



8 li (inc. portada y anteportada)  
484 pp (1. lamina plegada)


A.C/











Digitized by the Internet Archive  
in 2014

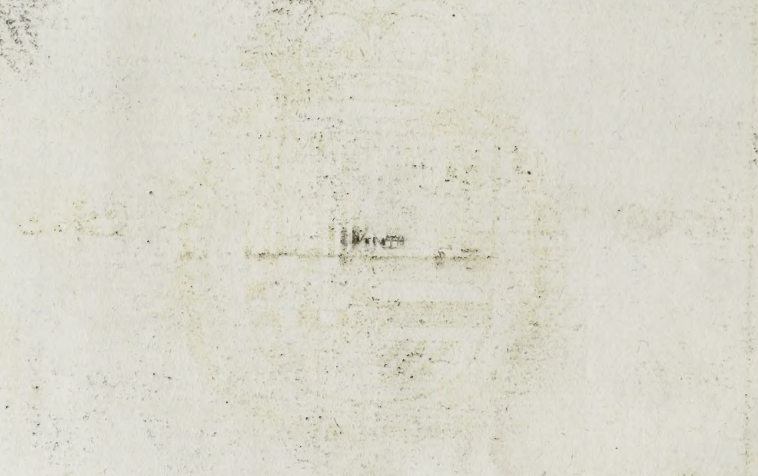






LA STA POLITICA  
NUEVA Y MODERNA UNIVERSIDAD  
DE ALEMANYA COLEGIO MAYOR DE S.  
DIEGO EN EL REINADO DE  
EL PRINCE DE LAS  
ESPANAS

CON LICENCIA DE  
SU MAJESTAD



IMPRESA EN LA CIUDAD DE MADRID  
EN LA OFICINA DE LA IMPRESA DE  
S. DIEGO EN EL AÑO DE  
MDCCLXXII



IVSTA POETICA  
ZELEBRADA POR LA VNIVERSIDAD  
DE ALCALÀ COLEGIO MAYOR DE S.  
ILEFONSO; EN EL NACIMIENTO  
DEL PRINCIPE DE LAS  
ESPAÑAS.

CONSAGRADA  
AL REY NUESTRO SEÑOR



PUBLICALA EL DOCTOR FRANCISCO  
Ignacio de Porres, Catredatico de Griego  
en las Escuelas Con-Plutenses,  
I Canonigo en la S. Iglesia  
Magistral de S.  
Iusto y Pastor.  
Con Priuilegio  
Impresa en Alcalá por Maria Fernandez Impresora  
de la Vniuersidad: Año de 1658.



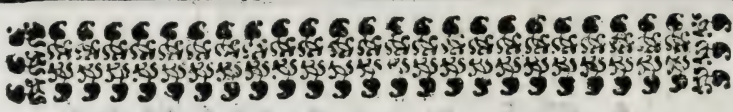
INSTITUCION  
NACIONAL DE INVESTIGACIONES  
CIENTIFICAS

MEMORIA  
ANUAL  
1950

CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS  
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO



ACLAMACION  
DE LAS  
M V S A S  
A L  
NACIMIENTO  
DEL  
PRINCIPE  
DE LAS  
ESPAÑAS  
NUESTRO SEÑOR.



Del Maestro D. Manuel de  
Leon Merchante.

**H**Az, Principe glorioso, eterno al dia  
Que tus blasones escuchar merece,  
Y largos a sus horas siglos crece,  
Oy que te goza Sol tu Monarquia,  
Y pues el Cielo que a luzir te enbia,  
De vna Aurora Alemana te amanece:  
Alunbra los Inperios que te ofrece,  
Luminaria inmortal, luciente guia,  
Sol Auſtriaco el mundo te respeta,  
Comunica esplendores: y al Poniente,  
Para que eterno viuas, no des paso.  
Que siendo rayo del mayor Planeta,  
Siempre arderan las luzes de tu Oriente  
Seguras a los soplos de tu Ocaſo.

Contigit Hesperia Princeps  
Gratissimus Aula:  
Musa licet toto nunc Helicone  
Frui.

*Martial.*



A. E. WEY

at 1444 Avenue

1917 - 1918

...

...

...

...

...





AL REY  
 NUESTRO SEÑOR  
 DON FILIPO QVARTO  
 EL GRANDE  
 MONARCA CATOLICO  
 DE DOS MVNDOS.



*A Grandeza, Señor, del Asunto pone à este Libro en las Reales manos de V. Magestad : leuantado desde la humildad de una pluma asta la Alteza de tan sublime Trono, por celebrar el Nacimiento del Principe Nuestro Señor. Que no*

*deben ofrecerse Coronadas Víctimas, sino en Imperiales Aras; ni pueden consagrarse, sino à Supremas Magestades, Soberanas Materias.*

*Venerando la onra de tan Real proteccion ( que con tan gran causa se prometieron estas Escuelas de V. Magestad) la Poesia Complutense, con la ermosura y floridez de su adorno; el Amor, con la discrecion y eloquencia de su estilo; la Lealtad, con el decoro y Cortesania de su respeto, desearon cuydadosos (entre el aseo, y el estudio) topar el acierto desta Aclamacion. El auerlo, Señor, conseguido; serà felicidad: que*

no ay para tan grande fortuna meritos. El auerlo deseado, tocò a su obligacion; a que no pudieron faltar entendidas estas Escuelas: siendo el culto Sagrado de la Religion, y el ser- uicio respetoso de los Reyes, las luces primeras, con que ilus- tra a los Ingenios la Sabiduria.

Pero an imitado, Señor, estas Festiuas Alabanças, à las calidades Ilustrissimas de tan grande Nacimiento. Y asi como al Principe le an echo mas glorioso detenidos los siglos; asi à esta Aclamacion la an querido hazer deseada pereçosas las prensas. Nunca se disponen sin mucha tienpo las ventajas, q̄ à de celebrar con aplausos la eternidad. Por esta causa, auiedo sido Retor destas Escuelas el Dr. D. Diego Ayllon y Toledo, quando ellas se formaron (à cuya atencion desuelada se debió todo su lustre) quando oy se publican, tienen ya estas Escuelas otro Sucesor. El Año eterno de la Fama, à que el Principe Nuestro Señor Nice, Coronado Enperador del Mundo, de- bio sin duda señalarse con el apellido de dos Consules: y asi ce- lebran dos Retores su Nacimièto. Yo cõcedo a mi Predecesor la gloria, de lo que deseò servir à su Principe en esta ocasion: y estoy muy contento con sola la dicha de tener algun titulo, para llegar aora a los Reales pies de V. Magestad: A quien guarde Dios (como conocen los cielos, es su Real vida nece- saria) para el anparo de la Religion Catolica Combatida: pa- ra la paz de Europa Belicosa sanzrienta; para la defensa de la Monarquia Española Prouocada: y para la Instruccion del Principe Señor Nuestro Nacido.

Dotor Don Antonio Sanz Lozano.

Retor de Alcalà.



## C E N S U R A

Por Comission del Consejo Supremo de Castilla, del Dr. D. Luis de Antequera, y Arteaga Capellan, de Honor de su Magestad, y Cura proprio de la Parroquial de Santa Cruz de Madrid.

### SEñOR.

**M** Andame V. A. ver vn libro que pretende sacar à luz la muy llustre Vniuersidad de Alcalà Colegio Mayor del S. Illesmo. Cuyo argumento es el mas noble desenfeno de la lealtad mas bien nacida, y el obsequio mas glorioso à la mayor, si recien nacida Alteza. Contiene el libro vn Certamen Poetico con la insinuacion de las celebres fiestas, que aquella Clarissima Vniuersidad dedico al feliz Nacimiento del Serenissimo Principe Nuestro Señor Don Felipe Prospero, que Dios guarde. En ocasion tan grande deuda fue vniuersal toda festiua demõstracion, ninguno puede (ni querra alguno) alegar escenciones, para escusarse à la paga de este natural cortès tributo. Aun de los Persas (rudos entre las menos cultas Naciones de el Orbe) antiguos dueños de la Asia, refiere Platon esta Noble costumbre. *Cum primus natus fuerit, & cuius regnum est futurum, Natalem eius primo colebant, qui in Regia sunt, & quibuscumque dominaturus est, deinde in reliquum tempus eiusdem Natalem diem omnis Asia celebrat, & sacrificat.* Adelantose à todos en este Leal festejo el llustre Mayor Colegio, y Vniuersidad Complutense; No pondero lo que hizo, que hizo lo que debio; pero

Plat. in Alcib.

glorioso del nacimiento con que salió de lo q̄ hizo. El pagar es deuda de la justicia ( aqui de la lealtad) pero el lucir en el desempeño de la deuda, es genio singular de la generosidad, y del buen gusto. Siruió à su Rey festejando el Nacimiento de su Principe aquella Academia sin segunda, (ninguno estrañará estas puntualidades; si demas de la obligacion comun de preciso vasallage, considerare la singular heredada de su gran Padre, y Fundador à cuya fidelidad, Valor, Prudencia, y Consejo debieron sus Reyes el aumento, y conseruacion desta Catolica Monarquia, ) siruió à su Rey vueluo à dezir mi Vniuersidad Insigne, en el cortejo del Nacimiento de su Alteza, y logrando de parte suya el desempeño de su fidelidad nobie, le hace a su Principe el obsequio mas plausible, y mas glorioso, siendo entre tantos presagios de felicidad como alienta nuestra esperança, y circundan tan Prospero suceso, esta atenció rēdida el pronostico mas seguro de su dicha duracion. Añadiendose a la Prosperidad del Nonbre, y de el Nacimiento vn fiador valiente en los aplausos preuenidos de Nuestra Escuela. Fue ponderacion esta del Autor Innominado en la Hemilia Segunda, quando viendole celebrado, y aplaudido de Sabios el Nacimiento del Principe de la paz, y Primogenito del Rey Supremo, desta aclamacion docta se promete, y cōjetura sus mas gloriosos progresos, y mas celebrados triunfos. *Ecce Magi, &c. id est confestim, acnatus est: Magi venerunt, non malefici, sed sapientes. Cum igitur fortitudo Regni sint sapientes, eis rectè dictum est: antequam puer, id est Christus, sciat vocare patrem, & matrem secundum carnem, auferetur à diabolo magi, qui erant fortitudo Damasci: id est Orientis. Quod si Christus adhuc puer sic Damascum spoliat. Quid faciet iam vir, certe*

Author  
Innom.  
Hom 2  
spud Pau  
l. Conim  
bri in Ca  
rens in  
Math.  
sp. 2.



*Spoliabit principatus, & potestates palam de eis triumphans.* Son los Sabios la fortaleza del Reyno; y si el Principe desde la Cuna entra tomándoles la posesion de los afectos, rindiéndoles a sus Reales plantas feliz su sabiduria, se haze gustoso dueño de toda su fortaleza, en cuya finca gloriosamente asegura el logro de sus mayores proezas: siendo el presagio mas dichoso de aquellos triunfos en la edad mas adulta, los obsequios reuerentes que le tributan, alborozados los doctos en el oriente tierno de su infancia. Y la eficacia de esta ilacion a mi entender se debe, a la deuda precisa de vna noble suaua correspondencia: porque quien tan luego roba a los sabios dulçemente los coraçones, en obligacion queda de entregar ingenuamente su coraçon a los sabios: en cuya direccion nada se arriesga, y todo se asegura. *Certe spoliabit principatus, & potestates palam de eis triumphans.*

Pero donde me à arrebatado la consideracion el afecto, que me haze perder el norte de mi principal Asunto? pudiendo tanto conmigo el amor propio, que dejandome llevar de lo que èl me aconseja, oluido lo que me mandan: si ya no es que el temor a echo la digresion cuidadosa. No es fácil obedezzer, quando se roza en imposible la materia del precepto, y aquí me manda V. A. de mi censura a vna obra que antes de otra qualquiera se presupone acertada: siendo la mayor calificacion que la asegura, el empeño de quien pretende diuulgarla. Como puede faltar a la edificacion de las buenas costumbres, si se obrò en el taller mas conpuesto del exenplo, y la modestia? Como puede oponerse a la verdad infalible de nuestra fè, si pasó por el crisol mas puro de los dogmas mas seguros de la Catolica Religion? Con esto è dicho mi sentir; que quando batalla la obediencia

con

con el respeto , bien es que sea el Iris de paz , que las conponga sola la admiracion que a vn mismo tiempo venero , y obedezca. Quando no fuera preciso ceñirme ya , y cerrar las lineas a este Discurso: sienpre reu-  
sara el enpeño a la ponderacion de tantos luzidos grã-  
des aciertos , como canpean en el no dilatado campo  
deste Volumen. Cantaron , al reclamo de nuestros  
Cisnes Conplutenses , los Cisnes mas armoniosos de  
toda España. Lo graue , suauo , y conceptuoso de sus  
metros , en el desenpeño ajustado de sus Asuntos , sea  
la exageracion mas ponderosa de su alabança. La ga-  
llardia , viueza , y suauidad con que persuade , suspen-  
de , y enamora la Oracion preanbula a la literaria luf-  
ta ; es vn enbelefo gustoso de los sentidos. La erudi-  
cion , facundia , y propiedad , de quien propone los A-  
suntos , y quien se fia la Introducion , y disposicion  
del Libro , es digno de mas culto panegirista : ( ya lo  
à sido la fama que le aclama , y venera eminentissimo  
en todas profesiones. ) Toda la obra es cabal , toda  
ajustada como de Vniuersidad Ilustrissima , a tan so-  
berano Señor y amantissimo Principe: Y yo conclu-  
yo , gozandome en sus aciertos , como criado del Prin-  
cipe , como Hijo de la Escuela. Este es mi parecer  
saluo: &c. Santa Cruz de Madrid , y Março veinte  
de 1648. años.

*Doctor Don Luis  
de Antequera y Arteaga.*



## CENSURA

Del Dr. Don Miguel Moez de Yturbide.

Por Comision del Señor Licenciado D. Gaspar de Cuellar, Canonigo de la S. Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor desta Villa, y Vicario General de su Corte Arçobispal, y de todo el Arçobispado de Toledo, è visto este Libro, que se intitula : *Iusta Poetica Consagrada al Nacimiento del Principe de las Españas.* Obra, en que conformes los ingenios grâdes de Castilla juntaron las alabanças de N. Principe y Señor, con las de su Inuicisimo Padre, a que parece les dio el Asunto Claudiano, quando dijo:

*Cunabula fouit*

*Oceanus: Terra Dominos, Pelagique futuros*

*Immensò decuit rerum de Principe nasci.*

Ni de otra suerte, que inuocado tan soberano Genio, tuuiera este feliz Nacimiento España. Así le inuocaba Lucrecio : *Audi flammaram Titan Rex, Lucis Quaestor, vitaeque Orientum, clauis fontis habes.* No contiene cosa, que ofenda la pureza de la Religion, y buenas costumbres, ni inpida se dê a la estampa : si enpero mucha vtilidad, en que se comunique, a los que no vieron celebrar esta Iusta, con tanta orden, decencia, y respeto, como concurso graue, discreto, y docto. Y fôto el acierto en su descripcion, puesto por el Dr. D. Francisco Ignacio de Porres, à podido copiar, y representar viuo, lo eroico deste Aço. Así lo siento. En Alcalá a quatro de Março de 1658.

*Dr. D. Miguel Moez  
de Yturbide.*





felicidad su mandato mi insuficiencia. Pues ni la grandeza de vn Afecto cabe en el Esti-  
lo: ni tiene, para pintar los acafos de vna Di-  
cha, la Elocuencia colores.

Y quando no cegàse el Afunto a la ele-  
gancia, ni hizieran el Amor y la suerte sobre  
mi caudal a esta materia, parece, que me ex-  
cusaba destos repetidos riesgos mi edad.  
Que ya pide de derecho el descanso: mere-  
cido, (fino por las vitorias, por los años) el  
ocio, que suele darse à los que an trabajado  
en las ardientes tareas destas fatigas. Afta  
quando à de batallar el estilo? No an de de-  
nudarfe las armas; y colgarfe en algunas a-  
ras por trofeos los peligros de los cuidados  
alguna vez? La rifa, y el desprecio solicita,  
para lo que scribe, quien (perdonados sus  
errores tantas vezes) vuelue a la arena, en-  
tre la censura de tantos sucesos a batallar.  
Y como pueden florecerse de algun adorno  
estos Discursos (como lo pide la materia)  
derribada ya de las canas la nieue hasta la  
pluma? Aora aliños ermosos de Poesia, quan-  
do me aconseja el desengaño tan diferente  
atencion?

*Spectatum satis, & donatum iam rude, queris  
Mæcenæ iterum antiquo me includere ludo.  
Non eadem est ætas, non mens. Veianius, armis  
Herculis ad postem fixis, latet abditus agro:*

*Horat.  
epist. li  
bro 1.  
Epist. 1*

*Ne populum extremà toties exoret arenà.  
Est mihi, purgatam crebrò qui perfonet aurem:  
Solue fenefcentem maturè Janus equum; ne  
Peccet ad extremum ridendus, & ilia ducat.  
Nunc itaque & verfus, & cætera ludicra pono:  
Quid verum, atque decens curo, & rogo.*

El conocimiento destas verdades pudo tocarme a mi, para no cegarme con los resplandores de la onra, que V. S. me hizo, en mandarme, firuiese con mi insuficiencia en esta ocasion. Pero el porfiar a no obedecer, con la desconfiança del poder cunplir con acierto el mandato de V. S. no fuera ya humildad, sino presumida ambicion: pues defatendia a la obediencia debida a su inperio, reparando solo en mi descredito, y en mi peligro. Culpa bien agena de quien conoce su obligacion: asi por la materia, que à de tratarse, que es la Aclamacion de su Principe (a quien con riesgo de todas ventajas se à de feruir, y por cuya causa es sienpre muy glorioso el peligrar) como por el respeto q̄ a V. S. debo, quien arriesgando todos los estudios se à de obedecer. Deseo, pues, feruir a la Aclamacion de mi Principe, como naci obligado: Intento obedecer al mandato de V. S. como debo renacido: obrando con solos los Motiuos destas atenciones. Y cuales otras mas ilustres? Si agradare (no lo sospe-



cho presumido ) tendre sobrado premio de mis sudores: Si desagradare (tanpoco lo recelo desconfiado ) quedare en mi desdicha con bastate consuelo, como Marcial escribe:

*Hæc, si Displicui, fuerint Solatia vobis:*

*Hæc fuerint nobis Præmia, si Placui.*

Pero dijo Marcial poco. Agradando, y desagradando saldre con sobrado premio siempre: Pues serà sobre lo que yo pude esperar de la humildad de mi Pluma, el auer feruido a tan grã Afunto, aũq̃ no pueda decir, el auer merecido, que V. S. me lo mandàte.

*Mart.  
lib. 2. E-  
pigr. 9.*

No me atreuo à pedir à V. S. anpare estos borrones: porq̃ onrados con la gloriosa prescripcion del nombre de su Magestad, de ninguno otro Poder, aunq̃ Ilustre, desean Patrocinio: de ninguna otra Luz, aunque grande, buscarãa fonbra. Siẽpre seràn mis Discursos dicipulos de los aciertos de V. S. como su Autor lo es de sus Escuelas. Y por lo menos, el auercõfiado de la cortedad de mi estilo, q̃ podriã, no ferle de algũ deicredito, euãdo no le den algũ nõbre, puede ser razõ, para q̃ V. S. los lea, quando no pueda suplicarle yo, q̃ los onre. Que este fauor serà resulta de su primer juycio: y serà para mi muy lucido blasõ.

Venerador, como obligado,  
de la Grandeza de V. S.

*Francisco Ignacio de Porres,*

*Suma del Privilegio.*

**T**iene Privilegio el Doctor D. Francisco Ignacio de Porres por diez años. para poder imprimir este Libro intitulado, *Iusta Poetica al Nacimiento del Principe de las Españas*. como consta de su original, despachado en el Oficio de Pedro Hurtiz de Ipiña, y refrendado por Martin de Villela Secretario de su Magestad. En Madrid a 19. de Abril de 1658.

*Suma de la Tasa.*

**T**asaron los Señores del Consejo este Libro, intitulado: *Iusta Poetica al Nacimiento del Principe de las Españas*, a quatro maravedis cada pliego, como consta de su original, que pasó ante Pedro Hurtiz de Ipiña: tiene sesenta pliegos y medio, que al dicho precio monta 242. mis.

*Suma de la Licencia del Ordinario.*

**D**io su Licēcia el Sr. Licēciado D. Gaspar de Cuelar, Vicario General deste Arçobispado, para imprimir este Libro, su data en 5. de Março de 1658. Ante el Maestro Francisco de Malagen Notario perpetuo.

*Fè de Erratas.*

**P**Lana 4 Ring. 17 legitimamense, lee, *legitimanso*.  
P. 369. R. 11. si fue esta. l. *si fue este*. P. 384 R. 1. colocado en el verso, l. *en el verso*. P. 422. y el Cueruo q̄ ronco canta, l. *espanta*. P. 429. R. 15. adonde creces, l. *crecer*. P. 373. Mestaq; ridenti, l. *Mista* P. 444. R. vlt. *Que en Marciana, por la felicidad de su suerte a de quitarse*  
P. 443. a la margen: Nascare, l. *Nascere*. Alli, quiqui, l. *quique*. P. 453. R. 7. sus Principes, l. *sus principias*.

Con estas Erratas concuerda este Libro cō su original, a 16. de Iulio de 1658.

*Doctor Porres.*



NACIMIENTO  
 DEL  
 PRINCIPE  
 DE LAS  
 ESPAÑAS.  
 ACLAMADO  
 POR LA VNIVERSI-  
 dad de Alcalá.



*A Osadia, el Poder, la Religion, y el*  
*Agrado de los Valerosos Capita*  
*nes, que an echo gloriosas sus ar-*  
*mas con su fortuna (y quando les*  
*faltò la fortuna con su constan-*  
*cia) fundaron, y establecieron las*  
 Monarquias, que al Cetro, y al Orbe an ilustrado.  
*La Osadia es vn latido generoso de animosidad, q̄*

no auisado de la razon, ni aconsejado del exemplo, sino del ardimiento del pecho mismo en que nace; leuanta, y enpeña al animo à enpresas magestuosas de grandes peligros, y casi tiñe los intentos en temeridad. Esta es la primera ventaja de vn Capitan valeroso, merecedor de Inperios; como lo es en los hijos generosos de la Real Aguila, el atreuer a la llama ardiente del Sol su vista: pues es verdad lo q̄ escribio con discrecion Casiodoro: *Quæ en lo que el aliento gallardo, y Osado presume, se conoce, y se muestra, lo que puede, y lo que vale merecedor.* En la animosidad tiene ilustre principio la Vitoria, que despues se sigue, y ella es el presagio. El Poder es la defensa de lo que se conquista, el escudo contra lo que se teme, la seguridad, y el sagrado de lo que se alcançò. Con que el ensanchar los limites de los Estados, sobre lo que no bastan à conservar las armas, y las fuerças, no es engrandezer los Reynos; sino destruirlos: Disponiendo a los vitrages de vna ruina miserable los despojos, y los blasones de muchas azañas, y vitorias esclarecidas. No es grandeza, sino susto, inperar, sobre lo que no se puede defender. La Religión à sido venerable en todas las Naciones, ( que no an sido Barbaras) para que en desconfiança del mismo esfuerço tubiese de quien esperar nuevos brios el valor, y no degenerase a insolencia el orgullo; tenplada con el respeto de lo Diuino la ferocidad del animo. Por eso despues de vn Romulo ardiente, goçò de vn Numa Ponpilio Religioso Roma; inportando tanto lo que este las moderò con el culto, como lo que aquel les auia encendido a las batallas con el ardimiento militar. Al primer onbre nacido con el aliento de la boca de Dios, llamò Tertuliano, *Rey de su Fabrica,*

*Tertul.  
lib. de  
Resurr.  
cap. 9.*



*Sacerdote de su Religion, y Soldado de sus palabras:* Que entre el primer esfuerço nació sienpre el primer cuydado del culto. Ademas que siendo la inmortalidad del nonbre el motiuo mas gallardo de los grandes echos, la Religion, que ( aun siendo falsa) sospecha eternidades, haze, que la vida se fugete a los peligros por la fama, y por la gloria: y así es la que mas armà de defensas a las Republicas. Quien se fatigàra por la fama del buen nonbre, que sobreuiue a las cenizas mas menudas del cadauer, sino imaginara, que aun despues de la muerte le tocan las prendas de eterno? La Religion es el vinculo mas estrecho, que junta a los mortales cõ su Dios: y es el nudo tambien mas apretado, que ata a vn amor los coraçones mas diferentes: con q̃ los Pueblos debajo de vn gobierno, a quien vna Religion vnc, son Monarquia: y los en quien la Religion faltare, no son mas que vna discorde muchedunbre. Y así la Religion Catolica Romana, por ser la verdadera es el escudo del Inperio mas bien fundado. Por esta causa, dijo Prudencio, que auia Dios juntado en vna Religion tantas gentes, para que resulfase vna Monarquia segura en todas ellas. El *Agrado* tambien, con que se haze amable, y querida la Magestad, es sienpre el mas fuerte muro, que defiende su Real Solio: Queriendo los vasallos, que parezca servicio de su Obediencia, lo que es en ella derecho de viuir estimada. Por esta razon, como toda erudicion nota, fue respetada la Ermosura como llama, y caracter de Inperios. Y así se escogia para el trono èl a quien avia señalado el cielo con Belleça desde la cuna. Porque siendo la Ermosura el Atributo poderoso, y aun tirano, para grangear los afectos, serìa tambien ei que asegurasse de Eterna

*Prud.  
lib. 2. cõ  
tra Sy-  
mach.*

en su respeto a la Magestad: Que no se conquista, sino se obliga con beneficios del que manda, el amor. La *Osadia*, pues, el *Poder*, la *Religion*, y el *Agrado* establecē los Imperios, y puedē asegurar en su Cetro a los Monarcas. De vn Anibal Osado, de vn Augusto Poderoso, de vn Religioso Numa, de vn Iulio Cesar Afable, dixo la censura Politica, que se vbiere echo vn grāde, y vn cabal Enperador. Y parece, que todo esto aun no basta; pues adornadas destas quatro Prendas son, lo que se sigue, las Monarquias.

Las Monarquias (Altezas Gloriosas, y Cumbres Soberanas de Magestad) intentadas con Osadías de gallardas resoluciones; conseguidas con açañas de afortunados ardimientos; Ilustradas con despojos de Vitoriosas Conquistas; ennoblecidas con resultas de meritos grandes, nacen sienpre entre las aclamaciones del triunfo; legitimamente cō la autoridad del tiempo; crecen con el esfuerço de las armas; duran con la igualdad de la Iusticia; y se establecen con la Obediencia de los Vasallos. Pero despues enferman con el deleyte del regalo; descaen con la cobardia del ocio; Desmayan cō la costumbre de las delicias; y no solo mueren apeligradas con el combate de su propria grandeza, pero aū desaparecen miserables, borrada sobre culpada su memoria. Nunca fueron muy ondas las rayzes de la felicidad; ni fue el golpe de la Calamidad pequeño. Arranca con la misma tierra en que nacen la fortuna a los Reynos; y lleualos de vna nacion a otra, como lleua el ortelano a las plantas de vna era à otra era; oscurecido con inculto boscage el sitic; vsano antes con la floridez. No acerquemos los ojos a los sucesos de nuestros siglos, que quiza no veràn el desengaño cubiertos de lagrimas los ojos. Aleje-



mos las noticias a los siglos pasados, y aprendere-  
mos en sus exenplos tan lastimosa verdad. La Mo-  
narquia de los Asyrios, que Nino engrandeciò, la de  
los Persas, que dilatò Cyro, la de los Griegos, que  
amplificò Alexandro, la de los Romanos, que leuan-  
tò Iulio Cesar, desvanecidas, y arruinadas son los  
campos de Troya, que no dejan señales de lo que fue-  
ron. Ni aun para cautelar en los deslices la caída, ve-  
mos oy estanpadas entre el polvo de su ruyna huel-  
las. Que se hizo (entre todos) del Cetro de Italia,  
que a las Naciones retiradas en los desvios postre-  
ros del mundo dio leyes? A diligencias del desve-  
lo, y del estudio aun no se sabe, lo que fue: así acabò.  
No tienen otra firmeza de verdad las mas grandes  
Monarquias, sino las que el engaño les puede dar. Al  
atenderlas la razon con su primera luz se hallan to-  
das desvanecidas, como se ven desapa recer, y huir  
las ilusiones, al rōperse, y al acabarse el sueño.

Ninguna Corona soberana (ninguna) preten-  
da esenciones contra el estrago; que son caducos, y  
son mortales todos los Inperios. Aquel mas ò me-  
nos florido orror que tiñe a la Purpura, la desenga-  
ñe: y pues la da ermosura, y resplandor lo sangrican-  
to; no olvide, ( aun quando mas se mira venerada )  
que nace jurada de mortal. Lo que padece cada día  
el Sol en su llama, padecen tambien cada siglo en su  
mayor grandeça las Monarquias. Descojese sobre  
el Caos negro de las sonbras (que porfiaban à haçer  
la noche eterna) su primer ermoso esplendor: y echas  
pedaços las tinieblas, que la sepultaron, nace à  
formar el día, y à establecer su Inperio la luz. Arde  
con el aumento de sus rayos todo el Orizonte : y  
crecen (asta ser incendios) en subiendo à enpuñar el  
Cetro luminoso del medio dia sus rayos; Pero no

pudiendo parar en la altura, buelue derribado cō el peso de su lucimiento a caer el Sol: que desmayado, y oscurecido en sus primeros resplandores muere: siendo sepulcro al Real cadauer de sus cenizas enlutado con lobreguezes todo el Orbe. Asi nacen, asi suben, y asi acaban los Imperios. La Antorcha, porque ardiò, muere; el Imperio, porq̄ creciò, cae. Que no le es el ceño eminente de su grandeza seguridad, para que mas dure; sino desliz, sino peligro, para q̄ buelua a caer mas presto. Toda la luz fuya hermosa se apaga, aunque alguna vez refucite, como la del Sol, que cada dia con nueua vida se enciende. Exemplos tiene la naturaleza de la Resurreccion (en el Fenix, que desatado en sus propias cenizas reuiue; en la luz, que desfellando, y ronpiendo el sepulcro de la noche renace; en el año, que despojado de los verdores de su loçania refloreçe) y no los tiene del no morir. Antes todas las criaturas (todas) aun las à quien su soberania esentò de otros daños estan agerando el acabamiento. Aun siendo tan ardua la restauraciõ de las grandes perdidas, debe de ser mas dificultoso; el estoruar las ruinas miserables. Y si lo Real, y si lo hermoso muere, qual otra gloriosa ventaja podra cõtra los vltrages del tiempo viuir?

Nuestra España entre todas las Prouincias del mundo a sido el Teatro, en que la fortuna representò en todas las edades estas inconstancias, y estas vezes mudables de las Monarquias con mas prodigiosa variedad. Tubal Quinto hijo de Iafed, y Nieto de Noe se estendiò por España con su descendencia (ciento y cinquēta años despues del diluio, y despues de la creacion del mūdo mil y ochoeiētos) diuididas a varios Reynos las Naciones, castigadas con la confusion de las lenguas en la desvanecida fa-



brica de la torre de Babel. En la Cantabria hizo su principal asiento: y así piensan muchos, que dura asta oy allí su lenguaje; pero a toda España poblò: dādo principio à muchas Ciudades cuyas los varones de su mas cercana sangre, que ambiciosos de fama ( aun mas que de sosiego) le escogieron, y le siguieron como a su caudillo. Y aunque la dominaron como sus Principes sus hijos asta Beto Quarto Nieto de Tubal, no estorbaba, a que de entre si mismos eligiesen Varones, que los gobernasen en cada Ciudad. Con mas años de estudio, para hazer las poblaciones, que de cetro para mandar a los Vasallos murieron aquellos Primeros Reyes: con que los Subditos erā Reyes, y los Reyes eran Padres. Y así los primeros gobiernos de los Españoles, (que llamā Policias los Griegos en su abla) sobre tenplados, y agradables fueron tan corteses, y afables, que cedian vnos a otros el lugar del mando; y estaba venerada, y poderosa la justicia: sin los achaques del ceño soberano, que la costumbre del mandar engendra, y sin el desmayo de los Inperios, que siendo temporal el trono, no los haze bien obedecidos. Repartiafe la dignidad entre todos, sin consentir, que sienpre Inperase con perpetua Potestad solo vno, sucediale el otro, despues de auer estado sugeto, y enseñado à aborrecer la fuerça, no gouernaba con rigores de tyrania, remiendo al Sucesor. Y ni vno oprimia, por no padecer despues el agravio: ni otro se quejaba, porque taambien el daria despues que sufrir. Florecian así sus Republicas sin violencias, porque viuiā sin Poderosos: sin discordias, porque sin Pretendientes: sin envidias, porque sin medrados. Gouernabā los mejores a los Pueblos: ponía ley cada vno a sus ansias: nadie queria auentajarse al otro: y así eran todos

Reyes, porque viuian en paz todos libres. Y pasó esta edad sin estragos, porque sin Monarquias, que pudiesen tener por la competencia, emulacion, y superioridad este nonbre. Y fue el vltimo Rey deste primer siglo *Beto*, que significa en el Idioma de aquella Era, *Prospero, Dichoso, y bien Afortunado*. Conto no pocos años esta quietud.

Creció España con este amor de los propios en dulce, y quieta tranquilidad: y viuió tambien mucho tiempo sin enemigos, porque viuia sin riquezas, ò porque estas no estaban conocidas. Enpeçaron en ella a multiplicarse los ganados (riqueza, y cudicia de aquellos primeros siglos) en que solo daban a la necesidad, (desconociendo al regalo, y al desvanecimiento) lo que la naturaleza podia pedir. Con el deseo de gozar esta abundancia entraró primero à pretender dominarla los Africanos Peregrinos Geriones, y despues los descendientes Valerosos de Osiris. Enpeçaron à descubrirse sus Minas de Oro (y abrasados se desataron en corriètes de este metal rico los altos, y fragosos Pyreneos) y a esta dicha enpeçaron à pretèderla, y à combatirla todos como contrarios. Con la plata, y con el oro de sus minerales se labró la cadena pesada de su seruidumbre, que forçada con muchos esfuerços tarde pudo romper. Con que parece, no fue agrado, sino desfavor, y desden de la naturaleza, el auerla así enriquezido, para hazerla así mas deseada, y mas combatida de los estranos. Sus montañas preñadas de plata, y oro, hierro, y azero, y sus caualllos ( que por su ligereza fingio la Antigüedad, auer nacido del viento ) fueron el motiuo de auerla todas las Naciones buscado, los Rodos, los Celtas, los Fenicios, los Cartageneses, desterrados de su patria, llevados de la codicia,

Favio E  
 pit. p. 1.  
 cap. 1. t.  
 3.



y no rudos en la nauegacion { en que lo inquietaban todo mouidos del interès ) enpeçaron a gustar del comercio de los Españoles (inocentes entonces y sin alguna cudicia: que no fueran las dos Naciones amigas, si ambas fueran ambiciosas) y con el poder valeroso de las riquezas, que les robaron, fundaron tambien en España su Monarquia, llenandola de innumerales gentes. En cada siglo se establecia en España vn nuevo Imperio de las ruinas, que apagaba, al que primero florecio. Y si las lenguas diferentes de las Prouincias son grande argumento de los diferentes señorios, que en ellos precedieron (pues el Dominio del Principe, y del Vencedor à sido sienpre muy poderoso, para hazerse seguir como en el traje, en la habla) muchos fuerõ en aquellos primeros siglos sus Monarcas, y Señores; pues aun en tiempo de Augusto, y de Tyberio Cesares, erã las lenguas de nuestra España Diez: la antigua Española, la Cantabrica, la Griega, la Latina, la Arabiga, la Caldea, la Ebreá, la Celtiberica, la Valétina, la Catalaunica. De que resultando en España vna mezcla tan confusa de varios Idiomas, como es la canpana de metales diferentes, se prueba, que casi todas las naciones la dominaron, pues vsõ sujeta y rendida el lenguaje de casi todas. Y estrechados en aquellos siglos tantos Imperios, es forçoso repartir estragos diferentes de Monarquias à no largos espacios de edad. Con que por sus ruinas, como por los años, pudieran auerse distinguido los siglos, y los tienpos de aquellas Eras. Y no sè, si son mas mudanças de Imperios, que cuentas de siglos, las que lee España en sus Coronicas.

El Imperio de los Romanos, que siguiò a estos, no durò tan poco: pero tambien fue breue. Pues no pasaron quinientos años, desde que Iulio Cesar Pre-

tor y Governador de estas Prouincias vino a nuestra España, asta que Honorio Principe de memoria infelicissima aajada y deslucida la Purpura entre las delicias de Rauena relajò al desprecio su Magestad. El descuido torpe, y la flojedad desmayada deste Principe dieron atreuimiento a las Naciones para osar inquietar su Monarquia, asta alli venerable, è inuencible con la opinion: y se allò todo el Poniente fatigado de las armas estrangeras de Vvandalos, Sueuos, y Alanos, y oprimido juntamente del Romano poder. Entraron los Vvandalos por los años quatrocientos y nueue del nacimiento de Cristo, siendo Stilicon (vno de los tutores, a quiẽ fiò Teodosio la criança de Arcadio, y Honorio sus Hijos, y el mas obligado, pues le auia ennoblecido con su parentesco, casandole con Serena sobrina, ò ermana fuya) el artifice desta inuasion barbara. Pretendia Stilicon para su Hijo Euquerio el cetro del Imperio Romano, que Honorio con poco credito poseia en el Occidente; y con esta disculpa (ermosa, ò tirana) ingrato a tantos beneficios, y al parentesco, y a la confianza osò contra su Principe atreuimiento tan desleal: que pagò con dos vidas, con la suya, y con la de Euquerio. Derramaronse en esta ocasion innumerables gentes por estas Prouincias, y batallaban entre si todas con tã sangrientas guerras, que parece, se auia juntado en España todo el mundo, para descomponer, y alborotar estos Reynos con muertes, y accidentes formidables, estremecida toda la tierra que pisaban en ruidosa, y pauorosa turbaciõ, asta fundarse de tantas gentes vna sola Monarquia, de que fuese la Naciõ vencedora dueño. La mas poderosa fue sienpre, la que sujetando con la fuerça de las armas a la de menores brios, ò a la menos dicho-



sa (que fue siempre infame la fe de la guerra, como la del mar) arrebatada de sus manos el cetro, y funda sobre ella su señorio. La dicha mas ò menos justa, la violencia mas ò menos inocente de las batallas à sido en todas las Edades, y en todas las Naciones Barbaras el derecho soberano para dominar los pueblos: que pocas an recibido de su mano la Suprema Potestad.

Agraviados estuieron asta aqui los Españoles en el comun trafiego de las Monarquias. No vbo expedicion memorable de Griegos, Cartaginenses, ni de Romanos, cuyos exercitos no estubiesẽ llenos de soldados Españoles: Nacion conocida y estimada de todos por la a quiẽ la naturaleza auia armado de esfuerzo (blason, è insignia de Character Real) y así Nacida para el Cetro. Pero vencia siempre para los contrarios, y moria para sí España. Si salia el Griego, ò el Romano victorioso, quedaba muerto, y vencido el Español, aun quãdo era èl, el que venciã. Formabanse ambos exercitos contrarios de soldados auxiliares Españoles (como sucede en las guerras Ciuiles, en quien por este titulo aun son las vitorias miserables) pues sin Imperio propio vnos con los latidos de la onra defendian su patria, y otros llevados del interès seguian al Principe estrangero: y así aun quando vencian los Españoles, quedaban los Españoles desbaratados y muertos. Conque pudiẽdo solo el valor militar Español temerse así como a enemigo, quedaba vencido, y no quedaba libre: mudando siempre el cuello la argolla, y el pie la cadena, pero quedando siempre sujeto, y sin señorio. Como si fuese verdad, lo que ya dixo aquella escandalosa pluma: *Que el Español auia nacido esclauo por naturaleza.*

Estaba también la fortuna (nombre ciego del error, pero que tenía entre aquella barbaridad nombre) mal opinada en estas ruinas, y enfalçamiètos de los Reynos. Pues con la inconstancia con que trataba a los que auia engrandecido, borraba las larguezas, con q̄ primero los sublimò. Y así hazia con los beneficios ingratos, pues desacreditado a los que primero onraba con el arrepentimiento de auerles fauorecido, dejaba mas quejosos por la grandeza que les deslucia, que auia primero tenido agradecidos a la que les diò. Boluio, pues, el cielo por España (y por esto que llamaba la ceguedad fortuna) en la ocasion presente; llegando entre tan enfureçida tormenta asta serenar los enbates de estas inquietudes: pues con las calmas, y dulçuras del talamo aplacò las guerras, y fundò la mas gloriosa Monarquia, que el respeto à venerado. Escorçemos a buena perspectiva sucesos de tan dilatadas historias (necesario para el proposito de nuestros discursos) para cuyos diseños solos no bastàran lienzos de eternos Anales, si pretèdiera copiarlos con algun esplendor de adorno el pinçel de la eloquencia.

Ostro-Godos, y Visi-Godos (diferenciados en el nombre por abitar el Oriente, y el Occidente de la misma Prouincia (era en los Ostro-Godos el apellido de los Amalos, el que señalaba Real el origen; como en los Visi-Godos el de los Baltos) desatados del amor tierno de su patria, con la ambicion de establecer nuevos imperios (aunque alguna emulacion envidiosa dixese, que vencidos de los Hunos, y arrojados della) ronpiendo aquellas prolijas sonbras de la Scandia, en que viuian presos; Osados, atreuidos, animosos salieron como rayos del ardimiento, y coraje militar à abrasar al mundo. Y acometieron los



terminos del Imperio Romano (seria por los años de Christo trecientos y setenta y seis) acaudillados de Atanarico, en ocasion que las delicias de Valente le haziã menos formidable. Murio Atanarico en Constantinopla el año de Christo trecientos y ochenta y vno; y fue enterrado en ella cõ põpa y aparato Real. Murio (es verdad) no auiendo conseguido mucho de lo que auia intentado: pero auiendo probado con las azañas de su esfuerço, que podia auer intentado mucho: sin que fuese locura, sino cõfiança de su grã de animo tan gallarda presuncion.

Por la falta de Atanarico enpeçò Alarico de la sangre esclarecida y Real de los Baltos (apellido tomado de Balto Rey de Sicilia, y su muy antiguo Rey) a gouernar los Visi-Godos: muerto ya Valente, y Teodosio nuestro Español, y diuidido entre sus dos Hijos Arcadio, y Honorio el Imperio. Cedio en esta ocasion las Galias, y las Españas Honorio à Alarico, enpeñandole a la guerra con los V vandalos, Alanos, y Sueuos, que estaban inquietãdo las Galias con movimientos peligrosos. Conociò Alarico, que era temor esta largueza liberal de Honorio, y viendole descuidado, y diuertido en Rauena, voluio las armas y las marchas contra Roma: cuyas riquezas fueron su despojo; y cuya antigua soberania su trofeo, echa esclaua de los Visi-Godos la cabeza, y la seõora asta alli de todo el mundo. Y entre el orgullo victorioso desta felicidad, atajado de mayor esfuerço su sangriento y militar espiritu, intentando dominar à Sicilia, y à toda Italia, murio Alarico en Cosença el mismo año: que fue el de onze sobre quatrocientos.

Murio Alarico, y fue elegido por Rey de los Visi-Godos Araulfo de su misma Real sangre, y hermano de su muger, que casò con Galà Placidia (de-

tenida en los Reales de Atanarico desde el sacro de Roma) Hija del Religiosísimo Enperador Teodosio Principe Español (y aunque algunos dicen que fue su Hermana, parece oy lo mas cierto, que fue su Hija) imitadora de las virtudes, y del zelo catolico de su gran Padre: y quien por este titulo dedicò sus Doctísimos libros de la Trinidad nuestro gran Còplutense S. Gregorio Obispo Y liberitano. Cedio segunda vez Honorio a Ataulfo las Galias, y las Españas por este Real casamiento: y asi dejando Ataulfo à Ytalia caminò presuroso à sus deseados Reynos. En esta ocasion los Vandalos mezclados con los Silingos gente de Babiera con Gunderico su Rey: los Alanos venidos de la Scitia con su Principe Ataces: los Sueuos nacidos juntamente con el Danubio con Hermenerico su General, estaban en las Galias. Y temiendo à Ataulfo pasaron a nuestra España (dejando por muros de su defensa à los Pirineos, como la naturaleza la diò por fosos al vno y otro mar Oceano, y Mediterraneo, que dixo bien Aquella Discreta Pluma) huyendo apresurados su furor militar; como huyen las nubes à las violencias y combates del Cierço su rigor. Llegò à Barçelona, y en aquella Ciudad illustre, siendo Autor de la traicion Sigerico Godo, y de su misma sangre, fue muerto por Vernulfo (hombre, cuyo nonbre se auia de ignorar) el año de quatrocientos y diez y seis. Y cayendo en la tierra enbuelto en su sangre en aquella parte nobilissima de España tomò posesion de ella: como ya dixo Iulio Cesar, que la tomaba de Africa, cayendo tambien al desenbarcar en sus arenas. Y asi fue Ataulfo el *Osado*, el Rey primero Godo, que poseyò estas Prouincias, y su muger Gala Placidia la *Catolica*, por cuyo derecho las poseyò, fundando en ellas la Monarquia

D. D.  
Sau Faj.



mayor del Orbe, que aun dura gloriosa, y serà sienpre eterna. Con que voluò el Cielo por el honor de España, dandole Reyes propios: y por la inconstancia desta que llama el error fortuna, dandole Monarca merecedor, a quien ella sienpre busca para los Cetros.

Enpeçaron a gobernar à España estos esclarecidos Principes, enfalçados al trono no por la sangre, sino por la elecciõ (aunque eran todos de la Real familia de los Baltos) y enpeçaron en ella diferentes sucesos, como eran culpadas, ò como eran justas sus acciones. Que no ay otro arbitrio de las felicidades, sino el exercicio santo de las virtudes: ni ay otra ocasion de las desdichas, que los Reynos padecẽ, sino el desorden de los delitos, que los Principes, y los vasallos obran. Pero la dicha reserva sienpre para si, el poder derribar, a quien leuantò. Pero el Cielo, ley sagrada de la dicha, señala a las Monarquias sus Periodos de duracion, y sus esferas: y al tocar sus circunferencias bueluen las Monarquias à declinar. La Española desde este tienpo dio señales de no estar esenta de estos achaques lastimosos, amenaçando de dos en dos siglos à caer. Como tambien cayò, y se mudò la Monarquia Romana de dos en dos siglos, como Lucio Floro nota (q̃ no es discurso triste de mi imaginacion esta cuenta) pasando dos siglos desde Romulo su primer Rey, asta que enpeçarõ los Consules: y otros dos desde Apio Claudio, y Quinto Fulvio Cõsules asta Augusto Cesar: y otros dos desde este asta Domiciano, que con flojedad culpada descreditò el Inperio. Pero se à conocido la singularidad de faouores, con que el Cielo assiste à España, pues sin ronperse la sucecion gloriosa de sus Reyes, sienpre se à continuado: creciendo de entre las rui-

*Luc. Fl.  
in Proc.*

nas del estrago, leuantandose de entre los infames motines de las traiciones, venciendo à las Naciones mas enemigas, sujetando à la mas envidiosa emulacion, no perdiendo jamas la fama de su militar esfuerzo, y lleuando sus vanderas vitoriosas, enlazada en ellas la Religion sobre dos mundos.

Al segundo siglo de su fundacion la deslucio Leouigildo Rey Decimo Sesto Godo obstinado con los errores ciegos del Arianismo: y descogidas vnas proprias vanderas contra si mismas peleò este Principe Ariano contra Ermenegildo su Hijo Principe Catolico, alborotando en disensiones peligrosas estas Prouincias con su muerte. Pero boluieron à ilustrarla ( con la profesion publica de la Fè Romana ) los Gloriosísimos Principes Recaredo, y Bada, aclamados del Concilio tercero Toledano ( celebrado el año de quinientos y ochenta y nueue ) Santísimos, Religiosísimos, Felicísimos, Píjimos, Serenísimos, Catolicos.

Al correr ya los años de los otros dos siglos, la asolò D. Rodrigo con tan lamètable perdida, que el acordar à la memoria sus lançes, es hazer pedaços con sus desdichas al coraçon. No se sabe el dia puntual de esta desgracia: y bien debiera borrarse de los Anales de España tan lamentable dia. Si fue el año nouenta y seis de la cuenta de los Arabes ( que como fue de ellos la vitoria, bien es que se diga el año de su cuenta ) serìa el de setecientos y catorze del nacimiento de Cristo, y fue a onçe de *Nouiembre*. Y aunque murió Don Rodrigo infelice y culpado, murió onrado: pues murió valeroso, y pelecando como Rey.

No se hallò en esta rota Pelayo Hijo de Fauila, Duque de Bizcaya, y Nieto de Kindasuindo Rey



Godo: porque no saliera del combate con vida, dejando en la campaña à su Principe muerto. Las plumas de los Arabes así lo dicen: Escriben por lo menos con mas decoro estos sucesos, que algunas otras Castellanas: pues no presumen, que vn Principe huýo de su exercito, ni que vn vasallo saliò viuo del peligro, en que murió su Rey. Enpeço Pelayo à resucitar con alientos de azañas la luz apagada desta Monarquia, con sombras de vil temor. Fue creciendo esta llama con nueuo lucimiento, asta que Alhabid Almançor Rayo de la Morisma, y Capitan General de Aliahatan (y despues de Hiscen su Hijo) Reyes de Cordoua casi llegò à anochecerla en aquella memorable batalla ( en la toma de Gormaz ) de los diez y siete de Iulio año de noueciētos y setēta y nueue: siendo Garci Farnandez Conde de Castilla, y Dō Ramiro segundo Rey de Leon: si aquel infelice y ocioso; descuidado y poco valeroso este; y quizá culpado ninguno. Pero estuuò ya tã sintino España para su remedio, como si Tarif Abenkara (nacido para ruina de nuestra gente) huuiera resucitado, y fuera esta la vitoria contra Don Rodrigo. Durò algo mas de docientos años el resplandor de la grandeza deste Reyno en estos dos siglos, pero tambien amanecieron mas despacio las luzes de su primera edad: pues hasta la coronacion del Señor Rey Don Alonso el Catolico (que fue por los años de setecientos y quarenta) la luz hermosa de la Monarquia de España, aun no haçia dia. Cõq̃ no llegò muy tarde el peligro para defen gaño de lo caduco y tenperal de su cetro, y llegò no mucho despues de los docientos años. Ni descuidado el Cielo la olvidò, pues engendrò aquel siglo cõtra este daño al Valeroso Don Rodrigo Diaz de Viuar, y vniò la prouidencia para el deseado ali-

uio en el Señor Rey Don Fernando los Principales Reynos de España. Y aquel con su osadia, y este con su esfuerço, y el Señor Rey Don Alonso de Castilla el Sexto ( que le sucedió ) con su industria animosa, y todos tres con su Religion estoruaron el ya amenaçado acabamiento de España, restituyendola à su antigua gloria.

Viose despues casi desecha su grande Monarquia (patados otros dos siglos) à diez y seis del mes de Julio año de mil y docientos y doze, acometida de todo el furor barbaro Africano, que acaudillaba su Principe Mahomad Enacer: y quedara sepultada en las Nauas de Tolosa, si el Cielo con publicas señales de su asistencia no diera aquel dia la vitoria al Señor Rey Don Alonso el Noueno, que con el ardimiento de su Real y Catolico animo la mereció. Goçò España los despojos desta vitoria, y continuò las alegrías de este gran triunfo por breue tiempo, enlutada, y llorosa con la muerte de tan Valeroso Rey. Pero enjugò las lagrimas de tan grande perdida su Inclito sucesor. Fue este el Señor Rey Don Fernando el Santo su Nieto (q̄ de su Hijo el Señor Rey Don Enrique muerto el mismo año, en que murió su Padre Don Alonso, cõ el lastimoso accidete de aquella inocente trauesura ( como murió a manos de Febo Iacinto) ni de su Madre Doña Berenguela que renunciò en el Señor D. Fernãdo estas Prouincias, apenas se alla memoria en nuestros Anales) q̄ la aumetò cõ nuevos Reynos, y la sublimò à cùbre tã alta de grãdeça, qual nũca despues de su restauraciõ auia gozado.

Pero tanpoco durò el dia de su gloria sobre el espacio acostùbrado de otros dos siglos. Desde el dia nueue de Octubre año de mil y trecientos y noueta, en que murió en esta Villa corriendo vn cauallo el



Señor Rey D. Iuan el Primero , se enpegaró en Castilla tan lastimosas contiendas nacidas de la cudeia, y de la ambicion, q̄ ya no seruian los Castellanos a su Principe, sino a su antojo, pretendiendo ser mas poderosos q̄ sus mismos Reyes: desuiados del camino de la gloria, y aun pisado el de la infamia vasallos de tã grãdes obligaciones; y enflaqueciẽdo cõ tan desleal osadia su valor. Que no es poder, sino flaqueza, ofar sobre lo licito, ronpiẽdo la orilla, que puso a los subditos la misma naturaleza. Por estas causas atreuidas, vbo despues en Castilla en tiempo del Señor Rey D. Enrique el Tercero tantos Reyes como vasallos: y solo el Principe Sõberano padecia necesidad. En la edad siguiẽte del Señor D. Iuan el Segundo, creció la altiuez de los vasallos à ser tan poderosa, q̄ querian dar leyes al arbitrio, y al gusto de su Señor. En cuyo alcance tuuierõ luntas, y formarõ exercitos, asta encerrarle en Medina del Campo el año de mil y quatrocientos y quarẽta y dos, acanpados à los muros de la Villa. Y rotos los muros llegaron osados à su presencia las Vãderas descogidas: y à no retirarse acobardados al respeto de sus ojos tuuieran feo nonbre enpresas tan osadas. Y asta ponerle guardas en la Villa de Portillo no pararõ sus desafucros: que era lo mesmo que tener a su Rey preso: abominable defacato, y voz muy fuerte cõtra vna Magestad. En tiempo del Señor Rey Don Enrique III. y à mas escandalosos le negaron la obediencia muchos (vendiendo la lealtad que debian, y no guardaban à su natural Señor, al Infante Don Alonso su Ermano) creciendo à tan desmesurada la insolencia, que à cinco de Junio año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco (Dia que auia de borrarse de los tiẽpos de Castilla) en publico teatro con atreuidas y detestables

ceremonias derribaron del trono y fíla Real la estatua del Señor Rey D. Enrique. Contar todos los otros delitos ocasionados destas turbaciones, es querer contar el numero posible de las eudicias, y de la ambicion. Como à cada vno se le antojò la medrãça, daba al sucesor el cetro, ponièdo en el valor de su espada, el poderle dar. No an de temer los Reyes a la muchedũbre: pero an de tratar todos à su fortuna cõ mucha tẽplança, pues se lee, y es cierto, q̃ esto sucedio. A este estado llegò en este siglo la Monarquia de España: incõitante sobre todo error la fortuna: atreuidos sobre toda osadia los vasallos: infelices (no debe decirse aajados) sobre todo deslustre los Reyes.

Pero boluio el Cielo: à mirar por su grandeza, ponièdo el cetro en las manos de los Señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Ysabel, que así le ilustraron. Y llamãdo despues de su Real nido al Imperial *Austriaco Belgico* el Señor Rey Don Carlos. Que muertos los Señores Reyes Catolicos sus Abuelos, y el Señor Rey Don Felipe el Ermoso su Padre, y retirada del gobierno por los achaques de su dolencia, la Señora Reyna Doña Iuana Madre suya, *Poderoso* contra los mouimientos leuantados en estas Prouincias, *Anable* con los agrados, y dulçuras de su Real noble genio, boluio al primer estado de Magestad gloriosa à España, y llenò de triunfos, de trofeos, y de vitorias à su Ilustre, Grande, Inclita, Goda, y Española, Monarquia; acrecentandola de los blasones, y apellidos de *Austriaca, y Belgica*, como Nieto de los Señores Emperadores Maximiliano, y Maria: ereditado por su Abuelo en toda la Augusta Imperial Grandeza de los Archiduques de Austria, Condes de Habsburg; y por su Abuela en la soberana Esclarecida



Magestad de los Duques de Brauante detde Pipino el Viejo, Condes de Flandes, y Duques de Borgoña, tan antigua y sagrada como la luz.

Aqui quisiera arrojar la pluma, y borrar todo lo escrito. Pero no hagamos con el silencio, ò con la hazañeria mentiroso al dolor. Quien tiene sobre la voz imperio, uo parece, que puede auer sentido la congoja mucho. Sienpre haze estruendo con la fatiga el animo, quando està muy apretado el pecho. Y por lo menos al latir recio el coraçon las alas, es fuerça que ronpa la voz, desfogando la pena con algun suspiro: que no pueden estar presos los sentimientos en carçel tan penosa. En las aras del deleite pusieron los Antiguos, como escribe Masurio, à Angerona Diosa del silencio; para dar à entēder, que el camino de no padecer las fatigas, es, el no hablar en ellas: pero eso haze, quien pretende, contra la obligacion, no padezer. Yo bien quisiera borrar, no solo de las Coronicas, sino aun de las memorias de los mortales, todos los escandalosos exenplos cōtra la Magestad. Pero (quando esto à sucedido) bien en seruicio, y en decoro de Nuestro amabilisimo Rey y Soberano Señor (el mas digno de ser amado, de quantos vieron los siglos de Imperios Sagrados, Profanos, ò Catolicos) discurrirà mi pluma, si auiendo probado, que son achaques natiuos de todos los Imperios estas mudanças, y ruinas, acertare a consolar, y à deshazer las presentes con la fortuna del Nacimiento del Principe Nuestro Señor: à cuyo intento proligheid tan larga de discursos ( que à mi para el deseng ño me parecen breues, y para el escarmiento es cierto, lo seran) va mirando.

Los siglos, pues, como dezia Barclayo, son como los hombres: cada vno tiene su diferente inclina-

*Macro.*  
*lib. 1.º.*  
10º

cion. Como a vnos el furor ençiende, y à otros el interès mancha, así tambien diferentes en inclinaciones los siglos, an gozado ilustres virtudes, ò an padecido escandalosos desordenes. Nadie diga, que no tienen su edad las virtudes, y que los vicios tambien no la tienen, que tiempo ay de grandes azañas, como le ay de ruines procedimientos. *Como se varian las edades, se mudan tambien las costumbres, que en todo ay su rueda,* como Cornelio Tacito dixo. Las naturalezas tambien mas loçanas suelen degenerar en culpas mayores: como los caudales mas profundos son los que padecen mayor tormenta: siendo argumento de la grandeza del golfo combatido el estruendo orgulloso de los Mares, con que ronpen las olas en llamas de ardiente luz. Que no dejan de ser grandes, los que son desleales, aunque no son ilustres. Antes es cierto, (como el Proverbio Antigo nota) que se conocen los Gygantes en sus caidas: pues nunca fue pequeña la ruina, de quien es grande. Y quando nada desto bastare por disculpa a la estrañeza de lo que emos visto en esta edad, la condicion inconstante de la fortuna, en tratar a los Reynos, pudiera sofegar su impaciencia à la admiracion. Si las Edades pasadas en España fueron, las que emos referido, esta, que padecemos, à sido la mas fertil de ruinas, de traiciones, de guerras, que espermentaron los casos tristes del tiêpo, de la desdicha, y de la deslealtad: auendo gozado al Mejor Principe, que las Edades todas desearon ver. Ni la Austria llena de coronas, ni la Borgonia ennoblecida de purpuras, ni el Belgio armado de leones, ni España coronada de laureles, ni Brauante Ilustre con sus cetros: ni el auer llegado esta Monarquia à los cabales todos de sus ventajas, Osada por Goda, Católica por Española, Po

Tacit.  
Annal.  
3.



derosa por Austriaca, Amable por Belgica, pudo esmirarla y privilegiarla contra los riesgos de mortal, y contra los vltrages desta que llama el error fortuna. El apellido de *Balto*, que señala à la Estirpe gloriosa de los Visi-Godos, *Osado* significaba en su idioma: *Poderoso* el de Carlos en el Armeno: *Catolico* fue el blason de los Reyes de España por su religiõ: Iman de los coraçones de sus vasallos fue el gobierno de los Duques de Brauante; y así fue llamado Felipe el Primero (en quien recayò toda su grandeza) por su *Ermofura*: siendo este peligroso accidente (segun la abla de los Griegos) no solo el que adorna de simetrica proporcion los semblantes, sino tambien el que llama los afectos. Con que la Monarquia Gotica, Austriaca, Española, Belgica; *Osada*, *Poderosa*, *Catolica*, *Amable* llegò à ser, y así parece auia de ser gloriosa Monarquia. Pero aun le debia de faltar alguna ventaja, para ser eterna; pues en esta edad nuestra

Al acercarse ya los años de los dos siguientes siglos (no viene solo tẽprano, sino presuroso, lo que à de afligir) desde que fueron aclamados por Reyes de Castilla en Segouia los Señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Ysabel el año de mil y quatrocientos y sesenta, conjurò contra la Monarquia de España todo el Orbe Emulo de su grandeza. Y lo que no se, como à de dezirse, rebelaron contra su natural Rey y Señor, Infames, Desleales, y Escandalosas sus Prouincias: pretendiendo sacudir el yugo del vasallage, los que nacieron por el derecho de la sucession, y de la sangre subditos. Sobre la desmesura insolentissima de tan atreuido intento, que otras alteraciones injustas contra este Inperio, an de cõtarse: De antiguos Rebeldes, de Ingratos aliados,

de Mentirofos amigos , de Tiranos ambiciosos , de Politicos neutrales, vnidos contra la Monarquia de España todos, echo campo de batalla todo este Imperio ? Y como si corriera tambien por cuenta de los elementos opresion tan dura, tambien ellos la an ayudado. El aire sobornado de mortales tofigos, y respirando dañosos venenos , apesò sus Ciudades, asta dejar desiertos sus sitios. El fuego atreuido aun a su Real Corte desatò en cenizas lo inmortal , y ermoso de sus casas, con repetidos incēdios. Las aguas de los rios rompiendo las margenes, con que la naturaleza los ciñò , no solo inundaron los campos desenfrenadas sus madres, pero aun derramados sobre la tierra con furor enbrauecido descogieron sus raudales, asta anegar con su inundacion los pueblos. El mar le zozobrò los vasos , le abrigò los enemigos, le negò los puertos, le lastimò las armadas, opuesto à las fortunas, y à los viajes de sus flotas, robadas, perdidas, ò obraçadas estas . La tierra con temblores desusados amenaçò fatal ruina , parece que falseados sus eges. El Cielo con el estruendo de nubes despedaçadas , con los asonbros de señales aparecidas la à castigado: y con la mudança de climas, y de temples parece la desconoce , sus polos desquiciados. Pero para que referimos calamidades de vn siglo, que à visto y que à llorado, profanadas, Aras, y Templos , sangrientos los altares de su Religion ? Pues los que abitaban sus Reynos ( aunque oscuros en la sangre , y obstinados enemigos de la luz ) se an atreuido con horribles desmesuras à los vltajes, y à los agrauios de la Religion Catolica. Ya vbo genio barbaro de Principe tan Cruel , que se quejaba de su suerte , porque no auian sucedido grandes calamidades à sus Reynos, quando



èl viuto. Fue este Cayo Cesar Caligula Hijo de Germanico: y ni el merecia auer tenido Padre tan Ilustre, ni varon tan grande quisiera auer tenido por hijo tan cruel monstro. Y si lo deseàra no con animo enuidioso de la fortuna de sus Vasallos, (aunque tener à Cayo Cesar por Principe fue su calamidad mayor) sino con zelo cuydadoso de no verlos remisos, alagados con las lisonjas de la felicidad, prudētissimo vuiera sido su deseo. Que bien puede tenerse por miserable; el a quien no le à apretado calamidad alguna.

No lo es España, pues así la dicha en este siglo la olvidò. No se ausentò la Diuinidad de sus Reynos, para no llenarla de beneficios, como pensò Virgilio, se auian ausentado los Dioses de la Ciudad de Troya (quando padecio el incendio) hasta desanparar sus aras: y como decia el Tacito, y notaba Iosefo, se auia ausentado de Gerusalen en aquella su lastimosa ruina. Antes el amor que tiene à esta Catolica Monarquia dispuso el golpe, y preuino en la herida el remedio del daño, agiendo triaca del veneno de la opresion. Entorpecidos cõ el regalo los brios, y derribado con el ocio de la paz el esfuerço, pudò entre las delicias desfallecida de su valor antiguo desmayar. Oy endurecida con los combates de las calamidades presentes, tale ya armada y valerosa para alcanzar los triunfos: siendo todo lo infelice destas edades el anuncio desta deseada, y gloriosa dicha: pues todo à sido vn ruydoso estremecimiento (y si dijefemos) los dolores deste Real Parto. No muerẽ cõ ruynas las fuerças soberanas. Faltaba, quiẽ hiciese a este Inperio eterno, sin peligro de otro bayben en la siguiente edad, clauando à la fortuna su rueda. Faltaba, quien siendo Alejandro en la dicha,

à vn Imperio Godo, Español, Austriaco, y Belgico, Osado, Poderoso, Catolico, y Amable, le hiziese Eterno, y para eso le hiziese Afortunado, sacandole de sus riesgos. Que no les bastan las otras quatro vêtajas, si les falta esta, pues aun gozandolas, peligran. Y como era esta la prenda vltima deseada (y aun no conseguida) de su grandeça, y la que aita aora ninguna otra Monarquia alcançò; fue forçoso, se detuuiese mas su nacimiento, descabellando la naturaleza mas grandes dolores. Que sienpre tardarò mas tienpo las prendas mas grandes en salir à luz: sièdo credito de la eternidad à q̄ nacè; el no nacer tan presto, y el naçer entre congojas de dolor mas grande. Serà ya la Monarquia, la que la Idea mas escrupulosa pudo desear: *Osada, Poderosa, Catolica, Amable, Eterna, con ser Feliz*, pues nos diò el cielo vn Principe y Señor, que a nacido (sobre *Godo, Español, Austriaco, Belgico*) *Prospero* tambien. Nacio ya formado vn Enperador Glorioso, que darà firmeza en todos sus cabales a esta Monarquia, pues naçe no solo vn Anibal Osado, vn Augusto Poderoso, vn Religioso Numa, vn Iulio Cesar Afable, sino tambien, vn Alejádro Magno *Felize*. Renace el *Beto Dichoso, y Afortunado* Sesto Rey de España, y Ramo glorioso de la Estirpe Primera gloriosa de sus Soberanos Principes, voluiendo a traer à Nuestras Prouincias con el nonbre de aquel Rey Grande la gloria antigua deseada de aquellos dorados primeros siglos.

Nacio este Glorioso, y Esclarecido Principe à veinte y ocho de Nobiembre. El año 6370. de la Periodo Iuliana, que fue (segun la mas cierta Cronologia) de la Creacion del mundo 5625: Desde el diluuió 3969: De la diuision del Orbe, que el Patriarca Noe hizo en sus tres hijos Sem, Kam, y Iafet, en

que



que señaló à Sem la Asia, à Kam la Africa, y à lafer la Europa, 3868: Desde que confusas las lenguas en la Torre de Babylonia se diuidieron las gentes por to la tierra 3838: que son tambien del Reyno de Nembrot, llamado de los Mythicos Saturno: Desde que Tubal pasó à España, y enpeçò à Reynar en ella 3827: Del Inperio de Nino, y Monarquia de los Assyrios 3720: Del Nacimiento de Abraham 3677: Desde que à Tubal sucedió su hijo Ibero 3672: Desde que al Pueblo de Israel sacudido el yugo Gitano abrió camino el mar bermejo, y fue instituida la Pascua del Cordero 3172: Desde la ruyna de Troya 2844: Desde el año quarto de Salomon, y primeros fundamentos del Tenplo de Gerusalen 2693: El año primero de la Olympiada 609, que es del primer certamen Olympico Ifiteo, 2433: De la fundacion de Roma 2410: De la destruccion de Gerusalen por Nabuco-Donosor, Captiuidad Babylonica, y ruyna del Tenplo 2264. y 2194. del Inperio de los Persas, y libertad concedida por Cyro: del Inperio de Alexandro, vencido ya Dario 1987: Del año Corregido por Iulio Cesar, que se enpeçò à contar vno antes de su muerte 1702. De la Era de Cesar 1695. Del Nacimiento de Cristo Señor Nuestro 1657: Y 3459. desde que su Real Nacimiento se esta pensando (que tan Gran Principe no pudo tardarse en disponer menos) pues à tantos, que *Beto el Prospero*, el *Dichoso*, y el *Afortunado*, a quien en el nonbre, y en la corona sucede, murió.

La Dicha, de España desde este Nacimiēto, (pues ya es su dicha, y fortuna la q̄ debe ser, pues es la q̄ dà el cielo, no la que el error ciego finge) estará constante sin caydado de sospecha de mudança alguna. Ciega la Antigüedad en ninguna otra cosa estuu mas

Alex.  
lib. 1. c.  
13.

Guill. le  
de Choul

Fulg.  
lib. 2.  
Michel.

errada, que en el deseo, y en la eleccion de la fortuna. Erigiola el primer Templo en Roma Seruio Tulo, y diola entre otros nombres, el de *Prospera*, agradeciendo à sus beneficios su cetro: engrandeciò este Templo despues Caruilio vencedor de los Veyetes; illustrole con magestuosas riquezas Neron, y adornole de tanta preciosidad, que aun no recibia ermosura de la luz, ni era inferior al que labrò en Preneste Syla, Marauilla del Orbe. Pintaronla tambien con diferentes semblantes, ya temièdo suspersticiosos su inconstancia, ya lisongeando engañados à su poder. El vaso de Amaltea derramando flores, en significacion de la grandeça soberana, que la atribuian, fue el principal enblema de la Magestad, que en ella veneraban. Apeles la pintò sentada, como la deseò, descansando el braço derecho sobre la rueda de su inconstancia, que paraba, y detenia, y arrimado sobre el siniestro el vaso de Amaltea, de que abortaba à porfia la floridez. Asi se alla oy esculpida su imagen en vna medalla de Antonino Geta, que vn curioso Escritor Frances trae en discursos, que estanzò destas antiguas memorias, y en otra imagen suya, que tambien este Autor propone, se halla vn ramo de laurel, en señal de los triunfos vitoriosos, que de su dicha esperaban, enlazado entre las flores de Amaltea. Ni los Principes Soberanos tienen mas cension desta inconstancia de la fortuna, ( que asi la llama el error ) antes e llos son los que mas padecen sus mudanças. Ixion Principe ( aunque violento, y Tyrano ) està atado à su rueda, ejemplar destas verdades lastimoso, como Fulgencio escribiò; y es aun mas que fabula doctrina la fuerça de su tormento. Pues es cierto, q̄ el mas sublime trono de magestad no es otra cosa sino vna rueda inconstante, que con

sus



sus bueltas cōtinuas, ya lebāta, y ya abate, a quiē aū- que mas soberano està atado a ella. Con mejor es- perança, y con mas segura posesion goçará España con este Nacimiento la verdad desta dicha, pues ya no es fabulosa, sino cōcedida del cielo à España en el Principe Nuestro Señor Nacido. Y serà la fortuna Celestial Prospera la Vasa estable de su Monarquia, que la asegure la eternidad de su Imperio.

Y nació el Principe Nuestro Señor, cerca del medio dia: porque no teniendo crepusculos su Grā- deza era forzoso, que luciese, no solo con dicha, sino con gloria desde el naçer. Ni el no auer açañas, sino dichas, que alabar desde su Nacimiento, es dis- culpa al silencio, que no le engrandeze, desde Naci- do: que lo que nace Glorioso, desde que nace, se de- be alabar. Eleuado a su mayor altura el Sol, que le representaba (pues fue sienpre ese Plane ta grande, la imagen mas propia de los Reyes) declaró el Naci- miento del Principe Nuestro Señor por Glorioso: pues ardiendo entonçes su llama con el feruor mas grande fue Imagen; y fue enblema de vn Principe q̄ Nacia, Y así aū desde q̄ nace N. S. y Principe es Sol: con que desde su Nacimiento le es debida la Alabā- ça, como a todo lo que nace Glorioso, le es debida: Casiodoro escribiò, y descifrò la Idea de mi inten- to, y desta verdad así : *En los Nobles el Origen es Glo- ria: y así à de naçer la Alabança, quando Nace la Noble- ça: Vno es el Principio de la Dignidad* (de la fama que le celebra, y del puesto que le ilustra) *y de la vida en quiē así Nació.* Con que queda propuesto todo el Asunto que à de ser aclamado: busquemos aora, quien lo e- jecute.

*El no poder ser bien seruida* (llamò vn seso grande deste siglo, à quien yo sienpre è venerado por mi

R. P. M.

F. Hort.

Paraw.

Maestro

Macstro) defecto glorioso de la Magestad. Como de nada necesita, y como lo goza todo, nada ay que desee, y a si nada ay que le obligue, quando lo alcança: ni nada ay que pueda serle digno obsequio, por debersele à su grãdeza todo. Yo dijera (por esta misma causa) que aun no alcança la Magestad, el ser seruida cõ alabança verdadera, sino solo con lisonja de quien la à menester. Dicen los desagrados de la Grandeza Magestuosa, que merece mucho: pero por no poderle dar todo lo que merece, suelen no darle nada. Las ocupaciones gloriosas nunca fueron agradecidas, con la disculpa de que ningun agradecimiento puede bastar: ni las Magestades veneradas cõ la verdad de algun respeto, con la disculpa de que exceden toda veneracion. Concedamos solo a la Alabança el priuilegio de poder seruir bien a las Magestades; que Casiodoro lo insinuò ya, y Tertuliano lo prueba; llamando respeto de adoracion, que venera a lo sagrado, no solo a la victima que ensangrienta la aras, sino tambien à los sudores del ingenio, que aclaman lo Diuino. Y si quien adora, sirue à lo Sobrano con postrados rendimientos, tambien quien alaba sirue à lo Glorioso, y à lo Real con obsequios rendidos. Las Aues con sus plumas, y las Auejas con su cera, dice Apolonio discretissimo, celebraron el Nacimiento de la primera pobre casa que tuuo Apolo: con cuyo obsequio creciò el culto desta Diuidad tanto, que le erigieron despues todas las Naciones Templos suntuosos, y Magnificos: que seruido de los Sacrificios (significados en la cera) y de las alabanças (señalados en las plumas) pudo subir à tanta eminencia de Magestad. Victimas veneran con sagrado obsequio à lo Diuino: Alabanças a lo Real. Por de Barbaro, y Bruto sentimiento son despre-

Tert.  
lib. de  
Idol. c.  
6.

Apoll.  
lib. 6. c.  
6.



ciados los Pueblos Adlantes, porque maldigen, quando naçe, al Sol. De cortesano, y Politico estilo será, el fettejar con alabanças, quando nace, al Principe Nuestro Señor, Sol Ermoso de esta Monarquia. Pero como sienpre an de llegar à las Aras coronados los sacrificios, así tambien deben ofrecerse a las Magestades las Alabanças muy perfectas. El conocer las prendas de sus ventajas será noticia: el hallarlas, felicidad. La *Alabança*, ò por la naturaleza, q̄ la produce, como debe; ò por la adopción q̄ la escoje, como la desea, à de tener por principios a la *Verdad*, à la *Sabiduria*, à la *Vrbanidad*, à la *Elocuencia*, y à la *Sãgre*. La *Verdad* forma à la *Abãça*: porque es lisonja, si la excede. La *Sabiduria* la ennoblece: porque sino nace de entendimiento, no califica. La *Cortesania* la acierta: porque conoce el tiempo, y el estilo de dezirla, quando no canse. La *Elocuencia* la dà Ermosura: porque la adorna. La *Sangre* Ilustre la haze estimable: porque la engrandece. Con que solo a quien goçare estas cinco prendas Ilustres, se puede fiar la Alabança del Principe Nuestro Señor: dandole entrada, para q̄ postrado à sus pies derrame flores de Alabança sobre su cuna. Y así la Ilustrissima Vniuersidad de Alcalá debe ser, quien aclame este Real Nacimiento; pues ella singularmẽte (entre todos) goça estas cinco prendas Ilustrissimas.

La Antiquissima Ciudad de Al-HHala (que significa en el Idioma de los Kaldeos, *Sobre Arena*, por su sitio primero a la Ribera del Rio Enares) parece, està fundada por Rodora Biznieta de Noe. Y sino fue Rodora su primer Fundador, lo fue alguno de los Grandes Principes, que vinieron con Nabuzardan à España: pues es cierto, que fue su fundacion venerable, y de aquel siglo, como lo conuence su nombre,

y como lo fue la de Toledo Camara Imperial Augusta. Pareció biẽ despues su sitio (en la entrada de los Griegos) à los que deseaban no solo robar los tesoros de España, sino gozar con su abitacion sus frutos. Y así atendiendo a su Vega fertil, suelo abundante, y rica campiña, la llamaron con voz de su habla, *Campus - Plutos*, que decimos Conpluto oy, y significa esta voz *Campo Rico de Mieses*. Los Romanos descifrando su apellido Griego, como el de otras Ciudades la llamaron, *Campus laudabilis* ( que decimos los Castellanos *Campo loable* ) despues. Con la deuocion tierna, y con el amor afectuoso al sitio, que oy Alcala tiene, por auer padecido martyrio en el los Esclarecidos Martyres S. Iusto y S. Pastor, se hicieron aqui algunas casas, ni de Ermosura grande, ni de labor prolija, qual pedia el motiuo. y la ocasion. Si Senando Rey Vigesimo Sesto de los Godos con este mismo afecto de Nuestros Gloriosos Martyres Ilustrò estos rudos principios, y aun juntò a ellos la poblacion de Ghusia: con cuyo aumento se llamó entonces con voz Arabe ( piensan otros que despues, como la voz lo indica ) *Almedina Zabeida*, que significa *Ciudad Mesa Verde*. Los Sarracenos, que dominaron à España en los siguientes siglos ( como lo escribe el Arçipreste de S. Iusta D. Iulian Perez Barroso, à quien debe España tantas noticias: y à quien muchos desconocen, y aun le niegan, solo porque le deben tanto ) estendieron la Ciudad antigua de Conpluto acia el sitio de estas otras nuevas poblaciones. Y con alusion al nombre de Al-HHala primero, y consentido a lo que ellos intentauan, la llamó Al-kala, que significa: *la que Arredra*: si dijeseamos, Castillo, ò Fuerça, que aparta de sí a los enemigos, que se le acercan, y también la llamó cõ voz Griega Neo-Cõ



Pluto, ò Conpluto Nueuo: Estas verdades incubita-  
bles, y ciertas, son materia de mas largos Discursos,  
que escritos, mientras no estuuieren estanpados, se  
podrán ver. O se lee poco, ò se ignora mucho; ò se  
pretende errar: ò todo.

Fue sienpre esta Sàgrada Villa de Alcalá ( este  
nonbre la dio Flauio Anulino) Patria de Ciudadana-  
nos Merecedores de eterna aclamacion: gloriosos  
en los esfuerços del ardor militar, esclarecidos con  
los blasones de la nobleza, estimados por las venta-  
jas de la Sabiduria, y venerables por los esmeros de  
la Virtud. Escuela ha sido su Sitio de Valerosos Sol-  
dados: Balsas de Sangre Nobilissima su loable Cãpo:  
Olinpo eminente su suelo de Sabios, y Entendidos:  
taller su Sitio de Santissimos Varones. Cuna glorio-  
sa, Tragico Sepulcro, Sitio amado, Corte lucida, de  
Reyes y Enperadores, Teatro Ilustrissimo de memo-  
rables sucesos à sido tambien Alcalá. Aqui nacieron  
el Señor Enperador de Alemania D. Fernando el Pri-  
mero, y la Señora Infanta Doña Catalina Reyna de  
Inglaterra, Princesa merecedora de mejor marido.  
Aqui murió el Señor Rey D. Iuan el primero de Cas-  
tilla, y Petronio Maximo Enperador de Roma. Si-  
senando Rey Godo, y Trajano Enperador la aumē-  
taron: Valentiniano el primero, y Graciano su Hijo  
la onraron con su asistencia. Los Señores Arçobis-  
pos de Toledo la eligieron para sus Concilios, y los  
Señores Reyes de Castilla para sus Cortes: y el cielo  
para el trofeo mas glorioso de la verdad de su Fè, q̃  
los Siglos admiraron, en el milagro de las Santas  
Formas, que se conseruan, y veneran enteras (ya casi  
por vn siglo) contra las injurias, y vltrajes del tiempo  
en el Colegio Ilustrissimo de la Compañia de Iesvs.

Estimose singularmente el clima dichofo de

Conpluto-Alcala por patria, y por centro de la Sa-  
 biduria: y así vbo aqui Escuelas desde los años de tre-  
 cientos, y nouenta y ocho, como Iuan de Mariana  
 escribe. Y el año de mil y docientos y ochenta y o-  
 cho diò à Alcala priuilegio de Generales Estudios el  
 Señor Rey D. Sancho, hijo del Señor Rey D. Alonso:  
 a què la lisonja, ò la verdad, apellidò Sabio. Por es-  
 ta causa, y por esta ereditada vètaja de ser clima afor-  
 tunado de ciècias, se escogió esta Villa por asiento  
 de esta Vniuersidad el año de mil quatrocientos y no-  
 uenta y nueue. Cõ q̃ Alcala desde aquel tièpo fue *los*  
*Ojos de Castilla*, como fue Arenas en los siglos pasados  
*los Ojos de Grecia*: Por ser desde entõçes el coraçon y  
 el archiuo de los Doctos Vitales procedimientos de  
 España, aprendièdo toda España en sus Escuelas Sa-  
 biduria. Y quando no sea esta alabãça singular, y so-  
 la de las Escuelas de Alcala, pues otras Grandes Vni-  
 uersidades, que à España ilustrã, y que ella por Maes-  
 tras suyas venera, tambièn la gozan: por lo menos nin-  
 guna otra la à excedido (digamoslo con esta tẽplan-  
 ça, q̃ no es mi intento, encèder la envidia) en ser prin-  
 cipio de los enseñamiètos Catolicos, pues florece en  
 ella la Teologia con tanta singularidad: en ser ori-  
 gèn de las noticias de los Sagrados Derechos, pues an-  
 sible Catredaticos en ella de la Facultad de Canones  
 Escritores tã grãdes, como oy todo el Orbe admira:  
 en ser credito de los Estudios respetables de la Medi-  
 cina, calificados con el acierto y con la suerte de los  
 Grãdes Varones, q̃ en la cõseruaciõ de la vida de sus  
 Reyes la an ennoblecido: en ser campaña de las ardièn-  
 tes disputas, q̃ en los discursos, y cõbates de la Filo-  
 sofia à tantos Gloriosos lidiadores an acreditado: en  
 ser Escuela vniuersal de noticias Sabias, de adornos  
 de lenguas diferentes, y de Doctos Idiomas, a cuya

grande



grãde ermosura de erudicion, y de elocuencia todo el Orbe a enmudecido. Para declarar, lo q̄ ceñidas estas palabras prometen, y lo q̄ recata el velo de tã confusas sonbras, fuera necesario deicojer el estilo à eternidades. No es mi intēto abultar las planas, que crecieran cō là relacion deſtos elogios mucho. Venere el ſilencio, lo que la pluma mas noticioſa ſiempre agrauiarà El numero de ſus varones grãdes (no nonbremos ni a vno ſolo, pues à todos no podemos nonbrar) no cabe en las Coronicas. A los deſyos poſteros del mundo llegò ſu fama: y ſus espacios todos eſtrechos ſolo al menor rumor eſparcido de ſus v̄tajas eſtallò el mundo. Y cabe en Alcalá aun no admirado, lo que en todo el mundo no cabe ſolo referido. Tan frequentes ſon en ella los pròdigios de las ventajas, y tan ordinarios nacen, y crecen los monſtros del ſaber en ella. Con que eſta Iluſtriſſima Vniuerſidad, *Verdadera* por la certeza de ſu Teologia, *Entendida* por la agudeza de ſus liberales Artes, *Cortefana* por las noticias de ſus Sagradas Leyes, *Elocuente* con los aliños Retoricos de ſus lēguas varias podrà celebrar con alabaņas, y aclamar cō elogios el Nacimiento afortunado del Principe N. S. La Minerva Cõplutēſe adornada de ſus ciēcias le debe aclamar.

Y eredaràla en ſu Real *Nobleza* ſu Fundador grãde, para q̄ ſublime (ſobre toda otra pluma, q̄ ſiguiendo eſte miſmo intēto aclamare eſte Nacimiēto Glorioso) pueda *Noble*, ſobre *Verdadera*, *Entendida*, *Cortefana*, *Elocuente*, engrandecerle. Fue eſte el Eminentisimo Principe D. Fr. Frãciſco Ximenez de Ciſneros mi Señor (Varò Eſclarecido ſobre quãtos Eſpaña en todos los ſiglos goçò) Hijo, y Gloria de la Religion Serafica, Corona. y Blaſon de los grãdes hijos, q̄ eſta Religion Sagrada diò en todas edades a la Igleſia.

Confesor, y Consejero de la Señora Reyna Catolica D. Isabel: cuyo dictamen diò luzes a sus determinaciones, dicha à sus aciertos, veneraciõ à sus mandatos, resoluciõ à sus dudas, y credito à su Augustissima Magestad. Arçobispo de Toledo, Inquisidor General de las Españas, y Governador de los Reynos de Castilla: en las atèciones Cristianas del gobièrno Sagrado Politico; en el zelo ardiète de las materias purissimas de la Fè; en la piedad Afable del animo para el consuelo del desvalido, y en el tenor cõstante del amor de la Iusticia contra el orgullo desmesurado del atreuimiento, la *Raçon*, la *Idea*, la *Doctrina*. Capitã de Dios: q̄ ciñendo cõ el zelo de la Religiõ las armas, y tẽplãdo cõ la modestia de la razõ los ardimiètos, supo acer virtuosa a la milicia; llenãdo de Victorias, y de triũfos sus Catolicas empresas. Abrigo Generoso de la Sabiduria: q̄ boluio à España entẽdida de guerrera con la cultura de las Escuelas Sagradas q̄ en Alcalã erigiò, acièdo à su suelo Oficina venerable de las mejores letras, q̄ an Ilustrado al Orbe: siendo su Cãpo Loable asta alli sangriero (por el arbitrio, y largueça de este Varon grande) Olynpo Sagrado de las verdadesmas seguras, q̄ en el cielo Catolico de la Iglesia Romana resplandecẽ. Si al reengendrarle tantas acañas, no le vuierẽ formado, y teñido en Magestad los resplãdores de sus echos; descogerà sobre su Vniuersidad tã Grãde Principe las purpuras, en q̄ le engẽdrarõ sus Nobilissimos Generosos Ascẽdientes. Y sacarã sus Escuelas de tã afortunada adopciõ la *Nobleça*, cõ q̄ puedã engrandecer la Alteza de este Real Asunto: valiẽdose de este titulo, para engrãdecèrle. Aunq̄ se debia a esta Vniuersidad singularmẽte esta gloria; pues onrada por merced del Señor Rey D. Felipe II. en que pueda leuãtar pẽdones como las otras



Ciudades del Reyno, quando el Principe es aclamado por Rey, oy tãbiẽ debe aclamar su Nacimiẽto: pues son estas alabãças y ozes nacidas de aquella sucefiõ. Y así esta Vniuersidad *Verdadera, Eniẽdida, Cortesana, Eloquẽte, Noble*, aclama con alabãças el Nacimiento del Principe *N. Señor, Godo Español, Austriaco, Belgico, Prospero, Osado, Poderoso, Catolico, Amable, Afortunado*: en quien claua la Fortuna la Incõstãcia de su rueda, asegurando, y aciendo eterna a la Monarquia Española. Y si la creencia del tinbre de las Armas de su Gran Fundador ( sobre la atribucion comun de las letras, que à estas Escuelas Ilustran ) puede dar nombre de Cisnes a los hijos desta Vniuersidad; ( apellido con que anbas erudiciones Latina, y Griega onraron à los Profesores Canoros de la Poesia, y por cuya causa Ero soñò à Orfeo en forma de Cisne, mejor que Enio à Homero en forma de Pauon ) ellos parece, deben celebrar este Asunto cõ el estudio metrico numeroso desta Arte. Pues con la verdad, y meritos de aquel nombre an alcançado los Ingenios Complutenses la Gloria de auer sido tenidos por los Poetas de España: de que fuera facil ( sino fuera ociosidad, y presuncion escusada ) mostrar erudicion. Seràn, pues, los Cisnes Complutenses ( coronados los cuellos, que en ellos, antes q̃ se coronase la cabeça de las fajas de las diademas, estuuò la diuisa de la Corona Imperial ) los q̃ aclamẽ cõ sus versos este Real Asuto: leuantando asta lo sublime de las estrellas el nõbre de N Principe, como sublimabã el de Varo los Cisnes de Virgilio.

Es pues *FILIPPO PROSPERO NACIDO PRINCIPE DE LAS ESPAÑAS*, con estos blasones, a quien aclama la *VNIVERSIDAD DE ALCALA*, por estos titulos: Esta es la Idea.

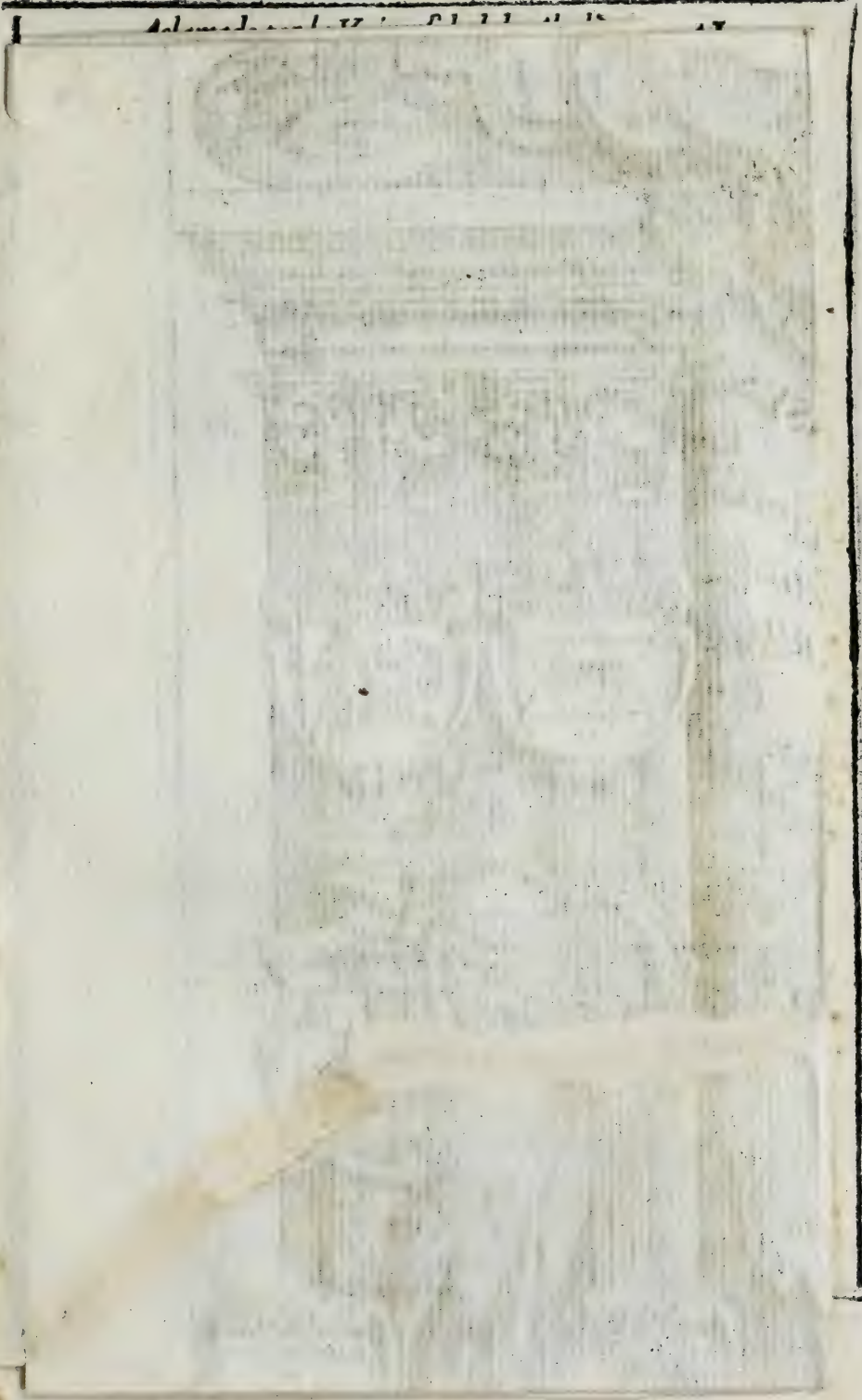
## SONETO

Del Doctor D. Iuan Matheo Lozano, Cole-  
gial Teologo de la Vniuersidad  
de Aleala.

*Que manifesta al Principe Nuestro Señor el motiuo  
de Inprimir la Vniuersidad estos  
Ineos.*

**E** Stas lineas, PHILIPPO, que obediente  
Del labio al bróçe trasladò la Idea,  
Rafgos del zelo fon, con que desea  
Aclamar esta Escuela tanto Oriente.  
Voz ninguna, aunque mas suene elocuente,  
Alla, que de su afecto indicio sea;  
Que el grito espira luego, que vocea,  
Y nunca à de faltar su amor ardiente.  
Nuevo caracter mas robusto, y viuo  
Busca, que edades largas asegure  
La aclamacion, que con fagrò rendida.  
Por eso al eco, que fonò festiuo,  
Dan oy, Señor, porq̄ entre aplausos dure,  
Alma los moldes, y las prensas vida.







*nomen Cantantes sublimē ferent ad*

*PRINCEPS tuum*

*Sidera Cygni.*



*Principi dignitatis quod vita principium.*

VEGOS SACROS MEGALENSES  
 INSTITVIDOS  
 AL NACIMIENTO DEL PRINCIPE  
 VESTRO SEÑOR: GODO, ESPAÑOL,  
 AUSTRIACO, BELGICO, PROSPERO.  
 HIJO EREDERO  
 DE LOS SEÑORES REYES CATO-  
 LICOS Don Felipe y Doña Mariana  
 Grandes, Amables, Poderosos,  
 Inuictos, Buenos.  
 ACLAMADO,  
 POR LA VNIVERSIDAD DE  
 ALCALA,  
 Verdadera, Entendida, Cortesana,  
 Elocuente, Noble.  
 NACIDO  
 Para constancia y desagravio  
 de la Felicidad.



*Ut ego nec metas rerum nec tempora pono Imperium sine fine dedi.*

Fortuna

Prospera

Ut qui fortis  
rit, fit felicif-  
simus  
Idem.  
Juuenal.

pacatum que  
Reget Patrijs  
Virtunbus  
Orbem.  
Virgil.



Con el aliento de esta conſiança pudo intentar la celebridad feſtiua deſte Certamē Poerico eſta Eſcuela. Recibió la Vniuerſidad la Real Carta de ſu Mageſtad, que Dios guarde, en que le daba nueuas (onrandola, como ſiēpre acostunbra, en las materias de eſta calidad) de la dicha del nacimiento de Nueſtro Señor y Principe, y de la mejoría de la Reyna Nueſtra Señora. Oyeronſe eſtas alegres nueuas cō el guſto que puede creerse de tan obligados y nobles vaſallos: y deſatando ſu coraçon en lagrimas tiernas de alegría (que ſe derraman con el gozo que dilata al pecho mejor que con el dolor, y tormento que le oprime) dieron gracias à Nueſtro Señor, por auer mirado a nueſtra Eſpaña con agrado de tan crecido fauor, y decretaron ſe ſolenizafe la dicha deſte nacimiento con toda feſtiua alegre celebridad. Señalaron por Comiſarios, para lo q̄ ſe determinafe y diſpuſieſe en todas las feſtas, a los ſeñores Doctores D. Nicolás Arco y Cano Colegial Mayor de S. Ildefonſo, y Catredatico que fue de Artes en eſtas Eſcuelas (y entonçes Maeſtro mio; que es mi mayor onra) Don Miguel de la Barreda Catredatico de Prima de Eſcoto y Calificador del Santo Oficio, ambos Canonigos de la Santa Igleſia Magiſtral Complutenſe: a los Señores Doctores D. Miguel Moez de Yturbide (a quien baſta por titulos de ſu autoridad ſu nombre, mayor en todo, que ſu fama) y Don Iuan Peribañez Catredatico de Viſperas de Medicina. Eſcogidos por tan prudente juyzio; y entre tãtos: ſeñalados para el acierto de tã; no eſprimētadas acciones; y tã ſin enmienda: eſpuertos a los diſcurſos de tan varias cēſuras; y tã enbidioſas: cōparados al enpeño de ſus deſveladas prouidencias; y tan afectuoſas: obraron ſobre la miſma dicha, y obraron llenando todos

los dectos : siendo solo mayor de la dicha y acierto con que obraron , la obligacion en que les pone su sangre de obrar siempre mas en el seruicio de sus Reyes.

Mandò tambien la Vniuersidad aquel dia en su Claustro de eatorze de Diziembre, que yo conbidase a los Ingenios destas Escuelas, y a los otros de España à celebrar con la discrecion de sus versos tan alto y Real Asunto. Debiose de atender en este mandato, a no molestar tan superiores caudales, como esta Escuela oy goza, con ocupacion tan humilde. Que se abaten a lo que es menos con mucho dolor los ingenios muy grandes : y no podrian los discursos de tan eminentes Aguilas arrastrar por el poluo destas gramaticas el vuelo. Tomè pues la pluma, y deseando topar el acierto, por el credito de a quien obedeçia, fiando de mi esta accion : y sin confiança de merecer el agrado por la infelicidad de mi estilo . ù de mi genio, à peligrado , si algo se dixese, en lo menos grande del idioma ( que eso de la insuficiencia se dize, pero nose cree ) con Ideas de otros estudios (que las forman muy otras, y aun muy bajas, segun algunos Barbaros piensan, la curiosidad, y la crudicion) escribi asi:





LVDI  
MEGALENSES

*Macro.  
Lib. 3.  
Sat. cap.  
4.*

DIIS MAGNIS, AMABILIBVS,  
*Potentibus, Fortibus, Bonis.*

IVEGOS  
GRANDES  
SACROS

TEATRALES AGONALES CIRCE-  
fes Instituidos y cólagrados por el Cole-  
gio Ilustrísimo Mayor de S. Ildefonso Vni-  
uersidad de Alcalá de Enares al Nacimien-  
to del Principe Nuestro Señor Filipo Prof-  
pero, el Deseado, el Dichoso, el Querido:  
Resulta Esclarecida de todos los Reyes  
y Enperadores Gloriosos, que à España,  
y al Orbe an Ilustrado: Aurora Florecien-  
te del Dia Eterno de la Fama, à cuyo nu-  
mero, y Grandeza de Heroicos echos esta-  
llaràn los siglos: latido Ilustre militar ar-  
diéte de todo el esfuerço Godo-Austria-

co-Español, que à establecido sobre los dos mundos su Inperio: Eco viuo de las Azañas de sus Augustos progenitores, en quien, como en Eredero Eroico de sus dilatados Inperios, resuenan ya las vitorias y triunfos: Hijo, sucesor por el nacimiento, Eredado por la Dicha, de los Señores Reyes Catolicos

D O N  
FELIPE Y D. MARIANA

GRANDES AMABLES

PODEROSOS

INVICTOS

EVENOS.



OM A tan presto supersticio-  
fa como triunfante, y Romu-  
lo primero escãdaloso, que  
vencedor, siguiendo culpa-  
dos el exenplo de Tyrreno  
Lydo primer inuētor de los juegos en Etru-  
ria (dõde desterrado de su patria por la pes-  
te, ò por la ambicion de su ermano (peor ve-  
neno) aliò coronas) dedicaron los juegos  
Equirios à Marte, los Cõsuales à Neptuno, y  
los Capitolinos à Iupiter Feretrio. Imitarõ



despues en el alborozo desta ociosidad Numa Ponpilio, Tulo Hostilio, y Anco Marcio à su primer Fundador. Y echo ya pedazos con el amor de la libertad el cetro, los Consules (que repartiendo entre dos la tyrania, pretendieron hazer menos aborrecida en el mando la violencia) manchando cõ fea idolatria las aras, los canpos con vitorias sangrientas, y los Pueblos con clamorosos ruidos, instituyeron nuevos juegos, en lisonja del Nacimiento de sus Principes, en veneracion de sus mentirofas Deidades, y en memoria de sus Varones inclytos ya muertos: los Apolinales, los Cereales, los Laciares, los Florales, y los Megalenses: como ya otras Naciones auian consagrado los Olynpios a Iupiter, los Pytios a Apolo, los Nemeos a Ercules, y los Ismios a Neptuno. Y para ceñir à numero lo festiuo destas aclamaciones, señalaron a tres linages de Sitios la celebridad destos juegos: al Teatro, consagrado a Venus: a la Arena ò Liza, en que tuuieron sus tenplos Mercurio, y Marte: y a la Tela ò Circo, en que Neptuno se venerò. En cuyo intèto escribio así Salviano el de Marsella: *Venus es venerada en los Teatros, Marte en la Arena, Mercurio en la Liza, Neptuno en la Tela, como Minerua en las Aulas.* Con que diuidido, y gusto fo el Inperio de la mentirofa Deidad con su

Lib. 6.  
de Gub.

aplauso, como el seruicio reuerente de la lifonja en su culto, fueron tres desde entonces los apellidos de tãtos juegos, como Roma, y todo el Orbe à ella lugeto, celebrò: los Teatrales, ò Scenicos: los Agonales y Gladiatorios; los Equestres ò Circenses. Destos juegos vnos tuuieron nonbre de Sacros, y otros de Funcbres. Llamaron se assi estos con tan desconsolada voz, por que se celebraron en onra officiosa de los difuntos. Que no contenta la hazañeria del dolor, en sacar de faldas las tristesas, con gritar descabellada sobre el marmol de las cenizas, pretendio tambien, de uanecida en alarde de su afecto, hazer con la preciosidad de la costa suntuosas las lagrimas. Los que se apellidaron Sacros, se consagrabã, como escribe Macrobio, à los *Dioses Grandes, Amables, Poderosos, Inuidtos, Buenos*. Y entre todos se ennoblecieron con el titulo de *juegos Megalenses, ò juegos Grandes*, los juegos consagrados à Cybele Madre de los Dioses.

Borrando aora tanta supersticion, y trasladãdo à pureza de Cristianas ceremonias tan vanos, y tan sacrilegos ritos, oy la Minerua Complutẽse Española, Ilustrissima Vniuersidad de Alcalã, *Venerada en las Escuelas, como Venus en los Teatros*, conlagra juegos Grãdes Megalenses à Cybele Madre de los Dio-



les: a España Origen de Gloriosos, y Reales Principes, Augustos, Soberanos Enperadores. Quede España (por Madre de los Trajanos, Teodosios, Hadrianos, Arcadios, Honorios, y de todos los que la Estirpe Gloriosa de Elia auia dado, y de los que dio sienpre, y darà, para lustre esclarecido del mundo,) escribio Latino Pacato Drepano asi, engrandeciendo a Teodosio: *Primum tibi Mater Hispania est, terris omnibus terra foelicio: cedat his terris terra Cresensis, parui Iouis gloriata cunabulis, et geminis Delos reptata Numinibus, et alumna Hercule Nobiles Thebae. Deum dedit Hispania, quem videmus.* España fue la Madre de tu grãde origẽ, ò Grande Emperador, Prouincia entre todas las del Orbe la mas afortunada. Creta dichosa con el nacimiento de Iupiter, y Delos ennoblecida con el de Diana, y Apolo, y Tebas illustre con el de Ercules cedan en la grandeza de sus ventajas à España, que te dio ser, pues te engẽdrò Dios. Voz sin duda fuerte, y que debe tenplar el decoro de la Religion: pero el estilo profano de la ciega antiguedad, que dio ocaion de tantos errores à los afectos con lo enorme, y sublime desta lisonja, deslizando se de las palabras a las obras tantas ruinas, Dioses llamò a sus Reyes: y asi los juegos no perderan el nombre de Megalentes, ò Grandes, consagran-

In Pane.  
37r.

dose à España, aunque Cybele fuese llamada Madre de los Dioses.

Mereceràn también el apellido de Sacros estos Juegos Estudiosos; pues se dedican à los Dioses Humanos ( que Macrobio dezia ) à los Enperadores de dos Mundos, D. Felipe, y Doña Mariana ( que Dios guarde ) *Grandes, Poderosos, Amables, Inuidos, Buenos,* y al Nacimiẽto del Principe N. Señor, que los cielos eternizen. Que siendo, por Hijo sujo, lazo que vne sus dos Reales Corazones, nudo que ata sus dos gloriosos pechos, no solo al amor, q̄ se deben, pues los dos en èl laten; sino también à la vnidad, en que oy viuen; pues los dos en èl de nuevo creçen; parece forçosa obligaciõ del respeto, multiplicar los Aplausos, ( alternando elogios, y parabienes ) pues aun siendo vno el Nacimiento, à de multiplicarse el regocijo por las personas. Y mas por multiplicados en èl sus Gloriosos Padres, que por nacido oy Nuestro Señor, y Principe, es la celebridad. Y así deben ser tres los Juegos ( con que seràn todos ) Teatrales, Agonales, Circenses.

Y tres son: ( repartiendo el numero a las Fiestas, por esta illustre vniuersidad decretadas, ) los Teatrales, los Agonales, y los Circenses. Celebraràn los primeros con la discrecion, y agudeza de sus versos los



Hijos grandes destas Doctas Escuelas, y de las otras Ilustrísimas de España, maestros, y amigos suyos. Que èl a quien estos juegos deleytan, con versos, y con discrecion de sentencias los debe celebrar: *Si scenae doctri-  
nae delectant*, dixo el Gran Tertuliano: *Satis nobis literarum est, satis versuum, satis sententiarum.* Y celebraránlos no en el Teatro, que erigio Ponpeyo a la torpeza de vna Diosa lasciuia; sino en el que el Gran Cardenal de España à la Sàbiduria erigió: siendo tinbres de sus Reales Armas estos Cisnes canoros. La Gala, y Gentileza de los grandes Caualleros, que ilustran sus Generales, repetirán los Circenses: y ocupando la Sela, poblando de musica marcial el aire, y encendiendo sus tinieblas a las Noche, no menos con lo ardiète de sus carreras, que de sus luzes, sola esta vez ni enemigos en las quadrillas los colores, ni parciales con los clamores los afectos, saldrán del Circo todos coronados de laureles. Formarán en la Plaza los Agonales y Gladiatorios, asta que bermejee la *Arena* con la sangre derramada entre la vida, los que prouocando a los Brutos, a quien larama armò de furor, daran (para que nada haga aguero) no despojos horribles de sangrientas victimas a las llamas coronadas de la Hoguera, sino rendidos triunfos: de co-

De' Spe-  
Etac. c.  
29.

ronadas Hostias a las Aras Imperiales de la Cuna.

Pero por no desatender a la habilidad discretissima de las Musas, ( delito, por cortesana, muy extraño de vna Sabia Vniuersidad ) conuidan oy estas Escuelas a sus sagrados Genios, ( juzgando que con su Patrocinio tendrán sus afectuosos deseos dichofo logro ) a solemnizar con todos estos tres linajes de Juegos Sacros el Nacimiento Real de Nuestro Señor, y Principe, pues tambien merece de todos el regozijo, desatada en aplausos, y descogida en voces la admiracion. Que el silencio, y aun la tenplança en tales ocasiones suena a deslealtad. Y no deben parecer agenos los Juegos Circenses, ni los Agonales ( siendo los Teatrales todos suyos ) de las Escuelas: pues aun en los dos Primeros entre los aparatos festiuos de sus pompas, vio, no solo señas, sino luzes de Vniuersidad, Tertuliano. El Circo no estaua dedicado al Sol ( como el Teatro a Venus ? ) erigido en el su Templo, Mystica, y Sagrada Casa de la Sabiduria ? *Los Colegios, los Sacerdotes, no eran los que tambien celebraban aquellos Juegos ? Sed Circensium populo pompator suggestus,* dice Florente Tertuliano, desempenando intento tan singular, *quot Collegia precedant,*

Terrull.  
de Spe-  
ctac. c. 8

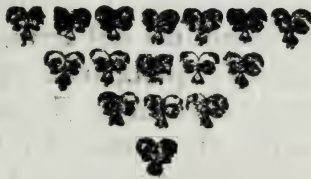
Cap. 7.

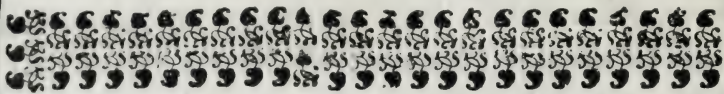
Cap. 12.

quot



*quot Sacerdotia , quot officia moueantur , sciunt homines illius Urbis .* No entraban en su plaza las Tenfas, ò Carros Triunfales de Iupiter, no llenos de armas ronpidas, fino de adornos Sagrados? El Colegio de las Artes Musicas, Mineruales, Apolinales, Senados, y Facultades de las ciencias, no asistían con los Ministros Colegiales a su solemnidad? Crealo el lego, pues lo sabe el erudito. Y tengase por del estílo estuudiofo de las Escuelas, como lo es de la obligacion cortefana de sus Hijos, el instituir a los Nacimientos Reales de los grandes Principes, y a las ventajas de los Humanos Dioses, ò Soberanos Reyes, **I VEGOS GRANDES SACROS, TEATRALES, AGONALES, Y CIRCENSES:** que oy dedica a tan alta causa de alegria esta *Illustrissima Vniuersidad.*





IVEGOS  
SACROS  
TEATRALES.

CERTAMEN PRIMERO.

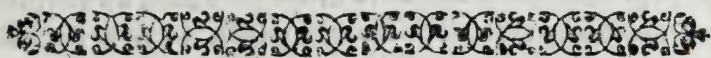
OTAVAS, QUE DEN EL PARABIEN  
à España (pues tanto la ilustra) deste Real  
Nacimiento.

**G**OZ E Roma los ruidos de sus Iuegos, escandaloso el Teatro, enfurecido el Circo, la Liza sangrienta, escrivio S. Geronimo. Y mejore la Religion, y Sabiduria estos daños; y los del Teatro primero, celebrado cõ festivas aclamaciones la ermosura del Principe N. Señor, que oy nace. Y pues el peligro de este accidente le agradecio à Venus, Numen del Teatro, la Antigüedad: Iuegos Teatrales se deben a vn Principe, sobre quiẽ Venus tanta ermosura vertiò. Aun sin las oras, que pide toda flor, para lucir, arde ya, encendida con esplendores de dorada llama, en su rostro tanta belleza, que aun quando no estuiera cortès el respeto, medrosa la elocuencia no se atreviera à describirla. Siempre las ventajas grandes, desde que nacen, des-



puntan luces, y señalan grandezas. Muchas puede conocer España en las que mira rayar en este Nacimiento. Discurralas con confianza, y grauedad el Poeta en seis Otauas, dando el parabie à España Cybele Madre de los Dioses.

*¶ Al que mejor adornare este Asunto, se le darà vn Jarro de Plata de valor de docientos Reales; al segundo vn Espejo grande de Cristal con marco ondeado de Euano: al tercero vn bolso, y Cartera de Anbar, guarnecidos de Oro, y unas medias de seda.*



CERTAMEN SEGUNDO.

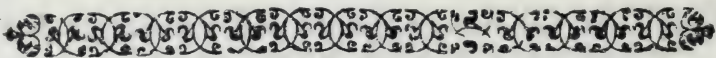
GLOSA, QUE ASEGURE DE ETERNA LA  
Vida del Rey N. Señor, y acredite de Leal à  
nuestro afecto, pues celebra à vn Prin-  
cipe Sucesor, pero desde  
Nacido, REY,

**T**Erminos parecen encontrados *Leal* al Rey N. Señor, y *Festiuo* al Principe y Señor N. Pues tiene semblante de injuria sospechosa contra la vida de su Real Padre (que à de ser eterna) el preuenir aplausos al Sucesor, q̄ oy tan deseado à nacido. Preuino Dios amorosísimo en las circunstancias deste Real Nacimiento disculpa à nuestros votos, y cõsuelo ala fineza de nuestra Lealtad, cõ disponer, que rayase la luz primera de N. Señor, y Principe en el dia de S. Prospero Aquitanico. Con que siendo la felicidad, que dà el Cielo, como dijo su Maestro Grande S. Augustin no sol o certeza de esperança, sino posesion sin susto,

de todo quanto se puede alcançar: sin el desconuelo de ver *sucedidos* à sus generosos Padres, gozamos vn Principe por *Dichoso, y Prospero, ya Rey*. La eternidad desta Real vida, y la seguridad desta lealtad Española, celebraran con discreta ( y no forzada ) agudeza las Plumas, Glosando estos Versos.

Porque estar Festiuo pueda,  
 ( Siendo Leal ) nuestro Amor,  
 Nace vn Principe, Señor,  
 Echo Rey, sin que os Suceda.

*A quien mejor ajustare ( en Quintillas ) lo leal deste intento a los Versos señalados de la Glosa, se le dara vn bolso de anbar concien reales de plata: al segundo, vn corte de jubón de Damasco verde de Toledo: al tercero una pintura de Agata guarnecida de Euano.*



CERTAMEN TERCERO,

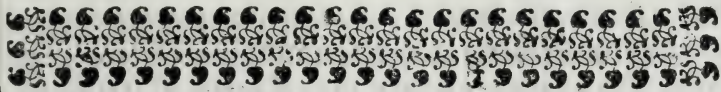
DECIMAS, QUE DESAGRAVIEN LO DICHO  
 so: Probando ser Merecedor desde el Nacimiento de Nuestro Señor  
 y Principe.

**L** Adicha es lamas agraviada de los antojos ciegos de los mortales, pues està tenuta por inconstante por las mudanças diferentes, con que obra: y por necia; por ser sienpre los à quien fauorece, indignos. Con que nunca sepresumen meritos, en los dichosos: ni se aseguran los fauorecidos de su mano. Y es mentira dezir, que la fortuna es mudable, y que la eleccion de su prouidencia es antojo falso de juicio, como discreto Symaco escribio. La Fortuna no es otra cosa, sino



la disposicion Sagrada, y aduertida de los cielos. Pero aun ablando de la Dicha ( como el error ciego la entienda ) no es agrado, que fauorece al indigno; sino atencion que pretende al mas bueno: y el no aillar le, es la razon de no estar quieta, como Dion Crystotomo dijo. Y *la Imperial Fortuna* siagalarmente, como aduertio el Gran Iurifconsulto Iuliano, es la que inporta para los Reynos, la que corrije las costumbres, la que mejora las leyes: y asi no solo ace dichas, sino mercedoras tambien à las Republicas su Felicidad. Nace oy el Principe N. Señor desagrauido ermoso de la dicha, que con sus ventajas clauará su rueda, Dictador Supremo el Orbe.

*¶ Al que en seis dezimas mas agudo discurre el Increible desta verdad, se le dará una Escriuania muy curiosa de Euano y marsil: al segundo vn tintero, y saluadera de plata: al tercero dos pares de medias de color.*



# IVEGOS SACROS AGONALES

CERTAMEN QVARTO.  
ROMANCE, QVE DISCVRRA LA CAUSA  
de aver nacido el Principe Nuestro Señor, de  
pues de otros dos partos Reales.

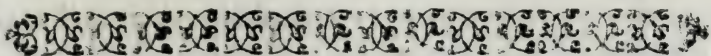
**N**ingunos juegos ay mas propios de las Escuelas que los Agonales; celebres estos con las Con

tiendas, y con las Luchas: llamandose tambien Gymnasios los Sitios (perdonefe à la propiedad esta afectacion) en que vnos, y otros Adletas se exercitaron: teniendo tambien el nombre de Palestras aquellas valerosas, ò estas Estudiosas Batallas.

Entran con esta aficion esforcada los mortales en la vida, y de las primeras cunas de la naturaleza izieron Estadio, y Liza para reñir como luchadores. Y los vuelcos vitales, que parecian trauesuras alegres de Iacob, y Esau, fueron en la verdad luchas, con que se despedazaban. Añ Zara, y Fares Lidadores. Y en ambos sucesos no fueron Vencedores los que nacieron Mayorazgos. Que no debe de ser lo mas antiguo, lo mas grande en la Soberania: que aũ siendo mucho lo Primero, es mas en las ventajas lo Valeroso. En quien nacia Principe de las Españas no podia serle enbarazo el combatiente; que era mucha gloria el competirle, no pudiendo alguno otro igualarle. Pero parece, debia auer Nacido el Primero, pues es el Mayorazgo. En vn Romance de diez y seis coplas se busque la rason de auer nacido despues de otros dos Reales partos de Serenissimas Infantas.

*¶ Al que mas numeroso llenare el intento deste Asunto, se le darà vn juego de tres vasos de Plata de valor de Docientos Reales: Al segundo vna Lamina de Nuestra Señora cõ marco de Buano: Al tercero, vnas mangas de Raso negro ondeadas con guarnicion de pespantes.*





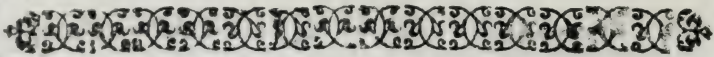
## CERTAMEN QVINTO.

SONETO, QUE ACLAME LA MEJORIA DE  
la Reyna N. Señora, por auerse ocasionado de su  
grandeza el riesgo de su salud.

**L**A grandeza de las ventajas es accidente, que las  
apeligra: mueren y acaban de muy grandes to-  
das las prendas muy Ilustres. Y es la razon: porque  
en auiendo llegado vna ventaja à todo lo que puede  
subir, con el mismo peso de la Grandeza, en que se  
alla, buelue derribada à caer. Esta fue la causa ( que  
nunca la tienen menos grande riesgos tan Ilustres)  
de que adoleciese la Reyna Nuestra Señora, enlutá-  
do de tristeza los semblantes, y partiendo con dolor  
los pechos rumor de nueua tan triste. Parecia ya  
en su Magestad Cesárea, ocioso el viuir, auiendo da-  
do à su amada Monarquia en tan Glorioso Principe,  
prenda tan grande: y así fue el riesgo amenazado à su  
vida el mostrador de su grandeza. Pero conociendo  
el cielo el amor de sus Vasallos, quiso dar alegría  
cabal à sus corazones, Nacido tan grande Principe,  
y asegurada la vida de tan grande Reyna. Con que  
persuadido el discurso, que no puede viuir para mas,  
viuiendo, le darà el cielo, con larga vida, Ilustre, y nu-  
merosa Sucesion de Reales Infantes: para que la ra-  
zon crea, que viue. Pide materia tan grande la ma-  
gestad toda de vn gran Soneto.

*Se daràse al que con mas cortesano respeto tocare este  
Asunto siete varas de Gorgoran negro de Italia: Al segun-*

do quatro cajas de Chocolate de Guajaca, y vnas medias de seda de color: Al tercero vn bolso de Anbar con vn doblon de à quatro.



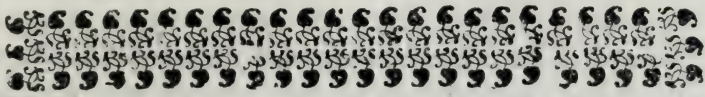
CERTAMEN SESTO.

EPIGRAMA , AL VALOR MILITAR DE Soldado de Nuestro Principe.

**N**O se remitia à solo los brazos la Vitoria destos Juegos; tambien tenia en ellos lugar la Espada , por ser Marte quien los Presidia. Y bien pueden celebrarse en este Nacimiento , pues nacen con èl las señas mas ciertas de Valeroso, y de Soldado en nuestro Principe, y Señor: bordado el Nonbre de la Felicidad, y de la Vitoria en sus vanderas, como le enlaçò Iulio Cesar en las suyas. Nació otro Principe en la Casa de Iacob, y llamaronle Gad: que significa (ajustado al Idioma de nuestra abla el Testo Canonico Hebreo) *Prospero, y Armado*. Y deste suceso, y de este nonbre interpretaron Versiones discretas, q̄ nacia *Soldado*: porque la dicha le auia trançado el Arnès; auriendole puesto la Prosperidad para las Vitorias, y los Triunfos en la mano la cuchilla. Ponga España en sus Estandartes la imagen deste Principe, y de la Vitoria à su lado, (que Ercules desde la cuna ahogò las Culebras) y rinda a los rebeldes. Asi lo asegure vn Epigrama, Ebreo, Aleman, Griego, ò Latino, de quatro Disticos.

*¶ Daràse al mas elegante vn Breviario Romano en dos cuerpos de Impresion de Antuerpia del año de 56. Al segundo vna caja de Cuchillos rica: Al tercero vna Cruz de Cristal con estremos de Oro.*





IVEGOS  
SACROS  
CIRCENSES.

*CERTAMEN SEPTIMO.*

CANCIONES, QUE CELEBREN LA GRAN-  
deza de N. Principe, por Nacer Descado.

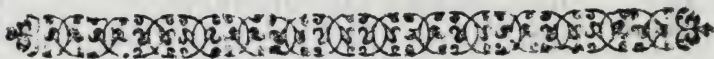
**L** Os Iuegos Circenses, por dedicados à Nep-  
no Equestre ò Hipio (que dice el Griego)  
son los mas propios deste dia. Pues es, el  
que a todos preside, el Rey N. Señor, que Dios guar-  
de, no solo el Cauallerofo, el Equestre, y el Hipio;  
sino el Fil-Ipo-Austriaco-Español, Amador de la Ca-  
ualleria. Y si presidian à estos Iuegos ( como quiere  
Esteficoro) los dos Hijos Inmortales de Leda Cas-  
tor, y Polux ; no seràn agenos desta ocasion, y Vni-  
uersidad. Pues goza por Patronos suyos à los Escla-  
recidos Martyres S. Iusto, y S. Pastor, Hijos de esta  
Antigua, Valerosa, y Sagrada Com-pluto Alcalá;  
Hija no solo de Iupiter, como Leda, sino de Dios Po-  
deroso Maximo. Que si Castor, y Polux inuocados  
de los Romanos en sus Batallas contra los Latinos

mere.

merecieron el Blason de Presidir à sus Juegos: bien mereceràn la Gloria de presidir à estos Juegos Eitulosos los Inclitos Martyres Complutenses Invocados en sus Lides contra los Sarracenos por Kindauiundo, y Reciberga Principes Godos.

Fueron estos Juegos vna Hoguera de deseos (tafanse con dificultad a los afectos las ansias, como a las sedes las onças) y no vbo laurel alcanzado en estas contiendas, que llegase à coronar, sino despues de muy deseado, por los que asistian a estos Juegos. Asi llegò España à gozar el Nacimiento de su Principe, y Señor à costa de Deseos.

*¶ Al que en quatro Estancias (Imitando la Cancion 30. del Petrarca, que empieza: O culpa amarga quãto bien quitaste) engrandeciere por deseado à N. Principe, se le darà vna Saluilla de valor de cien Reales de Plata, y vnos guantes de Anbar ricos: Al segundo vna Vandeja grande de las finas de la India, con vnas medias de seda de color: Al tercero vn decenario guarnecido de Oro.*



CERTAMEN OTAVO.

REDONDILLAS, QUE EN ESTILO BUR-  
lesco Vitoreen à Nobienbre, mes en que Nacio  
N. Principe: y que desvien con donayres  
los cocos, y melindres remidos  
del engaño contra la  
Ññez.

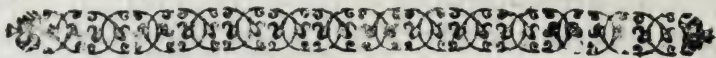
**L**Os colores de las Quadrillas en las Carreras fueron, los que encendian los afectos, de los que las



mirauan en el Circo. El Verde, el Carmesi, el Azul, el Blanco señalaron à la Primavera, al Estio, al Otoño, y al Inbierno. España aficionada al color Veneto, Azul Verdemar del Otoño (como lo sabe Tarragona de la piedra, en que està eternizado Fusco el Auriga ò Corredor) porfió en fauorecer a los que Verdengreaban con este color. Pagale Nobienbre (este afecto, con auerle dado en sus dias la Entrada de su Reyna en Madrid su Corte, y el Nacimiento de su Señor, y Principe. A 26. deste Mes Nació Tiberio Cesar, à 27. Vespasiano (anticipando la Correccion de Gregorio XIII. ) y a 28. nació Nuestro Principe. *Que* con la Soberania (sin el Ceño) de la Familia Claudia de Tiberio Cesar: y con la Dulçura (sin las delicias) de la Flauia Estirpe, excederà la Idea de los mas grandes Enperadores. Sazonaràn esta materia veinte Redondillas, que con Burlesca graciosidad den la vaya à los otros meses del año, y Vitoreen à Nouienbre. Y porque la bruja, y la Echicera Circe no imagine, que la tememos, porque disimulamos, el auer dado nõbre al Circo (como los Griegos eruditos quieren) los que sobrados de decentes chistes quisieren alegrar este dia con donaires, podrán desviar desta Imperial Niñez los cocos, que los melindres temen. Pues echo pedazos Soliman por los esfuerzos deste Principe, y arrimado vn grano de su nombre à su Pecho, serà Cristiana defensa; en que ronpan las enuidias, de quien pretendiere aojar su Cetro; dando cien Higas à los contrarios, que emularen su Monarquia.

*¶ Daràse, de los dos Primeros, que excedieren en los Donayres, al primero doze Cucharas de Plata: Al segundo una esmeruaria de Caoua rica de valor de doscientos Reales.*

*¶ De los segundos al primero vn salero de plata de valor de quatro Escudos: al segundo vna sortija de Piedras, y vnos guantes de Ambar. ¶ De los terceros (al primero, vna caja de Plata de Filigrana, llena de pastillas de Ambar: al segundo dos pares de medias de seda de Italia de color.*

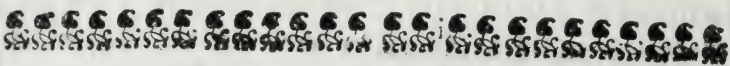


### CERTAMEN NONO,

**N**O pueden faltar Geroglyficos a esta celebridad, pues como sabe la erudicion, fueron adorno, y estuieron grauados en el Obelisco Cirentse.

*¶ Darase à la Idea mejor declarada desta Ciencia E-gypciaca seis lienzos de Canbrai, con vna cartera, y bolsó de Ambar guarnecidos de Oro: Al segundo dos pares de medias de Seda de Italia, de color: Al tercero vn bolsó de Ambar con seis Reales de poche.*

**Y** Porque nunca falta algun Onocrotalo entre los mas Canoros Cisnes, al q̄ mas de afinare la voz en graznidos broncos; ò al que hiziere la peor Poesia, en ocho manos de papel de veinte y cinco pliegos cada vna, aunque à costa de su verguença; se le daràn Docientos.



## Leyes destos Iuegos Sacros.

**I** No se le darà premio ni alabança, al que desuiare de los Certamenes sus Discursos.

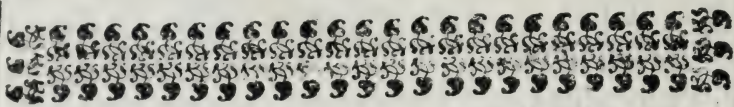


- 2 An te de dar de cada Poesía dos Papeles, vno de Letra Grande, y los Geroglyficos pintados, de manera que puedan seruir de adorno al Teatro: otro al Doctor D. Iuan Lozano Secretario desta Iusta, cõ el nonbre de su Autor.
- 3 An de estar dados el dia veinte y vno de Enero: leeranse à Cuatro de Febrero, dia de los Iuegos Goticos segun el Kalendario de el Gran Constantino.
- 4 A ninguno se le darà mas de vn Premio: aunque saldràn todos Coronados del Laurel debido a sus meritos, y eternos con lo Inmortal de la Estampa.

IV E Z E S.

Los Ilustres \*\* Doctor D. Diego de Toledo y Ayllon Retor desta Vniuersidad: Doctor D. Iuan de Narbona Cancelario destas Escuelas, y Abad Mayor de la Iglesia Magistral de S. Iusto y Pastor. Doctor D. Iuan de Zafrilla, y Azagra, Catedratico de Prima de Teologia de S. Tomas, y Canonigo en dicha S. Iglesia.

(e)



## PUBLICACION DEL Cartel.

**D**eterminose la Publicacion deste Cartel (escogiendo lo Sagrado del tiempo, para que todo tubiese dicho, y deseado fin) para la tarde del dia segundo de Navidad, festivo con el martirio de S. Estevan, Corona, y Estrella resplandeciente de todos los Martyres: que asta el primer intento desta Aclamacion vbo de enpeçar coronado de Diademas, y de fortunas. Enpeçaron poco despues del medio dia los clarines à ronper el ayre con sonoros acentos (rumores alegres de toda festiuidad) y enpeçaron tambien à respirar con su ruydo los afectos del coraçon de los animos leales, que apriñonados con el silencio estaban violentados, contra los fueros de la alegria, que ño puede enmudecer. No ay criatura, à quien no atormente detenida, y muda la voz, quando siente mucho; ù de gozo, que llena el pecho, ù de dolor, que le ocupà. El desatar la lengua, ò en gritos, ò en acentos, ò en voces, es el desaço en que cobran nueva vida alentadas las naturaleças. Acudieron todos los hijos entendidos de la Escuela al aplauso, y la muchedumbre del pueblo todo à la nouedad (esta gouernada del antojo: aquellos regidos por la razon) y ordenado el acompañamiento enpeçò el paseo desde la puerta del Colegio Mayor de S. Ildefonso. Yba delantevn luego de ata-



bales, y otro de tronpetas, citápadas en las sedas pendientes de sus vanderas las armas del Colegio Vniuersidad, y echas de nueuo para esta ocasion. Yba también otro Iuego de Chirimias, que alternaban con dulçura, y con variedad los acentos, en que resonaba correspondido de las otras voces erido, y armonioso el ayre. Seguianse los Oficiales Bedeles (como dixo Tertuliano, que entraban en la pompa del Circo los *Ministros Colegiales*) con los Cetros Reales, concedidos al Colegio Mayor por los Señores Reyes Catolicos. Apolo Lucido Presidente de las Musas, Venus Ermosa Deidad de los Iuegos, Minerua Magestad Sagrada de la Sabiduria, Marte Sangrienta Potestad de las Batallas, Neptuno Ligero Monarca de las ondas (por ser el Sinbolo de la velocidad estas) y ardiente rayo de las Carreras (tambien por este titulo) descifraban todo el intento del Cartel, representando las Aulas, el Teatro, la Arena, la Liza, y el Circo; con cuyos adornos auian de ilustrarse las Alabanças de este Real Nacimiento. Excedieron la afectacion precisa de estas traslaciones algunos Señores Doctores Colegiales Canonistas (sin que pueda la calumnia enfermar à esta Alabança, disculpada, y aun ermosa por su edad qualquiera gentileza: que el servir a la pluma, quando no se llega a blandir la lança, en servicio de su Rey, à todos es muy decoroso) que precedieron con bizaro triunfal ardimiento. Cò los buenos terminos de sus Caballos, y con los ayrosos semblantes de sus personas (sin el menor desden) representaron la gala de Mercurio, el lucimiento de Apolo la gracia de Venus, la autoridad de Minerua, el ardor de Neptuno, el arriscamiento de Marte, tēpladas las ventajas de la gentileza, y Sabiduria; con la razon de su industria, con los aciertos de su des-

treça: aprendido todo (ò nacido, que es lo mas cierto) en las obligaciones de su sangre. Que sienpre para el seruicio de sus Reyes debe estar habil la Nobleza en qualquiera ocupacion: y singularmente en esta lo debe estar: Pues es la primera calidad illustre de la Nobleza la Caualleria. Seguianse en sus mulas, y con gualdrapas de terciopelo muchos Señores Doctores Canonistas, y otros Maestros de Artes, que ibã los primeros, con los capirotos, y borlas correspondientes a su facultad: replandecientes insignias, que coronaban la Magestad de sus Cabezas: si pueden coronarse con diademas mortales Soles de tan eminente Sabiduria. No viò Alcala dia tan alegre ni venerable, desde q̄ otra vez (à quinze de mayo año de mil quatrocientos, y setenta y nueue) pasearon las mismas calles en compañía del Ilustrissimo Señor D. Alõso Carrillo de Acuña los Doctores Teologos, y varones eminentes que entonçes tenia España, llevando a arrojar a las llamas (como se hiço) el libro de los errores de Pedro de Osma. Accion que la Santidad de Sixto Quarto Pontifice Maximo alabò entonçes: y seruicio este, q̄ hará digno de toda memoria el afecto, con que esta grande Vniuersidad celebrò el Nacimiento de su Señor, y Principe. Ocupaban el lugar vltimo los quatro Señores Comisarios, nonbrados arriba: y remataba despues de todos el paseo el Señor Doctor Don Fernando Moscoso, y Oforio Colegial Porcionista del Mayor de San Ildefonso, y Catredatico de Visperas en estas Escuelas de la Facultad de Canones: que lleuaba vn Estandarte de tela de Oro en forma de Labaro, ò pendon Romano, enlaçado en èl el Certamen inpreso en raso blanco, ceñido de ermosas ricas puntas, y coronado de las Armas del Rey Nuestro Señor,

abra-



abraçadas de dos espigas, enblemas del Campo Loable rico de mieses, como los Cisnes de las Escuelas Complutenses Sabias. Yba el Señor Don Fernando Moscoso en vn caballo, tan fogoso para la campaña, como gallardo para el paseo : acomodado a las calidades nobles de quien le regia. Era el aderezo de terciopelo encarnado guarnecido de franjones de Oro, con cabeçadas, y borlas de Oro, y telliz de lo mismo. Fue este aderezo èl con que el Eminentissimo Señor Cardenal de Sandoual Arçobispo de Toledo su Tio fue à besar la mano à su Magestad, y à darle la norabuena del Nacimiento del Principe Nuestro Señor. Lo encarnado fue en su Eminencia color de su purpura : y en ambos diuisa de su Real Sangre. El fenecer los cuerpos fue siempre la mayor detreça de la pintura: porque representa à los ojos, quien sabe terminar los perfles, aun mas, que diçen los colores, ni cabe en la tabla. Y así el auer escogido la Vniuersidad al Señor Don Fernando Moscoso, para que siendo termino vltimo suyo cororà se esta accion, fue sumo acierto de su Sabiduria, y juntamente mostrador de la grandeza mayor, que encerraba : Pues en tal sujeto se allan juntas las muchas ventajas de esta Vniuersidad, no solo como en quien las goça, sino tambien como en quien las ilustra : que serà aun mas de lo que à sido (quien lo à sido todo) por las prendas de este sujeto. Así su altiuo ingenio lo promete, así su estudio desvelado lo asegura ; así su afable condicion lo logrã, así su Noble nacimiento lo merece. Diestra eleccion la que supo fenecer lienço ilustrado de perfecciones tantas, y Iunta de varones tan grandes, así.

En todas las calles por donde fueron se ce-

lebrò con todo festiuo aplauso la onra que les a-  
cian, en darles à ver, y à gozar primero las nueuas,  
y anuncios desta celebridad, adornados de ricas se-  
das los balcones, y agradecidos los semblantes a las  
demonstraciones destas fiestas. Boluieron los del  
paseo a las puertas del Colegio mayor de San Ile-  
fonso, y con nueua alegre salva de todos los instru-  
mentos se subió el Estandarte con el Carrel, y se pu-  
so en el balcon, que cae sobre la puerta Principal. Y  
fue sin duda aquel puesto el mejor dosel Real Ma-  
gestuoso a la materia de sus discursos, por auer sido  
trono de los Señores Reyes Catolicos, Pijsimos,  
Religiosísimos Don Felipe, y Doña Margarita, quan-  
do fueron seruidos de onrar esta Gran Casa de la  
Sabiduria, viendo desde aquel balcon (cuyas rejas  
entonces se cortaron para este fin) las fiestas que  
este su Colegio Mayor de San Ilesonso el año de  
mil y seiscientos les hizo. Allí se dejó el Carrel,  
y allí estauo aita el dia en que se llebò al Teatro,  
que fue el determinado, en que se leyeron las Poe-  
sias.

Poco tiempo pareció à algunos, el que se-  
ñalaban las leyes del Certamen, para auer de en-  
tregarfe las Poesias, que se hiziesen, al Secreta-  
rio de él: y mas auiendo de venir muchas de fuera,  
como esta Vniuersidad lo deseò; ya fuesen de los  
Hijos suyos ausentes; ya de los otros Ingenios  
grandes de España, amigos, y Maestros suyos. Pe-  
ro, pienso, que no piden mucho tiempo, para for-  
marse, los discursos, que nacen, mas que de la pru-  
dencia, del furor. Nada puede en alguna arte escri-  
birse, sin auerse considerado primero: pero nada  
se escribe (ò muy poco) si se piensa, y si se con-  
sidera mucho. Porque si trae irresoluciones



69

1 a mucha consulta, y si nunca parece el discurso à todas luzes de atenciones cabal, el considerar con sobrada atencion los discursos, no suele ser Arte de enprenderlos, sino de dificultarlos, y de arrojar la pluma. Y por lo menos es cierto, que en las materias de los discursos de la Poesia no suelen gastarse siglos, aun de los que los forman bien: pues se obrã mas que con la atencion del cuydado, con el ardor del ingenio. No condeno la lima, que les dà el tiempo; disculpo la prisa, que les diò el Certamen. Y juzgo, que es sienpre verdad lo que dijo Oracio.

*Natura fieret laudabile carmen, an Arte,*

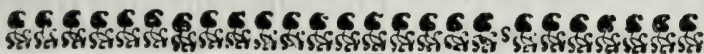
*Quasitum est: ego nec studium sine diuite vena,*

*Nec rade quid prosit video ingenium:*

*Altera poscit opem res, & coniuurat amicè?*

Horat.  
in Art.

Bien se conociò en esta ocasion esta verdad, y bien agradecida estará sienpre esta Escuela a los Ingenios de España, pues así en tan breue tiempo se vio rica de sus muy doctas, y discretas Poesias. Pero antes de llegar à referir cuales fueron, es forzoso (sin diuertirnos,) tocar otra materia: pero tan deste punto, que bolueremos à tomar el hilo, sin ronper la hebra, que aora en la pluma tomamos.



## FIESTAS DEL INTENTO del Cartel.

**N**Vnca se oluidan, ni en los discursos, ni en los intentos, los dictámenes, y juycios de la criança, y de la primera ocupacion. Aun a la Vitoria mira como à esteua, èl à quiè la labrança fue su primera cuna. Tenian ya qu ebrantado los Volscos el esfuerço

Paul.  
Oros.  
ib. 2. c.  
2.

de los Romanos, y tenían cercado, y casi preso à su Consul Minuzio. Y si Quincio Cincinato no viniera al socorro, todo el esfuerço glorioso, y antiguo de Roma viera perecido. Venció Quincio à sus contrarios, y triunfò dellos. Pero fue el triunfo tan parecido à la manera de su primera ocupacion, que aunque ninguno viera conocido su empleo, le infiriera de la Vitoria. A los vencidos lleuò en el triunfo atados con vn yugo, como èl antes auia vnido a los animales, que le seruian en el cultiuo de los campos a su labor. Que como auia sido la labrança ocupacion primera de su nacimiento, no pudo olvidar la aun entre sus triunfos. Tiempos vbo tan dichosos, dezia Plinio, en que de la labrança se escogian los Enperadores, y en que los Enperadores atendian à la labrança de la tierra: y entonçes correspondia la tierra con mas abundantes frutos. Que parece tiene conocimiento de la onra ( mayor le tienen los pechos humanos, y mejor agradecieran ese fauor onrados, y asistidos de la presencia de sus Reyes ) y al verse onrada con las manos de sus Principes, entre los gozos de verse erida cõ la reja coronada de laureles, le parecia todo poco para la correspondencia de la fertilidad. Pero en fin en ese tiẽpo las Republicas se miraban como campos, y las haces de los exercitos se disponian como surcos: y aunque era triunfal el Labrador, y aunq̃ estaba laureada la reja, el ordenar las batallas se miraba con disposicion de quien arrojaba el grano sobre la tierra, para q̃ luciesen despues crecidas las macollas. Del gobierno de dos bueyes, cõ q̃ labraba el cãpo, sacò el cielo à VVanba para manejar el cetro, y nunca acertò à salir de rodear las peñas de los montes inhabitables, domando la ligereza de los Corzos, y pisando el veneno de las Viuoras,

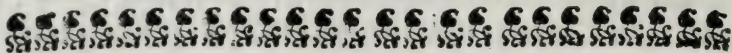


llamado por esta razón de Paulo su Capitan, q̄ rebelò contra su Corona, Señor de los Bosques, y Amigo de los Riscos. Aũ quiẽ vistìo la Toga, no acierta à desnudar las pieles: ni saben concertarse con humildes nacimiẽtos estilos de gloriosas ocupaciones. Siẽpre se discurre, se obra, y se piensa, como se nació.

La Ilustrissima Vniuersidad de Alcalá siẽpre ingeniosa, y siempre entendida aun en la disposicion de sus Juegos no pudo olvidar los discursos de su natia criança. Aun quando se diuierde, Filósofa: y aũ cuando parece que juega, discurre. Quando no se conociera en el afecto Cortesano entendido, con que siẽpre acude al seruicio obsequioso de sus Reyes esta Vniuersidad, se conociera en la forma, y en la cõsequencia de lo que para sus fiestas decretò: aun mas sylogismos, que juegos. No pudo olvidarse, ni entre triũfos, ni entre laureles, ni entre coronas, q̄ era Minerva. Estos son los *Aplausus Aliñados, y Conpuestos*, q̄ decia Cornelio Tacito de los Juegos Augustos: y estas son las aclamaciones festiuas armoniosas de los Teatros, q̄ dixo Teodorico en pluma de su Secretario Casiodoro, q̄ oia en las celebridades Romanas, quando dixo, q̄ no erã aquellas solo *Aclamaciones*, sino *Tonos, y Armonias*. Por esta causa, aun sin tocar al intento de mi relaciõ (q̄ es solo el de lo q̄ toca a la Iufra Poetica) no puedo dejar de insinuar lo q̄ en cõplimiento de sus decretos en estas Fiestas se hizo: y es me forçoso, aun no siendo de mi relaciõ, el insinuarlo, (que para referirlo con algun cuydado, aunque sin algun adorno, diciendo sola alguna parte de lo que pareciò, y fue, era necesaria pluma mas entera, y estilo menos achacoso) por no salir de la forma, de quien es siẽpre mi  
Maestra.

Tacit.  
lib. 16.

Casiod.  
lib. 1,  
Vari.  
form. 31



## M A S C A R A .

**A**Vnque estaba decretado el principio de estas fiestas para el dia veinte de Enero, la dilacion de las fiestas Reales de Madrid obligò a la Vniuersidad à detener tambien las suyas: y así dispuso, se enpezasen ocho dias despues de lo determinado. El ardor orgulloso de la Iuuentud gallarda de los Cirujanos onrados Complutenses ( que quisieron festejar con vna mascara su primero dia, renovando con ella las antiguas carreras del Circo Romano, como el Certamen, y la Vniuersidad lo deseò) la disposicion ya preuenida de los Cavallos, y las galas, y quizá la Curiosidad del vulgo impaciente, q̄ crece en las sedes con las dilaciones, y no sabe sofegar sus ansias, obligò à adelantar el termino señalado. Y así el Viernes a las dos de la tarde (dia primero del mes Febrero) enpezaron à ronper el aire los clarines, y a sonar los atabales, que en alegre estruendosa musica dieron festiuo anuncio à todos de la celebridad. Salieron con vistoso, rico, y burlesco aparato de ermosas galas, de varios colores, de Ingeniosas diuissas, de fazonados trajes, treinta y vn gallardos Mancebos, ordenados y dispuestos con tan ayrosa conformidad, que pudieron ellos solos acer muy estimada esta aclamacion. La diferēcia de los trajes en todos, y la semejança de cada vna de las parejas (adornadas de telas ricas, y de varias inuēciones: q̄ vnas vistieron riqueza, y otras donayre) las escaramuzas con que con alardes de guerra batallaron, la bizarría ardiente, y ajustada con que corrieron, la alegría, y la alabança con que de todos fueron aplaudidos, llenaron tambien



el intento del Certamen , que ni Roma pudo gozar mas grandes solenes aclamaciones , ni pudo Alcalà verlas logradas mejor. Durò esta alegria , asta que sepultada la luz negò à los colores , el poder ser gozados: y parece , que tardò mas aquel dia en esconder sus resplandores : para que se gozase mas tiempo , lo que sienpre se miraba con gusto , y nouedad.

Imitaron los desta mascara a los antiguos Españoles , famosos , y celebres en las carreras del Circo , Caio Apuleyo Diocles , y Falco , a quien despues de alcançar de muchos diferentes vitorias con diferente numero de carros , y cauallos , se les concedieron por premio illustres coronas , y aun se les leuantaron estatuas. Ni el ser las carreras deste dia executadas con singulares cauallos , les desmerece esta gloria , ni les puede pleitear la propiedad destes Iuegos. Pues como sabe la erudicion , y obserua Tertuliano , en el candor , y pureza del primer siglo asi se vsaron estas carreras , corriendo en solo vn cauallo cada vno de los competidores , y corriendo en competencia suya otro con'el : siendo Erictonio Hijo de Minerua , y Vulcano el primero , que juntò los cauallos , y salio vencedor en las carreras , guiando las carroças , diciendo de el Virgilio:

-----*Currus & quatuor ausus*

*Iungere equos , rapidisque rotis insistere Victor.*

Debieronse , pues , a estos coronas merecidas de su destreza , como se les debieron tambien a los Poetas , que en los Iuegos Scenicos del Teatro , y a los Toreadores en los Agonales de la Arena , y Plaza fallieron despues ennoblecidos de la Vitoria , y triunfo. Debieronse sin linaje alguno de duda estos premios: pues son las Coronas el premio principal de las Vitorias de estos Iuegos , de que es ociosidad ci-

*Apud  
Binar.  
in Dext.  
Ann. c.  
d. 120.*

*Tertull.  
de Spec.  
cap. 9.*

*Geog. 3.*

tar testigos: desde Claudio Saturnino asta Carolo Pascualio lo dicen todos. Pero todas estas Coronas se ofrecieron ( viendo de la dicha afortunada de su destreza con cortesania, y siguiendo la forma de esta celebridad) al Presidente, ò Agonoteta destos Festivus Juegos Sacros, Señor Retor destas Escuelas Don Diego de Toledo y Aillon: como ya tambiẽ los Persas, desde los primeros ritos, y ceremonias, con que supersticiosamẽte se consagraban, ofrecian sus Coronas al Sol Dios fabuloso suyo, ò al Fuego ( sino es lo mismo) llamado Mitra. Conque adornado cõ las coronas de todos Señor Retor de la Vniuersidad fue la Deidad celebrada por Esiodo, à quien coronaron las Gracias. y à quien todos con sus triunfos, y dones siruieron: fue el Teagenes vozado en todos los siglos por la erudicion, que vencedor Vniuersal en los Juegos Olimpicos acomodò en su cabeça quatrociẽtos laureles, merecidos de otras tantas vitorias. Y fue, cierto, misterioso cuidado de la estudiosidad, q̃ para llenar con acierto el intento pretendido de los Certamenes, y destos Juegos, se diesen todas las Coronas, à quien adornò el Cielo de tantos meritos, q̃ ninguna pudiese parecer mal lograda en su cabeça, ni desmerecida de sus ṽtajas, ni premio de ajenos sudores. Por la nobleza ilustrissima de su sangre, por la dulçura amorosa de su afable genio, por la tarea infatigable de sus estudios, por las prendas tan aplaudidas de su ingenioso caudal, por la prudente desvelada prouidencia de su gouerno, bien merecio Señor Retor destas Escuelas, ver cõnidas sus sienas de lo Imperial de las faxas, de lo precioso de los diademas, de lo florido de los laureles, y hiedras, de lo rico de los metales, de lo costoso de las piedras, que son todos los linages de premios onerosos, con que

Tertull.  
de Coron.  
Milit.  
Cap. 15.



en el siglo, en que nada valia la codicia, se hizo estimacion de las azañas de los que mucho merecieron: y singularmente de las vitorias de los que salian dichosos en estos Iuegos, y los Olinpicos. Cambiaronse todas (por la que a todas excede) por la Corona, y Borla de Doctor en la Facultad de Sagrada Teologia; à cuya Corona llamó Casiodoro *Diadema Inestimable de las Letras*. Conque priuilegiado Señor Rector por las leyes Reales desta Vniuersidad de poder recibirla en qualquier dia de todo el año de su Licenciá; y estar mandado por ellas, que la reciba sin competencia de otro alguno, por ser Cabeça de todos (que el estar conparado, aun quando sea preferido, fue sienpre injuria de lo que es muy grande) dispuso el tomarla el Domingo tres de Febrero, para hazer armonia a los Iuegos de esta celebridad, como la Vniuersidad pretendio. Celebróse esta accion con toda Magestuosa ponpa, y recitaronse en ella estas Orauas (dandole el parabien de la Borla q̄ recibia, y alabando sus meritos segun la costumbre destas Escuelas en estos Grados), tan a proposito de este intēto, y tan dignas de ser leidas, que por no faltar a la disposicion armoniosa de todo quise estarparlas aqui. Fue su Autor el Señor D. Sebastian de Abril Ordoñez, Colegial Mayor de S. Ilesonso, y Catredatico de Artes en estas Escuelas. A Fidas tuuo la antiguedad por el primer onbre de su tiēpo, porque solo Fidas, aun quando no labraba materias de precio, las labraba sienpre con preciosidad. En vn poco de barro hazia Fidas alarde de toda su destreza, y en materia menos gloriosa llenaba con la arte quanto podia desear y pedir la Idea. No es lo grande del ingenio del Señor Don Sebastian de Abril, que en las materias capaces de gran labor

Senec.  
epist. 66

(cuales son las sagradas de Teologia) discurre siempre tan agudo; es lo raro, y lo merecedor de muchos grandes aplausos, que aun en estas materias de Esfera menos alta, merezca tanta estimacion lo que obra; porque obra lo mejor en ellas: *Non ex chore tantum* (dize Seneca, y lo admirò) *Phidias sciebat facere simulacra, faciebat ex ere: si marmor illi, si adhuc materiam viliozem obtulisses, fecisset, quale ex illa fieri optimū posset.* Las Otavas son estas.

Es la alabança Mar tan arriesgado,  
 Señor, que à tantos Lauros este añades:  
 Canciller venerable, y venerado:  
 Tu, que en Trono presides de verdades:  
 Sacra Vniuersidad, que al Orbe as dado  
 En tal Colegio tales facultades:  
 Florida juventud, en quien reserua  
 Apolo triunfos, credits Minerua.

Es la alabança Mar tan arriesgado,  
 que ninguno seguro le nauega,  
 siendo el escollo, nunca cautelado,  
 la adulacion, quanto mentida, ciega:  
 Mas no deste peligro enbaraçado  
 à tu aplauso, Señor, mi voz se entrega:  
 Que quando a inmenso el merecer aspira,  
 solo el silencio puede ser mentira.

Fuerça fue, aunque a respeto se introduce  
 solo a tu Lauro dedicar vn dia,  
 que aun de inferior, si a lustres se conduce,  
 no permite tu ingenio compañia:  
 Ya vrbano, ò ya cobarde, nada luzc  
 el Astro de mayor soberania  
 en presencia del Sol: ò Sabio Apolo  
 Sol eres en luzir; pues luzc solo.



Baja la piedra al centro presurosa,  
 y si violenta mano la enbaraza,  
 su grauedad conuoca, y vitoriosa  
 dilaciones abreuia; el centro abraça.  
 Llegar así a tu frente generosa,  
 como a centro feliz, la Borla traza:  
 inpedia el estilo llegar presto,  
 y así inuocò la grauedad del puesto.

Quando la nieue a repartir empieza  
 el Cielo, en la estacion mas inclemente  
 de las Montañas de mayor grandeza,  
 primero ocupa la encunbrada frente.  
 Por Dignidad, por Ciencia, y por Nobleça,  
 Cual monte te descuellas Eminente,  
 y así la Borla, a quien ja nieue cede,  
 a tu frente primero se concede.

Premio es la Borla blanca de la ciencia,  
 mas al verse en tu frente anticipada,  
 mysterio es fiel, que cifra tu prudencia  
 à tan temprana edad adelantada:  
 Que como el Cielo en grata prouidencia,  
 dar quiere tu eleccion por acertada  
 con synbolo te aclama soberano,  
 si en años moço, en la prudencia, cano.

Primero, que a la luz vital saliera  
 el onbre, los espíritus alados  
 criò su Autor: que es justo se prefiera  
 a los que son en ciencia auentajados.  
 Tal oy justicia, y suerte confedera  
 prouido el cielo al repartir los grados:  
 y al verte Querubin en lo entendido,  
 en tiempo a los demas te à preferido.

Leal dos vezes esta sábia Escuela  
 en el Principe ati festiua aclama:

Pues quanto en sus aplausos se des vela,  
 celebridad se logra de tu fama,  
 Con Rèal alborozo se niuela  
 lo que en tus triunfos el ardor se inflama:  
 Y aun festeja el amor equiuocado  
 a Prospero nacido en ti premiado.  
**T**u lauro la Academia solemnize,  
 por presagio dichoso a su fortuna:  
 que porque ya desmienta lo infelice,  
 haze tu suerte Prospero oportuna.  
 Que premio a sus desvelos no predice,  
 el que ciñe tu sien desde la cuna.  
 Y que hará Magestad si quando Alteza  
 enpeçò laureando à su cabeça?  
**G**oza, pues, Generoso Laureado,  
 Iusto Don, feliz Premio, Aplauso Onroso.  
 Sin que te estorue de fatento el hado  
 Noble ser, Gran Blaton, T inbre glorioso.  
 De la fortuna logres preservado  
 Presto el Bien, tardo el mal, el fin dichoso.  
 Y tu fama, que en bronçe se describa,  
 Fiel aplauda, Alta vuelç, Eterna viva.



### FUEGOS.

**S**igniose el mismo discurso en los Fuegos dispues-  
 tos para esta festiuidad (la noche del dia siguiente  
 Cuatro de Febrero) que tuuieron tambien su traza  
 ingeniosa dando la Vniuersidad à las llamas lenguas,  
 para que ablasen con sus orgulllos, lo que todas las  
 otras fiestas publicaban con su disposicion. Arrimò  
 al T'emplo de Diana Herostrato sacrilego sobre ne-



cio (pues quiso azerse famoso con su temeridad) las llamas en que ardiò aquella fabrica suntuosa, desatandose en cenizas aquella Marauilla Ilustre en todo el Orbe; y sucedio este incendio la noche misma, en que nacio Alexandro. Reparò el encuentro de la ruina, y del Nacimiento Egefas Magnesio (aciertos y misterios an pretendido hallar los mortales en sus mismas culpas, como si el delito pudiera tener razón en lo que obra) y dixo, que auia sido con misterioso descuido el diuertimiento de la Diosa, permitiendo el estrago la noche, en que Alexandro nació: pues cõ eso auia dado à entender, que la ocupò desuerte la atencion de asistir à Olynpiades Madre de Alexandro, q̄ auia olvidado el Templo y Casa de su adoracion. Es verdad, que Plutarco llamò a este reparo de Magnesio desatino indiscreto, y lleno de frialdad, bastãte à apagar el incẽdio de sus llamas (la lluuia por lo menos de la sangre vertida en esta edad nuestra bien le apagara) pero Cicerõ dixo, que auia sido vna delgadeza ermosa de caudal, y vn furor gallardo de fabiduria.

Fue Diana ( como la antiguedad fabulosa quiso) Hija de Latona, y Hermana de Febo q̄ es el Sol: y con ese nõbre significaron a la Luna, que ya reciba el lucimiento de sus rayos deste ermoso Planeta, ya los tenga propios, es (aunque con luz bastarda como Catulo dixo) la que representa con sus crecientes y menguantes la variedad inconstante, y el comun trafiego de mudanças, que el Orbe padeze. Ya la Luna, ya Diana ofrecian los despojos de los vencidos, colgando en su Templo por trofeo de su Valor las memorias de lo que en las guerras auian conquistado: para establecer con el obsequio deste culto la incõstancia variable de las guerras, cuya Fè es mas infa-

*Pluth. in  
Vit. A-  
lex.*

*Cice. lib.  
2. de Na-  
tur. Dec-  
rum.*

*Catull.*

Mart.  
epiji. 1.

me que la del Mar. Y quiza por esta causa llamó Marcial a los adornos deste Templo, *Onras, o lisonjas afeminadas*. Y aun el Valeroso Sectorio discipulo de Sylva (merecedor de mucha alabança, sino viera buelto contra su patria sus vanderas) para acreditar sus aciertos en las batallas persuadiò al vulgo (facil en creer supersticiones) que Diana le gobernaba cõ sus auisos por medio de vna Cierba, que le acompañaba siempre aun entre el estruendo de las armas: dando à esta mentida Deidad de los bosques el gouierno de las guerras: como ya los Romanos ofrecieron Sacrificios al Templo de Hercules en Cadiz con esta ciega presuncion, y todos los Gentiles los ofrecian à Marte, tenièdo à esta falsa Deidad por el caudillo de las guerras. Por cuya causa se persuadiò Atila, que auia de sujetar siempre vencedor al Orbe, por imaginar, que la espada que traia ceñida era la de Marte, hallada de vn soldado en vna selua.

Jord. de  
rel. Got.

No creyò la Vniuersidad sueños de bruteza tan torpe en asistencia de Diana a este Real nacimiento: pero como presumen dichosamente sus esperanças de èl, que à de establecer la inconstãcia asta aqui mudable de esta Monarquia, y que à de serenar la turbacion de toda Europa en tan cõtinuadas guerras, pretendiò con abrasar la figura del Templo de Diana, q̃ ya acababa la inconstancia de su fortuna, y que ya ningun enemigo desta Corona colgaria en sus paredes los trofeos de los despojos sangrientos, conuertido todo en dulce paz.

Para declarar este intento se leuantò en la plaza q̃ està delante de las Escuelas enfrente de su puerta principal, vna fabrica de tan hermosa arquitectura, que à no ir escribiendo estas cosas algo diuertido de mi obligacion, y solo por no faltar a la correspondē-



cia pretèdida por la Vniuersidad en estas Reales fiestas, gastàra cõ gusto mucho tiempo en delinearla, por auer allado buen asunto el estilo, en que poder señalarle. En la apariencia exterior mas parecia fabrica dispuesta para terror, y espanto de Enemigos, que para solemnidad regozijada de Fuegos. En las quatro hazes, donde primero reparaba la vista, estaban pintados quatro Gigantes de tanta altura, y de tan horrible fiereza, que solo al mirarlos cogia a sonbros asustados el coraçõ. Labrose, para formar el Templo, vn tablado de veinte y dos pies en quadrado perfectissimo, y sobre èl se armò vn cuerpo de ocho bilchas de a catorze pies de alto, en planta, y forma ochauada con su cornisa encima. Sobre este auia otro tablado donde se leuantò otro cuerpo de pilastras releuadas, jaspeadas de hermosos colores con sus vasas, y capitales. Y sobre este cuerpo otra cornisa con otro tablado, y encima dèl se leuantò otro cuerpo de seis pies de alto: y por remate se formò vna hermosa y artificiosa fuente, vertiendo tantas llamas desde el principio, q̃ à los ardientes rayos de su lucimiento, y diferentes cambiantes de sus resortes se ilustrò todo el aire, y casi llegò a coronarse el Cielo---*Cumbre tãta.*

Zarate.

*Que se ciñò de cielo en vez de nube,  
Lo demas no se alcanza, tanto sube.*

Por la etymologia de la voz, *Coloço* sublime, à que la vista no podia atreuerse, sin peligrar. Remataba con los lejos, y distancias de la perspectiua en vna forma de media narãja, cuya altura no sabiã medir los ojos: ni la de la linterna con sus cartelas y ventanas; no solo enbestidas, sino pasadas de las luzes, y llamas, las q̃ formaba la distancia vidricas. Dispusose así cõ curiosa aduertencia, descubierta la parte superior del tẽplo (y à vista de todos lo q̃ representaba la Imagẽ

Tertull.  
lib. de  
Spec. c. 8

y simulacro de Diana) como dize Tertuliano, q̄ esta-  
ba en el Circo el Tēplo de su Hermano el Sol: porq̄  
no deuia estar cubierta la Deidad, q̄ á vista de todos  
es venerada, y resplandece. Razō q̄ mouio a Xerxes,  
como escribe Ciceron, para quemar todos los Ten-  
plos de la Grecia, juzgando que no auia de estar en  
cerrada la diuinidad, que llenaba a todo el mundo.  
Llamabanse estos edificios en la antigüedad, ò Sub  
diales, ò Hypetras con voz Griega, de quien aze lar  
ga mencion Vitruuio, y de quien dixo Virgilio, ha-  
blando Ana à su Hermana Dido ----

Vitr. ap.  
Pamel.  
in c. 8.  
Tert. de  
Spekt.  
Virg. li.  
4. Æn.

*Tu Secreta Pyramtecto interiore sub auras  
Erige-----*

Y yo tãbien aduertio aqui, porq̄ no ago relacion solo  
de Fuegos festiuos ( ni la hiziera, si solo tuuiera ese  
titulo ) sino de Fuegos artificiosos, quales vna Vni-  
uersidad en todo ingeniosa los debio hazer.

Enpeçò luego lo vulgar ruidoso del incēdio: vola-  
rō muchos coetes, q̄ al caer derribadas sus luzes aciã  
cielo al aire en q̄ feneciã. Subiã otros, y iõpiendo en  
ermosura, como si pretēdierã deberseles el trono de  
llama celestial, sobre si mismos, enbiabã tãtos esplen-  
dotes, q̄ oscureciã las estrellas: nueua inuēcion de ar-  
dientes latidos, hallada en la entrada de la Reyna  
N. Señora en Madrid. Las barãdillas estabã llenas de  
ruedas de coetes, q̄ en apresurado fogoso mouimiēto  
se abrasarō, atrojãdo por todas partes cētellas, y rui-  
dos. Descubrierōse diferētes piramides, q̄ al mismo  
tiēpo ardierō, y llenarō el aire de lluuias de cētellas:  
De las esquinas, q̄ formaba la arquitectura en los en-  
cuentros interiores de las tablas de los Gigantes sa-  
lierō tãbiē diferētes figuras en forma de Dragones,  
minados cō secretas venas de poiura, q̄ abortarou  
tantas llamas, y coetes, q̄ enprēdida cō sus incendios



ardió, y desapareció la disposiciõ toda de la fabrica, quedando solo los Gigantes descubiertos, y conocidos a la claridad de tanta luz. Significaban estos los quatro desordenes, cõ q̃ los Monarquias inconstâtes perecẽ: el *Descuido*, nacido de la costumbre de la grandeza: el *Desamor*, ocasionado de la violẽcia de los Monarcas: el *Ocio*, engẽdrado de los regalos de las delicias: el *Interès*, cõ q̃ desaparece el motivo de los grãdes echos, apagada la estimaciõ de la onra. Y los q̃ al principio parecierõ horribles monstruos aparecieron à la luz, y al desengaño de la ruina del Tẽplo, vn *Centaurus Quiron* con su arco y factas, q̃ con su prudencia desvelada cautela los peligros: vn *Sagitario* Casa ( y cõstelaciõ Imperial, signo q̃ predomina à España) tãbien cõ sus flechas y aljaba, para aumentar ( si puede crecer su afeãto ) el Amor de sus leales subditos: vn *Hercules* cõ su maça dorada, y piel de Leõ, q̃ cõ el valor esforçado de su ardimiẽto destierra los ocios: vn *Marte* valeroso soldado, q̃ dà motiuos de las azañas cõ el pundonor, pisada la cudicia. Mientras se describaba cõ el incẽdio este Asunto, se significabã con el estruẽdo de los atabales, trõpetas, y clarines las demostraciones de la Osadia alegre de los Españoles y leales vafallos, cõ q̃ mostrabã desear el seruicio de su Principe en las batallas: a costũbre de los valerosos Godos sus Ascẽdiẽtes (y de otras muchas Naciones) q̃ al son guerrero de las espadas y paucses, tocãdo cada vno sus armas cõ las del otro mostrabã este mismo aliẽto, para pelear: siẽdo festejo la apariẽcia de la riña, y gallardia de cõfiança el ruido de los broqueles.

*Tum crebros ensibus iētus*

*Congemmant ----*

*Concurrunt Clypeis, ingens fragor æthera cõplet.*

Aun cuãdo la paz deseada falte, y la incõstancia des-

*Cerd. ad  
Æn. 7.  
v. 691.  
num. 12.*

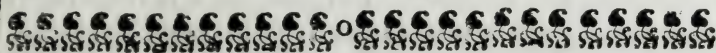
*Æn. 12.*

leal profiga, ni la cōstācia, ni el numero, ni la porfia, ni la deslealtad podra contra las lozanas arriscadas de tā valerosos pechos. Declarados estos animos para alguna linpia y memorable vĕgāça al cōpās del ruido de sus armas y destes instrumētos. Toda la inuenciō formada, y desatada del fuego parò en vna Corona, auieñdo enpeçado al principio Luna: q̄ serà eterna cōtra esta su incōstācia. Siendo toda esta inuenciō vn Libro docto eserito cō caracteres de luz por esta sabia Vniuersidad: pues (como curiosos obseruā) los libros antiguos así enpeçarō, cō vna Luna en su frēte, y así acabauā, cō vna Corona en su fin: significādo cō esto, q̄ aun los escritos estā sujetos à diferētes pareceres, pero q̄ vĕce estas variedades la Sabiduria, como aqui intēto la Vniuersidad vĕcer, y de imētir estas incōstācias.

Y para q̄ no pareciesen Ideas ociosas de solos discursos, estos intētos, sino esperanças seguras de esta verdad, al enpeçarse el cōbate del Tēplo, y el incendio de las luzes, se enpeçarō tambien à enfurecer con tan desmesurada braueza los aires, q̄ parece, q̄ Eolo Rey de los Viētos auia dado cō su Cetro algun golpe en las peñas, donde los tiene encerrados, y q̄ estas ronpidas a sus mandatos venian aquellos à dar socorro à la porfia desleal de Diana, y de la Luna. Así furiosos acometieron (pretendiendo avasallar toda la plaza con orrores de eternas tinieblas) a las luzes de las hachas, con q̄ estaban llenos y ermoçeados todos los balcones, y a las otras innumerables que coronabā toda la portada suntuosa Ilustrisima del Colegio Mayor: y así porfiados las enprēdieron, q̄ apagarō, y aun derribaron muchas. Pero quedaron tantas, que bastarō a alūbrar el triunfo cōseguido, y ser alegres festinas luminarias, q̄ mas gloriosas, quāto mas acometidas publicarō sustrofeos, quedādo la vitoria de parte



de esta Entendida Vniuersidad : contra quien no pueden ni los acasos envidiosos repentinos de la emulacion conjurada de los elementos. Debiose toda la dicha, y disposicion deste festiuo diuertimiento (que aun en materia tantas vezes repetida parecio singular y grande) al Señor Dotor D. Miguel de la Barreda, que con atento, y cuidadoso desvelo la preuino, y al ingenio industrioso de Francisco Brabo su Artifice que la Ideò. Y debio no faltar en estas Fiestas el Fuego: por cuyo oluido no gozarò los Rodios q̄ Minerua viuiese en su Ciudad, como la erudicion sabe.



## PROCESION.

**L**A Religion basa primera, y solo incontrastable de las Monarquias, teme, y venera superior fuerza sobre si (el temor, y el respeto fingieron las Deidades aunque fabulosas primeras del mundo) pone ley a los deseos, que soberuios presumieran altiuozes soberanas sobre la propia capacidad, y vne en amor debajo de vnas mismas esperanças, a los que vn mismo cerro rige. Aun los intentos mas desordenados se an deseado hazer Religiosos en las Republicas, à quien gouierua alguna razon; procurando sienpre que sus motiuos les den creencia, y les grandeen estima. Pocas conjuras an dejado de establecerse con sacrificios, y con aparatos venerables de Religion. Bruto, y Colatino así se vnieron, quando rebelaron contra el Imperio de su Patria Roma, como cantò Tzetzes. Mucuenfe con poderosa fuerza los Pueblos, y los Hombres de lo sagrado: y así los q̄ intentaban aun con tirania el Trono, les an querido

Tzet.  
chil. 6.

Nierëb.  
de orig.  
Sac. scri  
ptu. lib.  
8. cap. 2.

ganar los afectos cõ estos motiuos. Aun la ciega Gē-  
titud azià materia de Religion, para ser creida, las  
noticias de los sucesos, que preguntaba supersticio-  
sa a los buelos de las aues, y a las entrañas de los ani-  
males muertos: aziendo a los agneros Religiosos, pa-  
ra que fuesen venerados. Las pazes de todas las Na-  
ciones se confirmaban tambien cõ sacrificios, juz-  
gando, que teniendo a Dios por testigo, estava ase-  
gurada la fè de sus conciertos.

De la Religion, nace tambien (como resulta de su  
creencia) el esentar a las aras que la adornan, a los  
Ministros que la siruen, y el inuocar a las supremas  
Potestades que la ennoblecen. Por razon de lo pri-  
mero Artajerges no permitio, se cargasen tributos  
sobre los Leuitas dedicados al Altar. Romulo man-  
dò, que los Sacerdotes de sus Deidades falsas goza-  
sen este mismo priuilegio. El Enperador Claudio à  
toda la Isla, en que estava Esculapio, la librò de pe-  
chos en culto de su Dios. Por raçon de lo segundo  
Lucio Munio Pretor de la España Vlterior apreta-  
do de Cesarõniço voto à Proserpina en alcance, y  
con deseo de la vitoria. Quinto Cecilio Dentato  
confagrò vn Templo à Venus, por auer solo conse-  
guido, viendose apretado, los conciertos de la paz.  
Scipion Nasica Propretor de España afrontadas sus  
huestes, cõtra los exercitos Lusitanos, temiendo q̄ le  
boluía las espaldas la fortuna, acudio al socorro de Iu-  
piter Capitolino, y le prometio, q̄ cõcedièdoie aque-  
lla vitoria, le celebraria Iuegos en el Circo Romano.  
El Cõsul Decio Iunio Bruto peleando cõtra los mo-  
radores de Ebuobricio en Portugal (por estar aque-  
lla poblacion a la ribera del mar Oceano) inuocò à  
Neptuno, aciendo tãbiẽ voto de levantarle vn Tèplo,  
si ganaba la vitoria. Y singularmète Castor, y Poluz

fue-



fueron con ciego error inuocados de la triunfante  
 Roma. Y aun Lucio Floro finge, q̄ en la batalla que  
 dieron los Romanos a los Latinos, siēdo Capitā Ge-  
 neral Mamilio Tuscano, se vieron Castor, y Poluz  
 en medio de la refriega, tan fatigados, y tan batalla-  
 dores, que se vio obligado el Capitan, afectando lo  
 Religioso, y lo lusto, à edificarles vn Tēplo, pues me-  
 recia sus despojos, y sus sueldos la ansia ardiēte con  
 que aquel dia pelearō. Y parece, fuerō estos mismos  
 los dos Mançebos de forma, y ermosura Augusta, q̄  
 dize Suetonio, aparecierō à Lucio Domicio (primer  
 tronco de los Domicios Enobarbos, dignos de auer  
 tenido mejor Nieto q̄ a Neron) para que diese cuēta  
 al Senado Romano de la vitoria, q̄ entonces acababa  
 de alcāçar su exercito. Por cuya causa Castor, y Po-  
 luz como Patronos de Roma Cabeça del mūdo tu-  
 uieron en los Iuegos del Circo Tēplo cōsagrado a su  
 nōbre, como Tertuliano adierte: inuocados siēpre  
 los Soberanos, y celestiales Patronos en las batallas.

*Inc. Fl.*  
*lib. 1. c.*  
*11.*

*Suet. in*  
*Ner. c. 1*

*Tert. c. 8*  
*de Spēct.*  
*Dion.*  
*Halyc.*  
*lib. 3.*

Con los deseos y estīma de la Religīō viuio tã-  
 bien siempre España. Los primeros Reyes suyos Tu-  
 bal, Ibero, Idubeda, Brigo, Tago, y Beto siempre in-  
 clinaron à sus moradores al culto de lo sagrado en-  
 tre el silencio de las armas: à cuyos estruēdos no sue-  
 le lo diuino dejarse oir. Conocian, y adoraban entō-  
 ces los Españoles à vn Dios Criador de todas las co-  
 sas, como Tubal les auia enseñado. Los Geriones apo-  
 derados del dominio de España con violencia, cō la  
 Iusticia, y con la Religion pretendierō azerse amar,  
 aunque despues degeneraron: pero siēpre en su edad  
 se viò en España memoria de lo Eterno. Ohris, que  
 deseò desuiar destas Prouincias los agranios de los  
 Geriones, les dio nuevas ceremonias y Hercules su  
 Hijo les fundò vn nueuo Templo, que frequentaron

largas edades con ceremonias Egypcias. Hispalo su Hijo que le sucedio, introduxo el dar sepultura a los muertos, y acordò las memorias del cadauer q̄ sobre uiuen despues de las cenizas. En el tiẽpo de su Hijo Hispano adorabã los Iberos al Sol, con el nonbre de Apolo, à quiẽ llorabã quãdo se ponía, y boluía à celebrar, en viendole nacer. Muriò despues de Hispano Hercules Libico, y fue tãbiẽ adorado de los Españoles como Dios entre los otros muchos de la ciega Gẽrilidad. Faltò esta Real descẽdẽcia, y gouernarõla escogidos por mejores algunos de sus Capitanes (como ya dixo Alexãdro, q̄ el Mejor era su Hijo, y su Erredero) Hespero, y su hermano Italo, à quien sucedierõ en el cetro Sicoro, y Sicano, hijo y nieto suyo: Luso, y Siculo, hijo y nieto de Sicano. En cuyos tienpos tãbien uiuierõ, aunq̄ errados, supersticiotos los Españoles, cõ intẽtos y ceremonias de Religioẽ. Vlyses fundò despues vn nueuo tẽplo a la Diosa Minerua en Lysboa: otro parece hizierõ los Fenices en Medina Sidonia à Hercules: pasado ya à Cadiz del Promõtorio sacro por este tiẽpo. Vinierõ luego los Cartagineses à España capitaneados de su Principe Mazerbal, cuyo Inperio en sus sucesores hasta Anibal durò biẽ tres siglos en España, asta q̄ los Romanos la pretendierõ y cõquistarõ. Adoraban entõces los Españoles a Marte, Minerua, y Cupido: a Marte, por el esfuerço en que se afamabã soldados; à Minerua, por la ciencia que presumian estudiosos; à Cupido, por la ermosura que lograban ciegos. Con el cetro de Roma inundò España de Dioses falsos, de sacrificios sangrientos, de supersticiones barbaras: pero siempre buscaban la Religion en su vso, aunque el culto verdadero errado. A los Romanos sucedieron los Reyes Godos, ya mas cercanos a la verdad, pero



torpemente inficionados del Arianismo: que Her-  
menegildo mereció borrar, y que Recaredo su er-  
mano desterrò de sus Reynos. *Cõ que la tierra seca (Es-  
paña) se consirtió en Estanques, la sedienta en Fuentes de  
agua. Nació la frescura de las cañas en el bosque asta allí  
de Dragones, y se llamó su senda camino Santo, para que no  
pasase por ella mas los manchados con errores, como E-*  
saias Profetiza.

Isai. c.  
35.

Desde aquel siglo goçò España la verdadera  
Vnica Religión (que es Vnica la Verdadera) y sus  
Reyes Catolicos adornados con tan glorioso apel-  
lido siruieron al Dios verdadero], venerando sus A-  
ras, y sus Ministros, y llamando a sus Santos en su de-  
fensa: mirabã como esentos à sus Altares, è inuoca-  
ban à los Santos por sus Patronos. Los que an teni-  
do aliento para quitar los despojos à las Naciones  
Enemigas que sugetã, no an enriquezido sus fiscos,  
ni an echo tesoros de las rētas, que la sangre de Cris-  
to mereció. Los que no tienen valor para quitarlo  
al enemigo, lo quitan de los Altares, como escribio  
Symaco discreto. Ello es cierto, lo que el Religiosi-  
simo Enperador Alexo Comneno dize: *La costumbre*  
*Vitoriosa de las Armas es refuita*, aun mas que del Es-  
fuerço, de la Religión. Las banderas arrolladas en  
infame huida, y rotas con afrentoso vltraje buelven  
a estar gloriosas, quando las huestes de las Naciones  
enemigas, à que acometen, vienen armadas, con las  
riquezas de los Templos, que robaron. *Portanto*, di-  
ce el Catolico Enperador, *mandamos (y debe, dice, res-  
petarse esta ley, como si Dios mismo la promulgase) que na-  
die quite los tesoros a las Iglesias, aunque el aprieto llegue  
a los medios vltimos, siendo Caduca la necesidad. Y si al-  
gun Principe atreuiere su sudicia à lo Sagrado, no goze el  
esplendar con que Dios visita, ni la luz hermosa del Sol le*

Symac.  
lib. 10.  
cap. 54.

Alex.  
Comnen.  
Orat. de  
Donar.  
Reb.  
Sacr.

amanezca, ni el esfuerzo celestial le anpare, ni la proteccion del Diuino braço le esfuerce; antes vna despreciado de todos, y desanparado de la asistencia celestial. O Catolico Rescripto! O Principe Gloriosísimo, Pijísimo, Religiosísimo el que gozamos, pues en el aprieto mayor, que las Monarquias padecieron en alguna otra edad, excedes en estimacion de lo Sagrado, à quantos Reyes Catolicos te precedieron! La Sangre del corazon auia de ser la tinta, con que esprimiendo en el papel la pluma su agradecimiento, declarase a los siglos venideros los elogios merecidos de tu Religion. La alabança es debida a los Principes, que obran: y la Vniuersidad en nonbre de todas las Iglesias de España la dà Leal, y Afectuosa la publica. Mi pluma no la alcança, ni la sabe dezir:

*Conamur tenues grandia: sed pudor  
Imbellisque lyræ musa potens vetat  
Laudes egregij Principis, & tuas  
Culpa deterere ingeni.*

Por el respecto a lo Sagrado nacido de la Religion de sus Catolicos Reyes goçò siẽpre España, el allarse defendida del cielo, teniendo por Vnico Patrono suyo al Apostol Santiago, como fue el Predicador de su Fè Primero. Sin agrauio desta verdad certissima, fue tan singular el afecto de los Señores Reyes Godos à los Gloriosísimos Martires Complutenses S. Iusto, y S. Pastor, que los inuocaron como à Patronos suyos los Etclarecidos Principes Kindasaindo, y Reciberga por los años del Nacimiento de Cristo seiscientos y quarenta y seis, como ya Doctas plumas obseruaron: no tẽ, si vieren el Real Priuilegio (escritura de las mas antiguas que se leen en España) que yo citarè en mis Discursos Apologeticos en fauor del apellido Complutense de Alcalá. D. Ra-

Hort.  
lib. I.  
od. 6.

D. Frã.  
cisc.  
Queb.  
pro Pa  
tron. D.  
Iacob.  
fol. 8.



miro Segundo de Leon los venerò con este mismo afecto, y mereciò alcançar en la Vispera del dia de su Martirio año de nouecientos aquella memorable Vitoria contra Abderramèn Rey Africano de Cordoua, como Sebastian Obispo de Salamanca (Seminarío Ilustrísimo de todas las letras de Europa, y del mundo) lo enseñò à las Coronicas de España. El Còde D. Garcí Fernandez Hijo del Conde Fernan Góçalez los venerò con este mismo apellido. Pero dejemos estas memorias para mejor tiempo, y diferente ocio, no sin disgusto. *Que* ablar poco de quien se ama mucho, fue sienpre insufrible dolor.

Con la creencia piadosa de este sentimiento (no llega à darle mas certeza el amor) y con el deseo de consagrar con mejor culto la presidencia de Castor y Poluz, dandose la a los tiernos Infantes S. Iusto y S. Pastor: Y con alusion a las Procesiones de los Juegos del Circo, y a las Tensas ò Carros Triunfales, que tiradas de las manos de los Sacerdotes, eran Tronos de sus Simulacros, como Tertuliano dixo, se dispuso vna Procecion General de las Escuelas al Templo Ilustrísimo de S. Iusto y Pastor, en acimiento de gracias de tan singular beneficio, y en suplica de ver cunplidas tantas esperanças, como este Real Nacimiento promete. Y solo de Dios puede esperarse tal: porque vn buen Principe, como decia Plinio en su Trajano, es el fauor mas crecido, que da Dios a los Pueblos, y a si à de pedirse al cielo esta felicidad. Pudo admirar esta grande Magestuosa Ponga por la nouedad de tan Ilustre Junta, y pareciò no solo venerable sino sagrada por la grauedad cõpuesta, con que en tan numeroso ordenado concurso procedio. Iban delante los Instrumentos Marciales, que en lo festiuo de los otros dias auia ya alegrado

*Tertul.  
lib. de  
Spect.  
cap. 9.*

*In Panc-  
gyr.*

al pueblo, y este dia le mouian à deuocion, y Cristiano regocijo. Seguiante los cinco Colegios, Gramaticos, Artistas, y Eloquentes, de la florida, y noble luentud de España, Planteles ricos de toda su Sabiduria, con tan autorizada, y grave conpostura, y con tan vniforme concierto, que disimulaban, y desmentian lo ardiente, y loçano de su edad. Despues destos iban con el Orden de su antiguedad, y Grados los Señores Maestros de Artes, Doctores Medicos, Canonistas, y Teologos: todos con las Insignias, y Borlas de sus Facultades; precediendo los Bedeles con sus Cetros Reales: en medio el Guion Arçobispal del Colegio Mayor de S. Ildefonso, despues los Diaconos, y el Preste (que iba debajo del Palio, que lleuaban los Señores Doctores de la Facultad de Teologia) lleuaba en su mano la Reliquia Sagrada del *Lignum Crucis*, que tiene este Gran Colegio dado por su Eminentissimo Fundador, con el adorno de mayor riqueza, que goça España. Cerraba toda la Proceßion Señor Retor destas Escuelas Dotor D. Diego de Toledo, y Ayllon, seguido de innumerable pueblo. Antecedian en medio de la Proceßion grande numero de Caualleros Estudiantes lucida, y grauemente cõpuestos, todos con hachas blancas, que acian vistoso y graue aconpañamiento de respetoso culto a la Reliquia del Leño Venerable Sagrado de Nuestra Redencion. Todas las calles, ventanas, y balcones estuuieron con todo el adorno de ricas colgaduras, que pudieron disponerse para ocasion tan grande. Llegaron desta suerte à la Santa Iglesia Magistral, donde se cantò la Misa con toda alegre musica y grauedad: y boluiò acabada la Misa la Proceßion con el mismo orden referido a la Iglesia del Colegio Mayor de S. Ildefonso.



Quejosa estubo vn tiempo la sabiduria, dice el castellano Doctissimo Marciano Capela, de que no se acordasen los premios de ella, lleuandose el Valor todos. O el Favor los auia Conquistado, ò la brauofidad los auia emprendido, mas hijos de Marte, que de Minerua, auia leuantado à su cumbre el cielo. O li fongeba menos ( quien merece mucho nunca li fongeo) ò era menos ambiciosa la Sabiduria en pretender. Siempre son menos pretendientes, los que merecen mas: no saben el camino de las Cortes las grandes prendas. Y en las prendas de la Sabiduria aũ es esto mas cierto: Mientras ay menos de razon en los onbres, quierẽ ser mas estimados: siẽdo esa la cõfiãça illustre de la Sabiduria; q̃ se presume de ella menos, quãdo se tiene de ella mas, como dijo Lactancio, y como todos cõ esperiẽcias de verdad conocemos.

El esfuerço era estimado como herencia de diuinidad: y la Sabiduria padecia desterrada, y sin tener adonde viuir. La Lanza, la Espada, la Saeta eran instrumentos de alcanzar blasones celestiales: y debia de ser el Favor la Espada para alcanzarlos, sin tener meritos: que si lo es; como decia Ausonio: enten damosle aora así.

*Est rogare Ducum species violenta iubendi,*

*Et quasi nudato supplicat Ense Potens.*

La Pluma, el Sudor, el Cuydado à pocos era de prouecho para el medrar. No estaban culpados los Doctos, en mostrarse por esta desigualdad sentidos: que si merece la Sabiduria, como el Valor, y mas que el Favor, es cierto, merece. Pero aunque no auian subido à ser signos del cielo los Doctos, sus ruegos, y sus lagrimas allà auian llegado, y echo oidos las auia escuchado el cielo mismo. Que las peticiones de los Varones Sabios tienen priuilegio para subir asta

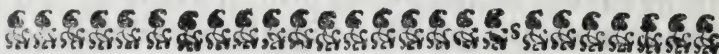
Euseb.  
Nier.

Lib. I.  
Sigal. c.  
1.

Lact.  
lib. 4. de  
ver. Re-  
lig. cap.  
1.

Auson.

el trono de la Divinidad, sin que la dicha de los bienaventurados las desvie, ni las arredre: que se azen oír à fuero sublime de lo que son. La Sabiduria de la Minerva Conplutense (que lo à merecido todo, aunque no todo lo à pretendido ( como dixo de Meccenas Veleyo) no quiere otro premio de sus ventajas, sino el que goçe su Principe mucha vida, que crezca para grandes echos, que alcance Ilustres Vitorias, que se corone de muchos laureles. Besa la mano a la Magestad Catolica de su Señor, y Principe por las mercedes q̄ siẽpre hizo a los Ministros Sagrados de su Religion, llenando sus aras de agradables sacrificios, y enriqueciendo sus Tenplos de la Plata, y del Oro, que le tributan las minas de sus dilatados Reynos. Obra con el desinterès generoso de la Sabiduria, y no quiere verse premiada, si no ver dichosos à sus Señores, à sus Principes, y à sus Reyes. Por este motivo fueron sus publicos votos, sus feruorosos ruegos, sus religiosas demonstraciones, sus Sagradas Fiestas, y sus Festivas Lagrimas. Si las Lagrimas, si los ruegos de los entendidos entran asta el tronò de la Divinidad, alcanzar àn sin duda, lo que piden, para sus Reyes, y para el Principe Nuestro Señor. Estará por lo menos desinteresal, aun quãdo no estè dicha, (que si estará) en lo que este dia, y en los siguientes hizo.



## TOROS.

**E**N todo an querido los mortales allar alagos de deleyres, pues aun en la sangre derramada de los mismos ombres los an querido allar. Los Luchado-



res de la Liza, Los Gladiadores de la arena ( aun olvidando las Fieras del Anfiteatro, à que aun los Nobles apeligrados se oponian, como Sã Cypriano llo-  
 ra ) que enpezaron funeitas memorias de Sacrificio, llegaron tambien en Roma à ser alegrías solenes de Festiuidad. Y el ver morir à los hombres con sangriento orror fue deleyte, y fue alago de los ojos en aquel barbaro siglo. Domiciano entre los otros Enperadores celebrò cõ esta sangre vertida sus luegos aciendo verdad de castigo, lo que asta alli era solo fabula, y representacion. Y piensa Flauio Dextro no sin mucha probabilidad, que los Laureolos, y los Dedalos, de quien abla Marcial, lisongeando à Domiciano su Principe, despedaçados de las fieras, ò muertos en las Cruces, eran los Cristianos, que padecieron à rigores de este Enperador, martyrio. Y llegaron à tan barbaras estas costumbres en Roma, auendolas aprendido de Canpania, que aun en los conbites vsaron de estas celebridades sangrientas, manchando los mismos regalos con el orror. Con estos luegos celebraban los Nacimientos de sus Grandes Principes, siendo parte de la Solemnidad los Ministros Sacerdotales, y Pontificales de aquella Republica, como ya dixo Tertuliano. Entre otros luegos del Circo, y del Anfiteatro fueron muy celebres los de los Toros, de que açen mencion los Escritores de aquel siglo, singularmente Marcial en sus Epigramas, y Ouidio en sus dulçes versos: Dixo este asi:

*Hand secus exarsit, quam Circo Taurus aperto;*

*Cum sua terribili petit irritamina cornu,*

*Phanicias vestes, elusaque vulnera sentit.*

Procurò el Gran Constantino apartar de los sentidos de los Mortales esta, costumbre barbara, porque

*S. Cypri.  
ep. 1. ad  
Donat.*

*Dext.  
ann. C.  
D. 60. n.  
5.*

*Mart.  
lib. spect.  
et. epigr.  
9. 19.  
22.*

*Ouid.*

Sozom.  
lib. 2.  
Euseb.  
lib. 4. de  
vit. Cō-  
stant.  
Cod. Jus-  
tin. lib.  
11. tit.  
43.

Theod.  
lib. 5.  
Hist. Ec-  
cles. cap.  
26. Cas-  
siodor.  
in Trip.  
lib. 10.  
cap. 11.

Apud  
Lyps. Sa-  
turn. li.  
1. ca: 12

Plin. in  
Paneg.  
Cicer.  
Tus. 2.

no beuiesen la ngre por los ojos, los que asistían al deleyte de los Juegos: y así cō graves Edictos la prohibio, como lo refieren sus Coronistas, y las leyes santas de sus decretos lo notan. Boluio à resucitar este abuso, y murió Telemaco Monge al furor de las piedras del Vulgo, porque le deseò estorbar. Llorolè Nuestro Español Prudencio, y suplicò à Honorio su Hijo, quitase las muertes pretendidas de los Honbres en las Arenas, y en los Anfiteatros, como Teodosio su Padre auia quitado los Toros: y así le diçe.

*Accipe dilatam tua, Dux, in tempora famam,  
Quodque Patris superst, successor laudis habeto.  
Ille Urbem vetuit Taurorum sanguine tingi:  
Tu mortes miserorum hominum prohibeto litare.  
Nullus in Vrbe cadat, cuius sit poena voluptas.  
Iam Solis contenta Feris infamis arena.  
Nulla cruentatis homicidia ludat in armis.*

Plinio, y Cicero juzgaron, que se encendian los hombres en deseo de la Gloria, viendo así animosa la temeridad: y aun pensaron, que se despreciaba la muerte con la vista fresca de las cridas, q̄ estos Juegos horribles muestran. Dizen tambien los Nuestrs aunque Piadosos, que se à de dar algo a la muchedūbre, y que es linaje de discrecion, discurrir al gusto de la ignorancia alguna vez. Dicen, que à de concederse algo que no le dañe, aunque no le sea de salud, à quien siempre apetece lo peligroso: porque no se arroje al veneno, y aborrezca la vida, el que con el deleyte de sus antojos enferma. Dizen, que ay muchas permisiones loables, y que no òcuen condenarse todas las permisiones. España belicosa todo lo quiere rendir opuesta con su esfuerço. y aun con la certeza de la Vitoria, à quantos monstros cria el Africa, à quantas fieras Europa produce, à quantos



Asonbros engrendra la Asia, y a quantos venenos la America entorpece. El Toro vencedor triunfante del Leon mas fiero es no solo en presa, sino despojo, sino desprecios del aliento mas comun de España, que le humilla, y vence.

*Plebeya mano le afrenta,*      *Toda Nacion lo conoce,*  
*Siluo comun le reprime,*      *No todo labio lo dice:*  
*Azero vulgar le postra,*      *Aun quando grita el senbläte*  
*T Nobles hastas le rinden.*      *La admiracion, que concibe.*

R.F.M.  
Ortens.

Acomodose la Vniuersidad al estilo (aunque extraño) admitido en nuestra España con esta disculpa, y quiso con tan gran causa, como era la del Nacimiẽto de su Principe autorizar esta licencia, ya permitida, y ya ordenada en la publicacion de sus Sacros Juegos. El estar estos (aun los sangrientos) dedicados no à Saturno, como algunos quieren (aunque estuiese dedicado el Anfiteatro à esta mentida deidad) ni solo à Marte, como muchos dicen, sino tambien à Mercurio, como Saluiano insinuò, fue tambien motiuo para celebrarlos: Pues Mercurio por Deidad de la Sabiduria no pudo omitir este festejo aunque feroz en su Vniuersidad: Iuego, aunque *Cruel*, como dixo Casiodoro: pero *Escuela* tambien la de los mas sangrientos Gladiadores, como escribiò Tertuliano.

*Lyps. Sa*  
*turn. lib*  
*5. cap. 5*  
*Theod.*  
*Marci*  
*in Mar-*  
*tial. Am*  
*phih.*

*Casiod.*  
*lib. 5. E-*  
*pist. 42.*  
*Tertul.*  
*Apolog.*  
*cap. 35.*

Para esta fiesta se atajò la Gran Plaza, que llaman del Mercado por la mitad de ella, dexando descubierta todo el Balcon del Colegio Mayor, como se acotùbra. Pero en esta ocasiõ, desde aquella parte, en q̄ el Balcõ fenece, asta la puerta q̄ està en medio de los tablados, q̄ se fabricã, y cierran toda la Plaza,

se hizieron dos altos de proporcionada, y vistosa arquitectura. El primero se dispuso para defensa, y se largò a la muchedumbre: el segundo se formò todo con iguales arcos, diuididos con Pilastras ( trabadas con Barandillas labradas con toda ermosura cuydadosa ) sobre que cargaban figurados cornisamentos, sobre ellos remates de Pyramides. Estubo todo este Sitio tan grande adornado de ricas colgaduras, y cubiertas las Barandillas de varias Sedas : y en sus asientos todos los graduados desta Vniuersidad : su Cançiller el Señor Dotor Don Iuan de Narbona Abad Mayor de la Santa Iglesia Magistral el primero, y luego por su Orden los Señores Doctores, y Maestros de todas las Facultades. De que se formaba vn espectáculo tan Venerable, y se representò vn Teatro tan Magestuoso, que no tuuieron mayor grandeza, ni pudieron merecer admiracion tan grande, quantos vio Roma desde su Fundacion primera, para celebrar los Iuegos de sus Triunfos, conquistadas las Prouincias, ò para festejar con lisonjas de aclamacion los Nacimientos, y Fortunas de sus Cesares. El Ayuntamiento de Caualleros Hijos Dalgo Conplutenses con repetida Cortesana, y Cauallerosa Vrbaniidad enbiò al Señor Retor las llaves del Toril, para que à disposicion suya se gouernasen las Fiestas; que estimò agradecido, y boluiò à remitir, no usando dellas por la piedad de la Religion. No vbo Toro, cuya saña postrada no mereciese ser trabajo coronado de Hercules, auiendo bevido mayor furor en Iarama, los que este dia se corrieron, que en Creta contra Alcides, ò en Acaya contra Tescò auian pazido los Monstros de su Conquitta furor : y si el Tyrio trono de Europa no fuera ya Signo, fuera oy



aquí trofeo Entraron en la Plaza como Comisarios destas Fiestas señalados por la Vniuersidad, (con toda la riqueza de laeces, y en los Lacayos cō toda la Ermosura de libreas, q̄ pudo la mas suntuosa costa preuenir) los Señores Maestros D. Bernardino de Bustamãte, y D. Frãcisco Romero. El Maestro Don Bernardino de Bustamante, acudiendo al seruicio de su Principe, y al festejo de su Vniuersidad con la bizarría con que sienpre obra, entrò en vn Caballo Castaño con vn aderezo escarchado de Plata, inundado todo el pelo de las Crines de vistosas blancas Sedas: echo el Bruto ascua de plata en la ermosura, en la riqueza, y en el color. El Maestro D. Francisco Romero entrò lucido en otro Cauallo del mismo pelo, el aderezo rico de encarnado, y plata, encintadas las Crines de ermosas Colonias del Color mismo: dorada rica llama de belleza, y de esplendor. Vbo diestrisimos toreros de a pie llamados de las Ciudades de Castilla para esta ocasion, y regalados con los premios que su destreza les merecia. Todo lo sangriento enciende mas su corage contra las sonbras. Al Oso, y al Leon le irrita descogido vn lienço: el Aspid se leuanta al destroço con la sonbra, que à su vista trauesca: al Toro enbraveçe, aunmas que la herida, que le ensangrienta, el despojo del vestido que le llama. Es lo bruto como lo necio, à quien solas sospechas irritan. Lo generoso es muy al contrario; pues las sonbras llega à agradecer. Y se gouierna lo castizo del Cauallo por ellas, para obrar sin desmanes. La Bretaña tâbiẽ enbio sus Dogos a esta celebridad, como ya enbiò sus Osos de la Selua Kaledonia al Anfiteatro Y aunque con su ferocidad animosa acometieron al Toro con gallardia, y arrojados vna, y otra vez al ayre voluieron à

enprender al bruto, siempre fue nota de seruidumbre, el festejar las Prouincias con sus Fieras a los Iuegos de los Cesares de Roma, y lo serà, el auer celebrado los deste Real Nacimiẽto cõ sus Dogos Inglaterra.

Por la tarde entrò en la Plaza el Señor Don Felipe de Escobar y Sobremõte Alguazil Mayor de estas Escuelas, mostrandose en ella con la gentileza, y bizarría, con que à lucido en tantas ocasiones: y con el afecto, con que siempre atiende a los lucimientos de la Vniuersidad, como Ilustrado con la sangre de su Fundador Eminentissimo. Paseò la Plaza echo espectaculo del aplauso comun de todos, que atendia ya mas al Lidiador, que a las Fieras. Correspondiò à la obligacion Cortesana de su respeto el Ayuntamiento, Señor Retor, y Vniuersidad. Buscò vna y otra vez con animosa gallarda Ofadia al Bruto; que ò temeroso, ò ciego, ò diuertido, vno, y otro le huyò: sin el menor desayre de su destreça; aunque si ya ( por dejado ) con mayor enpeño de su prudente ira. Salidò el tercer Toro à la Plaza à ser su Trofeo: ninguno auia salido, ni de mayor fiereza, ni demas erizado orror. Ardiò el polbo que leuantò de la tierra con las llamas, que derramaron los ojos, y centellearon las Armas: y reposando ( no sòbre el tronco ) sino sòbre su mismo esfuerço, se encendiò a la pelea entre la arena, y el furor. En todas las partes del Circo se deseaba su muerte, y se intentaba en ninguna, con el miedo.

Ouid.  
Eleg. 9.  
lib. 4.  
Virgil.  
lib. XII.  
Æneid.

*Circus adhuc Cessat, spargit tamen acer arenam  
Taurus, & infesto iam pede pulsat humum  
----- At que irasci in cornua tentat  
Arboris obnixus trunco. vento que lacepsit  
Ictibus, & sparsa ad pugnam proludit arena.*

Ofado



Osado, Dicstro, y Atreuido se opuso D. Felipe de Escobar a la brauofidad de su ceño, y acercandose ayroso, quando èl le acometiò enbrabecido, encaminò con tanta destreça el azero por la tabla del cuello asta el coraçon, que antes vierò los ojos caydo y muerto al bruto, que escucharon los oydos ruidoso, y ronpido el freno.

*Andares ligat ipsa viros, qui colla ferarum  
Arreligent, certoque premant venabula nisu.*

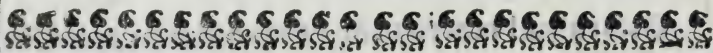
*Claud.  
in Panegyr. de  
Maul.  
Consul.*

Desatose el teatro todo en rumores de aplausos (y ninguno en admiraciones, por serle tan naturales los aciertos) que aora contados se lecran con envidia, y entonçes oydos se doblaron en aclamaciones. Pero los gritos primeros de los sentidos son los verdaderos, por que aun no an llegado los afectos de las pasiones a torcer acia el antojo de cada vno a la razon. Durò el aplauso aun despues de lo presente del gusto, y premiò la Vniuersidad accion tan lucida, cõ ceder liberal todas las propinas, q̄ auia de llevar sus Graduados en la borla de Dotor en la Facultad de Canones de su ermano el Señor D. Geronymo de Escobar y Sobremõte: y asi tomò la borla deste grado D. Geronymo graciosamete. Diò la Vniuersidad dos Coronas a la Vitoria de vn combate: y salieron dos ceñidos de Laureles como vencedores, quando vno solo batallò: Don Felipe con el de Marte, por su esfuerço: y Don Geronymo con el de Minerva, por su Sabiduria. Y merecia tambien este premio Don Geronymo por su Entendimiento lucido, como mereciò aquel Don Felipe por su gallarda destreza. Mejor obrò que el Cesar la Vniuersidad: perdone Marcial aora.

Marr.  
in Casa.  
lect.  
Ioseph.  
scalig.

*Misit utr.que rudes, & palmas Caesar utrisque,  
Hoc pretium virtus ingeniosa tulit.  
Contigit hoc nullo, nisi te sub Principe, Caesar  
Cum duo pugnarent-----  
Cum unus pugnaret, Victor uterque fuit.*

Fue esta fiesta de los Toros el Iueves siete de Febrero, cuya relación se à adelantado, por no interrumpir despues con ella lo principal de nuestro intento.



## MOTIVOS DE LA ESPERANÇA, Y DE LA Aclamacion.

**V**ariabiles fueron, y mudables sienpre las vezes de la fortuna. Desde las purpuras se à pasado à las prisiones, y desde las prisiones se à buuelto otra vez a las purpuras. No ay miserable, que deba desesperar, ni dichoso, que deba presumir. Desde los terrones subió Mario al Consulado: y desde el Consulado bajò despues a la misma tierra. Nadie creyera, que auia de ser Consul, el que fue antes labrador: ni sospechara despues nadiè, que auia de llegar à estar miserable, quien auia sido Consul. Y puede todo tenerse por cierto, por que à sucedido. Ni el dichoso se asegure, ni el infeliz desespere. *Exiguus enim momentis, decia Egesipo, status rerum humanarum novantur. Nec prosperitas diuturna, nec erumna est pertinax.* Lo mas dificultoso de creer à nuestra imaginacion, es, el ver glorioso, al que vimos

Senec.  
lib. I.  
cõtron.  
I.

Egesip.  
lib. I.  
Excid.  
esp. 32.



derribado; y sucede : y así no porfiemos contra la dicha, que puede sobreuenir. La imaginacion de los necios viue sienpre enlutada entre sus discursos: con que facilidad, que cree lo penoso que sospecha; y con que dificultad, que da credito a lo feliz, que puede persuadirse? Nadie haga del entendido, con no creer lo gustoso: que no es sino de necios, el porfiar afligidos contra lo que nos importa, quando pueden tener motiuos de credulidad las esperanças. No es verdad que llegó la ruyna, ni que la firmeça constante del mundo falsea. Ni la felicidad es eterna, ni es inmortal ni perpetua la desdicha, como Egesipo notaba. Porque si el cielo à señalado con su fauor, y con su dicha à Nuestro Gran Principe, no creeremos, que buelue ya à España la Antigua felicidad suya con él? *Distat enim, que sydera te excipiant modo primos incipientem, Edere vagitus, & adhuc à matre rulentem.* Ya bueluen los siglos de Oro prometidos en la esperança deste Real Nacimiento. No es mas FILIPO PROSPERO, que el Salonino de Asinio Polion? Pues porque no fundaremos las mismas esperanças en este, que en aquel nacimiento?

*Lucina.  
Satyr. 7*

*Magnus ab integro seclorum nascitur Ordo.  
Iam redit & Virgo, redeunt Saturnia Regna.  
Iam nova progenies cœlo demittitur alto.  
Tu modo Nascenti Puer, quo ferrea primum  
Desinet, ac toto surget gens aurea mundo,  
Casta faue Lucina, tuus iam regnat Apollo.*

*Eclog. 4  
Virg.*

Este es el motiuo de las Esperanças, pasemos al estilo de la aclamacion.

La Poesía hija del numero, y de la conso-

*Euseb.  
de Orig.  
Sac. Scri  
ptu. lib.  
7. cap. 3*

*Man.*

nancia armoniosa, musica sabia del oído, y pintura discreta de la razon, es tan venerable, y tan antigua, que dixo el contemlatiuo Amadeo, auian sido los Angeles los primeros Poetas: y que a estos auia Imitado Adan en la primera alegria, en que rompio el gozo de su pecho, al mirar formada à Eva su Esposa, desatando en Hymnos Poeticos su agradecimiento, y las alabanzas de su Dios. Y aun sospechò esta misma alteza de la Poesia la antigüedad, pues dixo Manilio, que auia bajado del cielo a los hombres. Aun mas la onró Plotino, pues llamó à Dios *Poeta Sagrado del mundo*. Y quando la Poesia no tenga principios tan altos, ni aya sido Tubal Cain su inuentor primero ( como otros dicen, ) parece cierto, lo que San Isidoro Nuestro Español nota, que antes de Ferecides, y de Homero la auia usado Moyses: por cuya causa llama à Moyses Autor de la Poesia Adriano Skrieko. Y sospechan algunos que la voz de *Poeta* no es Griega, sino Kaldea, y que la diò Moyses nombre de su idioma, por auer sido el primero, que atò à leyes de numero las palabras. Los Libros Sagrados estan llenos de estos ilustres adornos metricos, y los primeros Poetas Griegos Trysiodoro, Homero, y Nicandro ( y singularmente Keocrito, en quien se allan muchas imitaciones de lo que escribiò en sus Cantares Nupciales Salomon ) parece, que lleuados de la armonia de los sagrados versos, pretendieron copiar en sus obras, lo que en ellos leian eminente en esta arte. Pues es cierto, que la Poesia, è Istoria tienen diferentes ventajas en que son eminentes, y que cada vno busca originales, de quien copiar perfecciones, conformes a la arte en que escribe, y para quien los busca. San Agustin llamó al mundo *Verbo diuino*,



como S. Pablo, *Poema de Dios* à la criatura: Vsfando de sus adornos las letras, como dixo S. Dionisio, y comentó San Maximo, por ser la Poesia, la que cõ mas alteza declara sus asuntos. Por cuya causa los Griegos llamaron a los Poetas Cantores Sagrados, cuyo apellido glorioso les dà toda erudicion. Y aun los onraron con el nombre de Diuinos, por ser tan alta la materia, en que se ejercitaron. Y parece, que los versos fueron el agrado singularmẽte de lo muy sublime, gustando de oirse inuocar con ellos las supremas Potestades, à quien ciega llamaba Dioses la antigüedad.

*Carminè Dij superi placantur, carminè Manes.  
Exorant Magnos Carmina sæpè Deos.*

Ni era permitido a los mortales inuocarlos sino con versos, como consta de los Hymnos de Pindaro, y de las aduertencias de Macrobio. Por cuyo titulo, no pudiendo negarse a esta arte el nombre de Diuina, a ninguna pluma podrà ser indecente el vsarla, quando fuere grande y Real el Asunto. Ni desterrò Platõ de su ciudad a todos los Poetas, sino a los q̃ escogian Asuntos menos graues, admitiẽdo por esa razon con gusto a los que componian los Hymnos de los Dioses, y por el mismo titulo a los q̃ trataban de los elogios de los Reyes. Llamose tambien diuina esta arte, por lo q̃ tiene singular entre todas las otras, que es, el allar dicho, lo que no parece, que estaba sospechado del mismo que lo inuenta. Por cuya causa fuero llamados los Poetas de Dion Crisostomo, de Agarias, de Ouidio, y de Platon, *Naturales asistidas è ilustradas de sagrado numen*. Y aun Ciceron acrecienta por parecer de Platon, y de Democrito: *Que los Poetas no se azian por humana arte, sino por Diuino aliẽto*. Ennoblecida pues la Poesia de los blasones de ran

*Ad Ephes. c. 2  
S. Dion. lib. de cælest. Hierar. cap. 2.*

*Horar. lib. 2.  
Epist. ep. I.*

*Apud Alph. de Mèd. Quest. Quodl. 3 Posit. Apud Cord. In Elog. Virg.*

*Cic. lib. 2. de Orat. ad Q. Fr.*

grandes apellidos, à quien à de ser indecente, y con que otros adornos sino los suyos à de ser aclamado vn Afunto Real?

Y singularmente los Españoles (en cuyas antiquissimas primeras leyes, como Estrabon escribe, y en cuyos ritos ceremoniosos Sagrados, como plumas de toda fee aduerten, se allan los Versos admitidos con estimacion) no pueden vsar de mas venerable estilo, para celebrar à sus Reyes. Los Versos formados con la armonia de la Cadencia (Versos singularmente de la Poesia Española) son los que Moyfes vsa en el Cantico de la Ley Segunda, como obseruò Agelio. Y Vetulonio aze Primeros Inuentores de las letras à Nuestros Iberos: y puede ser, las allasen, para hazer durables sus Poesias, si es cierto, como algunos dizen, que nacierõ de vn parto las Musas, y las letras. Las leyes primeras (con que siguiendo à la ley natural gobernaban su Republica los primeros Españoles) permanecieron asta el tiempo de Gorgoris el Inuentor de la miel (que alcançò por la suauidad desta industria la Corona) y estaban escritas en Versos, como doctos afirman, por Tubal su primer Monarca. Y dize Estrabon ya citado (que escribia en tiempo de Otauiano Augusto) que los Españoles vsarõ de la Poesia seis mil años antes de aquel su tiempo. Que significa, la vsabã ya el año vigesimo del Imperio de Nino, pues asta entonces auian pasado mil años: siendo cierto, que los primeros años de los Españoles eran solo de quatro meses, como Xenofonte obserua. Y piensan Doctos Coronistas con mucha probabilidad, que esta cuenta de los años se la enseñò Oïris su Rey, y que se conseruò en España, asta que la dominò Roma.

Debio pues por la antigüedad de este estilo ar-

*Strab.  
lib. 3.*

*Iudou.  
Viu. in  
lib. 8. D.*

*Aug. de  
Ciuir.*

*Ap. Eu-  
seb. sup.  
cap. 6.*

*Faria P.  
I. cap. 2.  
Epic.*

*Ioã. An.  
lib. 1. de  
Reg. Hisp.  
par. c. 2.  
Far. sup.  
cap. 1.*



monioso, por la grandeza de este Sagrado Asunto, por la costumbre de esta Arte en la Nación Española, por la eminencia de la Poesía Complutense, celebrarse cō Versos esta Aclamacion, pues debio celebrarse con el estilo mas venerable, mas sublime, y mas ingenioso. Es tambien cierto, lo que dixo con discrecion cortesana Diodoro Siculo, que no fuerō las letras primero que los Poemas que se allan escritos en veneracion de las purpuras. Porque es tan debida a los Reyes la alabança con este estilo, que no puede creerse, estuiesen alladas las letras, ni los Versos inuentados, mientras la obligacion de los subditos no vsaba dellos en seruicio de las Coronas. La flor del arbol de que primero se labrò el papel en Egipto, fue tambien corona de los Dioses. Y por lo menos mientras no vbo Poetas, no estuieron bien seruidos, ni eternizados los Monarcas, ni los Grandes Echos.

*Vixere fortes ante Agamemnona*

*Multi: sed omnes illacrymabiles*

*Vrgentur, ignotique longa*

*Nocte: carent quia Vate Sacro.*

*At chartis nec furta nocent, nec sacula presunt:*

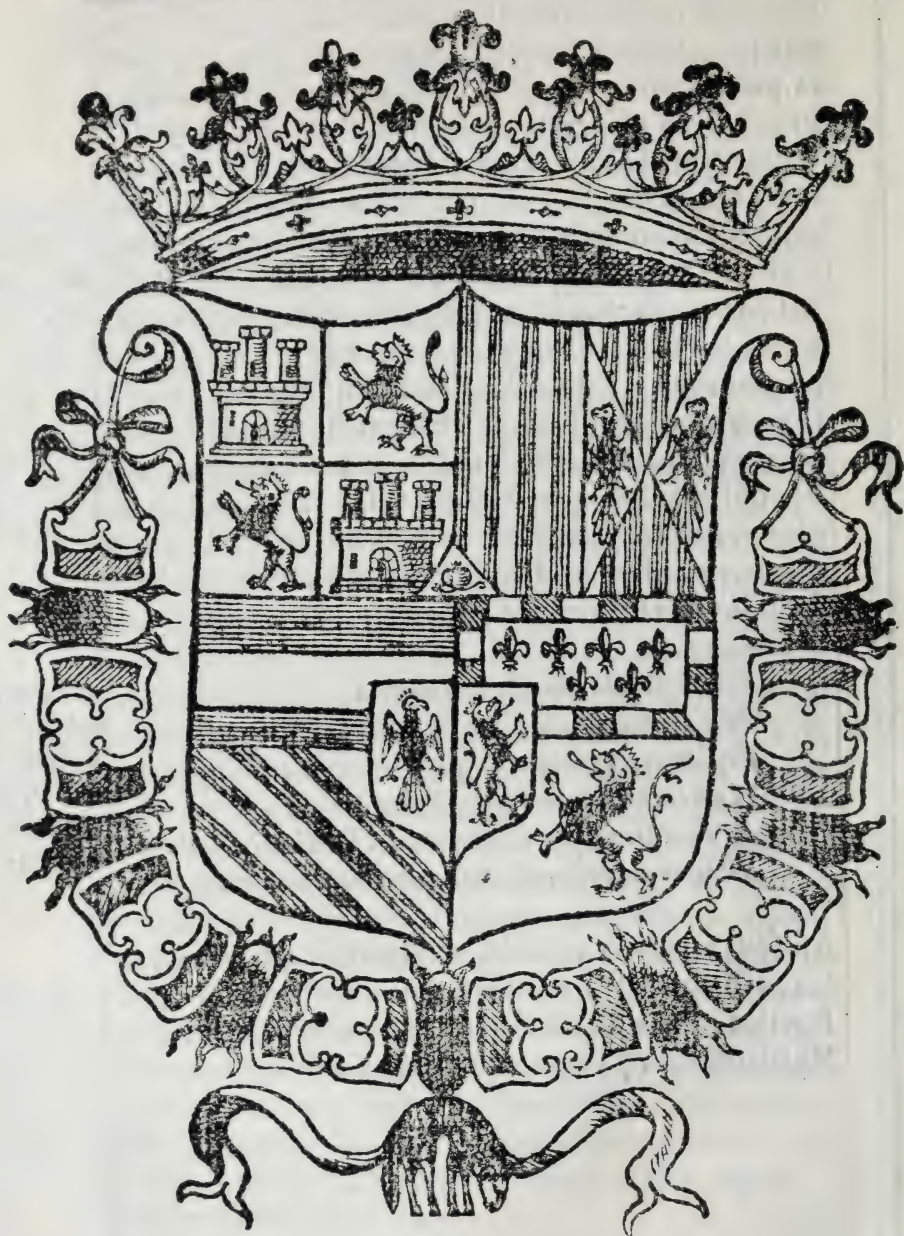
*Solaque non norunt hac monumenta mori.*

*Diod. li.  
1. cap. I  
Rer. An  
tiq.*

*Horat.  
lib. 4.  
Carm.  
Od. 9.  
Mart. l.  
10. epig.  
2.*

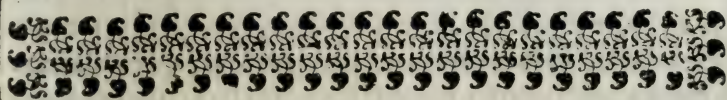
Asi se determinò con el Cartel publicado: y asi se executò con los Versos ingeniosísimos desta Iusta Poetica: Quæ fuese Aclamado el Nacimiento de Nuestro Señor y Principe con los Versos.

At chartis nec furta nocent, nec saecula praesunt:



Solaque non norunt haec monumenta mori.





## ACLAMACION

## DE LAS

## MVSAS (SEGVN EL

INTENTO DE LOS CERTAMENES)

al Nacimiento del Principe Nuestro

Señor, la Tarde del Dia seis

de Febrero.

**D**ISPVTAR . porque se ama lo ermoso, es question de ciegos. Desear saber, porque lo penoso atormenta, y porque lo gusto lo agrada, es viuir sin sentidos. Preguntar, porque fue tan aplaudida la fiesta de la Tarde de seis de Febrero, en que se leyeron las Poésias, es, no conocer al Señor Dotor D. Iuan Mateo Lozano Secretario de esta Iusta. Esperar de esta relacion aora, lo que a aquel dia merecio su discurso, logró su acierto, y sazón su lengua, es, no tener medida la distancia de mi pluma, y de su voz. Las prendas de caudal tan grande (y tan sobre toda envidia) no dexaron libre la eleccion para su alabãça (aũ pasando en silencio lo ingenioso de las Poésias que se leyeron, que auendosi de estanpar aqui, ellas solas seran dignos elogios de sí mismas) y lo que es mas difícil, concordaron tantos ani-

mos à vn mismo sentimiento de gusto, que pareció, que el agradarfe de lo que dezia, no era quererlo, sino deberle los aplausos de su atencion: que calificar su buen gusto, con estimarle, es cierto q̄ lo era. Pues para que escribo, lo que no puedo, no solo igualar, pero ni aun entender? Que es mucho, ni aun conpetir. Los engastes de las piedras se inuentarõ, para disimular, sin su agrauio, las ribiezas desmayadas de sus menores luzes: ermosca el oro, lo q̄ falta al diamante de esplendor. Los colores de la eloquencia sirven a las materias este mismo aliño: ilustra el asco de las palabras, lo que tienen de menos grandes las materias: y es adorno, lo que es en ellas pequenez. Pero quando la ermosura de la materia es tan grande, que cede todos los colores de la elocuencia, q̄ pueden afearla, desde el intento de querer describirla, està ya desesperada la accion. Pues para que se atreue mi pluma a querer quilatar desta Accion luzida los Fondos, si aun no puede la elocuencia mas grande declarar sus Viseles? Solo mi ignorancia pudo tomar a su cargo esta empresa. No pude excusarla, que asta parecer porfiado, la resisti; solo temiendo el dezir el suceso desta tarde, que es el intento de todo este Libro. El auer diuertido la pluma con tantos rodeos, es, por auerla temido tanto. No puedē los moldes representar con caracteres, lo que de la junta dichosa, y merecida de tantas circunstancias dependio. Ni pienso, que pudiera repetirse segunda vez cõ la misma dicha; aunque si sienpre con el mismo merito: por lo menos nadie aconsejara, que se repitiese; como nadie esperara el mismo suceso en la fiera del Anfiteatro ( de que aze mencion Marcial ) pues no ay arte para el mismo golpe, y para el mismo impulso.



*O quantum est subitis casibus ingenium!*

Es verdad, que lo no acostumbrado, aunque menos grande, mejor que lo muchas ve zes visto, aunq̄ mas glorioso, llama acia si las atenciones mas: con q̄ esta accion por estraordinaria pudo tener algunos singulares titulos para parecer bien. Es cierto, que lo biē preuenido, aunque arduo, mejor que lo mas facil, si està desatendido, suele estoruar los desaires de los sucesos: y asi esta accion por mas bien dispuesta pudo tener mas dicha. Pero el mayor cōcurso, que jamas au visto estas Escuelas, de Varones entendidos, y de mas serio, y diferente gusto en la profesion: pero el ardimiento impaciente lozano de tanta iuuetud, que no atiende, para discurrir, a leyes de prudencia, sino de antojo: pero el ceño ofendido de tantos desagrados, que ninguno se allò premiado, como èl auia presumido: pero lo distante, y lo desacomodado de tantas personas, à quien ò la curiosidad, ò la aficion, ò el enpeño, ò el enfado detenia: pero el sobrecejo envidioso de tan muchas censuras, que ò por condicion, ò por interes, ò por ira solicitan el ageno deslucimiento: pero el desprecio natural de todo el discursu, que aborrece lo que no sabe, que no estima lo que no profesa, que se irrita de que otros se auentajen, en lo que èl no merece; auer estado tan de vn parecer, en atender, en alabar, y en aplaudir, no puede dejar al cuidado la sospecha de la dicha, ni puede permitir a la duda la grandeza de esta Accion. Mucho fue, sin linaje de lisonja, lo que a todos parecio mucho, sin calidad de propio. Y deje asegurado, sobre tantos testimonios, el credito de la Accion deste dia, el auer cautelado todos los lances de su peligro, y el auer atendido à toda la disposicion del Teatro (que la ayudò mucho) con su desvelo, con su cuidado, y

*Mart.  
lib. de  
Spect.  
Epig. 14*

cō su onra, el Señor Dotor D. Miguel Moez de Ytur-  
bide: Que solo pudierō nacer de su ingenio los acier-  
tos afortunados de la Sabiduria. Sucedio asi.

La puerta del Teatro estaba ceñida de vna fa-  
chada de hermosa dorica arquitectura de color abron-  
zado. Las columnas lucian talladas con vistosos Oua-  
los debajo del Cimacio: los pedestales con la misma  
ermosura con sus tallas en los tableros, y las corni-  
sas con oualos, y dentellones, correspondientes en  
su simetrica proporcion a las cornisas superiores de  
las columnas, que tambien estaban con sus oualos, y cō-  
partimientos En el medio de las columnas estaban so-  
brepuestas dos targetas hermosas dibujadas, y releua-  
das al diseño de la misma labor. En estas estaban es-  
critas con vistosos caracteres dos Otauas, que con-  
bidaban a los eruditos lidiadores al combate ya cer-  
no destes Sacros Juegos: Eran las Otauas del Inge-  
nio, y pluma del Señor Dotor D. Iuan Loçano, y era  
esta la dulçura de sus agrables numeros:

En muda aclamacion Cifre sonoro

De PROSPERO inmortal las glorias canto:

Que no llenan las voces, que atesoro,

Los numeros, que pide A funto tanto.

No falta de atencion, antes decoro,

Es el silencio, à que obligò su Espanto:

Que aplaude mas lo Augusto, quien discreto,

Lo que no pudo en voz, habla en respeto.

Voces son de la Escuela, con que llama,

À assistir de la lusta al desenpeño,

Quantos oy el pinçel rasgos derrama

Sobre la margen, que inundò el diseño.

Entrad, vereis, como Minerua aclama



De dos Imperios a FILIPO dueño:  
Dandole a Apolo, quando así lo diga,  
Teatro al triunfo, y premio a la fatiga.

Coronaban las dos Columnas en vez de acroterias colaterales otras dos targetas con proporcionada altura correspondientes a las que estaban en el medio de las dos Columnas. En estas estaban con adorno de excelente pintura otros dos emblemas de Ingeniosos Geroglíficos, que se notarán en su lugar proprio despues. En el medio del quadro superior, que quedaba entre estas dos targetas, estaba vna figura perfectissima de España Vitoriosa, que tenia arriada la mano siniestra à vn escudo, en que estaba dibujado con el ademan arriscado de su esfuerço su Leon: en la mano derecha tenia vna lança, diuina animosa de su ardimiento dispuesto al combate. Armaba, y coronaba su cabeça su Castillo en forma de çelada, para representar con propiedad mas ingeniosa à Cybele Madre de los Dioses, como España lo era del Principe Nuestro Señor: que naciendo oy ermoso rayo de su valeroso, y marcial esfuerço la ennoblecía. En el medio espacio entre la figura de España, y las dos targetas se leuantaban otras dos ermosas pyramides sobre sus pedestales, que acompañaban los dos lados de España, y formaban vistosa, y agradable ermosura de proporcion à todo el diseño. Entre las pyramides, y la figura de España estaban escritos estos versos de Claudiano su eroyco Panegyrista.

*Quid dignum memorare tuis Hispania terris*

*Vox humana valet ?*

*Principibus fecunda Pijs.*

Corrian por los lados escogidos papeles de Poesia

de los Intentos del Certamen: que detenian gustos a los que aun no auiedo visto la magestad del Teatro, gozaban ya los primores de tan lucidos ingenios.

Ardia todo el Teatro en riqueza, en hermosura, y en magestad: sin que pudiesen determinar los ojos, en qual de estos adornos mas escedia. Pudo parecer este en esta ocasion al Templo de la Fortuna, que ermoso è Neron, primero fabricado por Seruio Tulio en Seya, à quien ni la luz acrecentaba esplendores; así èl lucia. Desde lo alto de las ventanas, asta cubrir lo vario, y ermoso de los azulejos, estava todo adornado de ricas tapizarias, con toda conforme correspondencia de hermosura, y variedad. Arrimado, y cubriendo el pulpito de enfrente de la puerta (Catedra de las liciones de oposicion en esta Vniuersidad: que estando oy no marcial sino florido el campo de los batalladores, debio estar cubierto el estadio de aquella sangrienta Liza: aunque el color de la Purpura en la tela acordaba la fatiga sin el orror) estava el dosel rico de Terciopelo del Colegio Mayor de S. Ildefonso: llenando en lugar de las armas el raso del Cartel, y sobrefaltando los Cisnes coronados, que le abraçaban, y ceñian, por ser los Poetas, los que con sus versos le auian de descifrar. Leuantabase luego junto al dosel vna tarima cubierta de alfonbras de Seda, sobre que auia dos Sillas, en que estuuieron Señor Rector Dotor D. Diego de Toledo, y el Señor Dotor D. Iuan de Narbona Cancelario de la Vniuersidad, y Iuezes desta Iusta. Tres pies mas abajo en la misma proporcion de sitio auia vn ermoso, y grande bufete cubierto de vn rico damasco, en que estaban dispuestos, y a la vista de todos los premios propuestos en el Cartel, que auian de darse.



*Munera principio ante oculos, Circoque locantur:  
 In medio Sacri tripodes, viridesque corona,  
 Et palma, pretium victoribus, armaque, & Ostro  
 Perfusa vestes, argenti, auri que talenta.  
 Et tuba commissos medio canit aggere Ludos.*

Virg.  
 Æneid.  
 v.

Mas abajo en el plano, en que estan sienpre los que reciben los grados destas Escuelas, que estaba cubierto de ricas alfombras, al lado derecho de los Iuezes, estubo la Silla del Secretario, que tenia delante de si vna mesa cubierta de vn rico paño de Seda, y en ella todo aderezo de escriuir, y campanilla, de plata. En el lado izquierdo en el medio de todo aquel plano estubo tambien vn taburete, en que estubo sentado el Maestro D. Manuel de Leon Ayudante de Secretario en esta Iusta. Todo el Teatro estuuo adornado con los papeles de las Poemas, todos ermosamente escritos, y muchos Impresos, dispuestos, y correspondientes todos al Certamen, à que correspondian: puesta sobre los papeles de cada Certamen vna targeta, y en ella vnas palabras que lo declaraban. Todo así dispuesto el miercoles a las tres de la Tarde, suspendo todo el Teatro cō la espectacion, y lleno del mas grave, y numeroso cōcurso q̄ jamas tēdrà, atētos los que asistian a los Iuegos, los Lidiadores al combate:

*Exspectata dies aderat, nonamque Serena  
 Auroram Phaethontis equi iam luce vehebant,  
 Famaque finitimos, & clari nomen Acestæ  
 Excierant, lato complebant littora cœtu,  
 Visuri Æneadas, pars, & certare parati.*

Æneid.  
 Virg. v.

El Sr. Maestro Don Manuel de Leon Capellan de su Magestad, y Mayor del Noble Colegio de los Caualleros Manriques, y Notario del Santo Oficio, con el Ingenio de su agudeza façonada, y con los donayres festiuos ( de que solo es capaz nuestra len-

gua) enpeçò asi (leyendo vnas cédulas) à llamar con las sales de sus burlas las atenciones:

*Afran.  
Compit.*

*Et quidquid loquitur, sal merum est.*

Parecieron entonces bien recitadas, y pareceràn sienpre bien leydas estas cédulas: lo que escribe el Maestro Don Manuel de Leon à todas luces, à todas distancias, y a todas censuras puede mirarse, que sienpre tiene senblantes; para parecer bien, ni muchas vezes repetido cansarà; priuilegio de lo que es grande, como Horacio dijo.

*Orat. in  
Art.  
Poetic.*

*Iudicis argutum quæ non formidat acumen,*

*Hæc placuit semel; hæc decies repetita placebit.*

Enpeçò asi:

**S**alue celebrada Atenas,  
 Salue otra vez docta Arabia:  
 Donde el Fenix, que nos rige  
 por singular en la fama,  
 para viuir de su aplauso,  
 Nace de sus alabanças.  
 Jardin de Ingeniolas flores,  
 à donde Minerua Sabia  
 logra el tienpo del estudio,  
 tejiendo à Apolo guirnaldas.  
 Teatro, donde los Doctos  
 el feliz Oriente aclaman  
 de vn recién nacido Infante,  
 en cuya mano se guardan,  
 si para el Barbaro azero,

para



Para el Catolico Palma.  
De vn Principe, que ya llora  
aun mas que el pecho, la Espada,  
inpaciente, que sus braços  
se los escondan las fajas.  
De vn PROSPERO deseado,  
que se Corone Monarca  
de quanto ocupa la tierra,  
seca el ayre, y el Mar baña.  
De vn FILIPO, à cuyo Imperio  
su termino le señala  
el Sol, por donde se pone,  
y llega, asta donde raya.  
A este, pues, Español Marte  
los Cisnes de Alcalà cantan,  
auasallando à su Cetro,  
quanto registran sus alas.  
Sin que en Catolicos triunfos  
de las Coronas del Mapa,  
reserven Laurel al rayo,  
que diò el Sol de las Españas.  
Postrado le aclame el mundo,  
en el Trono, y la campaña,  
por su Purpura, y su Azero  
Principe de letras, y Armas.  
Y quiera piadoso el cielo,  
para Blason de los AVSTRIAS,  
ceñir su Frente a los ojos  
de FILIPO, y MARIANA.

Bien como con ebras de oro  
 de esa Inmortal luminaria  
 fuele coronarse el dia,  
 a vista del Sol, y el Alua.  
 Y porque de tanta Escuela,  
 oy los ingenios aguardan  
 el Certamen, oy d'sabios  
 que ya el Parnaso le aclama.  
 En tanto que à los Poetas  
 Garçotas de Açul, y Plata  
 en ese celeste ouillo  
 Las nueve Musas deuanan.

### CEDVLA I.

**P** Rematica, que la Magestad de Apolo hizo publicar, en el Certamen del Parnaso.

Primeramente: que no puedan vestir, ni traer sus moradores los versos en *tela de Inyuzio*, por ser ropa de contrabando en los Poetas.

Que escriban al Asunto, sin echar versos ( como puntas) al ayre.

Que las copias de Rapiña no se celebren, por ser de las *Quitadas*.

Que los Poetas colchoneros, que escriben Rimas, las gasten en acer camas à equiuocos malos.

Que no hagan ouillejos, debanando Comedias: pues por el hilo sacarán el ouillo.

Que el Poeta que declinare, sin ser Latino, parezca en Toledo, donde no le parará perjuicio.



Todo lo qual viene con su original, y está cuerda-  
mente sacado à pesar desta copla:

Esta Premática trujo  
vna Musa a los Poetas:  
y aunque con su Original  
à venido, no con-cuerda.

## I I.

**V**N Poeta Vergonçante tan desnudo de Poesia,  
que no tiene hilo de copla, con que cubrirse, y se  
come de conceptos: dice, que por quanto à seruido  
à la Magestad de Apolo en las Justas y cabales; y en-  
tre la Mosqueteria perdio el verso derecho, quedando  
del ayre de vn silvo valdado de los pies, pide al  
Certamen las muletas de los equiuocos viejos, para  
poder andar con su Musa descubierta, pidiendo on-  
radamente con esta Redondilla:

De mi Musa la flaqueza,  
y de mis pies lo tullido,  
con las faltas me an cogido  
de los pies a la cabeza.

## I I I.

**E**L Estanquero de los versos de Alcalá dice, que  
en vn contrabando cogio a noche à vn Poeta cõ  
vn cesto de coplas Moscareles, que venia de vendi-  
miar del Parnaso, para colgar por Geroglificos en  
el Certamen. Está preso con dos pares de versos, y  
vna cuarteta; y por quanto es interesado, en que se  
le castigue, porque otros no se vayan como por Mu-  
sa vendimiada, le haze el cargo del cesto en esta Re-  
dondilla:

No à de tener escarmiento,  
 aunque le arrastre el Pegaso  
 sobre hurtar: que en el Parnaso  
 quien ace vn cesto, harà ciento.

I I I I.

**E**Sta cedula dize, que por quanto ay algunos Poetas Ermafroditas, que parecen ombres, y escriben como sus Madres; à mandado el Certamen apurarles las naturalezas, haziendoles prueuas por el Interrogatorio siguiente.

Primera pregunta: Si los tienen por Pobres de quatro costados sin mezcla de moneda por cuarto ninguno.

Si estan tenidos en opinion de Poetas viejos, y q̄ no son nueuamente Con-Versos.

Si an sido castigados por el Tribunal de Apolo, ù del Nuncio: O si an tenido algun consonante bajo.

Si son Poetas de Comedias, y en los Patios los an tenido Portales.

Si an dexado de tener la Musa loca, aunque aya sido por debajo de cuerda.

Si sabē, que aya escrito alguno, *calamo currente*, estando, *Calamo cano*.

Si goçan mas renta, que la de cien maravedis, ò si tienē algun Pariente rico dentro del cuarto grado.

Si an escedido la tasa del Arañel Poetico, escribiendo algun Soneto, sin acer en los versos la cuenta à razon de à catorçe.

Si an espiado alguna Comedia, y en el paso de alguna jornada la an desnudado de conceptos

Si an echo voto de ser ricos, y si los tienen por limpios sin raza de ripio de prosa, ni cacafonia: ò si an dicho algo contra la Redondilla siguiente.



Los Poetas se preuienen  
a probar sola Nobleza:  
porque lo que es la linpieza,  
como en la bolsa la tienen.

## V.

**C**ierto Poeta de Priuilegio (que no lo es de sangre, porque no tiene vena) pretende calificarse, en los versos con la siguiente prosa.

Escribe tan culto, que van à sus coplas a buscar el equiuoco, con vn cabo de vela. y al cabo aborta su Musa los conceptos, porque ninguno sale a luz, y todos se van al Inbo.

Es tan Comico, que de vn par de Comedias, que à conpuesto, no le an siluado mas de dos, y fue porq̄ las metierõ los siluos en el corral, como à èl las Cabras.

Alega, que tiene vna tia materna Poetisa, y que èl escriue como su tia.

Es pobre de solemnidad con visperas de Poeta tan Idalgo, que en su vida, à tenido mas escudo que el de sus Armas, que son dos esdruxulos en cãpo raso. Por todo lo qual pide al Certamen, le socorra cõ la plaza de Corredor del Parnaso dando fianças, y se le negò la gracia, en esta Redondilla:

Ninguno te à de fiar,  
quando sepa, que en rigor,  
te metes a corredor,  
sin tener tras que parar.]

## VI.

**E**sta cedula dice, que vn Poeta Comadre declara, q̄ el Certamen se alla cõ algunos Romãces de la

pedra, por auer tenido estos dias las Musas Partos bastardos de Ingentos no conocidos, y que atento, que ay Poetas como Amas de la Inclusa, pues aciendo otros las Coplas, ellos se las dan à mamar: Suplica al Teatro, que para escarmiento, saquen a los contenidos a la verguēça con los versos al pescueço por las coplas acostumbradas, cantando esta letra:

En la Inclusa del Parnaso  
vnos hazen el cohonbro,  
y otros le lleuan al onbro.

## VII.

**S**obre la traduccion de la Lengua Alemana, se an tirado los Poetas Tertulios vnos Epigramas Alemaniscos, (como tablas de Manteles) y por venir llenos de Ripios se hizieron las cejas, pasando de vn golpe, à sanguineos de colericos: lleuaronse de camino dos niñas, en que tenian puestos los ojos, pidē se de limosna vnas coplas viejas, y delgadas para hilas a los eridos, asta que les traigan vnos versos de Olanda, pues quiso Dios, y su Musa, que se ronpiero las cabezas sin perjuicio de los sesos, por lo que dirà esta copla:

Allanse tan mal los sesos  
en la gente que haze coplas,  
que huyendo de sus cabezas  
escurren luego la bola.

## VIII.

**V**N Arbitrista dice, que por quanto ay mucha plaga de Poetas, y que los mas no lleuan copla de salud, es de parecer, que se pongan Boticas de



consonantes, y se labre vn Hospital con el Ripio de sus versos, pues con los Poetas echa cantos que ay al presente se puede leuantar en dos dias vn Refugio como vna casa, y en ella cuarto para el Medico pegado a la Enfermeria, porque el enfermo pueda dezir: *Iunto à mi cama viuia, porque mas presto muriese.* Y el Poeta, que falleciere *ab intestato*, dexando coplas, se haràn tres tercios; con el primero, cargue la Redencion de Poetas Cautiuos; con el segundo tercio carguen las deudas, ( aunque tenga hermanas ) y con el tercero se daràn a los Poetas Profesos para principio, y fin de comidas, zumba, por Postre, y tranpa del-Ante: y para nouicios, y legos, se pondrà esta Redondilla sobre la Puerta del Refitorio.

A Poetas principiantes  
no dan Postres en la mesa:  
y el que viene mas apriesa  
ese solo come, Antes.

## IX.

**A**L Certamen se queja todo vn Barrio de vn Poeta Berberisco, que à puesto Escuela de consonantes, y Meson de Coplas, y anda todo el dia haciendo camas a equiuocos forasteros, es lanpiño de Musa, y capon de conceptos, està de dia, y de noche cantando esdruxulos, y en los vezinos suena, el, ay, ay, ay. An le notificado, que a su sueño conbiene, que desocupé la casa de las coplas, ò le echaràn sus equiuocos en la calle. Responde, y protesta, que sus consonantes son forçados, y que no debe ser espulso, a tento que tiene escritas cien Comedias muy onradas, y algunas de titulos tan valientes, que muchos las traen en cinta, por auer parado en hazer con ellas!

vades: pero esta Redondilla le pondra de quadrado.

A la comedia que haze  
 Como sabe à su pesar,  
 Que en vades à de parar,  
 Le pone al fin, *Vade in pace!*

## X.

A vn Poeta vltamarino le an cogido en mal latin, porque es Espia en buen Romançe; officio con que à sus Poetas que son vnos Indios, los haze Auifados, y à los Castellanos nos engaña como à vnos Indios. Confiesa auernos sacado para enpapelar chocolate, dos millones de coplas en dos galeras con quinientos consonantes forçados, y rapados por sus manos, que le acreditan Poeta por mar y tierra. Y viendo el Certamen que desto nace, el que muchos ingenios, que escriben por excelencia, comen de merced, à mandado despachar quatro executores con quinientos verios de salario contra los bienes de dicha Espia, à cuyo decreto clama con esta Redondilla:

Suplica a la Poesia,  
 Que tenga piedad con èl,  
 Porque no à de estar cruel  
 Con la persona, que *Espia*.

## XI.

Vn Poeta Napolitano portáte de Musa, despeado de coplas, verso rodado, cabos negros, y alto de quartillas, dize, que vn Romance suyo, està en el potro del Certamen, por tener contra si vn proceso de ocho manos de papel, y teme, que por ridiculo, frenetico, y Onocrotalo, an de sacar su Romance entre docien-



tos, por tanto pide a los Señores Iuezes, que sobre el cantar mal, no le echen la ley a cueftas, atento, que la Musa no puede allarse en tratos de cuerda.

Dixosele, que en lo tocante a los docientos pliegos no auia nada escrito, y que al Relator Onocrotalo en todo caso le besase las manos, pues aunque son algo groseras, manos besa el hombre, q̄ quisiera ver cortadas, (y aun batidas) que todo era negocio de ocho blancas, y que se consolara con esta Redondilla.

Menguado, no te alborotes,  
Del papel, ni los tormentos:  
Que quando te den docientos,  
Seran pliegos, que no azotes.

## XII.

Memorial de los Poetas delinquentes, que se an Indultado en el Parnaso por el Nacimiento del Principe Nuetro Señor.

Primeramente vn Poeta que escribia, sobrepeine, y rastillaba las coplas, estando apique de traer le docieras vezes la mano por el cerro. ¶ Vn Poeta viudo de Musa con seis hijos consonantes. ¶ Vn Poeta contagioso que hizo vna peste de comedia cō coplas sincopales, y a la tercera de achaque de oirla volaron todos los Mosqueteros, (Dios nos libre) Vn ingenio Sanson, q̄ se hico Poeta por fuerça, y viendose sin vn pelo de Musa, se abraço de dos columnas de vna comedia, y se lleuò tras de si mas de docientos versos, para vn Romançe que le pidieron. Dos Poetas visños presos por Aseños de conceptos, porque se ciñeron las Musas antes de tiempo, y les metian a las coplas versos de mas de marca, y sen-

tenciados a defender dos años las costas Castellanas, de las galeras Latinas, salió de Apolo, este decreto.

Atento que son muy pobres  
 Los hijos de la Elicona:  
 Aunque las costas se pierdan,  
 Vayan libres y sin costas.

Esperò el Señor Dotor Don Juan Lozano, a que lograse los aplausos mercedos, lo que el Maestro Don Manuel de Leon auia recitado: y luego Dulcísimo Orfeo, Anfon Gallardo, y Tyrteo Animoso, llamando y encendiendo al amor de la pelea: estudianta à los Combatientes, dijo, desatando primero en armonia, y despues en poeticos numeros sus acentos:

*La musica a dos Coros.* 1. Venid, discretos, venid,

2. Llegad, curiosos, llegad,

1. A la luita,

2. Al Certamen,

1. Al luego,

2. Que docta mantiene,

1. Que sabia propone,

2. Que asigna leal,

1. En aplauso del nueuo Filipo,

2. Principe dichoso.

1. Monarca Glorioso,

2. Prospero Inmortal,

1. La famosa Escucia de Henares,

2. Enuidia de Athenas, gloria de Alcalá.

1. Todos venid,

2. Todos llegad,

*Los dos juntos.* Y a los luegos que oy traza Minerua,  
 Asista discreta la curiosidad.



1. Suenen en ecos suaues ,

2. Aues, de cuya porfia

1. Fia nuestro afecto fiel.

*Los dos juntos.* El aplauso, que à Prospero dedica.

1. Ya del Planeta Real

2. Al Mundo vn rayo ilumina,

1. Mina, en que el afan prolijo

*Los dos juntos.* Hijo allò à la Corona, al Reyno dicha.

1. Esta Escuela de Alcalà

2. La accion con fiestas confirma,

2. Firma, de quien por mas grande

*Los dos juntos.* An de fer con sus letras las rubricas.

1. Y al dar festiua señal

2. Al Orbe, de lo que admira,

1. Mira à Filipo, y amante

*Los dos juntos.* Ante todos por Dueño le publica.

1. Deste, pues, gozo admirable

2. Able, y ninguno la invida,

1. Pida del findo a los huecos

*Los dos juntos.* Ecos, con que le aplauda la Poesia.

*Acabada la Musica dijo asi:*

Suspende vn rato el numeroso acento,

Senora voz, que en ecos dilatada

A clausulas reduces los aplausos:

Ilustre, Sacro, Docto, Leal Asiento

De los Quatro Planetas, con que brilla,

A imitacion del alto firmamento,

La Escuela, el Téplo, el Tribunal, la Villa.

Suspende, digo, el numeroso canto,

O voz sonora, en tanto,

Que a tus aclamaciones obediente,

Mis rendido mi labio, que elocuente,

En accents veloces  
 Los ecos aconpañã de las voces,  
 Con que llenas acorde aquette dia,  
 Dè gozo a España, al Mundo de alegria.  
 Ya llegò por instantes deseado  
 El dia afortunado,  
 Que à posesion redujo los deseos  
 De los, à quienes consolò esperado.  
 Que si bien del amor en los empleos,  
 El que con ansia aguarda,  
 La dilacion affige, lo que tarda,  
 En lograrse el anelo:  
 En este el esperar era consuelo.  
 Ni menos fina la lealtad obraba,  
 En ofensa a su Rey nunca admitida,  
 Cuando Principe amante deseaba,  
 A quien obedecer con fè rendida.  
 Que en esa nueva vida  
 De sus ansias cuidado,  
 A Filipo miraua duplicado,  
 Como en retrato fiel de su Persona.  
 Y tan de parte està de la Corona  
 Del Español Monarca sienpre amado,  
 Que por verle con vno, y otro aliento  
 Deseò lo leal el Nacimiento.  
 Ya Filipo nacio, ya en el Oriente  
 Austriaco Imperial de Reyes Nido,  
 Hijo de Aguila, y Sol ciñò su frente  
 Coronado al instante, que nacido:



Bien que el amor de todos obligado  
 De auerle para Dueño deseado  
 Con los afectos, que su fe pregoná,  
 Viendole ya en las sienes la Corona,  
 Que publica con tanta elocüencia,  
 Si Imperio en él, en ellos obediencia:  
 Solo siente segun darsela quiso,  
 Que no sea voluntario lo preciso.  
 Y en desenojo blando  
 Oy de las voluntades le dà el mando.

De dos Imperios Principe absoluto  
 A Filipo leal el Reyno aclama,  
 Vno del tronco de que nace fruto,  
 Y otro don de la fe con que le ama.  
 De ambos cetros se adorna aquesta rama,  
 En que el arbol Austriaco florece:  
 Y segun lo que ofrece  
 De aplausos de fortuna  
 Quien lo prospero saca de la Cuna,  
 Espere nuestra España  
 Con vna y otra azaña  
 De este Heroico Cãpeon, q̄ oy la mejora,  
 De quanto alunbra el Sol ver se Señora.  
 Y a es fuerços deste nueuo Marte Hispano  
 La Fe espere triunfar del Otomano,  
 Coronando sus barbaros torreones  
 De Cesareos Catolicos Pendones,  
 A cuyo Sol ningunas  
 Nieblas se opongán de sus medias lunas.

Que a triunfo tan crecido  
 Le destina à Filipo auer nacido  
 Hijo, Nieto glorioso descendiente  
 Del Grãde, el Sãto, el Sabio, y el Valiente.  
 Viva pues, Inmortal, dure dicho so  
 Aclamado de todos aquel dia;  
 En que el Cuarto Planeta luminoso  
 Dandonos a Filipo el prodigioso,  
 Con dos Soles lucio la Monarquia.  
 No yã a enojos del Cielo, cual solia,  
 Destenplada inquietud su ardor altere,  
 Ni de la parda sombra, con que muere,  
 Sienta en la edad desmayos;  
 Antes del Sol venen los rayos,  
 A pesar del Inuierno  
 La faz le adornen de esplendor eterno.  
 Festiuo Coro de sonoras Aues,  
 Que à reciuir la Aurora al ramo acuden,  
 Solo a este dia con acentos graues  
 Por Mayorazgo de la luz saluden.  
 Las plumas que sacuden  
 En el buelo lifonja de la vista,  
 Sean en sus aplautos Coronista:  
 Escribiendolos firmes por decoro  
 En ojas de zafir con letras de oro.  
 No menos elegante  
 La aclamacion comun glorias le cante,  
 Que eternos siglos goze,  
 Al Mes mas venturoso de los doze,



En que el mayor Planeta Alma del dia,  
Galeon de luz contra la sombra fria,  
Por golfos de cristal rayos nauega,  
Y al Puerto buelue, deq̄ al mar se entrega.  
A Nouiembre el aplauso solenize  
Con este Nacimiento mas felice,  
Que asta aqui estuò v fano  
Con los dos de Tiberio, y Vespasiano.  
Ya ni el Abril florida Arabia ermofa,  
Donde Fenix el año cobra vida,  
En ogueras de olor, de quien la rosa  
Es brata de los ayres encendida:  
Ni del Mayo la estancia apetecida,  
Crisol, en que las flores  
A mejor llama afinan sus colores:  
Ni del Agosto la cosecha rica,  
Que à vezes vno en ciento multiplica,  
Fiador del año, cuyo gran tesoro  
De linpios granos se compone de oro:  
Ni el Abundante Octubre,  
Que de la vid pendiente al Sol descubre,  
Madura ya la bella fruta roja,  
Que mientras verde recatò la oja,  
Con Nouiembre litigan competencia.  
Antes todos con grata reuerencia  
Rendidos, y corteses  
Por Monarca le juran de los Meses.  
Viendo, que aunque del año los mejores,  
Vnos dellos dan frutos, otros flores;

Pero Nouienbre astuto  
 En Filipo dio a España flor, y fruto.  
 Al Nacimiento, pues, deste Heroe illustre,  
 Atlante de la Fè, del culto lustre,  
 Iris de paz, terror del enemigo,  
 Muro del Fiel, del Barbaro castigo,  
 Alma del Triunfo, vida del Trofeo,  
 Logro de la ansia, colmo del deseo,  
 Quinto Filipo, Pro spero Glorioso,  
 De Filipo, y Mariana Hijo dichoso,  
 De ambos vnion, que con estrecho la zo  
 Mas firme, no mas vno iço el abraço.  
 Fiestas consagra, aplausos sacrifica,  
 En que el gozo, que siente, leal esplica,  
 Este Mayor Colegio, Escuela graue,  
 Que seruir, y obligar a su Rey save:  
 Esta Vniuersidad esclarecida  
 Igual a la mas grande, no escedida:  
 Corte de Sabios, en que el atributo  
 De lunta de aguas mejorò Conpluto.  
 Cuya fertil campaña  
 El Sacro Enares baña,  
 Y en respeto a las Ciencias, que profesa,  
 Con labios de cristal las plantas besa:  
 Fundacion celebrada  
 De aquella Ardiente Purpura Sagrada,  
 Que de Oran en el duelo  
 Con sangre Turca enrojecio el Capelo,  
 Pafmo del enemigo,



Ya las señas publican, que es quien digo,  
El Segundo Iosue, Prelado Augusto,  
Don Francisco Ximenez de Cisneros,  
El Celoso, el Valiente, el Grande, el Iusto.  
Los Hijos deste al del mayor Monarca,  
De quanto coge el Sol, la Luna abarca,  
Sucesor venturoso,  
El Nacimiento aplauden glorioso,  
Con festiuos leales,  
Sacros Solenes Iuegos Teatrales,  
Literaria campaña,  
En que los Cisnes, que venera España,  
En ingeniosa lid la voz leuanten,  
Y de tanto sugeto Heroicos canten.  
Este Teatro del afan testigo,  
De Minerua Sagrada Plaza de Armas,  
Donde contra el error fiero enemigo,  
En ilada formal sabia Palestra,  
Con filogismos la verdad se apresta,  
Asta rendirle a fuertes Batallones  
De argumentarias huestes de razones;  
El espacio serà, serà la Balla,  
Donde inspirados de Diuinos Genios  
En numerosa metrica batalla  
Por el laurel contiendan los Ingenios.  
Y adonde los Mejores,  
Que de la lid salieren vencedores,  
Con la gloria de verse coronados,  
Mas que del interès, queden premiados.

Ya de los Agónistas la voz suena,  
 Auiso de que bajan a la Arena,  
 A lograr en la Iusta la Corona,  
 Los celebrados hijos de Helicon.  
 Llegad, pues, presurosos,  
 Sabios, Discretos, Doctos, Curiosos,  
 A hazer mayores asistiendo atentos  
 Los juegos, à que os llaman mis acentos.  
 Y tu, sonora voz, del viento vïda,  
 De mi ruego asta aora detenida,  
 En llamarlos prosigue,  
 Que ya mi voz te figue,  
 Imitadora de tu blando estruendo,  
 Al compas de tus clausulas diziendo:

*La voz y la musica jùtos a Coros. Venid discretos venid*

2. Llegad Curiosos, llegad,
1. A la Iusta,
2. Al Certamen,
1. Al juego,
2. Que docta mantiene,
1. Que sabia propone,
2. Que asigna leal,
1. En aplauso del nueuo Filipo
2. Principe dichoso,
1. Monarca Glorioso,
2. Prospero Inmortal,
1. La Famosa Escuela de Henares,
2. Envidia de Atenas, gloria de Alcalá:
1. Todos venid,
2. Todos llegad,

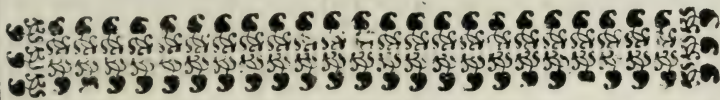
*Todos*



*Todos juntos.* Y a los luego, que oy traza Minerua,  
Asista discreta la Curiosidad.

Eterna desearon su voz, y su armonia, los q̄ le escucharon. Pero con la obligacion de su officio enpezò à hazer aplaudidos los diferentes versos, escritos a los intentos de los Certámenes. Lo cierto es, que aun siendo todos tan dignos de ser oydos con gusto, y de ser venerados con admiracion, parecieron tambien en su boca (como dixo Macrobio de los versos que tiene Virgilio en sus obras imitando otros antiguos Poetas) que ò parecian suyos todos, ò no parecieran mejores, si los leyeran los mismos, que los formaron.

*Macro.  
lib. 6.*



**CAVELA, CENSV-**  
**ra, Alabanza, Disculpa, Nu-**  
**mero, y Orden de las**  
**Poesias.**

**T**odos los ombres an amado à sus echuras: y así à nadie le à parecido mal, lo que piensa. El echi-  
zo mas poderoso para el amor, es, ser azaña del propio estudio, y desvelo, lo que se examina: siendo bastante ermosura para el agrado, el auer nacido, lo que se mira, del propio entendimiento.

*Placet ipsa tuenti  
Artifici factura suo.*

*Alcim.  
lib. 1. de  
Origin.  
Mund.*

Acertò todo lo pretendido en la Idea, dize el Sabio Aristeneto, y pareciole a su Artifice, que auia llenado el dibujo con toda perfeccion, y enamorose de su pintura. Pero mal dije, replica el Maestro de la Grecia, en advertir, que la auia pintado hermosa, y que por eso se auia aficionado a su tabla, quien la hizo. Pues es cierto, que el auer echo la Imagen, fue toda la hermosura, para llamarle al amor, y aun para sacarle de si, a quien la auia pintado. Pues el mismo artifice confesò discreto, que no le auia erido con su flecha Venus, sino que èl se auia erido con su mano: y que auia nacido el amor, de su arte, no del acierto del pincel. *Amor mihi*, dijo, *ab arte mea. non à iaculo Veneris: mea me dextra fixit.* O que de artifices an tenido todas las edades apasionados y enloquecidos por esta misma causa! A cuantos conocemos perdidos por la rubiez hermosa de su pluma y de su mano, sin que tenga otra lindeza, ni otra ventaja, para parecer bien, lo que forman, sino sola la de auerlo formado ellos mismos?

*Arist.*  
epist. 10  
lib. 2.

*Marti.*  
lib. 8.  
epig. 18

*Aurum, & opes, & rura frequens donabit amicis  
Qui velit ingenio cedere, rarus erit.*

Adolecen singularmente los Poetas desta enfermedad, como dijo Ciceron: siendo cierto, que a los Poetas con singularidad mucha, les parecieron sienpre bien sus propias obras. *In hoc enim genere, dize, nescio quo pacto magis, quam in alijs suum cuique pulchrum est. Adbuc neminem cognoui Poetam ( & mihi fuit cum Aquino amicitia) qui sibi non optimus videatur.* Sin auer sacado la menor faeta de su aljaua lo ermoso de sus versos, para erirles ( porque no tienen belleza, en que teñir la faeta su veneno, ni tienen arte ) se mueltran todos tan aficionados perdidamente de ellos, como si tuvieran en si la belleza

*Lib. 5.*  
*Tusc. 2.*



de todas las perfecciones, y como si viera logrado contra su corazon to los sus harpones la ermosura. Aora, y sienpre, y no solo aora:

*Nunc satis est dixisse: Ego mira Poemata pangō:*

*Occupet extremum scabies: mibi turpe relinqui est.*

Orat. in  
Art.

Aun Aquino (celebre en pluma de Catulo) por mal Poeta juzgaba, que merecia alabança lo que escribia. Y Sufeno, dice el mismo Catulo, se tiene por cabalmente Bienauenturado, quando mira sus Poetas: luzgando, que son el agrado, y el objeto de toda la felicidad. Y todos los Poetas, en llegando à tomar la pluma, y à hazer solo vn verso (los malos Poetas nunca acen vn verso solo) se agradan en ellos tanto, que se dan por sumamente felices. Todos se engañan en lo que obran, y en lo que aman, en siendo Poetas:

*Suffenus iste Vare, quem probe nosti,*

*Homo est uenustus, & dicax, & urbanus.*

*Idemque ionge plurimos facit versus.*

*Simul Poemata attigit, neque idem inquam,*

*Æquè est Beatus, ac Poema cum scribit.*

*Tam gaudet in se, tamque se ipse miratur.*

*Nimirum idem omnes fallimur: Neque est quisquam.*

*Quem non in aliqua re uidere Suffenum Possis:*

*Suus cuique attributus est error.*

Tibul.

Por eso, dice discreto Iuliano Enperador, auia determinado ablar solamente conmigo, y no conponer ni solo vn verso, por conocer, quantos se an a gradado de si propios en el vso de esta arte, que an sido à los otros molestisimos, y desmerecedores, no solo de alabança, pero aun de memoria. Todos se tengan por sospechosos, si son Poetas, y no quieren perdet el credito de su prudencia con su presuacion.

Nadie

Nadie se fie de su Iuycio en lo que discurre, quando conpone: que no ay musico, que así proprio se suene mal. De aquella parte del Reno, dice Iuliano, allè Poetas, cuyos destenples de voces escedian en desagrado a los mas roncros graznidos: y los juzgaban, y los tenian ellos por tan armoniosos, que miraban, si se detenian las corrientes de los rios a la dulçura suaua de su voz. *Enim vero, dice, barbaros eos, qui trās Rhenum incolunt, vidi rustica carmina verbis facta similibus clangorum, quos asperè clamantes aues edunt, studiose amplecti, & carminibus delectari. Solent enim, opinor, mali musici, ingrati, molestique esse ijs, à quibus audiuntur, cum sibi ipsis natura sint iucundissimi.* Achacosa Arte por bien contentadiza, y por biè satisfecha de si propria. Los que an sabido ganar las riquezas, dice Platon, saben tambien guardarlas, porque las aman mucho, como a obras de su mano. Y es todo el encarecimiento del amor con que las miran, el mirarlas con tanto afecto, como los Padres miran a los hijos, que engrendaron, y como los Poetas a los versos que conponen. *Qui diuitias parauerunt, dice Platon, duplo magis, quam alij amant. Quemadmodum enim, & Poeta Poemata sua, & filios patres diligunt: illisque student tanquã operi suo.* Sentimiento, que pareciò tan bien à Aristoteles, que le repitiò dos veces, en el Libro Quarto, y en el Noueno de los Morales à Nicomaco. Buen encarecimiento es del amor, el que tienen los Poetas à sus obras, sobre el que todos tienen a las obras que acen.

Ay tambien en los Poetas otra razon desta dolencia, y es, el mirarse sienpre a si solos. Los que no miran a otros, con quien conpararse, ò à quien escender, ò à quien rendirse, es fuerça, se miren excelentes. Los Poetas, ò por la soledad, que afectan:

Iulian.  
in Mysopog.

Plat. li.  
I. de Republica.



*Bona pars non unguis ponere curat,  
 Non barbam, secreta petit loca: balnea vitat.  
 Obstipo capite, & figentes lumine terram,  
 Murmura cum secum, & rabiosa silentia rodunt.  
 Atque ex porrecto trutinantur verba latello,  
 Æ proxi veteris meditantur somnia.*

*Horat.  
 in Art.*

*Perf.  
 Satyr. 3*

O por la soledad, y vazio que tienē en su cabeça, andan sienpre solos, sin mirar acia la escelencia de los otros. Y así como viuen, y miran acia los desiertos, no descubren à nadie: que si miràran acia las prendas de otros, vieran à muchos que los escudieran, y se corrieran de presumir de si tanto. Y en esto estriua el peligro de su presuncion: y por esto el ser muy Poeta, es muy peligroso, porque viue en mucha soledad.

Entendamos así à Marcial aora:

*Occurrit tibi nemo quòd libenter  
 Quòd quacumque venis fuga est, & ingens  
 Circa te, Ligurine, solitudo:  
 Quid sit scire cupis? Nimis Poeta es,  
 Hoc valde vitium periculosum est.*

*Mart.  
 li. 3. e-  
 pigr. e-  
 pigram.  
 44.*

Con dobladas causas de su dolencia no es mucho, pe ligren los Poetas tanto. Así aman, lo que obran: así se agradan en lo que discurren. Y cierto, que no debian agradar se tanto en lo que hacen, solo porque lo aman mucho. Que es ley de la prudencia, agradarle menos, en lo que se ama mas:

*Quidquid Amas, cupias, non Placuisse nimis.*

Por lo menos faltará sienpre el cuydado de la lima, y de la correccion; segunda vida que perficiona lo q̄ los ingenios producen. Nadie mira para corregir lo en que està agradado, y mira desvanecido con presuncion. El Castigo proporcionado a la lindeza destes Narcisos enamorados de sus Poesias propias, es, el que les daba Quintilio Varo, dejarlos, que se amen

*Mart.  
 lib. 6. e-  
 pigr. 29*

sin competidor; que no es corto argumento de su necedad. Pues amar lo que nadie quiere, podrá nacer de antojo, ù de capricho; pero de razon no nace. Que no es muy ermoso, lo que visto de muchos, de ninguno se a echo querer.

Horat.  
in Art.  
Poet.

*Qui ntilio si quid recitares: corrige, sodes,*

*Hoc, aiebat, & Hoc---*

*Si defendere delictum quam vertere malles:*

*Nullum ultra verbum, aut operam insumebat inanem:*

*Quin sine rivali teque, & tua Solus Amares.*

Sino fuera mejor castigar lo Narciso desta Soberuia con obligar (a los que así presumen de lo que hacē) à alabar las obras agenas: que entōces por lo menos se parecerian mal: pues mientras mejor engrandecian lo que otros auian escrito, aborrecieran, y miraran sus obras propias con mayor desagrado. Entre los arbitrios de hazer padecer, con que Caligula atormentò a los ombres, fue vno este; que conpulsiesen alabanças a los vencedores los vencidos; ò q̄ borrasen con su misma lengua los versos que auian escrito con vanidad. Así lo refiere Suetonio: Pero permitiales (en esto solo blando) que pudiesen escoger la muerte, y perder la vida, anegados en las aguas por no ver borrados, ù desestimados sus versos. Conociò (aunque cruel) entendido, lo que los Poetas estiman, lo que obran; teniendo por linage de piedad, el que vn Poeta escogiese el morir, porque no se mirase sin premio, y obligado à confesar su error.

Suet. in  
Kalig.  
cap. 20.

Con la verdad destos discursos no fue facil la censura, que auia de darse a los versos: fuese, ò no difficil; a todos dejò quejosos; como la resolucion de Alexandro, en querer premiar à los de su Ejercito. Mandò este Capitan Ilustre, que los soldados ya fatigados con las continuas refriegas volviesen à

Macedo-



Macedonia à gozar los premios merecidos de su valor en el Ocio de sus casas, y señaloles riquezas, con que poder lograr el descanso de la vida. Mandò tambien que aconpañasen sus empresas los mas ardiètes en la edad como mas robustos; pensando, que así Onraba, Premiaba, y Contentaba à todos. Violos disgustados por la intimacion deste su Inperio, y preguntando, quales se hallaban sentidos: respondieron à vn mismo tiempo todos: *Todos nos Quejamos*: los vnos, porque nos apartas de tu lado: los otros, porque nos dejas en el peligro. Cada vno ponderaba el semblãte del disfauor; y ninguno el de la merced. Y pensaba Alejandro, que los contentaba à todos: pues à vnos (aunque los apartaba de sí) los enriquecia por merecedores: y à otros (aunque los dejaba en el riesgo) los escogia para su lado, como à mas valientes. Lo mismo sucedio en esta ocasion, al declararse la censura de los Señores Iuezes. Desdicha es por cierto, el padecer quejosos: mas todos los padezen, desdicha comun es. Lo que inporta es, no merecer la calumnia, que serà ya culpa, lo que era infelicidad. Vnos dijeron, que los injuriaban; pues los dejaban sin premios: otros, que desacreditaban sus *Poesias*, pues no les daban el primer lugar: y aun los premiados como primeros decian, q̄ se les debian los premios todos (presunciõ bien agena del merecedor) pues auia conpuesto al intento de otros Cerramenes: y sentirian, que otros se premiafen, en la materia, en que ellos auian escrito, porque merecian ser solos los Premiados, pues eran solas en la alteza, y en la singularidad sus *Poesias*. Los Ingenios altiuos no solo quieren salir vencedores sienpre, pero aun no quieren tener compañeros en el triunfo, sin que se escape deste achaque presumido alguno de los descoillados

Curr.  
lib. 10.  
cap. 6.

nios, cundiendo mas en los Poetas este achaque. Succediò en esta Iusta Poetica ( como succede en todas ) lo que al Gran Alfonso de Albuquerque en el Oriẽte succediò, Fundò vna Fortaleza, y deseò poner vna piedra en su entrada, en que estuuiesen esculpidos a la eternidad los nonbres de los mas Famosos Capitanes de las Conquistas de aquel Mundo Nueuo , y de la gran Ciudad de Goa. Vinieron a ver su labor los Capitanes, que alli se hallaban, y auian seruido en aquellas ocasiones. Vnos se quejaron, porque no se vieron escritos: y otros porque se hallaron en inferior lugar: y los primeros, porq̃ no estaban solos. Cõ que conociendo el Gran Capitan lo dificultoso de agradar a solo vno, mandò volver la Piedra, y esculpir en ella estas palabras: *La Piedra, que reprobaron los Artifices:* y asentada así en la Puerta es disculpa de la alabança, y es, y ferà à todas las edades testimonio ineuitable de las Quejas. Todos quieren ser premiados: y quieren todos, que ninguno otro lo sea, con q̃ por no tener à todos Quejosos, se tiene por acertado, el que no se conozca premiado, ni solo vno. Así decretò la Vniuersidad, se hiciese en la publicacion desta Iusta, siguiendo el dictamen del Grande Alfonso de Albuquerque. Y así vuelta la labor de la sentencia acia la pared del olvido , por toda la eternidad, ferà este papel: *Censura que las Quejas ocultaron;* como fue aquella memoria: *Piedra, que reprobaron los Artifices.*

Obedeciendo este mandato se recogieron todas las Poesias para esta impresion. Con la ausencia, que hizo el Secretario desta Vniuersidad, breuedad del tiempo, y accidentes varios, llegaron muchas à mano de los Iuezes fuera del termino señalado por el Certamen, que sin duda vbieran sido premiadas,



porque lo merecian. An faltado otras (que se quitaron todas las que se pusieron en el Teatro, sin que se pudiese estoruar, y no an parecido despues, las que estaban firmadas con los nonbres de sus Autores) merecedoras de todo premio, y de alabança mucha. Y nunca son las peores las que faltan; pues son siempre las que la curiosidad, y la estimacion juzga por mejores, las que con estos accidentes se pierden, ò se hurran. En nada desto estuè culpado, porque ni à mi me tocò el recibirlas, ni el recogerlas. Entregaronme los Señores Comisarios, (que nonbrò la Vniuersidad para el examen de las que debian inprimirse) estas, que aqui pondrè: dejando à mi eleccion, el dejar las que gustase, por no cargar de mucho numero de papeles, aunque todos grandes, esta Impresion. Yo no quise dejar alguna, y así las di à la estampa todas: porque todas me parecieron buenas. Sea condicion blanda de mi genio, ò estima de los agenos sudores (porque sè lo que cuestan) ninguno è sabido desestimar: y è querido mas padecer esta nota, que ponerla, como Aristaco las puso à los versos de Homero, y Mecio Tarpa a los de otros muchos. A sucediendo en este caso, lo que dice S. Agustín sucedio en los primeros siglos à los que mandaron labrar las estatuas de las Musas. Fue así, dice el Docto Padre, que desearon los onbres agradecer à Apolo los tres acentos, que regalán con su musica a los oydos. Tres son los sonidos armoniosos, que con deleyte se acen escuchar: el que se forma con los quiebros, y dulçuras de la garganta; el que resulta de la mano eridos los instrumentos: ò el que resuena con el aliento, y aire de la boca, quando anima lo concabo de los metales la voz. Que parece, son, los tres sonidos musicos, de que haze mencion Tertuliano en el cap. 7. del li-

S. Aug.  
lib. 2. de  
Doctr.  
Christ.

bro de sus espectáculos, famosos en el Teatro de Roma. Y así tres no mas debieron ser las Musas, Imágenes de lo sonoro de la armonia. Pero sucedio, que encomendada la formacion de sus estatuas a tres diferentes artifices, para escojer despues de todas ellas las que mejor se labrasen, parecieron perfectas todas en el examen de los que las miraron: con que por no desechar ni à sola vna, se pusieron en el templo todas Nueue. Tres fueron las Poesias, a que señaló premios el Cartel: a otras se acrecentò por la Censura de los lueçes: sobre estas me entregaron otras, para que yo ennobleciese con su numero el de los Certámenes, escogiendo de ellas, las que me pareciesen mejor. Pero a mi todas, las que è visto, me an parecido tan bien; q̄ à todas è puesto en el templo de la Estàpa, para que sean veneradas. y leydas todas. Si alguna no se pone aqui, a sido por el acaso destos accidentes. Nadie interprete los acasos contra si.

Y no solo por la dulçura de estas agradables condiciones, sino tambien por las leyes mas rigurosas de la Verdad, se debe la memoria de la alabança a estas Poesias, aunque no sean todas iguales, pues sin esto son todas buenas. Su diferencia à de auer de calidades en todos los empleos, que no pueden ser todas las ventajas las mismas en cada profesion. Pero no es torba, al que sean las ventajas perfectas, el que no sean las mismas: y a todos à de perdonarse algo, quando es llustre en las principales prendas.

*Sant delicta tamen, quibus ignouisse velimus.*

*Nam neque eborda sonum reddit, quem vult manus,*

*& mens.*

*Poscentique grauem persape remittit acutum:*

*Nec semper feriet, quodcumque minabitur, arcus.*

*Verùm, ubi plura nitent in carmine, non ego paucis*

Horat.  
in Art.

Ofen-



*Offendar maculis, quas aut incuria fudit;  
Aut humana parû incauit natura.*

Y aun refiere de Sylla Ciceron, que decía , eran dignos de premio los Poetas malos: y de Alexandro, refiere el Maestro de la Romana Lira, que le era grato kerilo, y que le premiaba, aunque eran mal limados, y peor nacidos sus versos. Y siendo Alexandro tan estimador de su gloria, que solo permitia, que Apelles le pintase, gustaba, que Kerilo Poeta malo le engrandeciese. No es este kerilo el de quien Eusebio Cesariense, y Iosefo hazen mencion, ( en que se engañò vna Pluma erudita desta nuestra edad , nunca nombro a quien no alabo ) que el Kerilo destes dos Autores es el Samio citado, y alabado de Suidas, y de Aristoteles, cuyos versos se leian como los de Homero: y cuya noticia Interpretò de la lengua Kaldea el elogio, que estaba en el Sepulcro de Sardanapalo. Fue otro diferente, y no digno de Alabança, y por Poeta la mereciò de tan Gran Principe. Por mi pues todos los versos merezcan alabança (y todos la merecen) que yo me aparto (como de manchar el lugar Sagrado a quien señalan las eulebras por tal) de censurar lo que otros escriben, con riesgo peligroso.

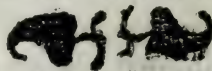
*Cic. pro Arch.*

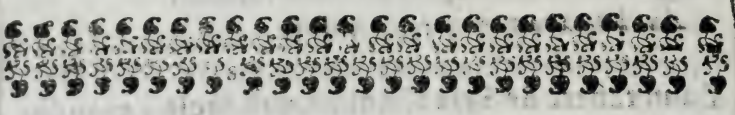
*Horat. lib. 2. c. pist. 1.*

*Ald. li. 1. c. 40.*

*Per me equidem sint omnia protinus alba.  
Nil moror. Euge: omnes bene mira eritis res.  
Hoc iuuat: heic inquis, veto quisquam faxit oletum.  
Pinge duos angues: Paeri, sacer est locus, extra  
Mei jte, discedo.*

*Perf. Satyr. 1.*





INTENTOS REALES  
destos Sacros Juegos.

LVDI MEGALENSES

Dijs Magnis, Amabilibus, Po-  
tentibus, Fortibus,  
Bonis.

**E**S mi intento, no saliendo del Asunto que tu-  
bo el Cartel de esta Iusta, referir aora las  
Poëcias de cada Certamen. Fue su titulo el  
de *Juegos Megalenses*: que dice el Idioma Griego en  
su abla, y que llama *Juegos Grandes* la lengua de Cas-  
tilla, por auer de celebrarse por Cybele (que es Espa-  
ña) Madre de los Dioses: Y por instituirse por la eter-  
nidad del Imperio del Principe Nuestro Señor: que  
nombre de *Maximos* tuuieron los juegos celebrados  
con ese fin por Neron. Y los celebrados en los Na-  
cimientos de los Principes ese nombre tuuieron. *Me-  
galenses*, dize Tertuliano, auiedo referido los Apolina-  
res, Cereales, Neptunales, Laciares, y Florales, *re-  
liqui ludorum de Natalibus, & solemnitatibus Regum,  
& publicis Prosperitatibus causas originis habent.*

Tert. de  
spect. c.  
6.



Los Juegos, aun no siendo estudiosos, fueron siempre instituidos para celebridad en todas las Naciones, y Prouincias. De q̄ ay tãto escrito en Antiguos, y Modernos, q̄ auiendo de tomarse (como es forçoso) alguna Idea para esta Iusta, y auiendo escogido esta (con alguna propiedad) fue todo el estudio, olvidar tanto como podia decirse, y decir algo, que declarase el intento, de que escriuieron con tan dilatado estilo los Fabros, los Lypsios, los Bulengeros. La mayor violencia, con que oprimiò la tirania a la Republica Ebreca, cuenta Filon Iudio, fue el no dejarle descansar sus congojas cõ el diuertimiento de los Juegos celebres en su Republica, y Venerables en su ley. Y aun cuenta, que fue preso Flaco su Presidente en ese mismo tiempo, castigando el cielo la tirania dura desta opresion. Asi fueron los Juegos venerados. Los estudiosos, aun tuuieron titulos de mas Sagrada Magestad, siendo tan antiguos, que entre los Versos de Gneo Marcio Poeta del primer siglo de Roma, y de quien aze Tito Livio mencion, se refieren dos como Oraculos intimados à Roma por el Numen deste Poeta: y es el vno, que se celebrasen Juegos Sacros Estudiosos de Poesia consagrados à Apolo Presidente de las Musas, para que siempre las armas de aquella republica estuuiesen Vitoriosas. Tan antigua es la celebridad destes Juegos en aclamacion, y en dicho so agüero de las Reales armas; de cuyo uso nacen Maestros los Principes, y para cuyo manejo nacen. En festiuo aplauso de los Nacimientos de los Principes se celebraron tambien Juegos, y se establecieron por costumbre para semejantes dias desde Augusto Cesar, como escribe Dion, y estos deben ser los ocios de las Escuelas, que el nombre de las Escuelas eso significa ocio estuudioso de las

*Phil.  
contr.  
Flacc.*

*Tit. Li.  
dec. 5.*

*Dion.  
lib. 59.*

*Auson.* Mulas, Graio nomine scbola dicta est, dijo Ausonio, iusta laboriferis tribuantur et otia Musis.

*De spe-  
cla. c. 8.*

A los Dioses Grandes, Amables, Poderosos, Inuictos, Buenos, consagrò estos lugares Megalenses Macrobio, y a esos mismos los dedicò mi pluma, siguiendo su Ideà, pero mejorando lo atreuido, è irreligioso de la Primera voz. Tertuliano solo puso en el Circo Tres Aras, a los Dioses Grandes, Poderosos, Inuictos, nonbrando tambien à Cybele madre de los Dioses en esta celebridad, de quien tomaron el nombre de Megalenses estos lugares. Dioses se an imaginado todos los Barbaros Monarcas del Orbe, aunque no todos se ay an llamado así, ò con respecto de la Religion que veneran, ò con rezelo del enojo, q̄ antemido. Y bien pudieran no auerse presumido Dioses, pues todos mueren. *Vt enim ceterorum hominum,* decia Plinio, *ita Principum, illorum etiam, qui Dij sibi videntur, auū omne, & breue, & fragile est.* A nacido el entono desvanecido desta su presuncion, de la propria dicha, y de la rendida lisonja. La dicha enbrutecce a quien ace bien. Con esa penson dio sienpre la fortuna sus medras, dice Diogenes Laercio, con que pierda el entendimiento, quien las llega à gozar, y quede ciego para no ver. La razon, de que despoja, fue sienpre en la fortuna el precio de lo que reparte: deja necios, a quien ace sublimes, cobrando por re-

*Plin.*

*Ap. Eu  
feb. in  
Syg. lib.  
1. c. 5.*

ditos de la abundancia, cò que fauorece, las noticias de la raçon que quita. Y así como necios suelen presumir los muy encunbrados, de lo que no son, atreuidos al apellido glorioso de la Diuinidad.

La lisonja tâbiè q̄ espia los intètos de las Magestades, para aplaudirselos; ò que finge intentos nunca imaginados, para ensoberuecerlos, a sido tambien poderosa causa de esta su loca presuncion. No ay

fuerça



fuerza tan valerosa, que pueda resistir a la dulçura  
 blanda de quien lisongea. Las palabras del lisongero  
 por suaves tienen mas eficaz tofigo, como le tienen  
 mas dañoso los venenos por mas dulçes, disimulada  
 entre los alagos su violencia. Y la lisonja tambien no  
 ciega, y entorpece a la razon de a quien alaba? *Huye,*  
 decia Agapito, *las blandas palabras de los aduladores,*  
*que embotan los filos mas delicados de la razon, y dexan cie-*  
*gos para no ver la verdad.* Teman los Principes, el no  
 dejarse engañar destas voces, que es poderosísimo el  
 halago, y el encanto de la lisonja, para adormecer.  
 Antiocho fue, como dice Apiano, a quien dieron los  
 Milesios el nonbre de Divino, por auer rendido a  
 Timarco. Lo mismo refiere de Antigonon Polybio,  
 auiendo sido onrado de sus vasallos con estos mis-  
 mos gloriosos nonbres. Domiciano se llamaba Dios  
 de sus pueblos: Caligula se dedicò altares, en que  
 los de su Inperio le ofrecian Victimias. Pero el pri-  
 mero pagò castigado con la conspiracion de sus a-  
 migos el entono de su soberbia: y el Segundo pagò  
 cõ la vida la desmesura de su pretendida adoracion.  
 Gustavo Adolfo Tyrano de Suecia, sed ambiciosa  
 de ruinas, y orgullo en este siglo del ardor militar,  
 sospechò su muerte, en viendo que arrodillados los  
 Ciudadanos de Effurt le veneraban como a Dios. Y  
 aun admiziendo con enojo el culto que le daban,  
 vino a morir presto, en castigo de auerle permitido.  
 Aun quando a la luz del desengaño se llamaba mor-  
 tal, y reprehendia a los Effurtenses, se detenia a las  
 lisonjas del postrado rendimiento, con que le ser-  
 uian: no acertando a apartarse del Sitio, en que era  
 venerado, aun quando decia, que era sobre lo huma-  
 no aquella veneracion. *Pocos ay, que en fe, y en credi-*  
*to de lo que conocen, se aparten, y se desvien de lo que gus-*

*Agap. in*  
*orat. Pa-*  
*ren.*

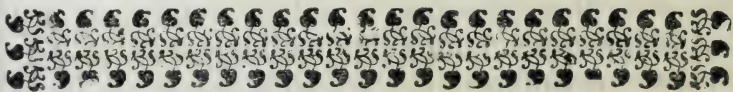
*Apian.*  
*in Syr.*

*Pol. lib.*  
*2. Hist.*

Bellar.

Marq.  
Gov.  
Christ.  
lib. I.  
Parr. I.

tan. Con que se prueba, que el uso de voz tan alta escede los terminos todos de lo mortal. Y aun reprehensió en sí la purpura Nobilísima de la Sagrada Religion de la Compañia de Iesvs, el auer apellidado a los Santos con el nombre de *Diuos*, juzgando por propia, y de solo lo Diuino esta voz. Con la certeza Cristiana desta verdad, el ablar a los Principes con este nombre, es solo, seguir el estilo de las erudiciones profanas, que los llaman, y los declaran con él, y así Macrobio, en dezir, estabā estos Juegos consagrados a los *Dioses* grandes. fue solo decir, que estaban consagrados a los Monarcas, y a los Principes. Y aun el estilo sagrado, que no les da la Eminencia deste apellido, les dió esta voz, como el R. P. M. Fr. Iuán Marquez gloria de Toledo, y blason de todos los siglos obserua.



## CERTAMEN

Primero.

# OTAVAS

Que den el parabien à España (pues tanto la ilustra) deste Real Nacimiento.

**I**nfeliz fue sienpre, el que necesita de la patria, para ser illustre: y felicísimo, el que da credito a la patria, en que nació, como decia el comun prouer-



bio. Todas las Prouincias an querido ilustrarse con los Varones Insignes, q̄ en qualquiera gloriosa veta ja an sido escelentes, y esto se à pleyteado cō porfiada estimacion. Es sin duda cierto, que ace famosa a vna Prouincia el Nacimiento de vn Varō illustre, como la hace infelice, el ser principio devnonbre infame.

Por el mayor orror del Ponto Eujino con tò el Gran Tertuliano, el auer nacido en vna de sus Ciudades Marcion: auiendo dicho de èl, que era la habitacion mas despreciada del mundo, por lo formidable de su puesto. El Ponto, dice Tertuliano, llamado Eujino ( por no tener en si lo que en su nonbre promete) esta afrentado con su nonbre. El apellido significa, el que ospeda con agrado, y es por lo inhabitable de su sirio, el que de si aparta. Parece conocio su barbaria, y auergonçado se desviò de la clemencia mas humana de los otros estrechos del mar. Està abitado de gentes ferocissimas, si puede decirse, que le abitan, los que nunca pisan su tierra; viuiendo sienpre en carros sus moradores. La abitacion es asi vaga, la vida inculta, el logro de la ermosura sin onra, sin recato, y aun contra la misma naturaleza. Aun quando pretenden esconder el desorden de su delito, ofenden al decoro de su esfuerço, pues hazen a las armas testigos de la torpeza que ocultan, quando cuelgan en los carros las armas, para que nadie sea estoruo de la fealdad, que enprenden. El mejor plato de sus conbites, es, el que les firuen sangriento con la carne de los Padres que les dieron ser: mezclados por manjar los cadaueres con los despojos de las fieras, a quien quitan la vida: teniendo por infelice al que muere; si no tiene a las entrañas de los hombres por su sepulcro. Ni las mugeres son mas atentas a su deco-

ro, que son los hombres Barbaros en sus costumbres: como a estos la crueldad mancha, a aquellas el ardor lasciuo deslucpla. Desnudan a la vista, lo que la naturaleza para sustento, y criança de los hijos recató en los pechos. En las espadas hilan vidas las mugeres del Ponto, como las de otras Prouincias hilan estambre en las ruecas: aborreciendo la condicion de su sexo, y no queriendo tener maridos, sino ser soldados. Ni el cielo del Ponto tiene mas tratable clima. Iamas está descubierta la luz hermosa del día en él: el ayre es densa niebla, que le oscurece, el año sin diferencia de tiempos es todo vn invierno horrible; siendo siempre el cierço, el que le escarcha con los soplos de su rigor. Los licores no se destilan, sino desatados con el fuego: los rios no corren liquidados; sus cristales siempre presos, ellos siempre elados. Los montes desnudos de algun verdor que los vista, y cubiertos de çeños de nubes, que los coronan, no descubren a los ojos sino cumbres de nieue. Entorpecido todo el Ponto con los rigores del frio nada en él tiene calor sino la fiereça, que dió tantas Fabulas a los Teatros, de los Huespedes muertos, y echos Sacrificios de los Altares; de los encantos de Medea, y sus sangrientas víctimas: de los Prometeos despedaçados, echos sustento sus entrañas de la fiereza de los brutos. Y entre tantos titulos de orror ninguna cosa ay, que así infame al Ponto, como que Marcion sea hijo suyo, y aya nacido en él. *Sed nihil tam Barbarum, ac triste apud Pontem, dice Tertuliano, quam quod illic Marcion Natus est.* Así afronta el Nacimiento de vn hombre abatido a la Prouincia, y al Reyno, que le engendrò.

Tertul.  
in Mar.  
lib. 1. c.  
1.

Y así ilustra tambien, a quien le engendra; que



es el mayor blason de vn Reyno , y de vna ciudad, el auer sido patria de vn grande Hijo. Por esta causa dispuso el Cielo , escribe Nuestro Grande Español Paulo Orosio , que Cristo Señor Nuestro , el mejor Hijo que à tenido el Orbe, fuese contado en el numero de los Ciudadanos Romanos , descrito, y matriculado en el censo que mandaronazer sus Enperadores, para que así Roma, y su grande Inperio fuese estimado de todos por el mas illustre. Pues es cierto era el Inperio mas grande , quien tenia por Hijo al Mayor. *Nec dubium*, dize discreto el Orosio, *quin animi cognitioni, fidei, inspectionique pateat, quod Dominus IESVS Christus hanc urbem nutu suo auctam, defensamque in hunc rerum apicem prouexerit, cuius potissimum voluit esse, cum venit, dicendus utique CIVIS ROMANVS, census professione Romani.* Así engrandeze à su Patria vn varon Eminente.

Oros.  
lib. 6.  
cap. 22.

España, aunque no la mayor Prouincia de Europa por lo dilatado de su sitio ; cierra sus limites, y es la Corona, y aun la Guirnalda ( por sus delicias, y por sus ventajas ) de su grandeza. Y siendo tantas las que a España ilustran, es la que se haze reparar entre todas, la de auer sido origen de Varones escelentes. *España*, dize à Teodosio Latino Pacato con la elocuencia eroica Cisalpina , fue la Prouincia , que te dio ser: tierra entre todas las del Orbe la mas afortunada, pues a su abundancia , à su cultura, y a su riqueza atendio con mas cuidado el Supremo Fabricador del mundo. Ni abrasada de los ardores de la Africa, ni fatigada con los vientos de la Francia, ni entorpecida con los frios del Septentrion , està con la tenplança destos estremos gozãdo suaves y en armonia las influencias de los dos ejes Celestiales. Así la murò la naturaleza cõ los Montes Pyreneos, así la

ciñò con los fosos del Oceano , y Mediterraneo; la coronò con las riberas del Mar Tyrreno , que parece , que en solos los terminos desta Prouincia fabricaba, y conponia a vn entero Orbe. Las Ciudades que la ennoblecen, son ilustrissimas , las vegas cultiuadas con todo linage de frutos fertiles : los sitios montuosos con pastos para sus ganados abundantes : los rios por las arenas de su oro celebres, los Montes por las venas de sus metales apetecidos. La Poesia hallada para regalar con sus fabulas los oydos , atribuyò a cada vna de las Prouincias algun milagro ( cuya verdad no aueriguò ) pero engrandecio à España, pues se ven en ella sola , lo que entre todas las Prouincias del mundo su licècia repartio. Estè celebrada la cumbre del monte Ida , y las tierras Gargaras por la abundante cosecha de su trigo: Menania en la Vnbria estè gloriosa con la muchedumbre de sus ganados: estè Campania engrandecida por los vinos preciosos falernos de las llanuras del Gaurano: Lydia soberuia con las riquezas de su Pactolo; q̄ a ninguna es inferior España en frutos, en bellones, en riquezas , en metales , en precios : y se auentaja a todas, en auer tenido valerosos Soldados, Capitanes insignes, Elocuentissimos Oradores, clarissimos Poetas. Y cuando en nada de estas ventajas illustres fueie escelente , pues a sido madre de Grandes Principes, las escede a todas. Que es esta la gloria que mas engrandeze a las Prouincias. Quien tuuo por Hijo à Trajano, y quien dio a Adriano vida, sobre todas otras Prouincias es. *Primum*, dize, *tibi Mater Hispania est; terris omnibus terra foelicior, cui excolenda, atque adeò ditanda Impensius, quàm cateris gentibus Supremus ille rerum Fabricator indul sit. Quae nec Ausirinis obnoxia estibus, nec Arctoïis subiecta frigoribus.*

Latin.  
Pacat.  
in Pane.



media sonetur axis utriusque temperie: que hinc Pyrenæis montibus, illinc Oceani æstibus, inde Tyrrheni maris littoribus coronata, nature solertis ingenio velut alter orbis includitur. Adde tot egregias ciuitates, adde culta, incultaque omnia, vel fructibus plena, vel gregibus: adde auriferorum opes fluminum; adde radiantium metalla gemmarum. Scio fabulas Poetarum auribus mulcendis repetas, quandoq; nonnullis gentibus attribuisse miracula, quæ dū sint vera, sunt singula, nec nūc excutio veritatē. Sint, ut scribitur, Gargara prouētus lata tritici, Meuania memo retar armento, Cāpania censeatur monte Gaurano, Lydia prædicetur anne Pætole, dum Hispania, vni quidquid laudatur, assurgat. Hæc durissimos Milites, hæc expertissimos Duces, hæc Facundissimos Oratores, hæc Clarissimos vates peperit. Hæc Iudicum mater; hæc Principum est. Hæc Traianum illum, hæc deinceps Adrianum misit Imperio. Huic te debet Imperium. Ni Creta, ni Delos, ni Tebas son mas famosas, por auer engendrado à Iupiter, a Apolo, a Diana, y a Hercules, que lo es España, pues engendrò à Teodosio, Grande Principe y Religioso Enperador; y esta grãdeza la ven los ojos, y quiza aquella la fingio la Antiguedad, que suele tomarse mucha licencia para mentir. Cedat bis tertis Terra Cretensis parui Iouis gloriata cunabulis, & geminis Delos reptata Numinibus, & Alumno Hercule Nobiles Thebæ: fidem constare necimus auditis: Deū dedit Hispania, quem videmus. Al Principe à quien celebramos, y vemos tambien le engendrò España. Celebren todas las plumas su grãdeza, pues fue Patria, y fue Cuna de este Principe Glorioso: de quien sienpre nacieron Cetros para Inperar, Asi Claudio Coronando este Asunto.

Claudi.  
lib. de  
Laud.  
Secan.

----- Tibi sæcula debent

Tra-

Traianum : Series his fontibus Ælia  
fluxit:

Hinc Senior Pater, hinc Iuuenum dia-  
demata fratrum.

Namque aliæ gentes, quas fœdere Ro-  
ma recepit,

Aut armis domuit, varios raptantur  
in vsus

Imperij, Phariæ Segetes, & Punica  
mefsis

Castroꝝ deuota cibo : dat Gallia  
robur

Militis, Ilyricis sudant equitibus alæ;  
Sola nouum Latijꝝ vectigal Iberia re-  
bus,

Contulit Augustos. Fruges, æraria,  
miles,

Vndique conueniunt, totoque ex or-  
be leguntur:

• Hæc generat, quæ cuncta regant.

Dēla pues el parabiē (pues tanto la ilustra) deste Real  
Nacimiento : mas gloriosa con esta dicha , que con  
todas las que en los siglos pasados la ennoblecieron.  
Asi felizmente lo ejecutaron los siguientes Poetas.





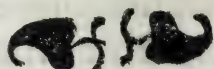
DE D. BALTASAR FERNANDEZ  
de Montoya, vecino de la Ciudad  
de Huete.

**A** Rmadas ondas de argentada espuma,  
Que a la sien Inperial, que a la suprema  
Cumbre del Orbe, de sus Glorias suma,  
Soys Corona, soys Lauro, soys Diadema:  
Si à escitado la fama con su pluma  
De vuestros vientos la incóstante Nema,  
Soltadlos: nuestra dicha es quié los llama  
A que toquen la Tronpa de la fama.  
Soberuia ostentacion de lo eminente,  
Barbara presuncion de lo arrogante,  
Tu Monte Castellano, cuya frente  
(Por dar Nieve a Madrid) es la de Atláte:  
Sella nuestra fortuna, pues consiente  
La Esfera vecindad poco distante:  
Y a su dura impresion, olado anheló,  
Sirua de Cera el bronce de ese Cielo.  
Oy à España, de dudas desatada,  
Si antes de tristes daños poseida,  
Alma nueva le alienta, y dilatada  
Sus poros reuerueran nueva vida:  
De Adonis su hermosura restaurada  
(De quié la Parca no es Adonicida,)   
Dichola la asegura, pues espera  
Dorado Siglo, verde Primavera.

Altivo pauellon, aluergue vfanò,  
 Es de el Iouen, tu escelsa Monarquia,  
 Que al termino final de el Oçeàno  
 Hollarà la zeruiz con planta pia:  
 A su impulso menor, brio Cristiano,  
 Tributo rendiran quantos el dia,  
 O escafo yela, ò argentado dora:  
 Oro el Ocaso, Perlas el Aurora.

Goza España mil siglos tu fortuna,  
 Cuyo intrepido anhelo, è inconstancia  
 No es mas que los baybenes de vna cuna,  
 A quien humilla toda su arrogancia:  
 Sino excede la Esfera de la Luna  
 No receles su barbara jaçtancia:  
 Pues el que logras, Principe fucinto,  
 Sino es Quarto Planeta, serà el Quinto.

Filipo, que es Iman de quantas glorias  
 Su estirpe ilustran; pues hereda tantò  
 De los dos Quintos Principes victorias,  
 Como de dos Terceros zelo santo:  
 Inmortales confunde las memorias  
 De el mas prudente Numa, pero en quãto  
 Al que oy logra de grande admiraciones,  
 Si se imita, son fumax perfeçiones.





DEL P. FRAY DIEGO GARCIA

*Religioso de la Sagrada Orden de*

*Predicadores.*

**V**ia España fecunda, alegre viua,  
Madre de tantos Heroes famosos  
Dignos de Palma, de Laurel, de Oliua,  
Como le an precedido valerosos:  
A Prosperos sucesos se aperciba  
Cõ sus hijos de oy mas, por mas dichosos,  
Pues vn Principe el Cielo les à dado  
Prospero tanto, como deseado.

De tal Prosperidad, de dichas tantas,  
Duplicados reciban parabienes  
Las Magestades dos, las dos Infantas,  
Que es (ò España) lo mas bello q̄ tienes:  
Recibanlos tambien Prouincias quantas  
En dilatados terminos contiene,  
Pues es quanto sucede al Cetro Godo  
Todo Prosperidad, Prospero todo.

En la comun idea concebido

Vn Principe el deseo auia formado  
Tan perfeto, que dudo si à excedido  
El Principe nacido al ideado:

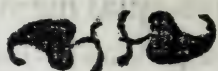
Fuè el afecto Pinzel del que a nacido  
Es el nacido efecto del pintado:

No sè mi duda, qual mejor deshaze,  
Si el Principe pintado, ò el que naze.

Diolo la ejecucion , en consecuencia  
 Del deseo, que antes le preuino:  
 Luego iguales seràn con euidencia,  
 Pues nacido, y pintado se nos vino.  
 Pero no, porque ay tanta diferencia  
 (Por ser humano el vno, otro diuino)  
 Del Principe nacido al deseado  
 Como va de lo **VIVO** à lo **PINTADO**.

Que mucho, si rayando por Oriente  
 De la Imperial Aurora rutilante  
 Se nace Sol, Monarca de Occidente,  
 Del Norte, Medio dia, y de Leuante!  
 Rayos echan sus ojos, luz su frente:  
 Si Niño luze, abraçarà Gigante  
 Por el ambito todo de la tierra,  
 Numa en la paz, Aquiles en la guerra.

Y en fin, pues eres Sol deste Emisferio,  
 (Principe excelso) y amanece el dia  
 Mas feliz que ha tenido el pueblo Iberio,  
 Ni pudo desear la Monarquia:  
 Crece (**PROSPERO**) crece, q̄ el Inperio  
 Te espera contra tanta Tyrania  
 Que la injusticia barbara introduce,  
 Crece, Viue, Gouierna, Reyna, Luze.





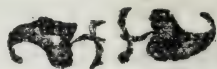
DE D. DIEGO SARMIENTO DE  
*Secretario Mayor, Caballero del Orden de Santiago,  
Señor de Parada, y Luna, y de la Casa  
de las Achas.*

Salve Cibele España, en paz, y en guerra  
Tan felizmente igual, que con el pantos  
El Antipoda (a quien el centro encierra)  
De tus preceptos, y estatutos santos,  
No se escapò debajo de la tierra:  
Con que ya tomos tus Vasallos tantos:  
Que al ensancharnos mas entrenos otros  
Nos andamos pisando vnos a otros.  
Salve contra la envidia de los hados,  
Pues nos diste ostentando tu grandeza,  
Despues de tantos Numenes pasados:  
El nuevo Apolo que a rayar enpieça:  
Cuyos tiernos albores reparados,  
Profundo Mar le aclaman de belleza:  
Mira para que el tello el primer eche,  
Que será aora estando el Mar en leche.  
Este el vnico Apolo es, que atesora,  
(Mayorazgo a su sangre competente)  
La Casa solariega de la Aurora,  
Y el vnbroso Palacio de Occidente.  
Porque goze ilustrada mas aora  
La Cuna de oro que le sirve Oriente:  
Descansando su curso soberano,  
En el lecho de plata de Oceano.

De esta fuerte a la nuestra concedido,  
 De los entranbos Orbes aclamado,  
 Sale a luz este Rayo tan crecido,  
 q̄ aun no puede echar menos lo esperado:  
 Pues sin dejar que hazer a lo adquirido,  
 Siendo tan transcendiente lo erredado,  
 No cede al tienpo preheminecia alguna,  
 El que nace mayor que la fortuna.

Fianza hermosa la granada sea  
 De verdad tan medida, y ajustada;  
 A quien verà la mas tafada Idea  
 Coronada primero que granada.  
 Porque Reyna que el prado señorea,  
 Salga en su producion diferenciada,  
 En fe de que en la Real naturaleza  
 No aguarda por el tienpo la grandeza.

Viue pues, sacra Hesperia, y nunca cese  
 La fama en repetir tus alabanças,  
 Que nadie vbiera, sine tu que fuefe  
 El Yris de tan prosperas bonanças:  
 Dandonos vn tesoro que pudiese,  
 Rescatar tantas prendas de esperanças:  
 Pues con sola esta joya, segun veo,  
 Llenaras todo el hueco del deseo.





## De D. Francisco de Agramont y Arze Abogado de la Ciu- dad de Toledo.

**N**O en magicos trofeos te asegura,  
Feliz Hesperia, lauros inmortales,  
Deidad que nace humana de luz pura,  
Preuiniendo materia a los Anales.  
La tyrana atencion rebelde, y dura  
Sus terminos naciendo vio fatales:  
Pues le promete el tiempo a tu Corona,  
Ceñir el Orbe todo como Zona.

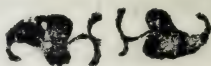
Nueuos Diademas gozarà tu Inperio,  
Pues con aguero de feliz Planeta,  
Rayo aborta feliz tu Cielo Hesperio,  
Emulo al Sol, si rigidò cometa:  
Que libre al Asia de su cautiberio  
Viendo leuante Ocafos de su Seta.  
Pues para que se estienda tu fortuna,  
Mas que culebras vencerà en la Cuna.

Ya en tu Esfera congregas oy radiante  
Supremas dichas, que publica el viento.  
Viua tu gloria en su valor constante,  
Pues el peso sustenta el Nacimiento;  
Que teme Alcides, y que gime Atlante.  
Muestra festiua, alegre sentimiento,  
De que vas tantos triunfos despreciando  
A inmortal luz tu nonbre trasladando.

Prospero ya tu fin, si prodigioso,  
 Dirige ya en progresos alta gloria:  
 Que si rayò la envidia, peligroso  
 Olvido busca en su fatal memoria.  
 El Laurel que te adorna ya famoso,  
 Te tiene preuenida la vitoria:  
 Pues al decoro militar de Marte  
 Cede la fuerça, y no aprouecha la Arte.

Oye en alternos Coros la esperança  
 De biennacida Luz, de Sol natiuo:  
 No sienta ya delmayos la alabança,  
 Del dia en resplandores mas festiuo.  
 De el Afunto inmortal q̄ el tiẽpo alcãça  
 Parabienes te ofrezca el mas altiuo:  
 Que aniquilando su poder en vano.  
 Marte ejecuta ya, forja Vulcano.

Goza feliz, con inuiolable anhelo,  
 Holocaustos de fe tan merecida,  
 Aclamando en tus Aras digno vuelo,  
 Con el que te promete eterna vida.  
 Propague Religion deuoto al Cielo,  
 Sin que notes su gloria reprimida:  
 Y veas en fragantes resplandores,  
 Frutos eternos, los que admiras flores.





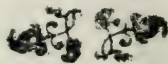
DEL P. Fr. FRANCISCO DE HERRE-  
ra, *Colegial del Insigne de San Pedro, y San  
Pablo en la Vniuersidad de Alcalá.*

V iue España feliz, que ya à rayado  
Flamante pura luz en real Esfera  
Ya huyò el orror en fonbras dilatado,  
Que en tu apacible Cielo el fusto era.  
Toda esta plana azul se à serenado,  
Vuelto el candor vniuersal vidriera,  
Por quien de tantos Reynos a porfia  
Se le trasluze al Cielo la alegría  
Ese Planeta Quarto, que Dios guarde,  
Filipo el Grande, Rayo sienpre ardiente,  
Quãdo en su folio en purpura Real arde,  
Luna Alemana mira al Occidente:  
En paso acelerado no cobarde  
La conduce, à que den feliz Oriente.  
A aquel que ciñe de ambos venturoso  
Quieta la oliua el lauro belicoso.  
Si oscuridad les causa a los mortales  
De superiores Astros las vniones,  
En diuersos Inperios son señales  
De tirar a lograr sus ambiciones:  
Luz te prometen estos Astros Reales  
En bella dulce vnion, pues sus blasones,  
Estàn, en que den ambos a porfia  
Claridad a la Noche, luz al dia.

Goza tu dicha Valerosa España,  
 Que vn Principe te nace soberano,  
 Que ajuste lo que el Mar soberuio baña  
 A la coyunda de su Augusta mano:  
 Con tan feliz fortuna, tan estraña  
 De Cesar serà esceso, y de Trajano:  
 Que de Prospero el nōbre, a tu desvelo,  
 Merezca, si al nacer se le dio el Cielo.

Su frente ceñirà de mil vitorias,  
 En Aras del respeto la fortuna,  
 Depuestas de mudables tantas glorias  
 Eternidad ofrecera à su Cuna.  
 Fatigaran sus ecos las Historias,  
 Penetrarà el Inperio de la Luna,  
 Sin baltar à entibiarle en sus azañas  
 A volcanes el Sol, nieue a Montañas.

Fenix mejor que el otro fabuloso  
 Filipo eterno, bello Sol flamante,  
 De las mejores luzes Dueño Esposo,  
 En prospero eterniza su semblante.  
 Con este arbitrio viuirá glorioso,  
 Señor del tiempo, y de la edad triunfante:  
 Renaciendo en florida ardiente hoguera,  
 Quien ya multiplicado nunca muera.





DE DON FRANCISCO ZAPATA BE-  
*neficiado del Patronato Real, y Vicario de las  
Tabas de Jubiles, y Zebel.*

L Abrò en el Carydemio Cuna vndosa  
De quantos pezes argentò de Plata,  
O ya del Mar Tirreno onda espumosa,  
Que inquieta por la margen se dilata:  
O ya del Promontorio Nube ociosa,  
Que al Valle perla a perla se defata:  
Quando el sediento lago, por cogerlas,  
Breue concha se allò de muchas perlas.

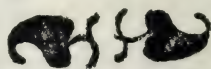
Pisò Tubal su arena, Roma el lago,  
Cartago el Promontorio, España aora  
Todo el Circo Real, en cuyo estrago  
Las Ruinas de Venus atefora:  
Cuyo teatro fue; y a cuyo alago  
Caricioso Neptuno, cortès Flora  
Cuna atenta deidad le dio de pluma,  
Si al pecho de sus olas blanca espuma.

Española Cybele Augusta Madre,  
De tanto humano Dios, Cesareo Nido,  
Que parabié aurà, que a tu amor quadre?  
El Soliman de Venus ofendido  
La Purpura royendo enbidias ladre:  
Que al arma toca el Español Cupido.  
O ya luce desnudo, ò choque armado,  
Sienpre el Amor de España es desalado.

Si la estacion del año mas florida,  
 Y el Firmamento con sus luzes bellas,  
 Y aun la misma belleza conpetida  
 De si misma en el Sol, Luna, y Estrellas:  
 (Hiperbole es vulgar, Pluma atreuida)  
 Bello agrauio de Venus atropellas,  
 Quede pues, quando ermofo te faluda,  
 Corto el respeto, y la elocuencia muda.

O Prouincia del Sol zeñid ardiente,  
 Concha de Venus, Cuna de la Aurora,  
 Cuya luz en tu Inperio indiferente  
 No conoce el Ocaso (aunque en èl mora)  
 Viua el Quarto Planeta eternamente,  
 Pues con vn rayo solo el Orbe dora:  
 Teniendo con Inperio soberano,  
 El vn mundo en el pie, el otro en la mano.

Goze en la Blanca Aurora de *Maria*  
*Ana*, Filipino, Grande, Amable, Bueno,  
 Del mas prospero Rayo el claro dia,  
 De su amada niñez en dulce seno:  
 Mientras que de su inuicta Monarquia  
 De triunfos, y vitorias te vè lleno  
 El Orbe en su Alexandro, a quiè segundo  
 Inperio à de faltar, por faltar mundo.





**DEL DOTOR D. IOSEPH**

de Villarroel Colegial Medico en el In-  
signe de los Teologos de Alcalà.

**N**O aclame Grecia por blason primero,  
Que de Aquiles al brazo el freno cruja,  
Pues los Marciales botes del azero,  
Enfayò en los melindres de la aguja,  
Ciñale España à Prospero Luzero,  
En los diges enfayos de la cuja;  
Porque olvidando enfayos femeniles,  
Triunfos prometa mejorado Aquiles.

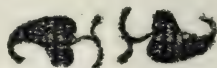
Fruto dichoso España le pedia,  
A rama Augusta de Alemana esfera,  
Pero aunque mas los votos repetia,  
Lograba en flores, quãto en fruto espera.  
Mas ya fecunda en colmos de alegria,  
Fruto nos dà, que à fertil Primavera,  
Fertil la pudo hazer à fruto tanto,  
Si del cielo el calor, de España el llanto.

Tafado aliento en numero; no en gloria  
Respirabas feliz Hesperio suelo;  
Pero anhelando à eterna tu memoria,  
Repetido le busca tu desvelo.  
Suba tu fama en braços de la historia  
Al cielo, que inuocaste; pues el cielo,  
Porque tu vida asegurada mires,  
Te da otro aliento mas, con que respires.

Oy te promete en su primera Cuna  
 Primavera feliz, pinpollo tierno;  
 Sin que Jurisdiccion le deje alguna,  
 Al brazo executiuo del Ibierno.  
 Goza Prospero viento a la Fortuna;  
 Y porque a las edades viua eterno,  
 Acuerde el dia, que tu dicha aclama,  
 Candida guija en vrnas de la fama.

No de la noche ya sonbra funesta  
 A tu luz osará: que eterno dia  
 A la inmortalidad siglos apuesta,  
 Contra el horror de la tiniebla fria.  
 Pues quando glorias a tu honor le presta,  
 Quarto Planeta en luzes, que te enbia,  
 Sin que el Ocaso deslucirle intente;  
 Te amanece otro Sol en el Oriente.

Fiel Coronista de tu Augusta pompa,  
 Tanto Diuino Ingenio se presume.  
 La Fama calle, q̄ aunque el viento ronpa  
 Lineas tocando de la Esfera luma,  
 Con ventajas à voces de la Tronpa,  
 Eternizan los rasgos de la pluma.  
 Que el renombre, que aspira a lo infinito,  
 Dura en Caracter, y fallece en grito.





De D. Iuan Nuñez Sotomayor  
Vecino de la Ciudad de  
Malaga.

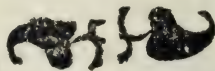
OY q̄ en tu antiguo en tu esplendor Ybero  
Prospero Nueuo Sol sus luzes baña,  
Admite, fino el numero grosero,  
Mi amante voz, ò Generosa España:  
Que con ardientes lenguas de tu azero,  
En ia del Orbe vniuersal Canpaña,  
Tus parabienes dilatar intenta,  
Del tiempo libre, y de la enbidia esenta.  
Al illustre Blaton, fundado en Glorias,  
De cuantos ya Deidades solennizas,  
Este rayo Filipico en Victorias,  
Renouarà las Goticas Cenizas:  
Tantas te deba Cronicas Memorias;  
Como a sus Ascendientes eternizas;  
Que ya le debes tu pronosticadas,  
En Marte Oliuas, y en Minerua Espadas.  
Principe en tus Anales deseado,  
No vio tanto la edad, ni merecido:  
Pues quantas costò dudas al cuydado,  
Rest. tuye en Firmezas ya nacido.  
Su hermosura los Altros han copiado,  
y por ella le huieran preuenido  
La Toga de su Purpura las leyes,  
A no ser prenda Real de Inuitos Reyes.

Como

Como à Cibeles Religiofo Numa,  
 De honor Virginal fabrica preuino,  
 Prospero, que es terror ya de la espuma,  
 Se erige a tu Deidad fa rol diuino.  
 Vnico en el Açero, y en la Pluma,  
 Restituirà à tus años Peregrino,  
 Quantas la Antigüedad cõsagra en vano  
 Aras al Templo del Bifronte Iano.

O tu dichosamente engrandecida,  
 De los dos Orbes soberana parte,  
 Llena los ecos todos de la vida,  
 Que llenos aun no pueden celebrarte.  
 En ti ocupan tu voz bien aplaudida,  
 Los primores Retoricos de la Arte,  
 La eternidad te dà los parabienes,  
 Que ya eternos en Prospero los tienes.

Que presagio mas digno à tu alabança  
 Puedo rendir, que luz de tal estrella?  
 Pues en su Oriente dió à nuestra esperança  
 El inuicto Laurel su Aurora Bella.  
 Goça feliz la ardiente confiança,  
 Porque a tus plantas veas, y a tu huella,  
 Sujetos por tu Prospero fecundo,  
 Los dilatados terminos del Mundo.





## Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

**C**alle en mas Alejandro Macedonia;  
Con mas Cesares Romano noble one;  
De aplausos la quietud de Calidonia  
Repetidos à Tebas no corone.  
No aclame Sigismundos la Polonia;  
De Marte España triunfos no pregone:  
solo en tal Sucesor celebre à España,  
Quanto del Sol la greña ardiente baña,  
Vibre la Fama plumas elocuentes,  
Que velozes te aclamen à porfia,  
En quantas viuen peregrinas gentes,  
Los dilatados terminos del dia.  
Conozcan ya tus dichas, si obedientes,  
An de reconocer su Monarquia  
De Prospero al valor; a quien encorbe  
Blanda ceruiz el ambito del Orbe.  
Ya el inconstante Inperio de Neptuno,  
Prospera abollarà con èl tu armada;  
Ya inundaràn tus huestes vno a vno  
Senos incultos tierra no pisada.  
No las zonas oculten zetro alguno;  
Ya le oprima la ardiente, ya la elada:  
Padrones sean de tu Historia eternos,  
Los bellos onçe Esfericos quadernos.

Tanto España te diò naturaleça:

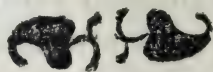
Que te espulo à no ferle agradecida;  
 Mas quien de sus tesoros la riqueza,  
 De la fortuna a vn don no ve escudida?  
 Zozobras burle España tu grandeça,  
 Pues solo en ti, para fijarla; vnida,  
 Se vió à naturaleza la Fortuna,  
 En quanto ziñe el Orbe de la Luna.

Que deidad en bellezas estudiofa,

A su rostro negò Purpura en nieue?  
 Que seña (bien que Infante) gloriosa,  
 Su valor al Dios Belico no debe?  
 Que atencion a su vista no es medrosa?  
 Que luz el dia en su esplendor no vebe?  
 Goza en Prospero pues, España, Mayos  
 De Belleza, Valor, Respecto, y Rayos.

Tu dicha canten esos elementos:

Bronçes el fuego labre, en que se escriba:  
 Anales sean diafanos los vientos,  
 La tierra en laspe herido la reciba.  
 En crespos, y sonoros mouimientos  
 Dulçes el agua lenguas aperciba;  
 Que en albricias te ofrecen las Escuelas  
 Fama en sus plumas, con q̄ al cielo vuelas.





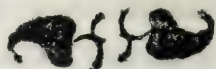
DEL R. P. M. IVAN DE ALMARZA DE LA  
*Compañia de Iesus Cathedratico de Teologia en su  
Colegio de Plasencia.*

**L**egò España, llegòse en fin el dia,  
En que Laurel eterno coronada,  
La concha de Alemania à la luz fia  
La Perla tantas vezes deseada .  
Naciò Filipo en fin, y tu alegria  
No ves como à tus brazos se traslada,  
Y aciendo en ellos de su amor alarde,  
Restaura en su Grandeça el venir tarde?  
Cybele soy, la Madre generosa  
De los Dioses ( conoçe mi Grandeza )  
Cybele, que à Castilla la hazañosa  
Debo el Augusto honor de mi cabeza:  
Cybele , cuya rueda feruorosa  
Rigen tus dos Leones con destreça:  
Mira si darte el parabien me toca !  
Oye pues gloria mucha en Lyra poca.  
Naciò Filipo, cuydadosa echura  
Del coro de las gracias ingenioso:  
Y en la puerta Oriental de la hermosura,  
Los terminos encuentra de lo ermoso .  
La paz en su belleza se asegura:  
Que son las cejas deste niño ayroso,  
Entre as perlas, con que el rostro baña,  
Dos Arcos Iris de la Paz de España.

El que de Aquiles fue claro Maestro,  
 Y en el Nouiembre luce Sagitario,  
 Del Principe traslada al brazo diestro  
 Vn Arco firme de colores vario.  
 Mirale, España, como juega diestro  
 Las flechas; como hierre à su contrario:  
 Tan valeroso ya, que aun en la Cuna,  
 Ace menguante la Otomana Luna.

De tanta dulce prenda aficionada,  
 Como à Prospero diò su Inperial Cuna,  
 Le elige por la prenda mas amada,  
 con acuerdo la candida Fortuna.  
 Ya en Filipo su dicha ategurada,  
 No tema España, no, mudança alguna:  
 Que al admirarle la Fortuna errante,  
 La misma admiracion la hará constante.

Triunfa, pues, de la enuidia, y del olvido,  
 O España, mas, que Arabia venturosa:  
 Pues viuirà tu nonbre Esclarecido,  
 En quanto al Mayo diere honor la rosa:  
 Y tu Filipo, el Prospero, el florido,  
 Rama del Gran Filipo generosa,  
 Y de Orbes dos el vnico desvelo,  
 Pues vienes tarde, vuelue tarde al cielo.





## Del Licenciado Don Francisco de Aranguren.

**E**n su Canoro plectro cante graue  
 Tus Glorias Filomena sin mudança:  
 Porque no cabe en voz menos suauē,  
 Posesion, que de vn mundo fue esperança.  
 Pero no cante, no; ni ella te alabe,  
 Porque es termino breue à tu alabança:  
 Pues su claro sonoro, y dulce acento,  
 Aun no llena los concauos del viento.

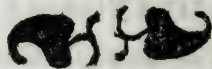
**L**a fama si, y en ecos repetidos,  
 La diafana Region del ayre ronpa,  
 Y en quanto del Sol doran los lucidos  
 Rayos, resuene su Sagrada tronpa.  
 O; queden en los bronçes esculpidos,  
 Los labios tuyos en deuida ponpa!  
 Pues es bien corresponda en tal Vitoria  
 A vna dicha inmortal inmortal gloria.

**P**or efencion de la Deidad radiante,  
 Libre estaba el Laurel del rayo ardiente:  
 Pero mas libre, si su luz flamante  
 Anparàra su ramo floreciente:  
 Y a mas seguro España, mas triunphante  
 Logre el Laurel tu sienpre Augusta frète:  
 Pues del Quarto Planeta sin desmayo  
 Lo defiende la luz de vn tierno Rayo.

A las primeras luces de este parto,  
 Quien no aclama tu nombre vitorioso?  
 El Persa, el Otomano, el Meda, el Parto  
 Auafallan su espíritu brioso.  
 Que si el Quarto Filipo, por ser Quarto,  
 Del Sol el nombre lleva luminoso,  
 Oy el Quinto Filipo, en anpararte,  
 Por ser Quinto Planeta, à de ser Marte.

Logre el valor de Carlos parabienes,  
 De Filipo tercero el çelo aфонbre,  
 Aquel de Triunfos coronò sus sienes,  
 Este de Iusto mereciò el renombre:  
 De los dos en Filipo el ser mantienes,  
 De Carlo el Quinto, de Filipo el nombre:  
 Rindase ya del Orbe el Laberinto,  
 Pues te ve mejorada en Tercio, y Quinto.

Por ser hijo del Sol, ya se le humana  
 Del fuego actiuo la voraz esphera.  
 Neptuno tu Tridente a dar se allana,  
 La tierra por Leon se rinde entera.  
 El Aguila Imperial Doña Mariana,  
 Del Ayre le auafalla la Carrera.  
 Quien te turba, si anpara tu sosiego,  
 Poder de tierra, de agua, de ayre, y fuego?





## De D. Francisco Fernandez de Mesa.

**S** Alue,ò tu de las almas Inperiosa,  
Bella Nacion, que vinculadas tienes,  
No solo la altivez Magestuosa,  
De que coronas tus Inuictas sienes:  
Sino tambien en la Region vndosa  
La madre Cristalina de los bienes:  
Por quien, a vntiempo el Africo, y el Noto  
Besan tu pie con obediente voto.

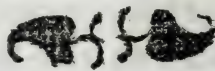
Salve España feliz, y a questos ecos,  
Que forma el labio eterno de mi Idea,  
Quando los oigas en tus Montes secos,  
El Orbe en ellos tu grandeza vea.  
En Clarines, en bronçes sienpre huecos  
Tu fama eroycamente se ermosea:  
Allà mi aliento en tu confin escucha,  
Que con los tienpos siépre mi voz lucha.

Si a tu inmortal valor eterniçada,  
Viue tu gloria altiua eternamente,  
Y como por erencia destina da,  
Al dulce Inperio de diuina frente:  
Cy à dicha mayor mas leuantada,  
Las cimas eleuadas de Occidente,  
Consagra por feliz, y por dichosa,  
Pues te aclama en su Aliento tãta Diosa.

Los Laureles, que Noble as merecido,  
 Goça en la Ponpa, que Real desoja,  
 Vn ermofo clauel recien nacido,  
 Que en aliuio conuierte tu congoja.  
 De celeftial Idea concebido,  
 A tus caricias oy tierno le arroja;  
 No del Sagrado Iupiter Tridente,  
 Si no del Austro el Rayo mas ardiente.

A Triunfos, à Vitorias, à Coronas,  
 Dichosamente nace fulminado,  
 Y en laço Inperiàl de entranbas Zonas,  
 Su Rosicler se admira coronado.  
 El Inperio Caduco de Amazonas,  
 Harà a su Vizarrìa dulce Estrado:  
 Y alta de el Ganges tieles las Orillas,  
 Befaràn sienpre tus Triunfant es Quillas.

De tanto Rey, de Principe tan claro,  
 Tus Prouincias festiuas te coronen,  
 Y en los altos Trofeos de el Sol raro,  
 Aguilas, y Leones se eslabonen:  
 Ya a las corrientes dulçes de el Menàro  
 Freno su nonbre, y su Grandeza ponen,  
 Y aun el pero, que amas su fama vuele.  
 Por España, por èl, y por Cybele.





# Del Maestro Manuel de Mas Ybañez Bachiller en la Fa- cultad de Teologia.

**A** Prospero veneren las Españas  
Primero Mobil de Marcial Fortuna:  
De cuyo brazo obserue las azañas  
En blancos cercos la Triforme Luna.  
O tu Leon, que al Aguila acompañas,  
Goza robusta la mayor Coluna,  
Que al Tenplo de tu Fama las memorias  
Conferue en el Renglon de tus Vitorias.

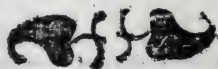
Rebelada Nacion, que temeraria  
El Dominio le niega Soberano,  
Zeño sintiendo de la Diofa varia,  
Castigos llore de su armada mano.  
Y luego en Palestina, y en Samaria,  
Sangriento açote del comun Tyrano,  
Libertarà, desecho el Cautiuero,  
De Dan à Bersabe Sacro el Inperio.

Palido entonces mirarà el Danubio,  
Al que Rebelde estanpa sus Arenas,  
Verter Sangriento de Carmin Dilubio  
De la Traydora Nube de sus venas.  
Al Bruto alado, al Andaluz Vesubio,  
Que en el pecho el volcà le cabe apenas,  
Le seruiràn de limite oportuno  
Como à Mar fiero, Rocas de Neptuno.

Y como en vracan, que el ayre crece,  
 En cuyos hombros pauoroso ensayo,  
 Con llama breue, larga ruyna ofrece,  
 Iobe esgrimiendo el furibundo Rayo:  
 Que èl Solo el nonbre de Mayor merece,  
 Por causa sola del fatal desmayo;  
 Prospero asi es mayor: que rayo de oro,  
 Solo se esgrime fuego contra el Moro.

Constante indulto contra el tiempo vario  
 Orbes tu fama estreche de la tierra,  
 Azeros dando opuestos al contrario,  
 Que del Alpe Frances la Paz destierra.  
 Si al Aguila el dragon teme aduersario,  
 Tientle el Fiero Dragõ de Yngalaterra:  
 Que Aguila Sucesor arma la mano,  
 Abriendo puertas del Bifronte Iano.

Ecos, Principe excelso, Lisongeros,  
 Mal esplican el zelo que interpretas,  
 En abraçada Patria de Luzeros  
 Tu nonbre grauen Celicos Cometas:  
 Duren siempre sangrientos tus azeros  
 Vniendo al Orbe las distantes Metas:  
 Que es biẽ que ermoso sol de luz fecũdo  
 Solo presida Rey a todo vn Mundo.





## Del Maestro Mateo Manuel de Arriola.

**N**O el viento anime Sonorosa Tronpa,  
Luces sacando del Eterno oluido,  
Ni la Fama veloz el ayre ronpa,  
Aclamando el valor a Hektor debido:  
Solo de Yberia Magestuosa Ponpa  
Publique al Mundo Principe Nacido,  
Girando en Ecos resonante hazaña,  
Cõque Eternize a la Yndomable España.

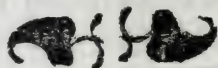
No Altiua Roma se mirò ilustrada  
De Escipion Africano Heroe Famoso,  
Ni la Ilustre Cartago Coronada  
De Canas con el Triunfo belicoso:  
Como se mira Hiberia laureada  
Feliz con tanto Principe dichoso:  
Porque en su accion heroica militante  
Es poco el mundo à su valor triunfante.

Timido tienble el Lusitano aleue,  
Cante el Cisne nacido en la Bretaña,  
Aqueste anuncios de su muerte breue,  
Y aquel el Yugo a la Invencible España.  
Y el Alpe Franco, que entre riça nieue  
Soberuio inunda fertil la canpañã,  
Pues Filipo le induze fin violento,  
Infausto gima lugubre lamento.

Por Aquiles la Grecia fue Famosa,  
 Roma por Cesar se mirò Triunfante,  
 Gerusalen por Iudas Velicosa,  
 E Inglaterra por Artùs Constante:  
 Nueue escriue la Fama decorosa  
 De Marte en los Anales Militante:  
 Pero el numero España le acrecienta,  
 E Inuencible con Prospero se Afienta.

Quanto Apolo vistoso en Rayos gira  
 Ilustrando el Turbãte al Turco, y Perfa,  
 Y quanto el Seno de Neptuno admira,  
 Escollos inundando en Plata terfa:  
 Tanto dichosa el parabien la inspira  
 Atlante de dos Polos vniuerfa,  
 Que Pauoroso el Mundo ya la aclama,  
 Dando en Temor dominios a su Fama.

Ya el Timbre de la Yberia coronado  
 Fenix del Orbe a su pesar se ostenta:  
 Y en Autriacos hombros colocado,  
 Hercules Español ya le sustenta:  
 Rayos fulminará, si aborta ayrado,  
 Alque Aleuoso rebelar intenta:  
 Dando Filipo en velicoso Enpleo,  
 Glorias a España, Principe al deseo.





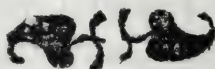
DEL Dr. D. PEDRO DE ANGVITA  
y Mongua Capellan Mayor, Dignidad, y Cano-  
nigo de la santa Iglesia de Sigüença.

Goza España feliz el claro Dia,  
Que en tu Principe nace a tu fortuna,  
Y en dos Filipos ya tu Monarquia;  
Sobre dos Orbes pise el de la Luna.  
Pues luz, y azero en rayos aporfia,  
Vno en el Trono Real, otro en la Cuna,  
Consecutiuo el Cielo les reparte (Marte.  
Al q̄es Quarto en el Sol, al Quinto en  
Mira de tanto Oriente a los blasones  
Ceder designios, y temer ruinas,  
Inpias, emulas, barbaras Naciones,  
Amenazas canpales, y Marinas;  
Recelar, al rugir de dos Leones,  
Las lifes de oro, las azules Quinas,  
Que al Austria con el Aue al Sol registro  
Adopte el Albis, y Corone el Istro.  
Goza la prenda del mayor trofeo,  
Que a tus armas el Cielo le destina,  
Redimiendo del Scyta, è Idumeo,  
Con el Asia la sacra Palestina,  
Cunplira de su Padre el gran deseo,  
De su Madre tambien lo que imagina  
De su Aguila Inperial, biforme frente,  
Mirando vna al Ocaso, otra al Oriente.

Los muros que al morir el Tajo baña,  
 Las almenas que el Tamefis Corona,  
 Anatema Cristal de la Bretaña,  
 Desmantelar veràs por su perlona?  
 (Desde el voluble lecho, ò Inuicta España  
 Tu Catolico Principe lo abona)  
 Vniendo ya en fè Real, ya en fè Romana,  
 Las perfidias Inglesa, y Lusitana.

Con tal Principe deste, y de aquel mundo,  
 No cortaran a tu fortuna el hilo  
 Espadas claras de cristal profundo,  
 Bicornes el Rheno, y Septiforme el Nilo:  
 Siglo veras de dicha mas fecundo,  
 Y con Saturno de oro mas tranquilo  
 Seràs, vertiendo en ti Amaltea su copa,  
 De tu America onor, y envidia a Europa.

El Monstro que con Aspides lucientes,  
 Su horoscopo natal flecha tan fiero,  
 Anuncio belicoso es a las gentes,  
 Constelacion de su animo guerrero.  
 Mas quando alterne aspectos diferentes,  
 Purpura en Casa, y en Campaña a zero;  
 Paz del Orbe terà su Real semblante,  
 Vna vez Rosicler, y otra Diamante.





## DEL LICENCIADO D. VINCENCIO

Perez, Colegial del Insigne Colegio de Aragon  
de Alcalá.

Suspende España ( Noble Monarquía )  
 Ansias, temores, penas, sentimientos,  
 Pues los trueca fortuna ( antes inopia )  
 En gozos, dichas, gustos, y contentos :  
 Colmando, porque logre tu alegría,  
 Esperanças, lealtades, y ardimientos,  
 Flamante Apolo, a cuyas de oro luzes,  
 Canpeas, resplandeces, brillas, luzes.  
 Candidos Soles, y en quietud dichosa,  
 Dorados siglos goza tu ventura,  
 Pues à rayos de tanta Luz hermosa  
 ( Arco de paz, ò Iris que asegura )  
 Quinto te ilustra Sol, cuya gloriosa  
 Llama en constelacion arde tan pura,  
 Que à de enuidiar su triunfador desvelo  
 La exaltacion del Geminis del Cielo.  
 Feliz mas que la Arabia te engrandeze,  
 Quando al luzir de la Alemana Aurora,  
 Con tal Perla tu Corte se enriqueze,  
 Bien porque vn Fenix en tu cumbre mora :  
 Y el Cielo liberal en èl te ofrece,  
 Eterna Magestad, pues le atesora  
 ( Porque no nazca sin Real decoro )  
 En rubias trenças el Diadema de oro.  
 Si contra Barbarrojas inhumanos,  
 Catolico vn Alcides te dio Gante,  
 Contra Cromueles perfidos Tyranos  
 Vn Prospero te nace, que quebrante  
 Su furia aitiua, sus intentos vanos,

Sin que de tu rigor tu mar se espante,  
 Pues tienes porque puedas sugetarlos,  
 En el Quinto Filipo al Quinto Carlos.  
 De su valor nacido, y heredado  
 De quanto Augusto se inspirò ascendiente  
 Lo singular ( España ) te à enseñado,  
 Si aun antes que rayase por su Oriente,  
 Marciales Etquadrones à alentado,  
 Pues en fè de Monarca tan valiente;  
 Te vieron los Cristales de Guadiana,  
 Triunfar de la soberuia Lusitana.  
 Nò remas, no, que el tiempo pereçoso,  
 Condene a lento oluido tu memoria,  
 Ni el diente de la enuidia venenoso  
 Morder presume tu suprema gloria:  
 Quando à Prospero gozas ( prodigioso  
 Benjamin de la fama ) cuya Historia  
 Porque sienpre inmortal, y eterna viua,  
 Serà bronce el papel, en que se escriba.

Despues de leydas las Poefias deste Certamen  
 Cantò así la Musica.

Si Apolo en metro Sagrado  
 A España dà el parabien  
 De vn Principe deseado,  
 Ella se le dà tambien,  
 De lo bien que se le à dado.

¶ El orden de las Poefias à sido (y serà) el que tienen los nombres de los Autores por las letras del A. B. C. Conq̃ ninguno podra azer, ni quexa, ni merito del lugar; aunque tenga mas sospechoso, ni mas bien contentadiço el genio.



## C E R T A M E N

Segundo.

## G L O S A

Que asegure de Eterna la vida del Rey N. Señor, y acredite de Leal a nuestro afecto: pues celebra à vn Principe Sucesor, pero ya Rey desde Nacido.

**A**lgunos onbres engañados, ò facilmente contentadizos, se dan por bien satisfechos de los afectos de los mortales, porque no los ven ronper el pecho, en quien se erian tan feos monstros, y dejando las sonbras, salir escandalosos a manchar la luz. Todo afecto es facil en rebelar, como dezia Seneca, y ninguno sin mucho cuidado, y castiza sangre de onra obra con fineza. Entre todos los otros afectos del animo, el amor que se debe a los Principes, es, el que mas facilmente se muda, y si dixesemos, rebela. Es violencia pesada la de la sugencion contra el cuello libre de los mortales, y así pretende sacudir de sobre sus onbros el yugo, y ronper las cadenas, que oprimen duramente a su vanidad. Y quando no pueden huirse al dominio, quieren mudar el dueño; engañando con la mudança del nueuo Principe a lo

*Tert. in  
Apolog.  
cap. 35.*

altiuo de su presuncion : pues quando no puede verse libre, ni de jar de estar sujeto, por lo menos se consuela, con ronper la argolla que entonces padecia. Si la naturaleza, dize el Gran Tertuliano, viera puesto en el pecho de los onbres vna vidriera de Cristal, se conociera, que des leales son: pues aun quando reciben los donatiuos de mano de los Enperadores, y aun quando los aclaman, y les piden larga vida, estan deseando, que otro les suceda, mudando el nombre del Principe ailà dentro de su pecho. Suma deslealtad de afectos, pero verdad certisima de desengaño.

*Suet. in  
Calig.  
cap. 28.*

Preguntò Cayo Cesar Caligula, como Suetonio cuenta, a vn Ciudadano Romano ( a quien auia librado del destierro, conque Tyberio Cesar le auia affligido) que pentaba en aquella su calamidad. Y respondiòle el Cortesano con lisonja, que sienpre estaba pidiendo a los Dioses, que sucediese otro en el Imperio, y que acabase Tyberio de morir. Oyole Caligula, y mandò quitar la vida a todos los desterrados, pues debian de estar todos pensando lo mismo, y pidiendo a los Dioses, que èl muriese. Y no conseguiria con este cruel arbitrio seguridad: pues era necesario quitar la vida a todos los Romanos, que estarian todos deseando su muerte, y tener nuevo sucesor: que lo desean todos, aun quando no es el Imperio duro, solo por llegar auer Imperio nuevo. Y parece esta sospecha muy puesta en raçon, pues desean la muerte del Principe, aun quando les beneficia, como dixo Tertuliano.

Debe de ser la causa desta deslealtad ( sobre la facilidad mudable de los afectos ) el auer sido los beneficios de los malos Principes despojos de las aziendas de a los que fauorecen. Por eso escri



bio con discrecion Plinio, que auia sido entre todos los Enperadores de Roma dignissimo de viuir Trajano, porque no daba beneficios sangrietos. Lo que yo mas alabo en tus grandezas, dize el Senador a su Principe, es, que los hijos de los onbres principales de la Republica, se ven fauorecidos, no como se ven sustentados los hijos de las fieras, con la sangre, y con los despojos de los a quien matan. Sustentar a vnos con muerte de otros, es linage barbarissimo de crueldad, y es, lo que las fieras azen. Enriquezer a vnos vasallos con la sangre, y con las aziendas de otros, es linage escandaloso de tirania. No quiso recibir San Francisco de Paula la azienda que vn Principe le ofrecio, para fundar vn Conuento suyo: y dijole, no la recibia: porque estaba lleno de sangre el dinero, que el Principe le daba. Y porque no pareciese la disculpa solo respuesta, y no satisfacion, tomò la plata en la mano, y partiendola, se la llenò de sangre; que salio della. La azienda de los tesoros de los malos Principes suelen tener mas sangre que metal. Con que si tienen en sus Reales cajas, no dineros para socorros, sino sangre de sacrificios, no es mucho, que los vasallos, quando la reciben, no le besen por la merced la mano, sino le deseen, por conoer la injuria, que se apresure su muerte.

*Plin. in  
Paneg.*

En la lealtad de los Españoles no puede sospecharse esta culpa, porque nunca se à temido de sus Soberanos Principes este sangriento agrauio. Por eso à de estar en ellos el animo sin achaques de deslealtad, y por eso deben ser verdaderas, y leales sus aclamaciones. Con que no solo deben desear sucesor nuevo: pero ni deben celebrar con aplausos el Nacimiento del Principe Nuestro Señor con injuria y con amor tibio de su Señor y Padre, Faltarà an-

tes la naturaleza a sus leyes, que deje de estar impresa en los coraçones de todos sus subditos la imagen, y el rostro del Rey Nueſtro Señor.

Virgil.  
Eclog. 1

*Ante leues ergo pascentur in aethere Cerni,  
Et freta destituent nudos in istiore pisces  
Ante pererratis amborum finibus exsul.  
Aut Ararim Partibus bibet, aut Germania Tigrim,  
Quam nostro illius labatur peſtere vultus.*

A este intento, en obsequio del Rey Nueſtro Señor (a quien todos aman por merecedor de viuir eternidades) y en seruicio del Principe Señor Nueſtro (que oy nace a multiplicar aquella su Real vida) se propuso a los ingenios leales de España esta Glosa, que celebre sin sospecha de agrauio, ni sin temor de deslealtad, este Real Nacimiento. Y puede, y debe celebrarse el Nacimiento del Principe Nueſtro Señor (entre todos los pasados) con esta verdad de lealtad Española: porque asegurado por la dicha de su Catolico Horoscopo en la posesion de su Inperio, sin la muerte de su Señor y Padre, y aun sin la suceſiõ sospechada (que deseada como?) aze posible y amada esta verdad. Tan cierto es, que con la dicha que dà el Cielo, està ya poseido todo lo que puede desearse, que de ser Dios Soberano, el que dà esta dicha, y de alcançarse con ella todo, probò San Agustín, que auia solo vn Dios verdadero. Porque si la Diuinidad, dize, es para el socorro, y para el bien de los mortales, y ay vn Dios que dà a los ombres esta Dicha, luego no ay mas de vn Dios? Parece la ilacion cierta, pues lo es, que con esta dicha dada del Cielo, se tiene, y se alcança todo. *Illi non sufficiat ad colendum*, dize San Agustín, *Deus dator Felici-*

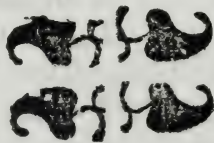
S. Aug.  
lib. 4. de  
Ciuitat.  
cap. 2.

tatis,



*tatis, cui non sufficit ad accipiendum ipsa Felicitas. Cui autem sufficit (non enim habet homo, quid amplius optare debeat) seruiat uni Deo datori Felicitatis.* El que nace dichoso con esta diuina y solo verdadera Felicidad, ya está poseido en todo aquello para que nace: pues esta dicha no es solo certeza, sino alcance seguro, sin padecer lo penoso de la esperança, de todo lo que podia pretender. Por esto, dezia discreto San Cypriano, *que era calamidad sin remedio, aborrecer al Dichoso*, porque si lo à de alcançar todo, no tiene la envidia, ni el enojo algun consuelo en su calamidad. Conque entrando a la vida el Principe Nuestro Señor con el Carácter de afortunado, por el dia felice, y Prospero de su Nacimiento, aun naciendo Principe, es ya Rey; sin que pueda asustar a la lealtad el afecto el nonbre de Sucesor, pues enpieça ya heredado, aun viuiendo su Inclito Señor y Padre, Rey y Señor Nuestro. Desuie, pues, de su aplauso nuestro afecto el nõbre q̄ podia acer sospechosa à la fineza de nuestro amor. Y sea desde oy estiradamente Española nuestra lealtad, celebrando avn Principe, que naciendo Principe y Rey, no tema ya la muerte de su Rey y Señor, pues nunca le vera sucedido. A este intento fueron las siguientes Glosas.

S. Cyp.



## De Don Alonso de Bayona.

Porque estar festiuo pueda  
 (Siendo leal) nuestro amor,  
 Nace vn Principe; Señor  
 Echo Rey, sin que os suceda.

### GLOSA.

Nace Señor vuestro ser,  
 Y aunque de vos su ser nace,  
 Iusto festejo, al nacer,  
 Como a vos mismo se le aze,  
 Por tener vuestro poder.

Y así en tal celebridad  
 A nuestro amor se conceda,  
 Que alle en vuestra eternidad,  
 La gloria de la lealtad,  
*Porque estar festiuo pueda.*

Mano, que li sonjas cede  
 A la rama, que cultiua,  
 No solo ofender no puede,  
 Antes pretende, que viua  
 El Arbol, de quien procede.

Luego nuestro amor no infa  
 Antes, puesto q Cultor, (ma,  
 Eterno al Arbol aclama,  
 Puede li songear la Rama  
*(Siendo leal) nuestro amor.*

Muerte a el Arbol no apercibe  
 La Rama, que de èl se infiere,  
 Porque dèl su ser recibe:  
 Antes, si ella nunca muere,  
 Es, porque aquel sienpre viue.

Luego en regocijo igual  
 Que celebra nuestro Amor,  
 Se acredita de leal,  
 Pues à hazeros inmortal,  
*Nace vn Principe, Señor.*

La Rama desde el nacer,  
 Todo el ser le satisface  
 De Arbol, por tener su ser,  
 Y en fè el culto se le haze,  
 De que no à de suceder.

Con este ejemplo, Señor,  
 Vuestro ser eterno queda,  
 Y mas leal nuestro Amor,  
 Pues celebra vn Sucesor,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*



De Don Alonso de Burgos, Racionero de la S. Iglesia  
de Cordoua.

Porque estar festiuo pueda,  
(Siendo leal) nuestro amor,  
Nace vn Principe, Señor  
Echo Rey, sin que os lucedá.

G L O S A.

Otro Sol nos dio, Señor,  
El Cielo con que viuir,  
Que fuera, en leal Amor  
Torpe fineza aplaudir  
Vn Principe Sucesor.  
Oy si, te vè celebrado,  
Pues quando logrado queda  
Nuestro afecto, quiso el hado,  
Os viese multiplicado,  
*Porque estar festiuo pueda.*

Aunque luzes, ni arreboles,  
De otro Sol no sufre Apolo,  
Ni otro Rey los Españoles,  
Bien puedē Reynar dos Soles,  
Si amor los haze vno solo.

Y pues con tanto esplendor  
Nace Rey de amor por ley  
El Principe, sin temor  
Puede celebrarle Rey,  
*(Siendo leal) nuestro amor.*

Quando deste Sol mirais,  
El Ermoso Señorío,  
No solo Inperio le dais,  
De quantos Reynos gozais,  
Sino de vuestro albedrio.  
Dejad, admire el fauor,  
Si por mysterioso amor,  
Reynando con dulce ley,  
En su Padre, y en su Rey  
*Nace vn Principe, Señor.*

No tan Prospero le abona,  
El tener del mundo el mando,  
Ni tanto de Rey blasona  
El Principe, como quando  
De vuestro Amor se Coronà.

Por vos duplicado queda  
El fauor, pues sin que pueda,  
Ocasionar sentimiento,  
Quereis le goze el contento,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*

# De Alvaro Cubillo de Aragon.

Porque estar festiuo pueda  
 (Siendo leal) nuestro amor  
 Nace vn Principe, Señor,  
 Echo Rey, sin que os suceda.

## G L O S A,

Tener Sucesor dichoso,  
 En quien el Cetro se enplee,  
 Prosperamente glorioso,  
 Aun al mismo que posee  
 Le es apacible, y no odioso.  
 Pues, Señor, quãdo os Ereda  
 Principe tan deseado,  
 Libre nuestro amor proceda,  
 Leal pueda estar premiado,  
*Por que estar festiuo pueda.*

Y si lo mirais atento,  
 Que a vna eternidad conbida  
 Vuestra vida, es argumento,  
 Pues està en su Nacimiento  
 Lo eterno de vuestra vida.  
 No contradice el rigor  
 De la sucesion, lo amable  
 De vuestro augusto valor,  
 Viuid eterno, y loable,  
*(Siendo leal) nuestro amor.*

Viuid, que a la Magestad  
 Poseida, no es siniestro  
 El mirar, como Deidad,  
 Dèl Hijo la eternidad,  
 Que salio del pecho vuestro.  
 Pues nuestra lealtad mayor  
 Està en ese amor Paterno,  
 Y con croico esplendor,  
 Para que viuais eterno,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Vn Quinto Felipe nace  
 Prosperamente, y predice  
 Laureles, que España enlaze,  
 Ya Reynà con vos, y os haze,  
 Sino mayor, mas felice.  
 El clauo puño a la rueda,  
 En èl la lealtad os ama,  
 Sin que equiuocarse pueda:  
 Pues en la Cuna le aclama  
*Echo Rey, sin que os suceda.*



Deí P. Fr. Andres Martin, Colegial del Insigne de S. Pedro,  
y San Pablo.

Porque estar festiuo pueda  
(Siendo leal) nuestro amor,  
Nace vn Principe; Señor  
Echo Rey sin que os suceda.

G L O S A.

El Quarto Planeta à dado  
A la fama Heroico enpleo,  
Pues cõ la luz que àmostrado,  
De entre el dolor devn deseõ,  
Nuestra esperança à facado.

No es mucho q̃el gozo esce-  
Tan répetido desmayo, (da  
Quando del lustre que ereda,  
Amanece al Orbe vn rayo,  
*Porque estar festiuo pueda.*

No à perder su ser le obliga  
El nuevo Sol que à ilustrado,  
Antes sus ansias mitiga:  
Que ya por aconpañado  
Luze con menos fatiga.

Celebrè pues nuestro ardor,  
Quando produze su aliuio  
Al Sol en nuevo esplendor:  
Porque no parezca tibio  
(*Siendo leal*) nuestro amor.

Astro de luces no escaso,  
Quando ardientes rayos gira,  
El Sol apresura el paso:  
Y porque solo se mira,  
Se precipita al Ocaso.

De inmortal nuestro feruor  
Puede aclamar su Monarca,  
Si acõpañando su ardor,  
Contra el poder de la Parca,  
*Nace vn Principe, Señor.*

De lo durable el Crisol  
El Sol al dia le fia,  
Por hijo de su arrebol:  
Que es claro argumẽto el dia  
De la duracion del Sol.

Euidente indicio queda,  
Que inmortal auéis de ser,  
En el dia que os ereda,  
Y eterno le auéis de ver,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*

# De Don Andres Pellicer Abarca.

Porque estar festiuo pueda  
 [Siendo leal) nuestro amor  
 Nace vn Principe, Señor,  
 Echo Rey, sin que os suceda.]

## G L O S A.

Amante, y tierna la Aurora  
 Bebe al Sol tenpranos rayos,  
 Y con anbares que llora  
 En mas infantes desmayos,  
 Su Rosicler enamora.

Vfano su luz remeda,  
 En Aluas de su arrebol:  
 Y a quel albor que le queda,  
 Es triunfo que rinde al Sol,  
 Porque estar Festiuo pueda.

Esta Aurora, que añadiendo  
 Realces a nuestra fe,  
 Glorias al Sol va encendiendo,  
 Alua es (Señor) que se ve  
 De vuestras luzes bebiendo.

Y si eternidad de ardor  
 Ofrece a tanta grandeza,  
 Por buscar alli el fauor,  
 No muda naturaleza  
 (Siendo leal) nuestro amor.

Antes con mas vizarría  
 (Semejado en su Ermosura)  
 Cedéis la Soberania,  
 Pues aumentais la dulçura,  
 Con que à ser Luzero ardia.

Fenix Real Superior  
 Grandes Ideas retrata,  
 Y renaciendo al valor,  
 Con las glorias que dilata,  
 Nace vn Principe, Señor.

La lealtad, que suspendida,  
 En Augusta aclamacion,  
 Aplausos rinde a su vida,  
 Mayores afectos son  
 De la vuestra engrandecida.

A su Eroico pecho ceda,  
 Dèl Orbe la Monarquia:  
 Y en firme, y constante rueda,  
 Le adore triunfante el dia,  
 Echo Rey, sin que e os suceda.



Del Dr. D. Fernando Moscoso Osorio, Cauallero del Orden de Santiago, Catedratico de Prima de Canones de la Vniuersidad de Alcala, y Collegial Porcionista Huesped del Mayor de S. Ildefonso.

Porque estar festiuo pueda  
 ( Siendo leal ) nuestro Amor  
 Nace vn Principe, Señor,  
 Echo Rey, sin que os suceda.

## G L O S A.

Nuevas lealtades adquiere  
 Quien la sucesion aclama,  
 Del dueño a que se refiere:  
 Pues quanto al Sucesor ama,  
 Tanto al sucedido quiere.

El Reyno festiuo esceda  
 En las glorias del que ereda,  
 Pues le dà a su amor, y ley  
 El Cielo Principe Rey,  
 Porque estar Festiuo pueda.

Prospero el suceso à sido,  
 Si Prospero el deseado,  
 Ley, y amor an conuenido.  
 Pues no le desea eredado,  
 Quando le quiere nacido.

Fiel al Monarca mayor,  
 Amante al Hijo, y Señor,  
 En nuestro pecho constante,  
 Vnio lo fiel con lo amante,  
 (Siendo leal) nuestro amor.

Reynar en los coraçones,  
 Es Reynar à lo diuino:  
 Y entre sus Regios blasones,  
 Prospero el Principe vino  
 De Coronas de aficiones.

Nace el Principe mayor  
 Para Rey; mas Rey no nace,  
 Pero quando ley, y amor,  
 Rey de las almas le haze  
 Nace vn Principe, Señor.

No teneis ya que jurar,  
 Gran Filipo a vuestro Hijo:  
 Pues se puede asegurar,  
 Que el amor, y el regocijo  
 Le an sabido Coronar.

Y el Principe que os ereda,  
 Aunque por derecho pueda,  
 No aspire a la sucesion:  
 Pues queda en nuestra aficion  
 Echo Rey, sin que os suceda.

DE DON FRANCISCO DE VITORIA,  
Vecino de la Ciudad de Toro.

Porque estar festiuo pueda,  
(Siendo leal) nuestro amor;  
Nace vn Principe, Señor  
Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A.

En nuestra fidelidad  
El mas eminente enpleo,  
Es, no tener voluntad :  
Que deja sin libertad  
La fè segura al desseo. (traña  
Cautiuo el nuestro en la es-  
Suerte, Señor (conque queda  
Sienpre gloriosa España)  
Vuestro alborozo aconpañã,  
*Porque estar festiuo pueda.*

Que aunq̃ en la justa alegria  
De tan prospero sucefo,  
Ningun esceso cabia:  
Sin vuestro gusto, serìa  
Nuestro regozijo, esceso.  
Porque ni en la singular  
Ventura nuestra, Señor,  
Que no deja que esperar,  
Sin vos se puede alegrar  
(Siendo leal) nuestro amor.

Fertil la naturaleza,  
Mayor perfeccion alcança,  
Producièdo otra que enpieça:  
Que su perpetua grandeza  
Explica en la semejança.  
Imagen Esclarecida  
Devuestro poder y amor,  
Para todos producida,  
A eternizar vuestra vida,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Y causando su ternura  
Amantissima oy en vos  
Vnion tan estrecha, y pura,  
Nuestra lealtad se asegura  
De que sois vno los dos.  
Y aùn en las aclamaciones,  
Como en vos cõ vos se ereda  
Vnas mismas atenciones;  
Nace en nuestros coraçones  
*Echo Rey, sin que os suceda.*



*De Don Geronimo de Carvajal, Natural de Oropesa, y  
Criado de sus Excelentísimos Condes.*

Porque estar festiuo pueda  
(Siendo Leal) nuestro Amor  
Nace vn Principe, Señor,  
Echo Rey, sin que os suce da

### G L O S A.

Señor, si la Magestad  
(En tan gustosa ocasion)  
Puede sin dificultad,  
Reprimir la Autoridad,  
Templar la Veneracion.  
Vuestro Diuino senblãte  
De lo Soberano çeda,  
Porq̄ pueda de vn Infante,  
Escuchar glorias, Amante,  
*Porque estar Festiuo pueda.*

Dè el cielo fauorecido,  
De mil gracias adornado,  
Nos viene, como nacido.  
El sea tan bien venido,  
Como a sido Deseado.  
Y quando no las tuuiera,  
Por Hijo Vuestro, Señor,  
Laureles mil mereciera,  
Y de tantos le ciñera,  
*(Siendo Leal) nuestro Amor.*

Marchitese la arrogante  
Flor de Lis, y de el Britano  
Mustia la Rosa flamante  
Quede, y su Luna mēguãte  
Mire el soberuio Otomano.  
No tema inuasion estraña  
El Castellano valor;  
Pues Dueño de la Campaña,  
Para defensa de España  
*Nace vn Principe, Señor.*

Rey llamò la Antiguedad,  
Al que Ejercitos regiã,  
Y era Rey con propiedad;  
Pues toda su Magestad  
A sus Armas se debiã.  
Rija las vuestras, Señor,  
El Principe, por que pueda  
Ejercitar su valor:  
Y le verã vuestro Amor  
*Echo Rey, sin que os suceda.*

De D. Joseph Figueras, y Cordova Cavallero de la  
Orden de Calatrana.

Porque estar Festiuo pueda  
(Siendo Leal) nuestro amor  
Nace vn Principe, Señor,  
Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A.

**N**Aze vn Principe, y amor  
Leal al Rey anda dudoso  
Entre el gozo, y el dolor;  
Que vn Principe, si es dichofo,  
Nace para Sucesor.

Luego si el Principe ereda  
Al Rey, para que suceda  
Mas feliz, quanto mas presto,  
El gozo à de andar funesto,  
*Porque estar Festiuo pueda.*

No ay dudas, porq̄ requiere  
Eterno (à nacer felice)  
A su Padre, pues se infiere,  
Que naceria infelice,  
Si Padre tal se le muere.

Infiera pues el temor  
Pues Prospero sucesor,  
De tal Rey naze dichofo,  
Que es fuerça, q̄ ande goçoso  
(*Siendo Leal*) *nuestro amor.*

Aunque este Reyno ganara,  
Si Padre tanto perdiera,  
Ganancia haria tan cara,  
Que ser Filipo pudiera,  
Mas Prospero no quedàra.

Discurra pues el amor  
Opuesto de sucesor  
Lo Prospero a lo fatal,  
Que à sacaros de mortal,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Rey nace, pues, tan igual  
La naturaleza apropia,  
Hijo tal à Padre tal,  
q̄ el Padre Reynà en su copia,  
Y el Hijo en su original.

Asi es Rey, y no os ereda,  
Pues porque sustentar pueda,  
Sin azar lo soberano,  
Trae el cetro en otra mano,  
*Echo Rey. sin que os suceda.*



# Del Doctor D. Joseph de Villarroel.

Porque estar festiuo pueda  
 (Siendo Leal) nuestro Amor  
 Nace vn Principe, Señor,  
 Echo Rey, sin que os suceda.

## G L O S A:

**F**ilipo, aunque sin desden,  
 El vno, y el otro Polo,  
 En vos su fortuna ven;  
 Eran achaques del bien  
 Los desconsuelos de solo?  
 Oy el mundo cierto queda,  
 Que no aurà mal que suceda:  
 Que en la prenda, que le dais,  
 Los temores le quitais,  
*Porque estar Festiuo pueda.*

Ve lealtad de pecho grato  
 De vn Rey la Imagen cabal;  
 Y sin ser al dueño ingrato,  
 Venera Rey al retrato,  
 Y Rey al original.  
 Viendo así, q̄ Infante albor  
 Fiel copia vuestro valor  
 Desde el vnbral de la vida,  
 Rey nuestro amor le apellida,  
*(Siendo Leal) nuestro amor.*

Al tronco, que en la florida  
 Selua opacidades açe,  
 Por mas q̄ el tienpo lo inpida,  
 Es vn fiador de su vida,  
 Cada botõ que le nace.  
 Oy, Filipo, arbol mejor  
 Lograis perpetuo verdor;  
 Que en nueuo pinpollo tierno  
 A aseguraros eterno,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Al Rey, q̄ en prèdas cõuiene  
 Con el cetro, que le assiste,  
 Honor de Rey le preuiene,  
 Mas el merito, que tiene,  
 Que la Purpura, que viste. (da  
 Y así, aũq̄ el Cetro oy no cre  
 Rey nuestro Principe queda:  
 Viua, y viuid; pues que ya  
 En sus meritos està  
*Echo Rey, sin que os suceda.*

Del

# De D. Iuan Guillen de la Carrera, Ca uallero del Orden de Santiago.

Porque estar festiuo pueda,  
(Siendo Leal) nuestro amor,  
Nace vn Principe, Señor,  
Echo Rey, sin que os suceda,

## GLOSA.

**E**Ntre el susto, y el amor,  
Viue el deseo Leal.  
Pues acordarse vn rigor,  
Es ser sospecha de mal,  
El credito del fauor.

Cobarde pues no le esceda,  
Memoria de deslealtad,  
Pues si la pena le creda,  
No tendrá la voluntad,  
*Porque estar Festiuo pueda.*

Prospero viue a Reynar,  
El Principe que nació:  
Mas finezas del amar,  
Viuir le an de desear,  
Pero gozar, Señor, no.

Que es ley de nuestra lealtad  
Al poseido fauor,  
Lograr por seguridad,  
Y no rendirse a la edad,  
*(Siendo Leal) nuestro amor.*

Este dichoso Trofeo,  
De Esperança, Sucesion,  
En que nucuo Rey os veo,  
Si le ganò la razon,  
Le à merecido vn deseo.  
No espuesto al comú rigor,  
Que al repetido clamor,  
De tanto Leal delvelo,  
Para que le guarde el cielo,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Vna vida, entre los dos  
A de ser termino fiel,  
(Siendo fauor tan de Dios)  
Pues no viuireis sin èl,  
Ni èl podrá viuir sin vos.  
Viua, pues, sin que le esceda  
Atreuimiento, que pueda  
Acerle menos dichoso,  
Y goçalde venturoso,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*



Del Doctor D. Iuan de Morales Retor del Colegio Real de S. Felipe,  
y Santiago, y Catedratico de Decretal:s de la Vniuersidad de Alcalá.

Porque estar festiuo pueda,  
(Siendo Leal) nuestro amor,  
Nace vn Principe, Señor,  
Echo Rey, sin que os suceda.

G L O S A.

**E** España reconocida  
Al cielo, y de goços llena,  
Feliz de oy mas se apellida,  
Y en los festejos, que ordena,  
No ofende, no, vuestra vida.  
Que si con Principe queda,  
En quien tu aliento duplique,  
Y a ser eterna proceda,  
Biē es, que el gozo se esplique,  
*Porque estar festiuo pueda.*

Si otro Sol aconpañara  
Al Sol, Señor, en su Esfera,  
Nunca su luz se eclipsara,  
Ni actiuo se consumiera,  
Si otro su ardor ayudara.  
Luego podrá con primor,  
Porque cesen sus desmayos,  
Y se eternize tu ardor,  
De otro Sol admitir rayos,  
*(Siendo Leal) nuestro amor.*

Si renace el Fenix, muere:  
Y el Sol muere, si renace:  
Mayor gloria en vos se infiere,  
Y quando Prospero nace,  
Con ventajas los prefiere.  
Que si les cuesta el dolor,  
De vna muerte, el reuiuir,  
Porq̄ oy renazcais mejor,  
Sin que llegueis a morir,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Nuestro gozo, en linea igual,  
(Valiendose de la ley)  
Con afecto sienpre leal,  
Si à Prospero aplaude Rey,  
Rey os aclama inmortal.  
Que si es de Ley, q̄ alq̄ ereda  
Al Padre, el Dominio demos,  
Sin que su muerte preceda,  
De justicia le tenemos,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*

*De Iuan Nuñez Sotomayor Vecino de la Ciudad de  
Malaga.*

Porque estar festiuo pueda,  
(Siendo Leal) nuestro amor,  
Nace vn Principe, Señor,  
Echo Rey, sin que os suceda,

G L O S A :

**F**ilipo, el ser vos Rey Grãde,  
Y el nacer Prospero Rey,  
Casi permiten, que ande,  
La Lealtad fuera de Ley,  
Y que el amor se desmande.  
Y así iguale amor, no esceda,  
Ni la lealtad le preceda,  
Prestando vos, Gran Señor,  
Alientos à nuestro amor,  
*Porque estar Festiuo pueda.*

De Prospero la Deidad  
Sabe Docta, y aduertida,  
Que tiene nuestra Lealtad,  
Encargada vuestra vida,  
A la misma eternidad.

Vos le azcis Grãde, y Mayor  
Desde el Primitiuo albor,  
Y el dà a la obediencia el ser,  
Que à Reynar de obedecer,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Amor cõ su fuego inquieto,  
Festeja la magestad  
De vn Principe tan perfeto,  
Mas no quiere la lealtad,  
Que obre à costa del respeto.  
Esta llama superior  
Rinde à Prospero el ardor,  
Ya vos, Gran Señor, las leyes,  
Que junta en vno dos Reyes,  
*(Siendo Leal) nuestro amor.*

Vna, y otra repetida,  
Magestad eternizando,  
Azcis la edad mas crecida:  
Vos en su vida Reynando,  
Y el al Reynar, dando vida.  
Mas que las luzes de Leda,  
En vos Prospero se queda,  
Como en cielo Superior,  
Echo Sol, sin su esplendor,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*



# Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.

Porque estar festiuo pueda,  
(Siendo Leal) nuestro amor,  
Nace vn Principe, Señor,  
Echo Rey, sin que os suceda.

## GLOSA.

**S**I la Aguila remontada  
Mira al ardor sin desmayos  
Del Sol, que busca eleuada;  
A la vista de sus rayos  
Festiuo està, y coronada.

Oy que Prospero se queda,  
Viendo à Filipo, que ereda,  
Quarto Planeta Español,  
Inmortal le asista el Sol,  
*Porque estar Festiuo pueda.*

Siendo en el lauro inmortales  
Leal la fama pregonada,  
Que sustentan sienpre Reales,  
El peso de vna corona  
Dos Aguilas Imperiales.

Luego si en Laurel mejor  
Principe, y Enperador,  
Son cetro del Imperio, y almas,  
Vn Cetro podrá en dos palmas  
(Siendo leal) *Nuestro amor.*

Nace la Aguila, y lucido  
El Sol, Antorcha Suprema  
Le pone en su mismo nido  
A sus ojos el Diadema  
De rayos, que èl à adquirido.

Filipo, Antorcha mayor  
Coronad al Sucesor?  
Pues ya para el desenfeno  
Al Cetro, de que sois dueño,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Aunque la Aguila al nacer  
Se Coronò por Real Patro  
De rayos, que llega à ver,  
No por eso à suceder  
Le viene al Planeta Quarto.

Corona el Infante ereda,  
Que en vos Filipo se queda,  
Siendo como el Sol, al dalla:  
Conque el Principe se alla,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*

*Del Doctor D. Pedro Rodriguez Cortès, Colegial del Colegio Real de S. Felipe, y Santiago de Alcala.*

Porque estar Festiuo pueda,  
 (Siendo Leal) nuestro amor,  
 Nace vn Principe, Señor,  
 Echo Rey, sin que os suceda.

### G L O S A .

**O**Y al Principe aclamamos  
 Señor, porq̄os representa,  
 Su feliz vida esperamos:  
 Por c̄o nuestra fè asienta,  
 Que à vos os la deseamos.  
 Suspendo el amor se queda,  
 juzgando aqueito inpossible,  
 Pero puesto, que suceda,  
 Sepa amor, como es possible,  
*Porque estar Festiuo pueda.*

De amor el mas verde Mayo  
 Se marchita si es dudoto:  
 Pero el nuestro sin desmayo,  
 Obra en lo dificultoto,  
 Que amor se precia de rayo.  
 Partir en dos el amor,  
 No son acciones posibles:  
 Mas dado aqueito en rigor,  
 A conponer inpossibles,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Si çeloso solicitas,  
 Nuestra Lealtad; bien se sabe  
 Viue Edades infinitas;  
 Y de Arabia con el Auc,  
 Eternidades conpitas.  
 No es nuestro afecto traidor  
 Quando al Principe venera,  
 Viuo vos por sucesor:  
 Y ali cabe, que le quiera,  
 (Siendo Leal) *Nuestro amor.*

Dueño de las libertades,  
 Nació el Principe de seado,  
 Lleno de Prosperidades,  
 De todo el mundo aclamado,  
 Por Rey de las voluntades.  
 Sin que vuestro fin preceda,  
 Eredero le teneis,  
 Por Rey de las almas queda:  
 Cen que vos mismo le veis,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*



# Del Lic.D.Fernando de Aguiar Cole gial en el Real de su Magestad.

Porque estar festiuo pueda,  
(siendo Leal) nuestro amor;  
Nace vn Principe, Señor,  
Echo Rey, sin que os suceda.

## G L O S A.

**S**I el Principe os sucediera  
Naciendo, experimentara,  
Que ni festiuo estuiera  
Nuestro amor, ni celebrara,  
Que Rey Principe naciera.  
Mas porq̄ Prospero queda,  
Naciendo Prospero, Rey,  
Es bien el que no os suceda,  
Y que acepte aquesta ley,  
*Porque estar Festiuo pueda.*

Oy de vuestra mano echura  
El Rey Principe se muestra:  
Que quando aplausos procura,  
El ser su vida la vuestra,  
El solo los asegura.

Ni podrá alguno de ingrato  
Culpar nuestro eroyco ardor:  
Que a el original mejor  
Aplauda quien a el retrato,  
*(Siendo leal) Nuestro amor.*

Para el mundo que gobierna  
Vuestra Augusta Magestad,  
Vn Rey Principe os alterna,  
No os sucede: su lealtad  
Descandoos vida eterna.  
Pues sin tener el dolor,  
De veros ya sucedido,  
Cantar podrá sin temor,  
Que en Prospero, q̄ à nacido,  
*Nace vn Principe, Señor.*

Fenix Sol adelantado,  
Señor a el mundo os mostrais:  
Pues ocafo no a causado  
La nueva luz, que copiais,  
Ni el esplendor, q̄ aueis dado.  
Luz, que repetida queda  
En El, y en Vos mas valiente  
(Sin que de Vos faltar pueda)  
La manifiesta en su Oriente,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*

*Del Dotor D. Roque Angulo de Bonilla, Colegial del Insigne de  
S. Clemente Martyr.*

Porque estar festiuo pueda,  
(Siendo Leal) nuestro amor,  
Nace vn Principe, Señor,  
Echo Rey, sin que os suceda,

GLOSA.

**E**L que de Aguila blasona,  
Del mas ardiente crisol,  
A su hijo no perdona,  
Porque los rayos del Sol  
Son rayos de su corona.  
Asta que a su vista ereda,  
Perspicacia no bastarda,  
Con gusto su amor no queda:  
Antes coronarle aguarda,  
*Porque estar Festiuo pueda.*

De Aguila vuestro caudal,  
Mas q̄ en vuestras armas fūdo,  
En que al Hijo mas cabal  
El Sol de vno, y otro mundo;  
Dais por corona Inperial.

Amarle Rey, no es error,  
Antes es debida ley,  
Para aplaudirle mejor,  
q̄ amo Rey a el q̄ ama el Rey,  
(Siendo Leal) nuestro amor.

En nueba tan deseada,  
Dilatefe el coraçon,  
Pues se ve, antes que eredada,  
En esta propagacion,  
La Corona duplicada.

Si el plaçer ace mayor  
La vida, no a que dejeis,  
El Reyno, os dan Sucesor,  
Antes porque mas Reyneis,  
*Nace vn Principe, Señor.*

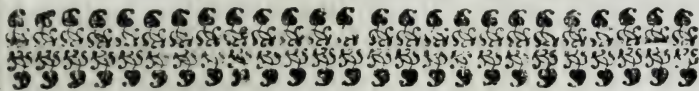
Si la erencia os coronò  
Tambien nuestra voluntad,  
Segunda corona os diò;  
Rey la sangre, y la lealtad,  
Dos veces os aclamò.

La hereditaria se queda  
Siempre vuestra, la de amor  
Partid con èl, porque pueda,  
Verle nuestro amor, Señor,  
*Echo Rey, sin que os suceda.*



La Musica Cantò así.

En las Fiestas, que lucido  
A Prospero el amor aze  
Por Rey de otro procedido,  
El aplauso del que nace,  
Festeja a el de que à nacido.



## CERTAMEN

Tercero.

# DECIMAS

Que desagrauien lo Dichoso, probando ser  
Merecedor desde el Nacimiento de Nues-  
tro Señor, y Principe.

**C**ontra la Fortuna à sido el mayor desprecio de  
los mortales, calumniãdola de incõstante, de ne-  
cia, y aun de bruta. Asi dice en nonbre de todos Cice-  
ron, refiriendo estos versos del Antiquo Pacuio.

*Fortunã insanam esse, & brutam perhibent Philosophi.*

*Insanam autem aiunt, quia atrox, incerta, Instabilis-  
que sit;*

*Brutam, quia dignum, atque indignum nequeat inter-  
noscere.*

Cierto, que no parece, sino que enuidian los morta-  
les los desordenes, segun se muestran rigurosos, y  
terribles contra los q̄ cometen las culpas, que ellos  
mismos acen. Augusto estableciò rigurosísimas pe

Aug. in  
Suet. c.  
69.

Cedren.  
pag. 438.

Claud.  
lib. in  
Eutrop.

Oros. lib.  
1. hist. c.  
41.

nas contra los adulteros, y promulgo la ley Iulia tan celebrada: y fue tã culpado Augusto en este desordẽ, que ni sus amigos pudieron negar, que adolecia deste infame achaque su inclinacion, y q̄ era escandalosa su vida con este atreuimiento, como Suetonio escribe. El Enperador Leon reprehendiò con osadía a los que violabã el respeto debido a las mugeres, infamãdo su nonbre sin amores legitimos, y teniendo por Damas las a quiẽ debian onrar como a esposas. Y escribia este edicto riguroso à Estyliano, quando ciego con las raras prendas de ermosura de la hija de este Senador, era amante, de quien no era marido, como escribe Cedreno. El q̄ aconsejó el castigo de la traycion contra los huespedes, diciendo, que fuesen victimas de los altares, fue primero, el que con su sangre los mãchò, conuencido de esa aleuosia. El q̄ allò el riguroso tormẽto del encerramiento del toro, para q̄ alli presos padeciesen los culpados aquella crueldad de llamas, fue el primero, que cometìò el delito merecedor de esa pena, como Claudiano canta. Semiramis no obrò asi: obraba por lo menos con mas verguença de su culpa, aũq̄ obraba con enorme escãdalo, quando promulgò su ley. No castigaba lo en q̄ ella delinquia, antes lo pretendia acer licito (aunque en vano) con lo q̄ mandaba a los Subditos, q̄ via escãdalosos. Dio por licitas las jũras ilegítimas de ombres, y mugeres, tã barbaras, q̄ las abominaron todas las Naciones Politicas. Pero en fin no queria parecer q̄ enbidiaba ese desordẽ, queriẽdo ella sola comerle: y asi viẽdose ciega cõ el amor de su propio hijo, no castigaba, ni reprehẽdia, a quien pecaba como ella cõ tã enorme escãdalo, aborrecido de la misma naturaleza. Si el delito debia allar padrinos, y tiene por cõtrarios a los mismos, q̄ le cometẽ, es sin duda,

que



q̄ enbidiã la culpa que los otros acen: y que los aborrecen, porque les son compañeros en la maldad, que riendola toda para sí. Es cierto, que deben de envidiar los ombres la inconstancia de la fortuna, pues así la reran, siendo ellos inconstantísimos. *Solius fortuna inconstantiam*, dice el Doctísimo P. Iuan Eusebio Nierenbergio, (cuya luz apagada de erudicion llorãran todos los siglos: y cuya llama de virtud ardiente serà sol ermoço que guie a todas las edades: en ventajas de Santidad, y en prendas de Sabiduria Varon grande, entre quantos esta nuestra edad infelicísima lleuò. Permitase al dolor en la muerte de vn Maestro, y de vn Amigo esta ternura ( que no llega alabança) ò esta memoria) *Solius*, dice, *fortuna inconstantiam inconstans, vaga, & inexpleta hominum cupiditas damnat, & ad constantiam vult ligare præter ingenium proprium. Perinde cum inconstantissima, & variabilis sit humana cupitio inconstantiam, & variationẽ fortuna incusat. Fortasse invidet.* Envidian sin duda ambiciosos su variedad. Todas las inconstancias quisieran para sí los mortales, y por eso aborrecen tanto la inconstancia de la fortuna, porque ay otro inconstante sino solos ellos

Euseb.  
ib. 1.  
Sigal.  
cap. 7.

Y parece cierto, que el reprehender su inconstancia, ò es pasión, ò es antojo de los mortales; porque culpa de la fortuna no lo es. No es inconstante, sino estimadora de lo que dà; no topa à quien merezca sus beneficios; que mucho, que se los quite à quiẽ primero los auia dado! Eso fuerà porfiar necia, y acertar tema su primera eleccion. Por desear la justicia, padece la nota, y la censura de la inconstancia. El ombre falta a lo que primero obra, para merecer el buen agrado de la dicha; ò la dicha no acierta cõ el q̄ merece mas, y por eso se muda, y no dura en el à quiẽ

Dion.  
Ora. 66

auia primero fauorecido; pero ella siempre busca al  
 q̄ mas merece. Y si le encuentra, sobre la misma rue  
 da de las mudanças arrima su braço, para detenerla,  
 y perseverar siempre firme. Por esto no se para, dice  
 Dion Crysofotomo: *Quod ipsa cupiat unumquemque be-  
 neficio afficere tanquam bonum, atque suis donis dignum.  
 Postquam autem malum senserit, & abiectum, & dedeco-  
 re afficientem benevolentiam, quam ipsa accepit, meritò  
 deficit, queritque rursus alium, an humaniorem possit re-  
 perire.* La causa de mudarse inconstãte, es, el no allar  
 con acierto a los merecedores: que no es su intento  
 la mudança, ni la porfia, sino el ajuste del premio, y  
 el alcance de la verdad.

Plin.  
in Pan.

Y si la fortuna (ciego antojo de los mortales, y  
 error desatinado de sus afectos, que nada es la fortu-  
 na) aun merece esta disculpa, es cierto, que la dicha,  
 que da el cielo (que la verdadera la dà èl solo) mere-  
 cera alabança, pues da à quien fauorece, lustre, y ca-  
 lidad. Con este fundamento señalado el nacimiento  
 de Nuestro Príncipe, y Señor con la Prosperidad del  
 dia, en que se viò su primera luz, es cierto, que estàn  
 asegurados sus meritos, pues no pueden sospecharse  
 en su eleccion desatenciones. Y así el Principe Nue-  
 stro Señor Nacido es desagrauio ermoso de la felici-  
 dad, asegurado su acierto en sus fauores, y accredi-  
 tados sus meritos en esta celestial verdadera Fortu-  
 na. Y esta es la verdadera felicidad, como dijo Pli-  
 nio, tener ventajas para merecerla. Y por eso es grã-  
 de la voz desta alabança, porque la merece. *Nihil ma-  
 gis possum proprie dicere, quã quod dictũ est à cũcto Senatu:  
 O te felicẽ ! Quod cũ diceremus, nõ opes tuas, sed animũ mi-  
 rabamur. Est enim demũ vera felicitas, felicitate dignũ  
 videri.* A este intẽto se pidierò seis Decimas, y se ef-  
 criuieron estas con mucha discrecion.



*Del Licenciado Alonso Ballesteros de Ortega.*

**E** Ngño à sido fatal  
La opinion de la fortuna;  
Que oy se muestra en la Real Cuna,  
Firme, Sabia, y Liberal.  
Como à Deidad inmortal  
Culto el Gentil la rendia:  
Luego instable no la via,  
Ni necia? porque fingiera,  
Mucho, en Dios, que no tuuiera  
Constancia, y Sabiduria.  
Firmeça al Monarca ofrece  
De Diamantes, que labrò,  
La Purpura que eredò,  
Y en sus venas resp la ndece.  
La opuesta Sangre estremece:  
Ya es el Principe temido:  
Que si el Infiel fue vencido  
Del difunto Çid, es cierto,  
Pues triunfa vn Español muerto,  
Triunfarà recien nacido.  
Sabia la felicidad,  
Y Dios se ve tambien:  
Sabia porque elige el bien,  
Porque le forma, Deidad.  
Pues la primer potestad  
(ò Liberal Prouidencia!)

En esto se diferencia,  
 Y a las Criadas escede,  
 En que Dios solo dar puede,  
 El Cetro, y la suficiencia.  
 Ni solo acertada es,  
 Pero de Augusta Blasfona ;  
 Porque la Imperial Corona  
 Adorna nuestro interés.  
 Cíñe al Principe, y despues  
 A los vasallos te aplica ;  
 De meritos acen rica  
 La Republica los Reyes:  
 Que el poner, y guardar leyes,  
 Vasallo, y Rey califica.  
 A la que el mundo inconstancia,  
 Deidad el Gentil mintió ;  
 Mas fue porque disculpò  
 Lo vario con ignorancia,  
 Que no le falta constancia  
 Dijo, y que su mouimiento  
 Era, del mas digno, intento ;  
 Mas oy es diuino fuego,  
 Que con su luz allò luego,  
 El ser, y el merecimiento.  
 Al nacer merecedor,  
 Y de enemigos vltirage?  
 Pues no llora? Ese corage  
 Enciende en èl el valor.  
 No finja nuestro temor



En tu fortuna mudanças,  
 O Principe ! pues alcanças,  
 Al nacer lo que ninguno,  
 Puesto que juntas en vno,  
 Posesiones, y esperanças.

DE DON ANDRES DE CUEVAS  
*de las Vacas natural de la Ciudad de Vbeda.*

**N** Ace el Clauel generoso,  
 De puntas tan Coronado,  
 Que por Key le aclama el prado,  
 Por Principe el Valle ermoso.  
 Pretende Magestuoso,  
 Que el heredado Laurel,  
 Que ciñe su frente fiel,  
 Del campo juzgue el verdor,  
 Que lo adquiere por valor,  
 Aun mas que por ser Clauel.  
 Nace la Aguila, y se fiente  
 Del Quarto Planeta amante;  
 Sin que mucha luz radiante  
 Le ciegue ser pretendiente.  
 Coronada vè su frente,  
 Y aunque la Diadema estima,  
 Menos por ella se encima:  
 Pues por derecho le viene,  
 Si la Corona que tiene,  
 Mas el aliento que anima,

Nace

Nace el Leon, y con faña  
 Real de su natiuo aliento  
 Parece, que a su ardimiento,  
 Es corta qualquiera azaña.  
 Coronado està, y estraña  
 El Diadema al parecer.  
 Siente con ella nacer;  
 Naciendo aqueste sentir,  
 De que no puede adquirir,  
 Lo que llegò a merecer.  
 Clauel Filipo as nacido,  
 Con atributo especial,  
 Pues la Purpura Real  
 Bañò tu primer vestido:  
 Con la Corona as salido,  
 Y renunciar la podia  
 Tu valor: porque porfia  
 Quien te à visto en la inocencia,  
 Ser tal como tu ascendencia,  
 Tu Española gallardia.  
 Aguila eres Castellana,  
 Desde el feliz Nacimiento:  
 Dando Filipo su aliento  
 A la Inperial Mariana:  
 Coronado, es cosa llana,  
 Que tus credits desfazes:  
 Pues entre niños disfraces,  
 Se vè gozar alabanças,  
 Tanto el merito que alcanças,



Como la estirpe en que naces.

Leon, Prospero, te aclama

España en tanta ternura,

Aunque es mucha tu Erosura,

Para tener esa fama.

De tu Corona reclama

El valor con sentimiento,

Porque juzga detrimento

Para tu Real grandeza,

Que te de naturaleza,

Lo que se debe à tu aliento.

*De D. Antonio de Atienza y Canpos Beneficiado de la Parroquial de Santo Domingo de Silos de la Ciudad de Vbeda. Tienen de particular hermosa disculpa estas Decimas, el ser Acrosticas, formando este sentido las letras primeras: Prospero Filipe Carlos, el Principe Felicissimo del Rey D. Felipe Quarto.*

Publica España dichosa,

Pregio el fauor que te alienta

Oy que en tu fortuna intenta,

Succession tan venturosa.

Publica alegre, y gozosa,

Insclautud tan debida,

Pubrique se repetida

Oy en sangre de lealtad,

Melíz tu prosperidad,

En ver te viene nacida.

Logra dichosa el fauor  
 Inclito, que te ocasiona  
 Prospero, a quien tu Corona  
 Experimenta Señor.  
 Conualezca tu temor,  
 Alientos a vna caricia,  
 Rabie la estraña codicia,  
 Logrando mal su falacia,  
 Oy, pues mereces por gracia,  
 Sucesion tan de justicia.  
 En ti aduersa la fortuna,  
 Logrò tirana el poder,  
 Pues no te quiso ofrecer  
 Rigida fuerte ninguna.  
 Oy restauras vna a vna  
 Zueuas dichas, conociendo  
 Causa Principe, y entiendo,  
 Mas tu gloria mostrando:  
 Pues dicha, que nace obrando,  
 Està sienpre mereciendo.  
 Esteja Aguila Real,  
 El y amanecido Sol,  
 Logrando en tanto arrebol  
 Inclita luz Imperial.  
 Conozcase por leal  
 Lustre el fuego que exalas,  
 Si quando altiua te igualas,  
 Ingenuamente te ve,  
 Mereces la luz, pues que



Oy vn Sol te à dado alas.  
De la fuerte, que oy gozosa  
Experimentas, se prueba,  
Es mayor fauor, pues lleua  
Tomás de Magestuoſa.  
Recibirla por dichosa,  
Es propio de el poseerla,  
Y oy llegas a conocerla  
De las otras desigual,  
Fundando el ser merced Real  
En ver, que dà el merecerla.  
Tograla, pues tuya es,  
I te sucede en fauor,  
Pues que la fuya mayor  
Es que tuuo el interès.  
Quando gozosa la ves,  
Vnela en la aclamacion,  
A la fama: y la pasion,  
Rabie al ver, que la engrandezes,  
Han tuya, y que la mereces  
Oy por ser de oposicion.

---

*Del Maestro Baltasar de los Reyes.*

**S** Eñor, ese lucimiento,  
Que os dà tanta Magestad,  
Parece felicidad,  
Y es solo merecimiento.

Sol es, Señor, vuestro aliento,  
 Y al Sol si se deja ver,  
 No le haze resplandecer  
 En tan ardientes enfayos,  
 La dicha de agenos Rayos,  
 Sino el propio merecer.

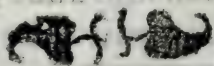
El que meritos no alcança,  
 Nunca goza mucho vn bien,  
 Pues lo indigno con desden  
 Le reduce a vna mudanza,  
 En vos, Señor, la alabança  
 Es del merito argumento,  
 Y pues en vos con aliento  
 Fija està la Magestad,  
 No à sido felicidad,  
 Que es solo merecimiento?

España en finos despojos  
 Os adorò sin nacer,  
 Que à quien llega a conocer  
 No le hazen falta los ojos.  
 Por tenplar tantos enojos  
 Sin nacer, Rey os llamò:  
 Con que es cierto no se hallò,  
 Dicha en vuestro Nacimiento,  
 Que antes el merecimiento  
 Aqueste renombre os dio.

El nacer tan deleado,  
 Os promete vna Corona:  
 Pues vuestro Merito abona,



Que lo feliz se à agrauiado.  
A gobernar obligado  
Naceis con luz tan estraña:  
Y así es cierto que se engaña,  
Quien en vos lo feliz muestra,  
Porque esta no es Dicha vuestra,  
Que solo es Dicha de España.  
De vos España se abraza,  
Para poder mas tubir,  
Porque Olmo os llega aduertir,  
Y como yedra os enlaza.  
Su dicha no se enbaraza,  
Pues soys fundamento, y Piedra,  
Y pues con vos tanto medra,  
Serà en tan felice colmo,  
Merecimiento del Olmo,  
Lo que es dicha de la Yedra.  
En fin vuestros resplandores,  
Si se llega a conocer,  
Nacen, Señor, para ser  
Rayo ardiente de traidores.  
Los meritos con fulgores,  
Os haze de luz abismo,  
Rayo soys, y Parasismo:  
Y el Rayo es oy de aduertir,  
Que a nadie debe el luzir  
Sino es a su fuego mismo.



*De Fr. Diego Garcia, del Colegio de la Sagrada  
Orden de Predicadores de Alcalá.*

**H** Vmanamente diuino,  
Principe el mas Deleado,  
De dicha la Dicha à estado,  
Pues que con Vos se nos vino.  
Al venir por el camino  
Del nacer, os encontrò:  
Y así como conocio  
Tan singular Vizarría,  
Os hizo la puntería,  
Y ella sin duda acertò.  
La dicha estaua, a mi ver,  
Corrida por su desdicha,  
De que no tuuiese Dicha  
De disparar su poder.  
Y apenas os vio nacer,  
Quando feliz, y valiente,  
Al blanco de vuestra frente  
Toda su Dicha dispara:  
Con que la Dicha a la cara  
Os sale dicho famente.  
Si ella os acertò primero,  
Vos con Ella acertareis:  
Luego sin duda os vereis,  
Muy bien logrados, infiero:  
Con que a entrambos considero,



Mirando junta tan Bella,  
Gozareis Dichosa Estrella  
Prosperamente los Dos,  
Ella Prospera con Vos,  
Y Vos, Prospero, con Ella:  
Mas à dudar è llegado,  
Qual haze mas de los dos,  
Ella en allaros a vos,  
O vos en auerla hallado.  
Pero bien considerado,  
Mi duda se quieta, y calla,  
Viendo (y es auerigualla)  
Quan bien hallados estais,  
Ni vos sin Dicha os hallais,  
Ni la Dicha sin vos se halla.  
El resto esta vez echò  
La dicha, y ganar intenta:  
Mas vos fuisteis por la cuenta  
Quien de cuenta la a' cançò:  
Porque ella solo os siruiò  
( Si la cuenta no me engaña )  
De Cero en suma, que à España  
Añade mucho valor.  
Y así estimadla, Señor,  
Pues monta, quanto a conpañã.  
Con que Prospero Dichoso,  
De la Dicha Prototipo,  
De Filipos, por Filipo,  
Epilogo sois glorioso.

Sereis Primero en lo Ermofo,  
 Si Segundo en la Prudencia,  
 En paz Tercero: y en Ciencia  
 El Quarto (fin fer diftinto)  
 Y en fin faldreis, fiendo Quinto,  
 De Filipos quinta efencia.

*De Don Gerozimo de Caruajal natural de la Villa de  
 Oropesa. y Criado de fus Efcelentifimos Condes.*

**P**rospero, y Merecedor  
 Nuestro Principe fe aduierete,  
 Su nonbre le dà la fuerte,  
 Sus Meritos el Amor.  
 No, a mas digno fuefor  
 El Inperio venturofo,  
 Pudo anhelar ambiciofo,  
 Pues en efte llega à ver,  
 Que es Dichofò, en merecer,  
 El merecer fer Dichoto.  
 Si miraba la Fortuna  
 A los meritos con ceño,  
 Iuntos ya en ermolo Dueño  
 Los admira Regia Cuna.  
 Felicidad oportuna,  
 Crece el fer felicidad,  
 Goze pues la Mageftad,  
 Que Cetro tanto le muestra,



Que si la ventura es nuestra  
Lo merece la Lealtad.  
Tan dichoso Nacimiento,  
Que triunfos nos asegura,  
Parecio de la ventura,  
y fue del Merecimiento.  
Que desmienta al mas atento  
Discurso, serà forçoso,  
Del juicio lo fabuloso:  
Pues allara desde aora,  
La Dicha Merecedora,  
Y el merito venturoso.  
Inposible viene à fer,  
Si bien se llega a notar,  
El Merecer sin Gozar,  
Y el Gozar sin Merecer.  
Pues al que llegò a tener  
La fortuna, que apetece,  
Ella el Merito le crece,  
Y queda en igual valança,  
Merecedor, pues alcança,  
Venturoso, pues merece.  
Fortuna, y meritos pues  
Se equiuocan de tal suerte,  
Que ya es Merito la suerte,  
Y el Merito Dicha es.  
Logre tan nueuo interès  
La Escuela, quando procura  
Agasajar la Ermosura

Del Principe, a quien aclama;  
 Pues las Glorias de su fama  
 Le merece su ventura.  
 Fige la rueda inconstante  
 La fortuna, porque vea,  
 Su infatigable tarea  
 Conseguida en vn instante:  
 El que adora Ermoso Infante  
 Es de meritos Portento;  
 Suspenda pues el violento  
 Impulso de su desdicha:  
 Que no à de allar mejor dicha,  
 Ni mejor merecimiento.

*De D. Geronimo Miguel de Castillo Carbajal.*

**P**Rincipe, que aun lo dichoso  
 Su tutela à menester,  
 Nace para no tener  
 Denuedo jamas ocioso.  
 Con merito presuroso  
 Ser feliz à merecido,  
 Hercules mas aplaudido  
 Le agatage la fortuna,  
 Y vença desde la Cuna,  
 Primero que aya vencido.  
 Ya la dicha acreditada  
 Se vè, mas que peligrosa,  
 Y es en todo mas Ermosa,



Sin tener de necia nada,  
En fè de bien empleada,  
No puede ser ofendida,  
Ni aun de la queja atreuida:  
Que es licita vanidad,  
Que halle la prosperidad,  
Creditos de merecida.

Buscar quiso la raçon  
La ventura sin sospecha,  
Que el tenerla no aprouecha,  
Deslucida la opinion.  
La maliciosa intencion  
Por temoso descontento,  
Siendo vulgar su tormento,  
Siempre en su agrauio murmura,  
De que se haze la ventura  
Del poco merecimiento.

Antes la dicha viuia,  
Lo que vna flor con temor,  
Y para la dicha, y flor  
Vn siglo era solo vn dia.  
Como breue consistia,  
Era el indigno premiado,  
Con el miedo castigado  
De perder la posesion,  
Que por faltar duracion,  
Vn biẽ no es mas que vn cuidado.  
Al merecimiento igual,  
Es la suerte mas dichosa,

Ya la queja no es forçosa,  
 No sienpre se quieran mal.  
 Ya es la dicha natural  
 Al premio, y se funda en èl,  
 Para la Academia fiel,  
 Y para el valor referua  
 El Sabio Ohuo Minerua,  
 Daphne el glorioso laurel.

Felipe Prospero, viue  
 La edad del Feniz que enpieças,  
 Pronosticando proezas,  
 Que la Fama te apercibe.  
 Ya Marte en su es fera escribe  
 Tus vitorias sin rezelo:  
 Pues diste al nacer tal vuelo;  
 Que por ti, Rayo del Sol,  
 Se ve el Planeta Español  
 Lucir en el Quinto Cielo;

*Del Dotor D. Ioseph de Villarroel;*

**L**A dicha defacreditan  
 Los onbres ciegos, y locos,  
 Viendo que la alcançan pocos,  
 Y muchos la solicitan.  
 Pero el onor que la quitan,  
 Nuestro Principe le dà:  
 Pues constante en èl, dirà  
 A quien pretende agrauiarla,



Que la razon de no hallarla ,  
En no merecerla està.  
Lo veloz, con que à volar  
La echò el docto discurrir,  
No solo fue para huir,  
Tambien fue para alcançar.  
Quien la mira no parar,  
Examine el merecer;  
Que oy la emos visto correr  
Veloz con rostro benigno;  
Y pues busca al que es mas digno,  
Que dizen desta muger?  
Lo grande busca su enpeño,  
Porque fuera inpropiedad,  
Que siendo ciega deidad  
Se ande a buscar lo pequeño.  
La grandeza en nuestro Dueño  
A encontrarle la encamina,  
Y pues tambien se destina,  
Poco inporta que no vea;  
Pues no es defecto que afea  
Lo que es ceguedad que atina.  
Con vn pie al globo, otro al mar,  
Poca constancia asegura;  
Y asi su inquietud procura  
A quien poderse arrimar.  
En este intenta parar,  
No halla prendas, pasa à aquel;  
Tanpoco halla arrimo fiel;

Dejale, y pasa adelante:  
 Oy halla arrimo bastante;  
 Yo se, que se pare en el,  
 Quando en el indigno està,  
 Ciega el que es digno la llama;  
 Y de constante la infama,  
 El indigno, si se va.  
 Mas sin razon se le dà  
 Vno, y otro nonbre ageno:  
 Yo su intencion no condeno,  
 Viendo que haze su regalo  
 Esperiencias de lo malo  
 Para eleccion de lo bueno.  
**Con** aduertidos pinceles,  
 (Preuiniendo que se vè  
 Cansada de estar en pie)  
 La pintò sentada Apeles.  
 Pronosticos fueron fieles  
 Dèl bien que emos de gozar;  
 Pues aunque anda sin parar,  
 Quando a su ser corresponde,  
 Si halla meritos adonde,  
 tambien se sabe sentar.

*El Maestro Mateo Manuel de Arriola.*

**N**O es dichofo vuestra Alteza  
 En ser Principe constante,  
 Porque en el primer instante



Es Rey por Naturaleça.  
Es la dicha vna belleça,  
Que ermosa el fugeto adquiere;  
Luego de aqui bien se intiere,  
Que no es dichoso, a mi ver,  
Supuesto que el primer ser  
Siempre a la dicha prefiere?

Si lucidamente ermoso  
Apolo ilustrando el dia,  
Sale con igual porfia  
Rey de Luces luminoso.  
No acredita lo dichoso,  
Entre Imperios que florece:  
Antes dichas desvanece,  
Probando en rayos profundo,  
Que quié administra el mūdo,  
Por su valor resplandeze.

El diamante inestimable  
Que opuesto a sus luçes bellas  
De vn velo forma querellas,  
Que le ostenta formidable.  
Quien no inducirà culpable,  
Al que dijere aunque en vano,  
Que la Artificiosa mano  
Luzes diò à su Perfeccion:  
Si el velo fue oposicion .  
Luego antes fue Soberano?

El rayo, que ardiente llama  
Pauorosa al ayre gira,

Antes de salir admira  
 Con el trueno que le aclama;  
 Al salir el viento inflama  
 Entre ardores fugitiuo;  
 Luego el quemar incentiuo;  
 No es dicha, supuesto que  
 El trueno su Auiso fue  
 Antes del incendio altiuo!

Antes de Nacer la rosa,  
 Por feliz Reyna del prado  
 Contra la dicha, ò el ado  
 Çiñe Corona vistosa.  
 Guarda Reál decorosa  
 De espinas pone à su ser;  
 Luego viene à merccer  
 Del Prado el Inperio vnbroso;  
 Pues que la guarda ponposo  
 Reyna aun antes de nacer?

La Alteza Magestuosa,  
 Por incluida en su Esfencia  
 No deben a otra asistencia  
 Sol, Rayo, Diamante, y Rosa.  
 Luego quando Milagrosa  
 Naturaleza constante  
 Señor, os haze Brillante  
 Ponpa a España, Anparo Fuerte  
 Soys por Esfencia, y no fuerte,  
 Sol, Rosa, Rayo, y Diamante,



## Del Maestro Manuel del Mas Ibañez.

**F**abrica Real oportuna  
De esplendor, y Fortaleza,  
De que goça vuestra Alteza,  
Es su Esencia, no es Fortuna.  
No al Sol por hado (en la Cuna  
De los vidros de Neptuno)  
Adora el indio inportuno;  
Por su valor, no por suerte,  
Ercules tierno diò muerte  
A las Serpientes de Iuno.

Y como el Autor eterno  
Crió natural Señor  
De aqueste mundo inferior,  
Por noble, este açul quaderno.  
Así al Español gobierno  
Da Señor vniuersal,  
Fundando en tu ser Real  
Meritos; que en mi opinion  
Es natural no eleccion,  
Vna eleccion natural.

Dicha es viuir respetado,  
Y este decoro (Señor)  
Se funda en proprio valor;  
Luego no le causa el hado?

Vinir vn Rey venerado,  
 Supone el rico Tesoro  
 Del Real ser de su decoro:  
 Pruebolo, de que por ley,  
 Yo le adoro porque es Rey  
 No es Rey porque yo le adoro.  
 Yerro es, que Naturaleza,  
 Nos dà el merito, y contraria  
 Suya la Fortuna varia  
 Nos premia con escafeza.  
 Dicha, y premio es la Nobleza,  
 La qual se llega a tener  
 Por la Sangre, a mi entender:  
 Luego si ella es natural,  
 La dicha, y el Premio igual  
 Se fundan en vuestro Ser.  
 Luego es falsa la razon,  
 En lo que llaman desdicha,  
 De que el merito, y la dicha  
 Implican contradicion.  
 Conozca incierta opinion  
 De errado afecto inhiel,  
 Que para que no cruel  
 No cause à Dafne desmayo,  
 El sanguinolento rayo,  
 Ya la supone Laurel.  
 Al desdichado condeno  
 Por malo en su afan prolijo,  
 Y por lo contrario elijo



Al venturoso por Bueno .  
Al que es de Bondad ageno  
Ya le culpa su maldad;  
Luego bien mi voluntad  
Vuestro merito asegura,  
Que al que tiene gran ventura,  
Corresponde gran bondad?

*De Don Sancho Dauilay Guenara Cauallero de la  
Orden de Alcantara.*

**N** Ace el Principe en el dia,  
En q̄ à S. Prospero el fuelo  
Por Astro Sacro de el cielo,  
En Horoscopo tenia.  
La Crittiana Astrologia,  
Aunque la profana huye,  
Tan seguramente arguye  
Franco aspecto de este nonbre,  
Que le corta por renonbre,  
La dicha, que vn cielo influye.  
El fausto así Infante ermoso,  
Es Filipo por herencia,  
Y à poder de la influencia,  
De San Prospero es dichoso,  
Pero dexase dudoso,  
Si influye su calidad  
(Viendo a la Prosperidad

En vn Principe tan digno)  
 La Dignidad en su Signo,  
 O el signo en su Dignidad.  
 Murmuran la sinrazon  
 Del hado los infelices:  
 Porque mas ace felizes  
 Su antojo, que su eleccion.  
 Mas ya con tanta raxon,  
 A la Real Cuna se llega,  
 Que por Prospero se alega,  
 Que ya en influencia alguna  
 Da ojos a la Fortuna,  
 Pues topa con él, y es ciega.  
 Sabe España, que dichasas  
 No eran antes sus estrellas:  
 Pues que sin Prospero bellas  
 Fueron mas, que venturosas.  
 Mas ya felices, y ermosas  
 Por nueuo aspecto benigno,  
 Que vn Principe les dà digno,  
 Ven, q̄ en Cyclos de Alabastro  
 Es cada estrella mas astro,  
 Mas Prospero ya mas Signo.  
 De el hado vn Astro dichofo  
 Parece, pues no ay saber  
 En Prospero, si es su ser  
 Antes que el ser venturofo.  
 Lo feliz tan presurofo  
 Como lo humano a la Cuna.



Va sin distancia ninguna;  
Pues ser hijo de su Madre,  
De ser hijo de su Padre,  
Es merito, y es fortuna.  
Hijo de Mariana ermoso,  
Ser hijo de vn Rey merece,  
Y su fortuna parece,  
Pues que le ace venturoso.  
Està el merito dichoso  
Tanto así sin pretenderlo,  
Que solo conoce al verlo,  
Menor en èl nuestra ley,  
El merito para Rey,  
Que la dicha de no serlo.

*De D. Tomas Lopez Mogro, Correo Mayor de la  
Villa de Alcalá de Henares.*

**L**egò la Gentilidad,  
A ser tan supersticiosa,  
Que sacrificò por Dios  
A la mutabilidad.  
Fue la fortuna Deidad,  
O Numen inexorable,  
A quien por ser poco estable,  
La antiguedad venerò:  
Con que en lo caduco hallò  
Veneracion lo mudable.

La presuncion descontenta  
Dice (quando no merece)  
Que solo quejas la ofrece,  
Porque dellas se alimenta.  
Su descredito fomenta,  
Con presumir mal fundado,  
No corre veloz el hado,  
En hallando el merecer:  
Como se à de detener,  
Si el merito no à encontrado?

Ya la ambicion inportuna  
Oluidará su ilusion,  
Viendo en el Orbe vn blason,  
Que ace buena la fortuna.  
Desde el Oriente, y la Cuna  
Le atiende tan prodigioso,  
Que con lucir ventajoso  
Desuanece lo inconstante;  
Siendo aunque Niño bastante,  
A hazer feliz lo dichoso.

Si de mudable corrido  
El hado se considera,  
Viendo su dicha en su esfera,  
Se à de quedar suspendido.  
El merito le à nacido  
Con que despicado queda,  
Pues porque ninguno pueda;  
Desacreditarle, ya:  
Del emulo yerro hará;



Vn clabo para tu rueda.  
Lo dichoso afortunado,  
Porque feliz fuerte alcanza  
La rueda de su mudança  
Con el merito à clauado.  
Lo inconstante le à quitado  
Este blason, que le aclama,  
Y esgrimiendo ardiente llama  
Le an de quitar sus anhelos,  
Ala fortuna los vuelos,  
Por dar plumas a la fama.  
Constante descanso yaze  
Con tan eroyco trofeo;  
Que satisface al deseo,  
Y a las quejas satisface.  
Al nueuo Apolo, que nace  
No se ostentará cruel,  
Antes benigna con el  
Dafne mejor en su esfera;  
Arà su veloz carrera,  
Fixo, y constante laurel.

Esta Poesia se allò tarde, y por eso està fuera  
del lugar de su letra.

*Del P.M.F. Atanasio Cepeda de la Sagrada Orden de  
S. Bernardo.*

**P**intar ciega a la Fortuna,  
No es ser la Fortuna ciega,

Q

Que

Que si es ciega como llega  
 A volar alta la cuna?  
 Opinión es inportuna,  
 Y mirarla con anteojos;  
 Cese pues el darla enojos,  
 (Que el no tenerlos advierto )  
 Que estal en todo su acierto,  
 Que fueran demas los ojos.  
 Si la fortuna mirara,  
 Mas cerca a errar estuuiera:  
 Porque tal objeto viera,  
 Que con su luz la cegara.  
 La beldad la enamorara,  
 Y llevada del amor  
 Fauoreciera en rigor  
 Segun su amorosa idea:  
 Luego es mejor, que no vea  
 Para que acierte el fauor?  
 Es verdad, que fauorece,  
 Y sobre su rueda pone,  
 Al que menos se dispone,  
 Y al que mas lo desmerece.  
 En eso su acierto crece,  
 Y con castigo molesto,  
 Echa de rigor el resto,  
 Para el que la mira atenta:  
 Pues no puede darle afrenta  
 A vn indigno, como vn puesto.  
 Demas, que de aquesta fuerte



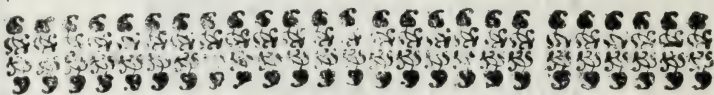
Fortuna como entendida,  
Examina, quien de vida  
Es digno, y quien de la muerte.  
En rueda esta, y si se advierte,  
El examen viene à ser,  
Sobre el estar, y caer:  
Que el sabio se sabe estar;  
Y el necio, aun con portar,  
Nunca se sabe tener.

Su intencion es de acertar,  
Y si alguna vez a errado  
En alguno, que à premiado,  
No à lido con fin de errar.  
Antes viene el yerro a estar,  
En que es tan grande el deseo,  
Que tiene de acer en pleo,  
En sugeto de grandeza:  
Que con la prisa tropieza  
En algun sugeto feo.

Y en fin aunque vbiera errado  
En quanto à fauorecido,  
Todo se pone en olvido  
Con el Reyno, que oy à dado.  
A Felipe à coronado  
Hijo del resplandor Godo,  
Y pues à tenido modo  
Tan grande en esta eleccion,  
Den la general perdon  
Aunque lo aya errado todo.

La Musica Cantò así:

El que no creyò asta aora,  
 Que la fuerte merecia,  
 El premio en que se mejora,  
 Vea en Prospero estè dia  
 La Dicha Mercedora.



# CERTAMEN

Quarto.

## ROMANCE.

Que discorra la causa, de auer Nacido el  
 Principe Nuestro Señor, despues de otros  
 dos Partos Reales.

**T**odo lo que es mejor, nace sienpre prime-  
 ro; aunque no en piece à viuir henpre an-  
 tes. Todo lo Grande, lo Real, y lo Ermo-  
 so es sienpre varonil, aunque alguna vez se apelli de  
 con el nonbre de muger. Achacar el sexo, es grose-  
 ria mal auisada de la razon: de atender la primacia  
 del mayorazgo, es ignorar mal politico las obliga-  
 ciones del obsequio. El varon (para la casa) es sienpre  
 el Primero. señalado para esa gloria por leyes  
 nacidas con la misma naturaleza: la muger ( para  
 la alabança) aun es primero, que el varon: venera-



da cõ el alago de esa ternura, por el estilo cortesano, y politico de la ceremonia. Principe, y Señoras Infantas las nonbrará la Pluma, que para la corona así Nacieron. Pero el respeto Señoras Infantas, y Principe las dirà, con el ejenplo del Principe Nueitro Señor, que les cediò con vizarría de cortesano el lugar primero, por atenderlas ilustradas, y ennoblecidas con el decoro de muger.

A les dado esta veneracion la Politica, no solo por la blandura amable del sexo, sino tambien por las iguales azañas, que sienpre en ellas reconoce, ( y eso à sido estimarlas) mas gloriosas, mientras en la flaqueza desigual de sus prendas menos se prometian. Hizo Tyberio Graco, por Cornelia muger suya, lo que no parece hiziera por su marido otra muger. Dijeronle los agoreros supersticiosos, que auia de morir èl primero, si matase vna de dos serpientes, que auia allado en su misma cama; y que auia de morir Cornelia muger suya, si quitate la vida a la otra. Y la amò tanto, que matò aquella, cuya muerte le amenaçaba à èl su fin. Pero obrò Cornelia despues por Tyberio Graco, lo que no sè, aya obrado otra muger por su marido. Pues desprecìò el titulo, y nonbre Soberano de Reyna, que le ofrecio (deseñdola para muger propria suya) Ptolomeo Rey de Egipto: juzgando injuriaba su primer afecto, si calentaba otro lecho, aunque fuese Real, quien auia tenido a Graco por esposo. Cunpliò Cornelia, aun siendo muger, lo q̄ Dido, por ser Reyna, debìò obrar: y tuuo por obligacion de su fe primera, el no olvidar sienpre presente, à quien auia vna vez querido. Bien merece las mismas alabanças, el faltar a la veneracion de la Corona, como el faltar al afecto de la Vida, por no faltar a la fe del Amor.

*Plutar.  
in vit.  
Grache*

*Æneid.  
4.*

Siendo debida a este ilustrísimo sexo esta atención (en los Tribunales) y no debiendo desconfiarse de sus aciertos la salud de la Republica; ni siendo agenos de las mugeres (en las armas) los despejos varoniles, como lo an acreditado dichas, y muchas esperiencias; siempre à sido testimonio de los fauores diuinos, el que mire el cielo a las estirpes gloriosas, cõ tal afecto, que les de por Sucesor de sus Coronas vn Hijo varon: Respondiendo a los deseos de sus Padres el Nacimiento afortunado de los Varones Nobilísimos sus descendientes. Asi lo alcançò la familia gloriosa Romana de los Decios, dice discreto Casiodoro: asi lo alcança oy la estirpe Gloriosa Soberana Española Austriacà. *Antiquos, dice, in te Decios Roma cognouit, Decios, in quam, priscis sæculis Honoratam Prosapiam, libertatis auxilium, Curia decus. Huic denique Generi semper superna fauerunt: prestando desiderijs Patrum fidelia germina Masculorum.* Con que sin faltar a lo cortesano pudieron acordar, y agradecer al cielo este beneficio estas Escuelas: obligando a las Ingeniosas Plumas à discurrir la causa (con todo decoro) desta mysteriosa tardança en esta Real gloriosa Primacia. Asi lo ejecutaron con toda atencion Cortesana los Romances, que se siguen.

Casiod.  
lib. 9.  
var.  
form. 22





*Del P. M. Fr. Atanasio de Cepeda Predicador General  
de la Sagrada Orden de S. Bernardo, y Maestro  
en Artes por la Vniuersidad de Alcalá.*

**A** Las tres va la vencida,  
Dice el prouerbio Español;  
Oy enmendado; pues viene  
A las tres el vencedor.  
No es ser feliz, ser primero,  
Ni el ser antiguo eleccion;  
Solo es feliz, el que al punto  
De tener dicha llegó.  
Fundar en la antigüedad  
Los meritos, es error,  
Y es solo adular al tiempo,  
Hacer la vejez blason.  
Rara vez vn grande enpeño  
La primera se acertò;  
Y el ensayar los papeles,  
Es acerte con primor.  
En el dia natural,  
Que al mundo de luz bañò,  
Primero sale vna estrella,  
Luego la Alva, y luego el Sol.  
Y es que se quiere ensayar  
La luz en la luz menor;  
Que tantos rayos de vn golpe  
Peligraran vn Faeton .

Y aduertase, que la Estrella  
Viue, que el Alua murió,  
Y el Sol queda en ese Cielo  
Por Magestad superior.

Los arboles dan primero,  
La blanca, y ermosa flor:  
Luego sale a luz la hoja,  
Despues el fruto salio.

Achaque de lo primero  
Suele ser la imperfeccion:  
Y es el aborto mas cierto  
En el parto mas veloz.

El que muestra en la niñez,  
Entendimiento mayor,  
O no se logra, ò se entibia  
La viueza, que mostrò.

De tres potencias del alma  
La tercera es el amor:  
Que va con peso, y es sola  
La que al cielo conquistò.

Pues poco inporta entender,  
Y el acordarse de Dios,  
Si la voluntad no sale  
A ofrecelle el coraçon.

Nunca del paso primero  
Vna torre se escaló:  
Que es mucha grãdeza, y pide  
Mas pasos, y mas valor.

La obra, que se fabrica



Con madura discrecion,  
No teme que corra el tiempo,  
Ni la ofende su rigor.  
Aun para vn papel se haze,  
Vno, y otro borrador,  
Que en vno enmienda el acento,  
Y en otro tilda la voz.  
Venga pues Filipo Quinto,  
El Tercero, que es el Sol:  
Y tanta luz pide ensayos  
De vno, y otro resplandor.

*Del Maestro Baltasar de los Reyes.*

**N** Ace el Principe despues  
De dos Infantas Supremas,  
Porque le ocultò por Grande  
Auara naturaieza.  
Para introducir la luz  
Es forçosa la materia,  
Que abrasada por luzir  
Haze lifonja la ofensa.  
La vna Infanta es el Antorcha,  
La otra el viento que la alienta,  
Y el Principe que a luz nace,  
La luz que España desea.  
Del Sol Diamante abrasado,  
Reciben luz las Estellas,  
Pues a vista de su llama

Son Encendidas pauefas.  
 Estrellas son las Infantas,  
 Pero el ardiente Planeta,  
 Es el Principe, que ermoso  
 Ilumina aquesta esfera.  
 Vna rama, y vn pinpollo,  
 Vn Clauel ermoso engendran,  
 Que en incendios Nacarados  
 Luze, pero no se quema.  
 Las dos son pinpollo, y rama,  
 Y el Principe que oy se ostenta,  
 Es clavel, que con aplausos  
 Coronò la Primavera.  
 Cristal, y azero argentado  
 A vn espejo dãn belleza,  
 Siendo Pinçel, que retrata  
 Sin lisonja, ni apariencia.  
 Las dos son Cristal, y Azero  
 Por la hermosura, y fineza,  
 Y el Principe Espejo, en quien  
 Se mira España contenta.  
 Para que luzca el Aljofar  
 De alguna fuente risueña,  
 Le hiera el Sol, y esta erida,  
 No ofende sino festeja.  
 Fuente es vna, y otra Aljofar;  
 Y el Principe en la belleza  
 Es el Sol, que las dà esmalte  
 Con rayos de su Grandeza.



Vna Perla en vna Concha  
Cria el Alua, en quien ostenta  
Su valor, pues al formarla  
Tantas lagrimas le cuesta.  
Ermosa nace, y asi  
De las dos Infantas bellas,  
La vna es Concha, la otra es Alua,  
Pero el Principe es la Perla.  
Despues del Fruto, y la Flor,  
En la Granada se muestra  
La Corona, que aun vn Arbol  
Sabe vsar de la Grandeza.  
Fruto, y Flor son las Infantas,  
Que la Magestad aumentan,  
Y el Principe es la Corona,  
Que España feliz venera.  
En fin ocultò su luz,  
Para ver nuestra fineza,  
Y porque no vbiera Dichas,  
Sies que pesares no vbiera.

---

*De D. Diego de Loaisa del Arco Procurador General del  
Ayuntamiento de Caualleros Hijosdalgo  
desta Villa de Alcala.*

**T**ercero Rayo del Sol,  
Que de atencion, ù de auiso,  
Astà conocer las ansias,  
Tardaste en Rayos natiuo.

Primero quisiste verte  
 Aclamado, que nacido:  
 Porque sabes, que aun es mas,  
 (Que el ser Rey) el ser bien visto.  
 Con prouidencia tomaste  
 De dos Auroras principio:  
 Examinando al afecto,  
 Si estaua en caricias tibio.  
 Que cueradamente atrafaste  
 Tu Nacimiento Filipo!  
 Que Reynar, sino ay amor  
 Es violento el Señorio.  
 No alumbres, sin que el cuidado  
 Pueda auerlo merecido:  
 Porque al peso la Corona  
 Tenga la lealtad de aliuiio.  
 O como en las dos Infantas  
 Se consiguio tu motiuo!  
 Pues allaste a la fineza  
 Con credito en el peligro.  
 Apoyar fue los deseos  
 Con la dilacion de vn siglo:  
 Porque sepa obedecer,  
 Quien esperar à sabido.  
 Bien escuchabas los ruegos,  
 Pero gustabas de oyrlos:  
 Que haze lisonja la pena,  
 Si la terneza la hizo.  
 Gimio el pecho, y no por eso



Te humanaste al bene ficio:  
Que fauor adelantado  
Suele estragarle el oluido.  
Antes diste a tus Ermanas,  
El lugar, de que eras digno,  
Porque hiziese el Desaliento  
Al merito con oficio.  
Prudentemente trocaste  
De la razon el arbitrio:  
Pues por nacer enseñado,  
Cediste, al auer viuido.  
Gloriosa causa te mueue,  
Quando la intencion à sido,  
por tener en el gobierno,  
Facilitado el dominio.  
Mañoso en la voluntad  
Aueriguaste el cariño:  
Y en su mismo sentimiento  
Fundaste su regocijo.  
Que bien hiziste, que el Reyno  
Te mereciese a suspiros!  
Que sabra poner el onbro,  
Por conteruar lo que quiso.  
Viue feliz, ya que tienes  
En tu dictamen creído,  
Que menos logra el poder,  
Que sabe adquirir lo fino.  
Y pues tan discreto naces,  
Crece a mandar, que es preciso,

Quien se engendro deseado,  
Eternizarse querido.

*De Doña Francisca de la Camara, Sacristana Mayor de  
la Madalena de Alcalà.*

**O** España, cese ya el llanto,  
Pues tu Principe te nace;  
Deje de ser Salamandra  
De tanto suspiro el ayre.  
Que inporta, que tarde el gusto,  
Si aun en la esperança es grande:  
Que llevar el premio, sienpre,  
En el postrero, fue alarde.  
Descuidos ay, que es lisonja,  
Quando se disculpen tarde:  
Que no se ofenden las dichas  
De las ansias de esperarse.  
Acuenta estuvo del tiempo,  
El logro de sus pesares:  
Pues por ganarse las horas,  
Batallaban los instantes.  
Parecio en amable lucha,  
Resistencia lo mas facil:  
Que no es primero quien triunfa,  
Sin tener quien lo enbaraze.  
Ya Nacio Filipe Quinto,  
Y en su detencion, examen,  
Hizo de tu fe logrando



Nunca ociosos tus altares.  
Despues de dos flores bellas  
Augusto clauel se esparce:  
Porque de la prouidencia  
No está el acierto distante.  
porque en pechos Españoles  
Los gozos no se anegafen:  
Que inporta tal vez las dichas  
Con la distancia tenplarse.  
Porque el Cielo en sus vasallos  
Estamino lo constante,  
De llamarle deseos,  
Y de esperarle leales.  
Porque la ansiosa inquietud,  
En dos amagos brillase,  
Para enpeño de pedirle,  
Para gloria de alcançarle:  
Porque viuiese en deseos,  
De dos mundos, que inmortales  
En esperanças le rinden  
Conocido vasallage.  
Porque como Regia flor,  
Lleuase en dos Magestades,  
Naciendo con dos Auroras,  
Dos Primaueras delante.  
Porque a tanto Nacimiento,  
Quando la gala le canten  
Dosmundos, tengan dos joyas  
(infantas) con que adornarse.

Porque en tempesta d de anhelos  
 Anuncien en ambos mares,  
 Dos Estrellas precursoras  
 Felices serenidades.

Y en fin, porque generoso  
 Quiso al nacer contentarse,  
 Con la Deidad de dos Damas  
 Cortès, en que fuesen antes.

Vive pues Principe Augusto,  
 Y en obediencias del latpe,  
 Con tu fama ronpas bronces,  
 Y estreches eternidades.

---

*De D. Francisco Bello y Castro Regidor del Ayuntamiento de Cavalleros Hijosdalgo de la Villa de Alcala de Henares.*

**Y**A el Sol de Castilla Nace,  
 Ya huyeron cobardes torpes  
 Las sonbras, que sepultaban  
 A España en eternas noches.  
 Ilustradas las tinieblas,  
 Que la poblaron de horrores,  
 En purpuras de sus Rayos  
 Arden ya sus Orizontes.  
 Dos Bellas Reales infantas  
 Bien esta verdad conocen,  
 Pues como Auroras preceden,



A preuenirle atenciones.  
Que no à de nacer la llama  
Celestial, que alunbra al Orbe;  
Sin que auisado el respeto,  
Por mirarla, se desoje.  
Los celages que dibuja,  
En mal distintos colores  
La Aurora, de que el Sol Nace  
Son claras lucientes voces:  
Estas dos Auroras dieron  
Con gritos de resplandores;  
Votando a su Nacimiento  
Corteses veneraciones.  
Y primero que el Sol nazen,  
Para hazer huir la noche:  
Que aun para vencer, el Sol  
No lucha con los horrores,  
Y fueron dos con mysterio,  
Doblando al numero el orden:  
Porque en Prospero nacian  
Para dos mundos dos Soles.  
Sino es, que Tercero Nace,  
Porque pue dan sus ardores,  
Rayar la cumbre del Quarto,  
Y llegar de Quinto al Nonbre.  
Ea, Señor, forma el dia,  
A tu Magestad conforme:  
Polos, y Ejes Celestiales  
Desquiciando de sus Orbes.

**A** dos Auroras fucedes,  
 Que no pudieron menores  
 Esperanças ser anuncios  
 De tan grandes posesiones.  
**Dos Auroras, dos Niñezes,**  
 El dia que oy hazes, goze;  
 Porque despues en su vida  
 Doblada la edad se logre.  
**Febo sacro de tu Aljaua,**  
 Saetas de luz descoge,  
 Y Seluas de aleues campos  
 Seràn de cenizas montes.  
**De tu fortuna felice**  
 Tus estandartes se borden,  
 Ronpan los ayres en siluos  
 Las sedas de tus pendones.  
**Q**ue al rugir sus tafetanes  
 Arrolladas en temores,  
 Ya cobardes las vanderas  
 Huyen de sus escuadrones.  
**Coronado de ti mismo**  
 Saldras, quando a todos postres:  
 Que no ay mortales Diademas,  
 Que a tu cabeça coronen.

*De Don Francisco Pellicer y Abarca.*

**L** A bella Alemana planta,  
 Que al Chipre ameno Español



En adoradas primicias  
Soberanos frutos dio.  
Si con fertil propiedad,  
(Despues de vna y otra flor)  
El dulce renueuo ofrece,  
Hijo constante del Sol.  
Quien duda, que el despuntar,  
En el tercero boton,  
Fue al Mayorazgo del dia,  
Imitar el resplandor.  
Desacobardando sonbras,  
Que la noche enmarañò,  
A Crepusculos de luz  
Renaze el primer albor.  
Alua es, la que desatando  
Aquel confuso arrebol  
De las nieblas, y los visos,  
Teje el candid aliston.  
Luciente amago del dia,  
Que madrugando veloz  
En plumajes de jazmin  
El Éxtasis corenò.  
Sucesiuo Sumiller,  
De el Inperio del ardor,  
(La Aurora) en varios celajes,  
A la Alua desuanecio.  
Blanda hoguera de Carmin,  
Que los ayres abrasò,  
Cuyas suaues cenizas

Fueron incendios de Amor,  
 A euyos tiernos suspiros,  
 En labios de oro bebio  
 Ardiente vida el Clauel,  
 La Rosa fragante olor.  
 A Monarquia mas grande,  
 (Como Principe mayor)  
 En Babilonia de luzes  
 El Sol sus rayos facò.  
 Aparato illustre fueron,  
 Del Alua la preuencion,  
 De la Aurora el agafajo,  
 Y de entranbos el candor.  
 Pues auiendo de nacer  
 Mas flamante sucesor;  
 Su Horoscopo señalaron  
 Con la luz, que les faltò .  
 Dos azuçenas mostraron  
 En su tierna exalacion,  
 Que al esfuerço del Clauel  
 Su fragancia desmayò.  
 Flor ermosa, que Reynando,  
 En purpuras que tejiò,  
 (Menores todas) le firuen,  
 De pompa, y aduacion.  
 Bien así, qual las Estrellas  
 Al Lucero superior,  
 Festejandole ritueñas,  
 Mueren de su adoracion.



Viuas Sol diuino de Austria,  
Clauel Reál que brotó,  
Para el Inperio, la dicha,  
Para luz, la aclamacion.

*De Don Ioseph de Villarroel.*

**F**ilippo Prospero, al cielo  
Fuisteis cuidadofo asunto,  
Pues para lograr pinceles,  
Quiso enfayarse en dibujos.  
Nazcan del Alua dos perlas  
Primero que vos al mundo:  
Pues se acredita mas dueño,  
Quien se atrafa, en lo que es fuyo.  
Antes, a fiel prouidencia,  
Gyraron celestes Runbos,  
Las Estrellas por la tarde,  
Que el Sol del albor futuro.  
Madrugue a lograr apiaufos,  
Luz que solicita algunos:  
Que se encogen los luzeros  
Naciendo el Planeta rubio.  
No es lo mas, lo que es primero,  
Que mano, por diestra, supo  
Correr airofa vna linea,  
Sino se à estrenado en puntos?  
Enfayarse a los aciertos,  
Es asegurarfe al triunfo:

Pues nunca suple el acaso  
 Los afanes del estudio.  
 Dejad, que os hagan la salua,  
 Primero aplauso, y segundo:  
 Que si alli se oyò el festejo,  
 En vos resonaba el culto.  
 Noticias el bien peligra,  
 Quando siendo objeto fumo,  
 No habilita la potencia,  
 Con primitiuos anuncios.  
 No acaso el Alba, y la Aurora  
 Rayaron del Sol preludios,  
 Porque a nacer sin auisos,  
 Aun, con ser Luz, fuera susto.  
 Mas tarde enpieza a gozarse  
 Bien, que precursor no trujo:  
 Pues la nouedad le estraña,  
 Antes que le logre el gusto.  
 Desorden fuera, que el arbol,  
 Prometiendose fecundo,  
 No nos preuiniese en flores,  
 Al feliz parto del fruto.  
 Bien, astà despues, lo grande,  
 Tarda a los votos oculto:  
 Que se estragan, en lo luego,  
 Los quilates de lo mucho.  
 Quando a la primer cortina  
 Sacras Magestades vbo?  
 Vno y otro cendal sienpre



Cubre soberanos vultos.  
Llegar despues lo mas noble,  
No es imperfeccion, es vfo:  
Que caminan poco a poco,  
Pasos que rige lo Augusto.  
Con precursoras antorchas,  
Cortès vuestro acierto anduvo,  
Dejandoles lo primero,  
No pudiendo lo mas puro.  
No os quejeis, que sus albores  
Anticipasen el curso:  
Pues tras lo candido ostenta  
Mas Magestad lo purpureo.

*De Don Iuan Ybáñez.*

**C**AUSA fue de alto linage,  
Que en incēdio opuesto ermo-  
Tan propicia luz nos dieran (fas  
Dos tan distantes Antorchas.  
Si al Reyno de las Estrellas  
Vna corrio presurosa,  
Nos merecio Norte illustre  
Resplandeciente la otra.  
A tanto don fue preciso,  
Que ambas eficacias prontas  
Ruegos gratamente vnieran  
De diuidida concordia.  
En fe desto el sacrificio,

De nuestras nobles congojas  
 Configuio en folios diuerfos  
 Dos sacras intercesoras.  
 Como otras vezes el Cielo,  
 Con ardiente lengua informa:  
 Que aceptando obsequio estinto,  
 Desciende en vida lustrosa.  
 Su piedad reuerenciada,  
 Oficiosamente esorta,  
 Que a intereses de vn Real Angel,  
 Con Principe tal se logra.  
 La primera luz infante  
 Fue de Prometheo lisonja:  
 Porque anciano rayo enpieze,  
 Quando la segunda corra.  
 Sucedio comunicada  
 De aquel esplendor la ponpa:  
 Que es deuda de vn Sol tan claro,  
 Le preuengan dos Auroras.  
 Asi de Leda los hijos,  
 Con ardor ermano votan  
 (Su diuinidad partiendo)  
 Serenidad la çoçobra.  
 Porque no hiziera naufragio,  
 Mirar vna llama sola,  
 De la que arde, la que brilla,  
 Compañera fue forçosa.  
 Enmendò el racional signo  
 Ceños que el Planeta nota:



Que estuo en su precedencia  
Su exaltacion cariñosa.  
Despues de dos partos Regios  
Fue proporcion misteriosa,  
Del cõcebido en dos mundos,  
La Natiuidad eroycá.  
Quien sienpre es mayor, no agrauia,  
Naciendo despues su gloria:  
Antes lo que le antecede,  
De mas primero le apoya.  
Como diò al Principe nuestro  
Prospera misericordia,  
Fue bien que Augustas niñeçes  
Fertil merito antepongan.  
Que es dadiua de gran mano  
Su dia natal lo otorga:  
Pues grave abundancia intima  
El respeto de sus oras.  
Por esto del firmamento,  
La atencion eterea toda,  
Goço del Gran Ioue aplaude,  
El Mes de su Imagen nona.

---

*De D. Iuan Montero.*

**E**L Sol encubra sus rayos,  
Sus luçes el cielo esconda;  
Que tambien aca en la tierra  
Ay Planetas, y ay antorchas.

Ya (mejores, que las que  
 La Otava Maquina bordan)  
 Nos diò el cielo de Alemania  
 Dos estrellas Españolas,

Vna murió, y otra viue;  
 Porque, sabia, y generosa,  
 Quiso, con quien se las dà,  
 Partir la tierra sus glorias.

Despues del Sol las Estrellas  
 Se formaron: mas aora,  
 Despues de estas dos Estrellas;  
 Vn cielo ermoso se forma.

Ya, la Rosa Castellana  
 A dado Magestuosa  
 A España, vn pinpollo tierno,  
 Eredero de su ponpa.

Raro fue su Nacimiento,  
 Porque sienpre nace eroycas;  
 Vna rosa, de vn pinpollo,  
 No vn pinpollo de vna rosa.

Despues de dos flores Nace  
 El Narciso, que nos onra,  
 Dilacion, que es conveniente;  
 Aunque parece dañosa.

Dicha, que se alcança presto,  
 No es grãde: q̄ nadie ignora,  
 Que quando es mas deseado,  
 Es mejor lo que se goza.

Gloria, que tardando llega,



Da dos gustos, pues otorga,  
Pofesion a la esperança,  
Y aliuio a la congoja.  
El bien con el mal se estima;  
Porque, aunque fon tan ermofas,  
No estimaramos las luzes,  
Si no vieramos las fonbras.  
Quien naze primero, suele  
Ser feliz; mas fu persona,  
No porque alcance las dichas  
A de confequir las onras.  
En el arbol mas ameno,  
(Aunque del arbol es toda)  
Suele la frata primera,  
No fer la mas prouechofa.  
No es lo peor lo Postrero,  
Que el que à buscarla se engolfá,  
Aunque vale mas la Perla,  
Alla Primero la Concha.  
Y al fin, el cielo dilata,  
Las venturas mas forçofas,  
A vezes, para que el mundo  
Agradezca, lo que logra.  
Y así, por eso à tardado  
Tanto, la mas rica Ioya,  
Que los Monarcas de España  
An tenido en fu Corona.  
Venga en ora buena, y goze  
Mil aplausos, que no inporta,

Que el Postrero aya nacido  
El que Primero se adora.

*Del Licenciado D. Iuan de Molina, y Torre Comisario  
del S. Oficio, y Cura de las Villas de Vellisca,  
y Naba-hermosa.*

**P**rincipe nuestro de España,  
De sus Agonales luegos  
La Escuela Docta del Cine  
Os aclama por Tercero.  
No aueis primero nacido,  
A pertuadido el Ingenio,  
Que fue querer, siendo Padre,  
Ser hijo de los afectos.  
No fuera cabal la dicha,  
A no suspendería el tiempo:  
Porque es vn bien dilatado  
Retorica del deleo.  
No desmayò en dos infantas  
España, Señor, que luego  
Con dos tan buenas Premisas  
Os sacò por argumento,  
Docta andubo la esperança  
Conpitiendo con afecto,  
Que seais vos para la dicha  
La consequencia del Reyno.  
Mas dejo Logica a parte,



Que alabaros no es acierto,  
Con segunda intencion, quando  
Estais realmente naciendo.  
Sol tan hermoso nacisteis,  
Que à resplandores tan bellos,  
No siendo bastante vna,  
Dos Auroras precedieron.  
O fue, que para pintaros  
Con diestro pinçel el cielo,  
En dos veldades diuinias  
Se quiso enfayar primero.  
O quiere Dios tanto a España,  
Que à nuestros Reyes atentos,  
Con dos Estrellas anuncia  
Vuestro Ero yco Nacimiento:  
En las dos primeras luces  
Iusticia, y piedad en quentro:  
Que para aclamaros Grande,  
Precursoras, bellas fueron.  
A vuestro Abuelo Glorioso  
Rindiò elogios este Reyno,  
Siendo Buril de su fama,  
Repartida en tanto Nieto.  
Y oy en vos, Señor se alla,  
Nueuo Feniz renaciendo:  
Que siédo Quinto del Quarto,  
Naceis Felipe Tercero.  
El Tercer Parto os aclama  
El mas festiuo eredero,

Pues con el aueis quedado  
 Mejorado en Quinto, y Tercio  
 Dos Astros se adelantaron  
 A publicar vuestro esfuerço,  
 Que para ser Sol de España,  
 Se detuuvo en merecerlo.  
 En dos ermanas os vimos  
 Duplicado vuestro aliento  
 A logro de mucha vida,  
 Antes de viuir, viviendo.  
 Como luz en dos antorchas,  
 Como retrato en dos lienços,  
 Como Apolo en dos Coronas,  
 Y como Marte en dos Templos.

*Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.*

**E**N vano horrores fulmina  
 La fama en riesgos Icarcos,  
 Prospero, si à vos me atreuo  
 En alas de vuestro anparo.  
 La causa, Señor, inquiero,  
 De precederos dos partos;  
 Que efectos tan misteriosos,  
 No los produce el acaso.  
 Si nos priuasteis de vos,  
 Para ser mas deseado;  
 No la priuacion, amor



Anelaba por hallaros,  
Mas quien no viera preciso  
Entanto alborozo el daño?  
A no auer los corazones  
Dispuesto con dos amagos.  
Dilatandoos, la euidencia  
Del peligro auéis frustrado;  
Que os negais, aũ en las dichas  
Riesgo para los Vasallos.  
Enigma tanta de luces  
Mal se descifràra; quando  
A Soltanto dos Auroras  
No preuinieran los hados.  
Corra a terminar sus runbos  
Febo en su Aurifero Plaustro;  
Y detengase en su Oriente  
Quien no à de ver el Ocaso.  
Lo tardo en su perfeccion,  
En su destruycion es tardo;  
Dicha que à de ser eterna,  
Toquela España despacio.  
Zeusis que animò los lienços,  
Respondiò al presto Agatharco  
Si a la eternidad los deço,  
Que admiras lètos mis rasgos.  
Si salis para los siglos  
Tan soberano dechado  
De vuestro Padre; quien duda  
La causa de dilataros?

Bosquejos fueron ermosos  
 De vos dos Auroras; quando,  
 Tanta luz solo es bosquejo,  
 Que aurà en vos depositado?  
 Por damas la mayoria,  
 Cedisteis aun en el caos;  
 Que à no fer ( sin fer ) cortès,  
 Que debiera a lo vizarro?  
 Y aun fer por ley inuiolable  
 Preferido al cetro Sacro;  
 Fue forçoso; en quien tambien  
 Le cediera Cortesano.  
 Precisa accion de vn Monarca  
 Fue, esperar a estos dos partos;  
 Y no à mas; que esta atencion  
 No es debida a los ermanos.  
 Que de tanto Antecesor  
 Mal ciñera el Laurel sacro,  
 Quien del no fer a los riesgos  
 Las dejàra aun en amagos.  
 Rinda ya el vuelo mi pluma,  
 No aspire a mas; que intètarlo,  
 Es negar a sus motivos  
 Creditos de Soberanos.

*De D. Isidro de Angulo, y Velasco.*

**Q**ue mucho Principe mio,  
 Si tan deseado naces,



Que à nacer (porque te anuncien)  
A dos estrellas aguardes.  
Si vna Aurora al Sol precede,  
Y es menor que tu (aunque grãde)  
Como, Sol, nacer podias  
Sin dos Auroras delante?  
Sol eres: pues quando el Sol  
Dorando el Oriente sale,  
Sin que antes brille la Luna,  
Y despues el Alua raye?  
Si eres el deseado objeto  
De los ojos de tu Padre,  
Mal pudieran, sin dos Niñas,  
Aquellos ojos goçarte.  
Como auia de dar fruto,  
De Austria el Arbol gigante,  
Sin que flor primero, y ojas,  
Su Regio Tronco esmaltasen?  
Preciso fue, para darnos  
Principe el cielo, que antes  
(Como sienpre dos le asisten)  
Dos Angeles nos enbriase.  
Sino fue, que al concederle  
A tanto ruego constante,  
No quiso ofrecer, sin dos,  
La prenda, que tanto vale.  
Quien llama dicha, a la dicha  
Que se logra al primer lance?  
Luego la mayor de todas

No pudo sin dos lograrle.  
 Si es vna paz cada Infanta;  
 A vn Principe que à de darle  
 Paz al Orbe, dos le tengan,  
 Para que pueda hazer paces.  
 Si esperanças son de muchos  
 Aquestas prendas Reales,  
 De tal bien el logro dos  
 Esperanças afiancen.  
 Si triunfos son del cariño,  
 Al Quinto Planeta Marte  
 Precedan, porque no nazca  
 Sin que ya Victorias halle.  
 Si de España son à vn tiempo  
 Dichas, y seguridades,  
 Nazcan antes, que sin ellas  
 Vn Rey Prospero no nace.  
 Principe, que viene à ser  
 De la Fè Cristiano Atlante,  
 Alle al nacer dos columnas,  
 A que poder arrimarse.  
 Rey, que nace, para serlo,  
 De dos mundos, en que mande,  
 Dos ( en fee de que le esperan )  
 Coronas se le adelanten.  
 Monarca, que en vna sola  
 Sabrà juntar Magestades,  
 Dos le anuncien, sin que vna  
 Para tanto enpeño baste.



Porque à no auer concedido,  
Mayor, y menor, no es facil,  
Que al cielo la conlequencia  
De tanto bien se facale.

*Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.*

**Q**uando (misterioso el cielo)  
Para el que Principe nace  
No preuino dos Custodios  
En vno, y en otro Angel?  
Quando, con dos Serafines,  
No espera, porque al Infante  
Vno en el cielo le aboge,  
Y otro en la tierra le guarde?  
Quando del Quarto Planeta  
Viene el dia à Coronarse,  
Sin tarde, que se le eclipse,  
Sin mañana, que le falte?  
Quando segun los auisos  
De ese Alcaçar de diamante,  
No anunciaron las Estrellas  
Principe a las Magestades?  
Quando, en Español Imperio  
No se anticiparon antes,  
A coronar al Leon  
Dos Aguilas Imperiales?  
Quando, en vno, y otro Polo

Para luminaria grande  
 Se mira en Oriente el Sol  
 Afta madrugar las Aves?  
 Quando à coronar las cumbres  
 Rayo del Aurora fale,  
 Que entre dos luces al Orbe  
 No alunbre, Serenidades?  
 Quando de Alemana Diosa  
 Ea Catolicas edades  
 Cupido linçe despierta  
 Sin dos Luzeros flamante?  
 Quando, la fertil Granada  
 (Centro de Purpuras Reales)  
 Afta dar vistofas flores  
 La rica Corona abre?  
 Quando en el mayor gobierno  
 Porque del peso defcante,  
 Quien al Quarto Atlante aliuie  
 No à de ter Tercero Atlante?  
 Quando, para Rey la Europa  
 Con Laureles inmortales  
 Aguarda al mayor Apolo  
 Sin preuencion de dos Dafnes?  
 Quando con Inperio el año  
 Sin que de la verde carcel  
 Salgan el Mayo, y Abril  
 Ciñe Diadema fragante?  
 Quando, en cortefes respetos  
 Con soberanas beldades



El primero en la Corona  
Escusa, tercero el lance?  
Quando, en feliz Primavera  
(Partos de natiaua sangre)  
No nacen Infantas rolas  
Primero, que el clauel nace?  
Quando, pues, sin dos Infantas  
Pudo por dueño esperarle  
El mundo à Filipo, Perla  
Que en menos cõcha no cabe?  
Y el nacer Tercero al Quarto,  
Fue para mayor Realçe:  
Pues goza en numero, y cetro  
Blafones de Abuelo, y Padre.

---

*Del Maestro Manuel del Mas Ybañez.*

**N**Ace el Principe Tercero,  
Para dar à Marte horror,  
Que no se escusa en las Lides,  
Temer vn Tercio Español.  
Vnidos ental Tercero,  
(Tropheos de su temor)  
Pierden los opuestos Polos  
La vanidad de ser dos.  
Despues de vno, y otro auiso,  
Relampago, y trueno fon,  
Aguila Austriana de Ioue

Vaja con el rayo Atroz.  
Y aunque Tercero al nacer,  
Mayorazgo del rigor,  
Fulmina rebeldes muros  
Por natural propension.  
De Cobre el siglo Tercero  
Le dà robusto valor  
De que por Tercero, cobre  
El Tenplo de Salomon.  
Si formando el Tercio Urbano,  
Parto infausto le vsurpò,  
Parto Prospero Tercero  
Obra su restauracion.  
Aunque verde rama lleue,  
Primero oja, luego Flor,  
Por Tercero la fecunda  
De su fruto la façon.  
Pues nace Leon de España,  
Sigale aquella pasion  
De no ver en tres Auroras  
El celeste resplandor.  
Al Tercer Parto del año,  
(Que es el verano) el Leon  
Nace coronando al Iulio  
Sus rizos de todo el Sol.  
A la boca procelosa  
Del Mar, que es Bruto feroz,  
Pene Austriaco Neptuno  
El Tridente de Nacion.



No desdenado a lo ermoio,  
Alteina su perfeccion  
El Terno Parto de Venus,  
Gracias a su Noble amor.  
Porque a la Tercera luz  
Todo lo propagò Dios,  
A Tercera luz de vn Parto  
Dà a España propagacion.  
Es Tres lanças de loab,  
Para clauar al Traydor,  
Que ingrato al Dauid de España  
Es Lusitano Absalon.  
El valor del Quinto Carlos,  
Tercio hereda, no menor,  
Mejorando en Tercio, y Quinto  
Tanta credada Region.  
El ser Tercero le dà  
Virtud (Nobleza M. yor)  
Que a la Tercera luz Pablo  
Se viò vaso de eleccion.  
Y opuesto igual de tres Lifes  
(Iustificado rencor)  
Buelue el Deminio de España  
Al Triforme Gerion,

*De D. Pedro de Robles, y Guzman.*

**D**Os Soles, dos, Coronados  
A vn tiempo de rayos rojos

Nacen, y en el quarto cielo  
 Nace el vno, nace el otro.  
 Nace el Sol, y a lo inmediato  
 Sus luces firuen de adorno:  
 Quando los climas opuestos  
 Quedan dos veces remotos.  
 Bastale vna Aurora al dia,  
 Cuyo fatal alboroço  
 A pocas oras conuierte,  
 Toda la luz en a fonbro.  
 Principe nace Filipo  
 Con aplauso luminoso:  
 Que los dos Orbes alunbra,  
 Aun antes de abrir los ojos.  
 Con dos Infantas Auroras  
 Anuncia su Oriente eroyeo:  
 Siendo estas dos esperanças,  
 Seguras prendas de el logro.  
 Porque para que dos mundos  
 Alunbre, es medio ingenioso,  
 Que dos Auroras les dieran  
 Noticias a entranbos Polos.  
 Porque al nacer no encontrase  
 Aquel horror pereçoso  
 De la noche, que ya viue  
 En eternos calabozos.  
 Porque en dos Orbes iguales,  
 Formando las aves coros,  
 Se oygan dulçes armonias,



Pero no gemidos rancos.  
Porque al Sol auafallasen  
Sus luzes, que su decoro  
El vencimiento de rayos  
Dejarle quiso a lo ermofo.  
Porque en tan claros auifos  
De el Sol, respirasen todos,  
Y el Crepusculo no fuefe,  
Ni en la materia dudoso.  
Por confesarnos leales  
Preuino el vernos ansiosos:  
O Rey prudente, que sabes  
Hazer premio del ahogo!  
No nace, pero lo ofrece,  
Cautelando lo aleuoso,  
De vna esperança perdida,  
Y de vn no esperado gozo.  
Porque a este, y al otro mundo,  
Les quiso dar generosos,  
Que le alunbren, y mantengan,  
Dos Luzeros, y dos onbros.  
Nace, y halla al Sol prendido,  
Y preso el mas venturofo:  
Preso en Orbes de zafiro,  
Y prendido en trenzas de oro.  
Bien se vè, pues à Nacido,  
Debidamente Inperioso,  
Coronado de Laureles,  
Que despreciaron à Apolo.

Viue feliz, y respeto  
 De tus años numerosos,  
 La eternidad de los siglos,  
 Sea vn dia, sea vn soplo.

*Del Licenciado Don Pedro Pablo de Zayas.*

**D** Espues de las dos Infantas  
 Nace el Principe supremo:  
 Que perecear la dicha,  
 Fue subirla de mas precio.  
 La causa es nuestra ventura,  
 Lograndola en el Tercero:  
 Que naturaleza astuta  
 No haze acaso sus aciertos.  
 Grados quiere la fortuna  
 Para llegar a su centro:  
 Pues repentinas subidas  
 Peligran en deuanecos.  
 Rasgos brujulea la Alua,  
 Llorando su ronpimiento:  
 Descuella Carmin la Aurora,  
 Luz se descabella Febo.  
 Anuncios del mejor dia,  
 Son los dos rasgos primeros:  
 Y asta que nacio este Sol,  
 Ni ay dichas, ni lucimientos.  
 Es fin del Arbol el fruto,  
 De oja, y flor antes hybleo,

Que



Que primero las produce,  
Por dar al fin mas alientos.  
Quiso la Planta de Austria  
Todo el luzimiento entero:  
Y por fin tan deseado.  
Los dos partos hizo *Medios*.  
Con proposiciones tres,  
Discurre el entendimiento,  
Y solo en el consiguiente  
Fija el discurso perfeto.  
Hija ay Mayor, Menor Hija,  
Consigue solo el intento  
El Tercero, que la dicha  
Hizo este parto de ingenio.  
Aquese primer Planeta  
Menor luminar del Cielo,  
Borron se nace de luzes  
Desde el primer mouimiento.  
Luz no flecha, atá que el Sol  
A su continuo emisferio  
De tres vueltas, y le hiera  
En girados paralelos.  
Claro está, que qualquier cosa  
No tiene lucido efecto,  
Ni alcança las dichas, atá  
El Tercer alunbramiento.  
La fertilidad de Egipto,  
Causa el rio mas soberuio  
El Nilo al año tres vezes

El Cristal enbraueciendo,  
 Luego es presagio de dichas  
 El parto tercero; puesto,  
 Que el tercer salir de madre  
 Deja lo dichoso a meno.  
 Si molestaba su falta,  
 Su presencia es mas contento:  
 Que parece mas la dicha,  
 Quando viene mas a tiempo.  
 Y así en el Quinto Felipe,  
 Fruto del parto tercero,  
 Viene a estar nuestra ventura  
 Mejorada en Quinto y Tercio.

*Del Licenciado Don Pedro Villanueva Palomares, Re-  
 tor del Insigne Colegio de San Clemente  
 desta Vn.uersidad.*

**A** Venturado fluctuo  
 En vn misterioso enigma,  
 Donde aun mas que la atencion  
 Descubre luzes la di-cha.  
 Nace, imitando su Alteza  
 Las perfecciones diuinas;  
 Pues causa de sus mysterios,  
 Solo es su grandeza misma.  
 Que a vn Real esplendor, en quien  
 Las primeras luces brillan,  
 Para ser Sol de dos mundos



Dos Auroras son debidas,  
O a diuertir los deseos,  
Aduertidamente enbia  
Dos Estrellas, que le anuncien  
Con la luz que participan.  
O fue atencion cortesana;  
A la entrada de la vida,  
Darles a las dos la puerta,  
Ya que el se toma la silla.  
O es, que su celarea Reyna,  
A España Infantas duplica,  
Porque dos serenidades  
Le anunciasen vn buen dia,  
Y fue querer dar al Orbe,  
Esperanças repetidas:  
Pues dos tan ermosas flores  
Dos grandes frutos indican.  
Es propia a la Real persona,  
Que dos Angeles le asistan;  
Y como an de ser de guarda  
A despejar se anticipan.  
O es, que sigue Febo amante,  
Dos Dafnes, arboles viuas,  
Que de triunfadoras Ramas  
Dos coronas le aperciban.  
O salen aues de Venus,  
Para eternizar sus dias:  
Dando por segura a España,  
De la pasada Ruina.

Nace a ser Iuez soberano,  
 Y su Reàl Madre benigna,  
 Dà en dos Infantas la gracia  
 Primero que la justicia.

O mientras nuestros afectos  
 Satisface su venida,  
 Quiere pagar en dos perlas  
 Los deseos de Castilla,

Que como penosas ansias  
 Repara en su Monarquia,  
 Porque entretengan su anhelo  
 Anticipò estas dos Niñas.

O en su feliz Nacimiento,  
 Su Reàl esfuerço acreditan,  
 De dos ermosos prodigios  
 Señales anteceditas.

Y como besan sus huellas,  
 Las enemigas envidias:  
 Saca dos luzes delante,  
 Porque vean, donde pisa:

Que desmintiendo el engaño  
 La prouidencia Diuina,  
 Lo que el mundo juzga a caso  
 Es prouencion aduertida.

---

*Del Dr. D. Pedro Rodriguez Cortès, Colegial  
 de su Magestad.*

**D**E la mas purpurea Rosa,  
 El esplendor mas lucido:



De la mas fecunda vid  
Nace el mas pingue racimo.  
Despues de dos perlas nace,  
Repartirse el gusto quiso:  
Que al nacer de la primera  
Fuera el contento peligro;  
Tercero sale en el orden,  
Aunque Quinto en lo Filipino;  
Que en tan bella herencia el Cielo,  
Nos mejora en Tercio, y Quinto.  
Desde la Cuna dos mundos  
A de conquistar, y quiso,  
Tener ya las dos Ermanas,  
Para darles lo adquirido. |  
Nacio despues de las dos,  
De Diego a los ruegos pios,  
Que serafico sequaz,  
Quiso ver Tercero al Niño.  
Siempre nos viniera bien,  
Pero para prueba, hizo  
Que naciesen dos primero,  
Y oy viene como nacido.  
Sino fuera, que digamos  
De su atencion preuenidos,  
Que ser cortès con las damas,  
Lo tiene desde muy Niño.  
Como es la Reyna Alemana,  
Fue Tercero por su arbitrio,  
Que de Alemania las hojas

Tienen los Tercios mas finos.  
 Dos bellos Soles bajaron,  
 Antes que saliese el fijo  
 Tercero, porque el acierto  
 De tres la vna es preciso.  
 Si despunta luz la Aurora,  
 Antes que el Sol raye giros,  
 Dos Auroras le preceden,  
 Porque es Sol mas puro, y limpio.  
 Sol es, mas con disimulo,  
 Pues hipocrita de visos,  
 Sin licencia de las dos  
 A salir no se à atreuido.  
 Conpitieron la Corona,  
 Y en tan notorios peligros  
 Tercio el Principe, que fue  
 Y ris de augustos delignios.  
 Siguese a la flor el fruto,  
 Segun natural estilo,  
 Y asi precursoras flores  
 De vn fruto fueron opimo.  
 Las rosas del verde Mayo,  
 Son el fruto primitiuo,  
 Pero Corona el Verano  
 El Clauel fu Rey Inuiecto.  
 Viendole tan bello el Padre,  
 Que era sus ojos le dijo:  
 Y para mas ermosura  
 Las dos Niñas le preuino.

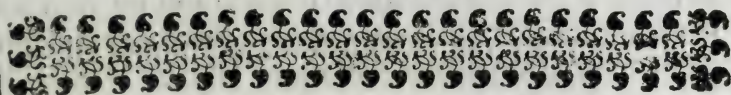


Y así por esto à tardado:

Si puede el mortal arbitrio,  
Descifrar tantos mysterios,  
Y fondar tantos abismos.

La Musica Cantò así:

Nace el Español Luzero,  
Despues de vno, y otro Parto,  
Siendo en Magestad Primero.  
Pues tuvo el lugar Tercero,  
Por luzir Planeta Cuarto.



# CERTAMEN

Quinto.

## SONETO.

Que aclame la mejoría de la Reyna Nuestra Señora, por auerse ocasionado de su grandeza el riesgo de su salud.

**N**l los Soberanos están esentos de los acidētes lastimosos, por mas sublimes: ni faltaron jamas sospechas de lagrimas en las mas illustres y alegres aclamaciones: sobre saltado sienpre lo festiuo con lo mortal: y enlutado el dia mas alegre con el mas triste. *Por lo menos el dia mas bueno fue sienpre el mas presto en acabarse.* Bien dijo Seneca, que auia escrito Virgilio arrebatado de grande y diuino aliento esta ver-

T

dad.

*Senec. de dad. Ecce, dize, Maximus vates, velut diuino furore in-*  
*Brenit. struēus salutare carmen canit.*  
 vit. c. 9.

*Optima quaeque dies miseris mortalibus cui  
 Prima fugit.*

Nada ay tan por todos lados defendido, q̄ no tenga alguno, por donde le pueda el combate enprēder. Lo q̄ succede en las costumbres, succede tambien en las ventajas. Como ningun ombre ay, a quiē no pueda herir el daño, tanpoco ay alguna defenſa, a quien el riesgo no pueda apeligrar. A quien toda otra paſiō se rinde, sujeta la liſonja; y a quiē esta no ablanda, arrastra la cudicia. A quien la cudicia no vence, la soberania de la vanidad leuanta: y a quien la soberania no engrie, le desbarata, y le turba otra paſion. Pocos ay, que no puedan ser acometidos por algun afecto; lado penetrable a los cōbates de los enemigos. Ni lo mas ſublime esta eſento de los riesgos de mortal. Cuando ninguna otra cosa dē lugar a los riesgos, los mismos accidentes soberanos Magestuosos apeligran a quien es grande. *Scis, dize Seneca, non posse consequi, ut sis impetrabilis: cum omnia caueris, per ornāmēt a ferieris.* Que defengañō, que auiso, que verdad!

*Senec. in  
 Praefat.  
 lib. 4.  
 Natur.  
 Quest.*

Que no pudiese desatēderse este cuidado en este Real Nacimiēto! Que a esta dicha, y q̄ a este dia tan alegre tuuiese por donde afaltarle el dolor? El Principe y Señor Nuestro Nacido: la Reyna y Señora N. apeligrada no fue diferente. O valgame Dios! La mesmagrādeza de la causa de la alegria, y los mismos adornos soberanos de la Magestad debierō de descubrir lado al achaque, por donde acometer. Vna gran vida q̄ enpezaba, vna grā Magestad q̄ nos daba en esta vida tādeseadocōsuelo se vierō amenaçadas, y acometidas del riesgo de acabar, y de morir. No ay lado Inpenetrable a la animosidad atreuida dēl acabamiēto.



Es verdad, que no podia ser sin razon la muerte, a quien auiendo nacido tanto, auia obrado lo vltimo, dando Eredero tan deseado a esta Monarquia. Que si la sabiduria es Cuidado, para lo q̄ debe suceder, y si la fortaleza del coraçõ es ventaja para labrar, y formar vna muerte illustre, tambiẽ la grandeza de las azañas, y del puesto es tiẽpo, para no morir malogrado, quiẽ así muere. Quien con su vida à llegado a lo vltimo, nunca muere un tiempo. *Neque vero*, dezia Ciceron, *turpis mors forti viro potest accidere, neque immatura Coniari, neque mira sapienti.* Pero es muy riguroso el dolor, cuando atormenta, y cuando se introduce cõtra la esperança. El que se liga el daño, cuando todas las causas, parece, estaban dando esperanças, de alcançar el aliuio, es rigurosissimo linage de tormento, q̄ a todos les haze rønper el coraçõ en gritos. *Est inètuosissimũ genus mortis*, dezia discreto Plinio, *qua non ex natura, nec fatalis videtur.* Todas las fatigas son menos penosas, y menos violẽtas, si llegã a su sazõ: y la muerte ya pedida de los años, como la congoja temida de los sucesos, es sienpre menos aspera: la contraria es violentissima. No acaba Dido arrojada a las llamas de morir: y fue necesario, q̄ fingiese el Poeta, q̄ Jupiter la auia ayudado con esotraordinaria prouidencia; porq̄ estaba mas porãada la vida en dejar al cuerpo, no siendo ocasiõ de dejarle entonces. Que ay penas, aunq̄ siẽpre temidas cõ el cuidado de la razõ, mas dificultosas de suceder, y así mas terribles en atormentar. Así Virgilio,

--Irim demisit Olimpo,  
*Que luctantem animum, nexosque resolveret artus,  
 Namq̄ nec fato, merita nec morte peribat,  
 Sed misera ante diem, subitoque accensa furere.  
 Nondum illi flammam Proserpina vertice crinem  
 Abstulerat, stygioque caput danmanerat Orco.*

Cicer. o-  
 rat. 4. in  
 Casilin.

Pli. lib.  
 2. epist.  
 12.

Virgil.  
 lib. 2.  
 Aneid.

Mucho padecia España (aunque no la tenia de se percibida su cuidado del temor) viendo a sus Señores Reyes sin la sucesion, que esta Monarquia deseaba, y sin la que suele dar el Cielo por premio, y Corona de los eroicos meritos, y de las grandes dichas. Partia en tristes congojas el coraçon de todos sus vasallos la pena de verse así desfavorecidos de la Celestia largueza. Para el tormento seruia la esperança de ser posible este bien: conque el tardarse tanto, no podia dejar de suceder sin muy rigurosa violencia. Y aunque todas las infelicidades ayudaban al desconuelo, y parece porfiaban a quitar la vida a la esperança; no la acabaron de dar la muerte, porque esta no era fatal. Atormentaba, si, mas su dolor; pero no llegó a padecerse. Esta era la causa de la congoja, pero esta fue tambien la razón del aliuio. La grandeza del Principe que Nacia, era la amenaza: porq̄ siendo èl el termino de lo q̄ podia el esfuerço mas Augusto executar, era tambien el tiempo, paraq̄ no se imaginase morir mallograda tan florida juventud. Pero por eso fue la razón de la esperança, y del consuelo a su Monarquia; por ser el principio de à dõde se originaba el temor. Que era forçoso, no muriese al golpe de su vltima azaña, quien auia obrado azaña tan grande, en quien pudiese hallar restaurada y defendida su vida. Viuirá pues gloriosa, para dar nuevos Infantes à España, que la eternicen, quien dio en Nuestro Señor y Principe, el motiuo esclarecido de su nombre, de su fama, y de su eternidad. A este intento se escribieron Sonetos tan grandes (eralo el Asunto) que ellos solos bastaran a llenar el deseo de esta Aclamacion. Solos los que se hallaràn aqui impresos, me dieron; yo quisiera verlos todos estanpados, que ninguno desmerecia esta memoria.



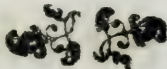
De Don Alvaro Cubillo  
de Aragon.

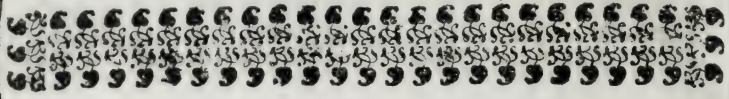
**L**egò a la suma eleuacion Mariana,  
Pisò la vltima linea su grandeza:  
Adolecio en lo grande: que fineza!  
Del peligro viuio: que soberana!

En purpura, en clauel, en nieue, en grana  
La esmeralda ronpio de tu belleza:  
Ocasinando el rielgo a tanta Alteza,  
Flor que desabrochò tu Abril tenprana.

Dio a España Sucesor, hizo inmortales  
Las vitorias de sustos, y temores  
Con el laurel debido a tanta azaña!

Viua, y el Sol la dè rubios Cendales,  
Sobre azafates de encarnadas flores,  
Gloria à Filipe, y Principes à España,





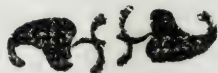
## Del Licenciado Don Alonso de Bayona.

**P**udo rendirse a la cruel dolencia,  
La Magestad del Cedro mas ponposo:  
Que tambienbuscan triunfo glorioso  
Los rayos del dolor en la Eminencia.

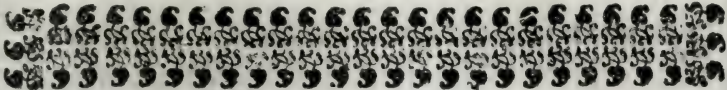
Cesen lamentos ya, pues su violencia  
Solo fue amago , en trueno escandaloso,  
Porque topò del golpe lo furioso,  
En el Laurel Augusto resistencia.

Pudo morir, y resistiose altiva  
(O nunca al riesgo su valor se ablande!)  
Mariana, que sienpre inmortal viua.

Que no el golpe, por mas que se desmande,  
Lo grande lægo de su ter derriba,  
Aunque lo encuentra luego por lo grãde.







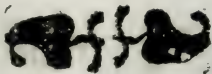
## Del Licenciado Andres de Espinosa.

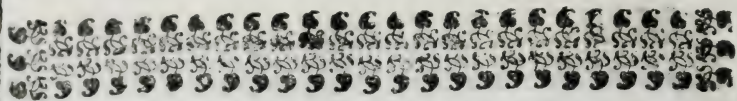
**E**L Orbe aplauda de la flor de Vngria,  
El Eroico valor, el ser constante:  
Pues al cierço esponiendo lo fragante,  
Es por el cierço mas su lozania.

Aplauda a tanta ermosa vizarria,  
La Complutense Atenas vigilante,  
Y quando el riesgo llora, el triunfo cante  
Sonoro Cisne, a tanta mejoría.

Que esponerse la flor, y sus candores,  
Del achacoso Cierço, a la Asperceza,  
Dando sus ojas, a vna, y otra herida.

Fue, para que supiesen otras flores,  
Que auenturarse al riesgo, de la vida,  
Es el triunfo mayor, de su Grandeza.





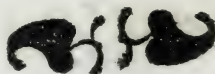
## Del Maestro Don Diego Gonzalo.

**E** España tuvo el mas felice dia, (trago  
Y temió España el mas sangrieto es-  
Poblò el contento todo el viento vago,  
Borrò el pesar la luz de la alegría.

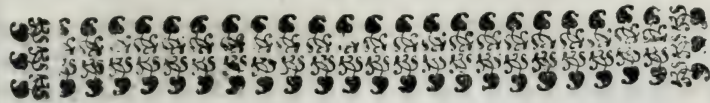
Nació Filipo Prospero, y debia,  
Que el Reyno le esperaba con alago:  
Costò su Nacimiento duro amago,  
Que en su Madre temio la Monarquia.

España el parabien te dà dos vezes,  
(Mariana, que tanto à deseado)  
Del riesgo, en que saliste con mas gloria.

Con que te dà el aplauso que mereces :  
Porque añade valor al triunfo osado,  
Quien se arriesga despues de la vitoria.







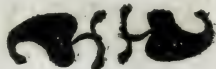
## Del Doctor Don Diego Pellicer Abarca.

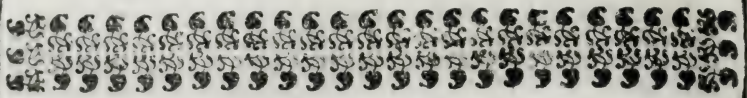
**N**O el orgullo triunfante al Laurel fuera,  
Si no irritara el inpetu del rayo :  
Ni à su tronco Real eterno Mayo  
Las ramas inmortales floreciera.

Penetra altiuo la may or esfera,  
(Negado sienpre al ceño del desmayo)  
Y aunq es su ponpa de su muerte ensayo,  
Nunca consiente, que su ponpa muera.

Laurel sagrado asi, bella Mariana,  
A los riesgos del rayo floreciente,  
Su Magestad espone Soberana.

Y a mayores impulsos de valiente,  
O Laura bien, ò Aguila Alemana,  
Inuencible corona su Real frente.





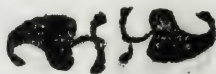
Del Licenciado D. Domingo de la Fuente, y Pardo Co-  
legial del Insigne Colegio de Aragon de  
Alcala.

**E**L Sol de entre celages de su Oriente  
Sube à dorar la cumbre, que le espera,  
Del medio dia en Turquetada esfera,  
Peynando rayos su esplendor luciente.

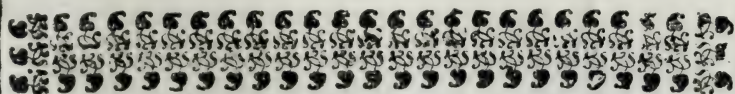
Mas (ò pensión que paga lo eminente!)  
Apenas el Laurel à su carrera  
Debido ciñe, quando con ligera  
Cayda le amenaça el Occidente.

Asi Mariana de Filipo Aurora  
Apenas del llegaba à coronarse;  
Quando fatal peligro el daño apresta!

Mas por el Sol, y la Alua en vano llora  
El mundo, pues los mira eternizarse,  
Para dar Luz aquel; Luceros esta,







*Del Dotor D. Fernando de Moscoso Oserio Colegial Ma-  
yor Porcionista de S Ildefonso Catedratico de Pri-  
ma de Canones de esta Vniuersidad  
de Alcalà.*

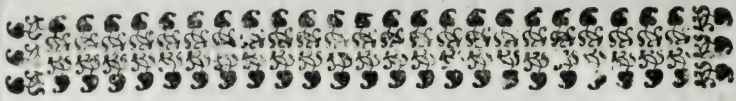
**D**Eclina Febo en su mayor altura,  
Porq̄ es pension de la mayor grãdeza.  
Ponese el Sol, no muere, pues enpieza  
A dar nuevo esplendor a la criatura.

De nuestra Reyna el Sol en su luz pura,  
Llegò ala Alteza, pues nos diò vna Alteza:  
Noche fue el riesgo de mortal tristeça,  
Mas como es Sol, no muere, antes le apura.

Ocio juzgò el viuir, quien diò tal vida:  
Nuestro amor lo mirò como inportante,  
No pudo ser vn Prospero homicida.

Prosperere el cielo ese valor Gigante,  
Por q̄ quien diò vna gloria tan cunplida,  
Profuga en darnos vno, y otro Infante.





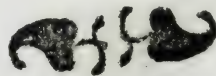
*Del Licenciado D. Francisco Zapata, Beneficiado del  
Patronato Real, y Vicario de las Tabas de  
Iubiles, y Zehel.*

**Q**ue el Sol no Reyne, y las Estrellas juntos,  
Politica es del Reyno de la Aurora,  
Que vn Orbe enluta, quãdo el otro dora  
(Que tãbien en el cielo Corren Puntos.)

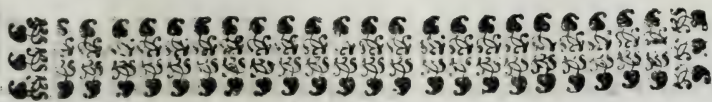
Mas oy de sus bellezas los trasuntos,  
Que el quarto de los Dioses atefora,  
Reynando juntos su Cybele adora,  
Porque son inmortales sus Aluntos:

Esta inmortalidad venció el amago, [na)  
Del riesgo, en nuestro amor, (Reyna Diui  
Siendo Adlante Español de tu belleza.

Lisonja fue el Peligro, sino alago:  
Que vna ventaja grande en su ruyna  
Peligrando acredita su Grandeza.







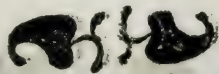
Del R. P. M. Fr. Francisco de los Santos Lector  
de Sagra la Escritura de su Real Colegio de  
S. Lorenço del Escorial.

**P**rospero es al nazer, quien a la Luna  
En riesgo pone infaulto de apagarse?  
O Lucero del Sol! Puede pensarle,  
Que con el atahud pagas la cuna?

En tan vnido Inperio la oportuna  
Luz del Quarto Planeta à de eclypsarse,  
Quando Astro coronado à colocarse  
Viene tu ardor en su Inclita fortuna?

Eà, que es Magestad en tanto lleno  
El menguante! que Antorcha tan crecida  
Llegò a lo mas al dar tus claridades.

Y ya al cielo de España (mas sereno)  
Buelve à crecer las luçes de su vida,  
Para llenarle de Prosperidades.



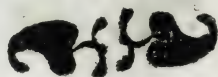
Del Licéciado D. Francisco de  
Aranguren.

**S** Vbiò Mariana a la mayor Alteza,  
Y de subir peligra: ò fragil vida!  
Que en la misma grãdeza estè enbeuida,  
La ocasion de arriesgarfe la grandeza!

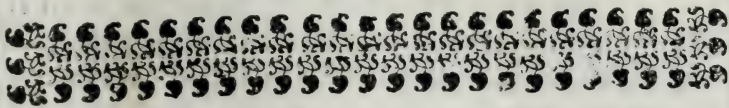
Dichoso el riesgo fue, puesto que enpieça  
A ser el riesgo gloria mas crecida:  
Porque acredita el verse deslucida,  
Que subir mas no pueda vna belleza.

En su esfera enfermò la luz ardiente;  
Pero no fue enfermar, pues atesora  
Con el peligro luz mas escelente.

Que si este enpeña el lustre, que la dora,  
Y a se levanta mas resplandeciente,  
siendo de vn tierno sol brillante Aurora.



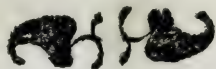




Del Bachiller Iuan Fernandez de Villalobos, y  
Astelaz.

<b>I</b> nfigne el Sol	<b>T</b> ormando altiuo co--
<b>N</b> Obles los rayos	<b>E</b> sparcirle admi--
<b>F</b> eliz trono es de	<b>L</b> uz, quando le mi--
<b>V</b> rderse el cielo	<b>L</b> lustre en su deco--
<b>N</b> Aufraga el Sol	<b>T</b> eligna en luçes de O--
<b>T</b> odos lo sienten	<b>E</b> n comun iuspi--
<b>E</b> sc laman buelua	<b>T</b> rospero su gy--
<b>D</b> Escubre en	<b>R</b> ayos ricos su Teso--
<b>E</b> L Sol de la Austria	<b>O</b> stenta en vnLuce--
<b>S</b> V riesgo en	<b>S</b> u grandeza mas segu--
<b>E</b> L Amor pide	<b>P</b> or el mundo ente--
<b>V</b> L cielo estorue	<b>E</b> l golpe, y lance du--
<b>D</b> ale la vida,	<b>R</b> ey feliz te espe--
<b>O</b> España Infantes	<b>O</b> tros te asegua--

RO

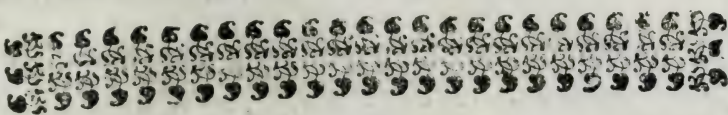


Siempre fueron muy estimados de la Antigüedad los Poemas, que con artificio ingenioso de las Primeras, Medias, ò vltimas letras suyas ( llamados con voz Griega, Acrofticos, Mesosticos, ò Telésticos) celebraron alguna ventaja llustre del Heroe, ò Principe, à quien aclamaban. En los versos de las Sibylas obseruò este artificioseo metodo Ciceron, como Eusebio Cesariense nota: y en los Libros Sagrados ( à juycio de los Masoretas) ay también mysteriosos enigmas propuestos con esta arte. San Eugenio Tercero Arçobispo de Toledo vsò deste mesmo elegante artificio en el Epitafio que cita como de su pluma para su Sepulcro, Don Iulian Perez Barroso, conocido por el nonbre de Arcipreste de S. Iusta. Y entre todos es muy celebrado (de S. Geronymo, de S. Fulgencio, de Beda, y otros) el Panegyrico, que escribió à Constantino Enperador el Insigne Poeta Porfyrio: cuyas primeras letras eran: **CONSTANTINO SEÑOR NUESTRO PERPETVO AVGVSTO:** y el que compuso en alabança de la Santa Cruz Rabano Teutonico dedicado à Gregorio Quarto Pontifice Maximo; de que aze llustre mencion el Doctissimo Nicreabergio. A cuya imitacion, y con cuyo exemplo escribió este Soneto, el Bachiller Iuan Fernandez de Villalobos, y Añolaz.

*Nier.*  
*lib. 5. de*  
*Orig.*  
*Sac. Scri*  
*pt. c. 1. y Añolaz.*







*Del Doctor D. Iuan Antonio de Veraſte, ui Colegial Ma-  
yor de S. Iſeñoſo, y Catedratico de Teologia en la  
Vniuersidad de Alcalá.*

**E**N ondas de ſu llanto ſumergida  
Eſpaña ſiente la amenaza dura:  
Porque ſienpre en el rieſgo ſe aſegura  
De la alteza mayor, mayor cayda.

No llore Eſpaña ya, que inmortal vida  
Su Reyna, Fenix, gozarà ſegura:  
Que quien reſiſte inpuſtos en la altura,  
A eterno no caer firme eſtá alida.

Subiò Mariana a la mayor Grandeza;  
Y el viento (fiera de ſu ſer coſtumbre)  
En rafagas inpele ſu belleza.

Deponga Eſpaña, ya, la peſadunbre:  
Que eterna, ſi, ſe vinculò a la Alteza,  
Quien reſiſtiò a los ayres en la cumbre.



*De D. Iuan Bautista Enriquez de Villacorta Cauallero  
del Orden de Santiago, &c,*

*Ex Seneca de Consolatione ad Martiam cap. 23. Vbi incrementum locus non est, vicinus occasus est. Fabianus ait, quod nostri quoque Parentes videre, puerum Romæ fuisse statura ingentis viri, sed hic citò decessit, & moriturum breui nemo non prudens dixit: non poterat enim ad illam ætatem peruenire, quam præceperat. Ita est indicium imminentis exitij maturitas, & appetit finis, vbi incrementa consumpta sunt.*

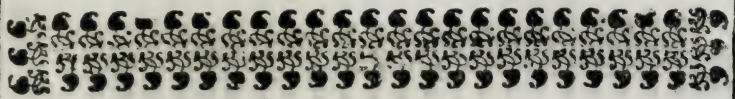
**V**N Principe dà a España, y adolece  
Mortal de Mariana la belleza:  
Valgame Dios si fuefe la grandeça  
En lo humano accesion de que fallece!

Viendo Roma, que vn Niño tanto crece,  
Que no podìa ya naturaleza  
Hallar, donde subiese su cabeza,  
Humano achaque es, dijo, y del fenece.

Parto tan grande, y de tan grande Hijo,  
Hace Madre tan grande, que en su altura  
Crecimiento fatal tenblò su Padre.

Mas no, Filipino, no, que bien colijo,  
Pues Madre ser maior no puede, y dura,  
Que viue para ser mas vezes madre.





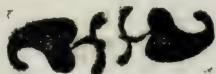
## Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

**T**ambien a la eminencia, al Sol, y Rosa  
(Monarcas siendo) amagã los rigores  
De ardiente rayo, cierços, y vapores :  
Que a vntiempo es ser grãdeça, y peligrosa.

Todo en ti amenazado (ò prodigiosa  
Magestad) se llorò (vanos temores)  
Si eternos se vinculan en ti flores,  
Sacro laurel, y luz tan poderosa,

Frustrò de fatal hado triste fuerte  
De vn veneno prudencia preuenida.  
Veneno es la grandeza dulce, y fuerte;

Mas burla de èl; si aun antes de nacida,  
Prouido el cielo en escusar tu muerte,  
Deste veneno alimentò tu vida.



De D. Ysidro de Angulo, y  
Velasco.

**V**ives, ò no? que la razon no acierta  
(Gran Magetad) à discurrirlo, alcua.  
Que tienes mucho grande, para viua,  
Y tienes mucho ermoso, para muerta.

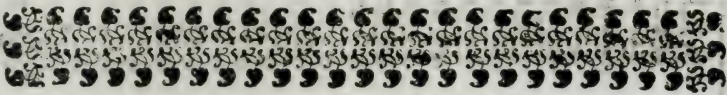
Que viues, dudo? no: tu vida es cierta:  
No à de ser tienpre la grandeça esquiua:  
Si el llegar à lo mas, es, quien derriba,  
Tuyo es lo mas; pues como fera incierta?

De grande peligrabas: no es lo menos:  
De mayor mejorate: mucho a sido:  
Pero mas es de escella, estar segura.

O! aclame ardor de numeros mas llenos  
Tu mejoría, si en lo mas temido,  
Tubo, que mejorar tanta ermosura.







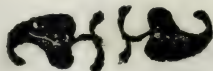
## Del Dr. D. Ioseph de Villaroel.

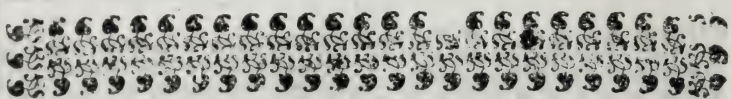
**G** Rosera Parca venenosa erica  
 Ayrado el cuello, q̄ el rigor inflama:  
 Y del fruto mejor la mejor rama,  
 Probò à violar en palida cenica.

No à su golpe; a la luz que la eterniza  
 El peligro creció, que el dolor clama:  
 Pues los riesgos conuoca de la llama,  
 Pluma que al Fenix magestades riza.

Goza, España, las glorias, de que ande  
 Numen mayor propicio a tu consuelo;  
 Que si ay Fortuna, que en acasos mande;

Solo al achaque se estendió su celo:  
 Porque euitar peligros de lo grande,  
 La atencion necesita a todo vn ciclo.





*Del Doctor D. Manuel de Mola, y Cordoba Colegial de  
su Magestad, y Catedratico de Sexto de Canones en  
la Vniuersidad de Alcala.*

**L**A Reyna de las Aues misteriosa  
En afectos de eterna desatada,  
Lecho construye en palma leuantada,  
Sin temer apariencias de achacota.

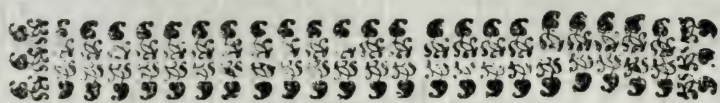
Incendios lisongea mariposa,  
De inmortal su grandeza asegurada,  
Pues la fragante pyra imaginada  
Es fecunda a su ser cuna olorosa.

No reeces, ò Fenix Alemana,  
Fatal desmayo en palido accidente,  
Rondale si, festiua, alegre, vvana.

Que de Filipo Prospero el Oriente  
Tugrandeça eterniza soberana,  
Yes gozo vniuersal, susto aparente.







## De D. Pedro Dauila, y Vera.

**N**O porque nace el Sol, muera la Aurora,  
 Ni peligra en sus rayos su belleza,  
 Antes vñando Febo vna fineça,  
 (Si es q̄ puede crecer) la aumēta, y dora.

Y aunque el peligro se alla, ò gran Señora,  
 A vezes mal en la mayor grandeza,  
 Padeze en ti escepcion esta certeza,  
 Pues feliz suerte tu salud mejora.

De Neptuno el Inperio gobernado  
 Augmentan olas de elemento fuerte:  
 Y aunque desdichas tantas à causado;

Al centro sienpre mejorò la fuerte.  
 Viua, quien diò el aumento deseado  
 A pesares del tienpo, y de la muerte.



De D. Pedro Manuel de Quiros  
Vecino de Sevilla.

**H**ijo del Alua nace aquel que dora  
Tantos Orbes farol resplandeciéte,  
El se ilumina Sol, y ella doliente  
Quanto en luces concibe, en perlas llora.

Aora es el llanto, y el gemido aora?  
Si: que es riesgo del Alva tanto ardiente  
Lucir; pero el rigor de ese aciden te,  
Dia se anima, si a manece Aurora.

Alua Augusta de España, tu diuina  
Ermofura fue Oriente a la mas pura  
Luz de vn Sol, que dos Orbes ilumina;

A tanto resplandor violencia dura  
Tu beldad siente; pero no declina,  
La que à nuevos Orientes se alegra.





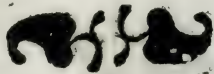
Del Dr. D. Pedro Diaz Mayorga, Colegial Mayor de S.  
 Ildefonso, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de  
 S. Iusto, y Pastor, y Catedratico de la  
 Lengua Sagrada.

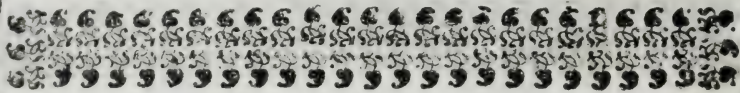
**M** Engua al año la luz por accidente  
 De su grandeza: y frutos no causara,  
 Si en retiros de yelo no ocultara  
 La Magestad de su esplendor luciente.

Vna en su ser; al mundo diferente  
 Tal vez dudosa, y tal se ostenta clara:  
 Desmayada el Inuierno nos prepara  
 Los frutos, que el Verano colma ardiere.

Luz del Quarto Planeta Esclarecida,  
 Grãde tiepre en tu ser; muestra (aunq̄ esen  
 Sigues deste otro Sol los atributos: (ta)

Desmayada promete, da lucida  
 Sacro Esplendor, q̄ sin crecer se aumeta,  
 A España en tu grandeza muchos Frutos.





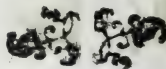
*Del P. M. Fr. Pedro del Castillo, Regente del  
Colegio de San Bernardo de  
Alcala.*

**D** El Cielo Augusto del materno seno  
Salio Filipo Quinto a luz; el dia  
Mejor que à visto España, ni podia  
Sino es el fumo bien darle tan bueno.

Mas ay, que quando le celebra lleno  
De gozo, de contento, y alegria,  
El Oriente del Sol, que amancia  
Tiño su Autora de mortal veneno.

Apenas ronpio el Alua el Sol Hispano  
(Dicha fue la mayor que se esparaba)  
Quando à la Reyna dio mortal dolencia.

Intercadencias tiene el bien humano,  
Tenplote el mal, mas no perseveraba,  
Que el mal, en tanto bien, era violencia.





Del Doctor D. Pedro de Anguita  
y Monguia.

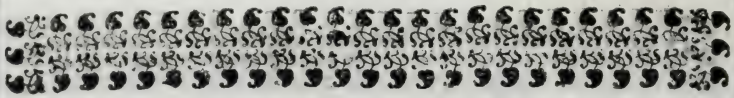
**L**A Madre Augusta, el Principe nacido,  
Felicidad fatal de que adoleze:  
Toda la eternidad que en èl se acreze,  
Ya pensò el hado, que la auia viuido.

Recobròse con gozo mas crecido,  
Y en la Real vida el susto conualece;  
Defengañado de que no fenece  
Lo eterno, aunq̄ en vn punto còseguido.

O quanto la Augustissima Mariana,  
Viuió de gloria en el instante solo,  
Que dio vna Magestad a España tierna!

Mas si armò contra si la Parca vana,  
Viua, viua feliz la edad de Apolo,  
Que no la à de acabar, quié la aze eterna.





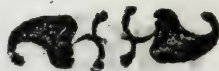
## De Pedro de Robles y Guzman.

**O** Reyna Grande, aun antes de la Cuna!  
Mas que accidente opone su fiereza,  
A la constante luz de su grandeza;  
Afectando la ley de la fortuna?

Crece dolencia grande, que inportuna  
A pagar sollicita su fineza,  
Y remontado Sol en su entereza  
Resiste la inconstancia de la Luna.

Con igualdad discorde en Regia Valla  
Dos grandes a la lucha se permiten,  
Creciendo el vno, el otro sin aumento.

Vence Mariana, ò tu; porque en batalla  
Donde violento, y natural conpiten,  
Es preciso, que ceda lo violento.





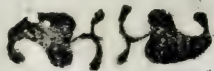
De Don Sancho Lariz  
Sarmiento.

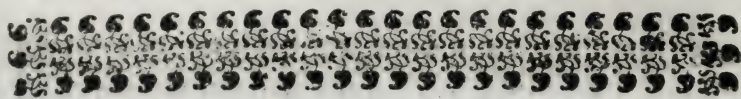
**P**asò la tenpestad: que al Sol ermoso,  
Tambiẽ suele atreuerse el vapor vano:  
Y el achaque mayor del ser humano,  
Es el adolecer de Poderoso.

O viuas con tu nonbre generoso,  
Ermosa Magestad! y el tiempo cano  
A lo perpetuo, dè de tu Verano,  
Renueuos mil del arbol glorioto.

Profigue en repetirnos los fauores,  
Esclarecida Reyna, y tu belleza  
Multiplica con nueva marauilla.

Y no temas del hado los rigores:  
Que mal podrás caer de la grandeza,  
Si es centro de los Reyes de Castilla.





*De D. Sebastian Ordoñez Abril, Colegial Mayor de S.  
Ildefonso, y Catedratico de Artes en la Vniuer-  
sidad de Alcalà.*

**A** Ser Madre del Sol la Aurora aspira,  
Y al ver su ilustre sucesion falleze:  
Sièdo el mismo esplendor, q̄ la engrãdeze  
Cuna del Hijo, y de la Madre Pira.

Del fausto achaque de luzir espira:  
Mas no bien sus albores desaparece,  
Quando otra vez esplendida amaneze,  
Y en nuevo aliento de otro Sol respira.

O Reyna Augusta, Aurora soberana,  
De vn Soltã grande, q̄ en su Oriète dora  
Los dos opuestos Orbes Españoles:

No rezeles tu Ocaso en su mañana?  
Que desmayos luzidos de la Aurora.  
Conualecen anuncios de otros Soles.

La Música Cantò así:

Haga de su Eclipse alarde,  
El Aurora Mariana:  
Pues son, cuando tibia arde,  
Los desmayos de la tarde,  
Alientos de la mañana.



## C E R T A M E N

Sesto.

## EPIGRAMA.

Al valor militar de Soldado de Nuestro Señor y Principe.

**E**L tinte glorioso apetecido, que mancha ermosamente en resplandores de adoracion la purpura de los Reyes, no se hallò en los mares (aunque mas le nonbre Delicias floridas del mar Casiodoro) sino en las Canpañas, y entre las vitorias. Allí à de buscarse, si a de enoblecerse con su adorno la Magestad. El oficio de Principe fue siempre en todas las Naciones Politicas el de General de sus exercitos, y el de Caudiilo de sus Esquadrones, y así la lança fue la insignia Real, y fue el cetro, que le hazia sobre todos superior. *Artifice de guerras*, como los otros lo son, de lo que enseñan sus artes, fue llamado de Synesio el Rey. Quien no tiene brios, para merecer el laurel, que ciñe las sienas de lo soldado, no nace con ventajas de Principe, que deba gobernar los pueblos. Por esta causa aun los Espiritus Angelicos se an gloriado de ser batalladores; teniendo esta ocasion por illustre enseña de sus alientos gloriosos Reales. Y así auiendo nacido con todas las cali-

dades

dades soberanas de Principes , para mostrar en su ocupacion que las gozan , an echo alardes de anistar se por soldados en la Milicia de quien batalla la causa de Dios. Al Gran Constantino. dize su discreto Coronista Nazario , que aparecieron valerosas tropas de Espiritus Angelicos, y que siguieron como soldados sus vanderas ; viniendo a militar debajo de su baston : bajando gozofos de celestiales à batalladores: y subiendo de Ilustres à Capitanes con laagrada Imperial estimacion.

El teatro regalado de ocios , en que descansan antes de nacer todos los ombres, a los que nacen Principes , les es Escuela gloriosa de luchas , en que los enseña la naturaleza a batallar. Para que les ponga el cetro en la mano su nacimiento , porque les produce lo soldado armados de valor.

Pero no basta solo el esfuerço, para que merezca lo valiente el renombre de Principe, y de gran soldado. La dicha de sus armas estãbien, la que los haze temidos, y así entra la felicidad a la parte para hazerlos Enperadores. Todos los que an imaginado defendidos sus Reynos, escribio Iustino , an de tener Principes *Valientes, y Dichosos*; a cuyo abrigo no peligren en sus enpresas, y sin cuyo aparato acaban, y perecen las Monarquias. Que à subido a esta cumbre de grande la *Felicidad*, que llene el credito del *Valor*, no siendo solo el ceño terrible de los semblantes, ni el ardimiento, y coraje de los coraçones, ni la industria militar del discurso ( si falta la dicha de las armas) los que hazen Capitanes, y Reyes a los Reyes. Atreuióse Dario a presumir podia vencer a Alejandro, auiendo experimentado asta alli de su esfuerço infelicissimos golpes : y no solo presumio dentro de su pecho con altivez desuaneçia tan insolente ofa-

*Iustin.*  
*lib. 35.*



dia contra su valor ; pero aun le declarò la arrogancia de su atreuimiento, prouocandole al desafio. Leyò el papel de Dario Alejandro, dize su noble Historiador, y sin desmesurar la quietud del semblante, disculpò en su contrario, tantas vezes vécido, la demañia dizièdo a sus compañeros: Que auia escrito Dario bien, pues se auia aconsejado con la ocasion, en que entonces se allaba, desfauorecido de la *Fortuna*. Que desarmado de sus esfuerços, ni èl era Alejandro, ni Dario era poco contra èl. El esfuerço dichoso que assiste a los Reyes, los haze venerados, y temidos, y los haze Reyes. Ni el Cetro, ni la espada, ni aun la razon baltta para alcançar la vitoria (que no cità sienpre el feliz suceso de parte de quien està la justicia de la causa) la dicha es la vltima que haze grandes a los Principes.

Sean estos dichosos auspicios, y auentajados pronosticos de la prosperidad de Nuestro Principe y Señor, y no los despreciemos por ser dichosos, pues con menos fundamentos los veneraba por seguros la antiguedad. Principe soldado glorioso à nacido, que llene de glorias, de azañas, y de triunfos a su Naciõ, pues así enpieza ya Prospero Afortunado desde el Nacimiento. Seame licito sola esta vez valerme de mis estudios, no pareciendo agena la erudicion sagrada de la eloquencia Cortesana deste estilo: ni siendo en mi culpa, vestirme de lo que otros an querido adornarte: siendo mios hilos, y labor.

Conocio Lia, que le auia vencido Raquel hermana suya indutriosa; pues auendo sido Fecunda su esclaua, se arrogaba a si los hijos. Y para no estar ella menos mañosa, quiso tambien que tuuiese Jacob hijos en su esclaua Zelfa. Y sucediendo como le auia esperado el intento, (que no suelen suceder sino muy

Genf. 30  
n. 9. &  
10.

Apud  
Delr.  
Tom. 1.  
ad c. 45.  
Alaz.

Inquæst.  
Hebræ.

al contrario) alegre Zelfa con hallarse Madre de los hijos de su Señor, apellidò al Infante que nacia. *Gad*: que significa: *ceñido en ademã de pelea, in procinctu*, que lee del ebreo *Aquila*, ò *Afortunado*, y *Prospero* (si dijésemos): *Armado*, y *Tranzado el arnès*. *Sentiens Lia*, dize el Testo Sagrado, *quod parero desijisset*, *Zeipbã ancillam suam marito tradidit. Qua post conceptum edente filium, dixit: Fœliciter* ( ò *in Fortuna*, que lee el Griego) & *ideò vocavit nomen eius, Gad*. *Ba-Gad* es la voz, que se alla en los Originales, que significa dos cosas, porque *Ba*, y *Gad* lo significan en aquel sagrado idioma. Si *Bz*, es preposicion, y *Gad* es nonbre, significa *Ba-Gad*. Es *Fortuna*, ò en *Cingulo Militar*, en disposiciõ de Soldado. Y si *Ba* es verbo significa: *Ya nace, ya viene, el Ceñido, el Soldado*. Doctísimos Ebreos dijeron tambien, que *Gad* significa la Estrella de Marte. Es aora la dificultad, el dar razon de lo que *Zelfa* dize, y de lo que los Originales, y Versiones leen. *Zelfa* dize, que le à sucedido con dicha el parto; y así dize: *En Fortuna*, ò *Dichosamente*, que es lo mismo. *Aquila* lee: *En ademan de pelea, ceñido para la Batalla*: y de ambos discursos resulta, que se apellide *Gad*, que es *Armado*, y *Soldado*, el que à Nacido. S. Gerónimo: *Vbi nos posuimus, in Fortuna, & Graci dicunt, in Thyebi, qui potest euentus dici, in Hebræo habet, Ba-Gad: quod Aquila interpretatur: venit Accinctio: nos autem dicere possumus; in Procinctu. Ba enim potest Præpositionem sonare In, & Venit. Ab euentu ergo, sive Procinctu, qui Gad dicitur, Zelpha Filius Gad vocatus est*. Con buen estílo de toda la Política es verdad lo que el Testo, y Versiones leen. *Soldado* nace quien viene *Dichoso*. En aliento, y en ademan de pelear Nace, y así viene *Ceñido*, quien Nace *Prospero*, y quien Nace *Afortunado*. Por nacido en dicha, y

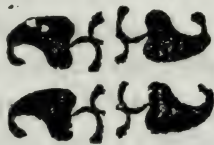


en Fortuna nace en cingulo, y esfuerço militar: que es Dichoso, Soldado, y Ceñido, el que nace entre esas señas. Lo Prospero del Nacimiento asegura lo Esforçado del valor. Para la vitoria del esfuerço, dijo tambien el Satirico, mejor es la recomendacion de la Fortuna, que la de la misma Venus, ni la de Iuno, para Marte.

Satyr.  
16.

*Nam si subeantur Prospera Castra,  
Me pauidam excipiet tironem porta secundo  
Sidere: Plus etenim Fati valet hora benigni;  
Quam si nos Veneris commendet epistola Marti,  
Et Samia genitrix, quae delectatur arena.*

Asegurado está pues el esfuerço Real de Nuestro Señor y Principe en su Nacimiento: Esta verdad pidio el Certamen se celebrase con vn Epigrama de quatro Disticos: que cumplieron con mucho acierto, los que se siguen.



*Del Maestro D. Alejandro Antonio de Mata natural  
de la Ciudad de Baeza.*

**S**ine examine, bruta tremunt animalia, vt villo,  
Natalem Herculei, cuncta, leonis agri.  
Nec tentant ferocia vires, sed pauida instant,  
Numine, sorte iaci; sic neci asylum habeant.  
Arma sub ortu deposuit, bellumque, & Iberi  
Orbis terrarum, sic pauet ipse metu.  
Austria nil habuit, quò posset vincere maius,  
Nil nunc, quo possit fugere & hostis habet.

*De Don Alonso Diez Escudero, de la Villa  
de Valdemoro*

**Q**uæritur interea, quis tanti pondera belli,  
Sustineat, tantoque Regi succedere possit.  
Cum Mariana suo rube fecerat æthera partu  
Prosperi, qui surgens roscida mella labris.  
Magnanimi tandem vexilla micantia Martis,  
Sectari est animus; claris fulgere trophæis.  
Hoc, rumori bellico Hispania, Principe, mandet,  
Victor, vt Philippi crescat ouantis, honor.



De D. Alonso de Burgos Medico de la Ciudad de Cordoua, Familiar del Santo Oficio, y Doctor Complutense.

Tranquillā pacē inter Europæa dissidia stabiliturus,  
Prosper, & armatus Nascitur Princeps Augustissimus. *Princeps pacis.* Isai. 9,

**P** Prosper, & armatus prodixit in lumina: bellum  
Armatus, pacem Prosper in ore geris.

Non benè conueniunt pax armaque: fœdere rupto,  
Pax cadit icta armis, armaque pace cadunt.

Tu tamen exorients, Prosper, contraria iungis:  
Arma sonant cunis, paxque quieta tuis.

*Princeps pacis eris: nam quæ sub fœdere nullus  
Iunxit, pacem armis, armaque pace ligas.*

*P. Alonso de Esquivel de la Compañia de Iesus.*

*Prosper Philippus suo nomine prosperat Hispaniarum  
victorias. In parvuli huius nomine cum hoste congre-  
dimur, ait D. Cyprianus. Philippus amicus  
equorum, græcè sonat.*

**S**eu Prosper, seu Patris eris de voce Philippus;  
Prosper eris Regnis, magne Philippe tuis.

Vt Prosper, tecum fers prosperitatis honores:  
Fers bellatores, vtque Philippus, equos.

Quis tua Regna hostis stricto mucrone lacestat?  
Pro te Prosperitas anxia pugnat equis.

Duc age (victor eris) cuneum Bellator equestrem:  
Vincere quis poteris Prosperitatis equos?

*De D. Andres del Puerto Cavallero Hyberno.*

Orbis Delicio Philippo V. Prospero, &c. Augustis,  
Maximis, Pijs, Cęsaribus, Regibusque Innumeris  
Proli: adhuc desiderato: bonis auibus, cęlitibus  
faustis, ac propitio numine ( Deo ab Austro aspi-  
rante ) Philippo IV. & Mariana Austriacis Nato.  
In patrię, & Catholicorum, maximę Iberum, &  
Hybernorum lauream: in hereticorum malleum,  
ac infidelium perniciem obstinatorum, ę superis  
Demisso. Genethliacon.

**R**egia progenies, rerum spes magna Philippe  
Prosper, viue senex cum seniore Patre.

Natus in has artes, patrios defendere mundos,  
Parcere vel victis; subiiciendo malos.

Sperne Dionęos. Magnos, imitando Philippos,  
Alcidis NON PLVS, vltcriusque Rege.

Par cunctis, impar nulli, VRBIS, & Orbis auiti  
Athlas, vince omnes Marte, togaque, fide.

ALIVD.

Quę sunt Dei, Deo; & quę sunt Cęsarũ Cęsari. Pros-  
pero, Fęlicis, prosperę, & fęlicitę Nato. Dauidi-  
co. Salomonicas, veręque Regias auitas virtutes  
& sedes, vti ex animo vouet quisuprę, suę sereni-  
tatis ę sacris inutilis seruus.

**I**uppiter in Cęlis, Prosper regat omnia terris,  
Diuisum imperium cum Ioue Prosper habe.

Vnus Pellęo Iuueni non sufficit Orbis,

Maior Alexandro Prosper vtrumque rege.

Prosper vterque parens, lecto, terręque, marique  
Prosperius cunctis nomen, & omen habes.

Corrige, Parue puer, patrijs virtutibus orbes,

O Fęlix populus, Quinte Philippe, tuus



*De Don Andres de Ascarraga Solis.*

Quo ratio redditur, cur tandiu nasci  
distulerit.

**I**upiter Hesperia tandem miseratus amicae,  
Hostiles vidit quam lacerasse manus.  
Particulam Diuis decerpfit ab omnibus. vnum  
Fecit, & Heroem, magnanimumque Ducem.  
Hic ait: Hesperia conuellat funditus hostes,  
Et Iouis in terris suppleat vsque vices.  
Dixit: at impatiens socij; diu distulit illum  
Mittere: namque alium credidit esse Iouem.

*De Don Andres Ruiz Pardo.*

**Æ**there progenies tandem noua fulget ab alto,  
Austriaci radijs illuminata Iouis.  
Phæbus hic exoriens tenebras disturbat ouanteis:  
Nox, quæ exultarat, exulat orbe, fugit.  
Æthiopes, Geticæ gētes quoque, Turcaque Luna,  
Persa simul dominum pectore, & ore ferent:  
Æthiopes noctem, Geticæque vt frigora ponant,  
Desiderant lucem, lunaque, Persa Deum.

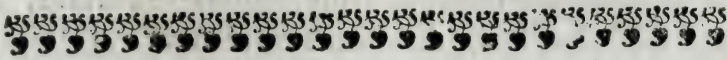
*Del Licenciado D. Baltasar de Montoya, Canonigo de la  
Santa Iglesia de Segovia, y Calificador del  
Santo Oficio.*

**N**Vntius altisonans, sacra ti à vertice montis,  
Qui Hesperiem renouans, Principis ortus inest.  
Cæsaris elati pugnis vexilla teguntur,  
Pictifero ense Puer tradet idola Cruci.  
Filius armigerens Iovis, arma ferocia calcet,  
Militæ apparet, Prospere amore decus.  
Curribus iniectis, Romæ, celebrata, silebunt,  
Magnifici acta iacent, Prole micante Ducis.

*Del Licenciado D. Bernardo de Areso.*

**P**Rincipis ingressu fors est patefacta benigno;  
Robur erit multis pluribus ipse pudor.  
Pandet Opus meritis, meritis atque ense putabit;  
Omnia Sub falcis pondere Pulsa trahet.  
Præcipit, ante Premet Solymis volumine turbam;  
Nomine parta suo est Edita palma sibi.  
Pelle Retardantes Arabas Rumore proteruo;  
Pectore cuncta tuo punge fugante mala.





*Del P. Diego de Ceballos Colegial del Insigne de los Clerigos Regulares Menores de Alcalá.*

**Q**uid Megalesiacis signat Complutica Ludis?  
Prosperus emicuit, qui gerat arma, Puer.  
Cur vè sonant omnes festiuus plausibus vrbes?  
Quod reget, & populis optima iura dabit.  
Aurea cur fumis fragrant delubra Sabæis?  
Huic erit iam magnis maxima cura Deus.  
Ergo erit arripiens Patris vestigia Magni,  
Legibus, atque armis, & pietate potens.



*De D. Sebastian Parada, y Mendoza.*

**R**egie martis apex, fodicis terrore rebelles,  
Te dominante fugit seditiosa cohors.  
Prodiga sanguinea stragis iam cedit Enyo,  
Et truculenta ruit non satiata fames.  
Arcadico par turba lupo violenta latranti,  
Supplicat vltori perniciofa suo.  
Est vigor ille tuus Princeps, quin sumpseris arma,  
Seditiosa lues tacta pauore perit.

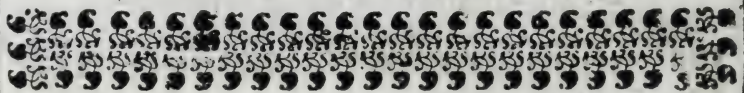
**ALIVD.**

**E**xaudita Deis populorum vota precesque,  
Tandem te Princeps hac tribuere die.  
Entrando classes fastu tolluntur in altum,  
Hæc loca subductis fluctibus alta petunt.

Non tamen ad nostrum littus conuerrere cursum,  
 Aut iter inceptum continuare licet.  
 Te metuunt natum, fugiunt te nostra tuentem,  
 Pestiferæ noscunt teque nocere lui.  
 Austriacæ proles, Princeps, & Regia stirpis,  
 Es, cunis latitans stirps generosa, Leo.

### ALIVD.

**T**E nascente gratijs Saturni stella maligni  
 Occidit assuetum, deseruitque locum.  
 Maeste animo Princeps, tot Regum Regia proles,  
 Austriacæ columnen spesque, decusque domus.  
 Deucalionæus, tenato, desinit imber,  
 Nubibus abruptis sydera læta micant,  
 Ista quidem facies animosi plena vigoris,  
 Herculei reddit roboris indicia.



*D. Philippus de Grassis Presbyter Mesanensis S. Thom.  
 Dott. & in Regio Scorialensi Collegio Grammatica,  
 & Rhetoricæ Professor.*

**A**Vstriaca de gente satus Gedeonis ab ense,  
 Pane micas, qui tot castra inimica vorat,  
 Rore Deo, pleno MARIA tu vellere fulges:  
 Serpenti nascens conterit illa caput.  
 Sit tecum Dominus, puerum fortissimè Princeps,  
 Qui regnaturus nasceris Orbis amor.  
 Intende ad Regnum, PROSPER procede; rebelles  
 Existi VICTOR vincere quippe truces.

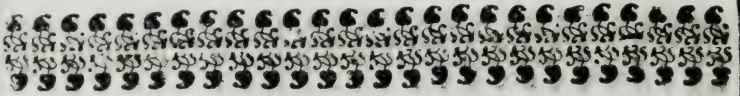


*Del P. Felipe Grimaldo del Colegio de los Padres Clerigos Menores de Alcalá.*

**I** Am noua Prosperitas Hispano innascitur Orbi;  
Non tibi Luse ferox, nec tibi Galle furens.  
Luse ferox, meritis, victus dato colla, carenis,  
Proijce ab infida, si sapis, arma, manu.  
Arida Galle furens, truncataque Lilia cernes,  
**Q**ue Princeps tenero, iam terit ipse pede.  
Dux mens exoritur Felix, & Prosper in armis:  
Pax erit his terris, horrida bella tuis.

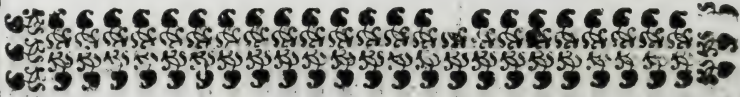
*Del P. Francisco Antonio de Arce de los Padres Clerigos Menores de Alcalá.*

**N** Asceris in terris, dum coelo saevit Orion,  
Et cadit in mixto multa pruina gelu.  
Scilicet es Martis duros tolerare labores,  
Aptum, & indomitum flectere colla Ducum.  
Docta genethliacis redeunt Certamina Ludis,  
Piscis vt æquoreas Prospere findit aquas.  
Littore ab occiduo, fluctusque Orientis ad vsque,  
Nauibus arrident æquora fida tuis.



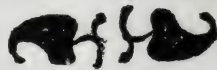
*Del P. Francisco de Arias de los Clerigos Menores  
de Alcalá.*

**C**Vr sœuis, Gradive pater, dominaris in armis?  
Thracia cur calido tinãa cruore madet?  
Bella decent Quintũ, Quintus mihi fulgor in astris,  
Et nitido sedes æthere quinta rotat.  
Quintus erat Carolus, terras, pontumque subegit,  
Belliger, & toto victor in orbe tuit.  
Si c in Hiperboreos Quintus feret arma Philippus.  
Et geret hostili bella cruenta solo.



*Del Bachiller D. Francisco Freyre de  
Andrade.*

**H**Esperia, tecum fortis qui sufferat, Atlas,  
Nascitur Alcides, pondera summa, tibi.  
Cedite, qui Quartò tentastis bella Leoni,  
Nanque rugit Quintus; certa ruina manet.  
Cedite, fœlicem dum laeva ostentat olivam:  
Sin minus, in dextra fulgus, & ira Iovis.  
Te nascens Titan, moriens cognoscat, & ardens:  
In que tuos hostes, Prosperè, Prosper cas.



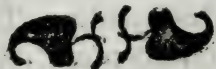


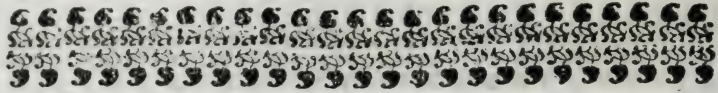
*Del P. Francisco Maria de Miranda de los Padres Clerigos Menores de Alcalá.*

**Q**uid Puer è nitidis torvum minitaris ocellis?  
Parvulus Alcides, sub Iove, talis erat.  
Tu licet in cunis, geminos iugulare Dracones  
Aptior, & tenera sternere monstra manu.  
Undique bella fremunt, armorumque ingruit horror:  
Intende, & gladium Prospere stringe tuum.  
Impiger adversos ibis ceu fulmen in hostes,  
Procede, & Regna, nam tuus Orbis erit.

*Del Lic. D. Francisco Perez.*

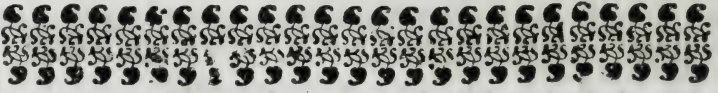
**A**lcides geminos cunis confecit vt angues,  
In cunis geminos sic ego perdo meis.  
Anglicus ille draco prior est: Crombellus & alter;  
Anguis vterque meis, anguis vterque mihi.  
Dicitur ille Iovis gnatus, sum ritè Philippo  
Humano pariter natus: & ipse Iove.  
His sumus ergo pares. Hoc sum præstantior illo:  
Vngue, quod ille necet, Nominè at ipse neco.





## De D. Geronimo de Caruajal.

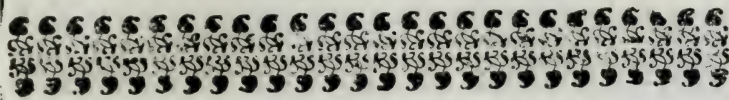
**M**ilitiæ Ferrandus erat cognomine **QVINTVS**  
 Ductor, in augurium hoc numerale venit.  
**QVINTVS** erat Cæsar Turcarum victor, & ipse  
 Maximus in bello, Magnanimusque fuit.  
 Mars erat & **QVINTVS** Præfectus semper agoni,  
 In Circo assuetus ipse videre feras.  
 Regia Philippus Prosper vestigia lustrans  
**QVINTVS** adest, quid nūc? Militis omē habet.



## De D. Gil Carrillo Natural de Sevilla.

**I**upiter, & Iuno Martem genuere, Philippus  
 Iupiter est genitor, Iuno Maria parens.  
 Iupiter arma dabit, concedet Iuno triumphos,  
 Ergo potens armis, ipseque Prosper erit.  
 Fulgure namque Iovis vincet Patris ense Gigantes,  
 Qui gladium norint Martis adesse manus.  
 Auxilio Matris victoria, palma, Trophæum  
 Iunonis Marti sunt cumulanda Duci.

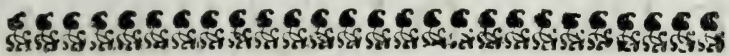




# De Don Ioseph Oliver, Colegial de su Magestad.

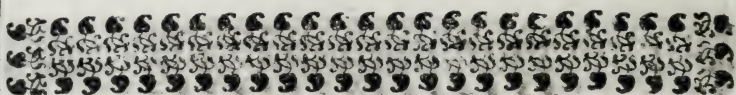
Cur Nascitur die Mercurij tranfacto prius die Martis.

**A** Vstriacæ Auroræ partum vidisse canentem  
Mercurium, Mauors increpat ore minax.  
Tu in Iovis humani natis regnare putabas?  
Quos vtero clausos instruo, bella docens.  
Ante diem partus iam visi viscera matris;  
Hoc Bellona ferox, de Iove nata probet.  
At, tu Diuum præco, aditas, dum nascitur infans;  
Vt, quæ tunc docui, Prospera facta canas.



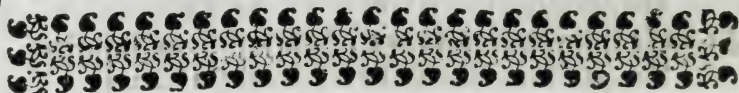
*Del Lic. Don Ioseph de Vcamonte Colegial del Insigne de Leon de Alcalà.*

**I**lle dies, Dij, Prosper erat, quo nascitur Orbi,  
Prosper, & augurio non caret ille dies.  
Æra crepēt, tumi doque sonent iam classica bombo,  
Et volet armatus miles, & æra crepent.  
Bella petit Prosper terris novus Hætor Iberis,  
Alcides alter robore bella petit.  
Bella geret, curvasque dabit sub pondere quercus  
Captiuo, atque hostes, sub iuga; bella geret.



## Del Lic. D. Ioseph Gonzalez de Lara.

**P**rospere, Prosperitas cur cum virtute decora,  
 Militiæ inconstans, firma futura tibi est?  
 Hesperix Princeps atavos numerato, notabis,  
 Omnibus in Quintis gesta secunda trahi.  
 Scilicet Alphonso Quinto dominante, recidit,  
 Barbara Maurorum Corduba cultra iuga.  
 Fernandi Quinti fortuna, & fortia facta  
 Te fautum à cunis, Quinte Philippe, manent.



## Del Doctor D. Ioseph Villaroel.

**N**Vmina nascētem properant redimire Philippū;  
 Certat Apollo suum, certat & alma Venus.  
 Debita & ille sibi dixit fore lumina vultus,  
 Pulchra venustatem dixit & illa sibi.  
 Ecce cruore ruens tincto venit agmine Maurors;  
 Isque Puer vobis non retinendus ait.  
 Bella gerenda refert Aquilæ, sobolesque Leonis;  
 Ille meus, si quidem belligerator ego.

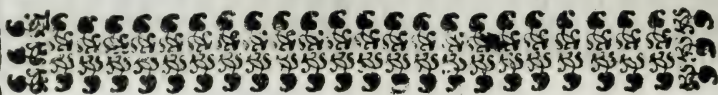


Licentiatus D. Ioannes Anto-  
nius Nauarrus Gonzalez Oppi-  
di de Alpharo Philosophus, &  
vtriusque Iuris peritus.

**H**esperix splendor, proles generosa Philippi,  
Si licet augurium dicere, Miles eris.  
Te sine convexa nutabat Iberia mole,  
Sed te iam vires ex oriente capit.  
Dum vagis, te Turca tremat, te Barbarus horret,  
Anglia falsa pauet, Gallia mæssa gemit.  
Prænoscent, quantas Prosper dabis ipse ruinas,  
Quas facies strages, quanta trophæa feres.

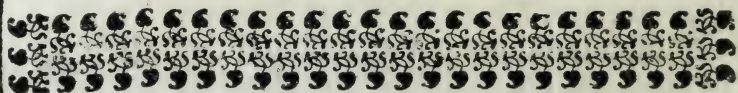
I I.

**Q**ualis vbi horrifonum circūstans æthera nimbus  
Grandineo flavis imminet imbre satis.  
Corda metu perculsa timent, quibus incidat aruis,  
Quas segetes rapiat, quæ nocumenta ferat.  
Talis in aduersos Princeps Hispanus ab ortu.  
Se gerit, in cuius hostibus ille minax.  
Scilicet est Prosper felici sidere natus,  
Et veniunt ortu læta trophæa suo.



*Del P. Ioan Antonio de Sandomal de los Padres Clerigos  
Menores de Alcalà.*

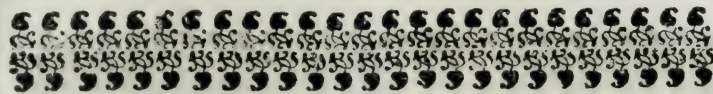
**L**Æra Iacobæ Gadus tulit omnia genti,  
Prosperitas Magni Principis omen adest.  
Stemmata, Cœtareis fileant mendacia signis,  
Solutus enim Fœlix, Parvule, Victor eris.  
Prosperè adhuc cunis, sed Marte, atque Hercule ma  
Belliger, Hispano, natus, & ipse Iove. (ior,  
Utque Tagum, Gangemque tenes, Nilumq; tepētē:  
Rhiphæis populis vltima fræna dabis,



**Del Bachiller D. Iuan Fernàdez  
de Villalobos, y Astolaz.**

**P**rospera Castellæ rutilent vexilla Philippo,  
Regia quòd Soboles Nomine Numen habet.  
**O** decus Austriadum Mauortia stemmata gestans,  
Significas Oriens, Cæsaris esse Iubar.  
**P**lus vltra Herculeis, Princeps, inscribe columnis,  
ut Prosper dicas, Hercule Maior Ego.  
**R**egna Philippe tua existant præclara triumphis,  
Omne bonum Regnis ab Aquilone venit.





De D. Iuan Antonio Torremocha, y Lafarte Natural | de  
la Ciudad de Huete.

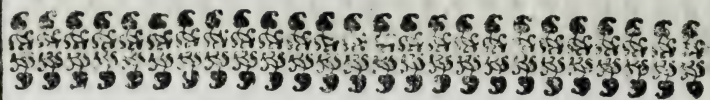
**A** Rmi potens hac prole potens Hispania gaude,  
Armi potente tuo Principe lata Duce.  
Aptentur Clypei, galeæ terrores resurgant  
Panicomæ, utrepitet murmure rauca tuba,  
Vicit, io, Prosper gentes, & vicit coas:  
Vicit, & arctoas, vndique vicit, io.  
Princeps Hisperix natali prælia vicit.  
Omnia tum fausto vicit iniqua die.

ALIVD,

**S** Alue magne puer stellis felicibus orte?  
Degeneres titulos Prosperitate premis.  
Laurigeros Princeps populos, belloque potentes,  
Prosper abundantanti prosperitate Reges.  
Hostes horrifona bellorum strage frementes,  
Prosper natali Prosperitate iuuas,  
Prospera cuncta manent, te nato, bella recedunt,  
Prosperitate premis, prosperitate iuuas.

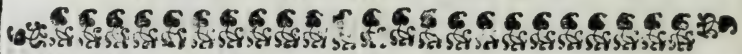
ALIVD.

**E** Ia age cresce puer, certissima cura tuorum,  
Suppetix Hisperix, deliciæque ducum.  
Te decuit Princeps celeberrime tempore nasci,  
Oppida quo belli fluctibus icta sonant.  
Protinus armatus fato furibunda residunt:  
Laurea Cæsareos sternitur ante pedes.  
Armiferæ (mirum) Princeps, & alumna Minervæ,  
Quin castra aduenias, pars inimica iacet.



## D. Ludouicus Nauarrete Rhetoricus Hispalensis.

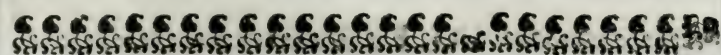
**E**N Tellus, Pelagùsque simul turbantur vbique,  
 Turbant Castra solum, torva carina salua.  
 Optatus venit sedandum Propter in Orbem,  
 Et belli, & pacis Prospera signa notans.  
 Omnes subijciat terraque, marique rebelles,  
 Anglos, & Gallos fortiter ense premet.  
 Hostibus extinctis tranquilla pace fruemur,  
 Nam Prosper nobis aurea saecula refert.



## De D. Manuel de Mendoza Natural de Sevilla.

**V**ictor in Hesperia turbandos natus ad hostes  
 Prælia Magnanimus prospera Prosper aget:  
 Felix, Augustus, Cæsar, Princepsque Supremus  
 Totius Mundi Belliger arma reget.  
 Maior Alexandro, genitus qui Patre Philippo  
 Sceptra suo Imperio, Regnaque plura trahet.  
 Viribus illius totus non sufficit Orbis,  
 Millia Mundorum denique pauca forent.





*Del Dotor D. Manuel de Mola, y Cordoba Colegial de  
su Magestad, y Catedratico de Sexto de Canones en  
la Vniuersidad de Alcalá.*

**S**ole Oriente cadunt densæ caligine nubes,  
Principe nascenti, pax viget, arma ruunt.  
Non eget ille manu, solo quia nomine terror  
Hostibus est, Prosper dicitur, ergo potens.  
Vis inimica fugit, felix victoria regnat:  
Et Iouis, & Martis, nomen, & omen habet.  
Iane biceps prefer signatis ocia portis,  
Nascitur à tanta Prosperitate quies.



*Del R. P. M. Martin de Zuaynabar de la Compañia de  
Iesus, y Letor de Teologia en su Colegio de Cordoua.*

*Prosper, & armatus nascens Augustissimus Princeps  
Prosper Philippus, & in ipsis cunis victorijs coro-  
natus, bellicam prosperitatem Hispanis  
Regnis pollicetur.*

**A**Vstriades felix, Superùm cui cura laborat,  
Prospera nascenti bella parare Duci.  
Cerratim te quisque suis victricibus armis  
Munit, vt in cunis grandia bella geras.  
Mars gladium, Bellona hastam, dedit ægida Pallas:  
Ætna ignem, fulmen Iupiter, Furiæ equos.  
Non cunas, sed castra tuis cerno inclyta cunis:  
Vt vincas hostes, sat tibi cuna fuit.

## ALTERVM.

Inter Infantiles nugas, & crepundia quasi ludens,  
debellat hostes victor, recens natus Prosper Philippus,  
*Belli signum non tuba, sed crepitacillo daturus,*  
vt aiebat Tertul.

**L**Vdis? An hostiles in seria bella laceſsis  
Vires? In cunis, Pupule, bella moues?  
Hæc crepitacillis apta est puerilibus ætas:  
Desere bella: iocos lude, Puelle; tuos.  
Quod si bella iuuant, ensem arripe, sume trifulcum.  
Fulmen; & in cunis Iupiter alter eris.  
Ludibrium infantile tibi sunt bella, Philippe:  
Lude infans: hostes viacere Ludus erit.

## ALTERVM.

Accinctus Laureato gladio Prosper Philippus, &  
Lauros in victoriam, & Prosperitatem in fortunam  
Spondet suis regnis. *Accingere gladio tuo...*  
*Prosperè, procede, & regna. Psal. 44.*

**A**Vgusta Austriadum soboles, optata tuorum  
Sors Patrum, regnis spes benefida tuis.  
In gladium laurumque oreris: Lux vna, Philippe,  
Et gladij, & Lauri Prospera origo fuit.  
Stringe puer gladium: mox laurus adepta sequetur:  
A gladio in Lauros vnicus ictus erit.  
Cresce, puer: crescent tecum victore triumphij:  
Mensura ætatis, regula fortis erit.



**R.P. Fr. Iacobus Oneill  
Hybernus Minorita.**

**C**Æsaribus prognate pijs, ter maxime Princeps,  
Astra fauceat, Arhlas temporis huius eris.  
*Prosper, & armatus fert Gad præludia palmæ,  
In cunis, similis tu tua Prosper habes.*  
Hercules in cunis geminos eliserat angues,  
Hydraque Cromuelli, te duce, secta ruet.  
Eia age, duc choreas, Magnorum Hispania Regum,  
Mater & hæc signis pingetrophæa tuis.

*Del P. Pedro de los Escuderos de la Compañia de Iesus.*

Clypeum vice cunarum amat recens *Prosper armatus:*  
Lacœnarum partus, & Herculem imitatus, quem  
Almena parens recens natum in scuto vice cuna-  
rum deposuit, vt Auctor est Theocritus  
Edyllio 4.

**C**Vna tibi est clypeus: clypeus primordia vitæ  
Dat tibi, vt in clypeo prælia lacte bibas.  
Lacte saginatus belli, mavortia spiras,  
Bella, puer, Martem lactea membra truccem.  
Per clypeos saliens reptas, per tela, per enses:  
Exuvia hostiles, captaque signa placent.  
Mars tibi dat vitã, *Prosper: mors Martis amica est:*  
Marte sub hoc mortem prælia nulla dabunt.

## A L T E R V M.

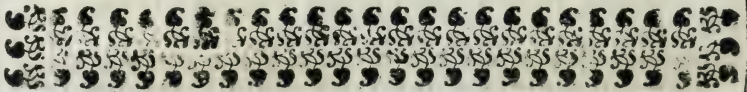
In cunis imbellibus inermis Miles, debellatis hostibus, victor triumphat infans Prosper Philippus. *Nova bella elegit. Iudic. 5. 8.*

**B**ellator nova bella novus gerit: arma capessit,  
Victoria Herculeas roboris arte minas.

Cuna sibi imbelliæ præbet certaminis arcem:  
Arcis ab istius culmine bella movet.

Hic lacrymas pro glâde vibrat, pro fulmine questas:  
Fascia pro hostili compede membra ligat.

His armis hostile fugat victricibus agmen:  
Non opus est armis: victor, inermis erit.



## Del Doctor D. Pedro de Anguita, y Monguia.

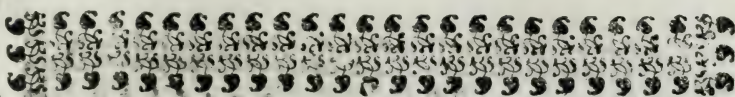
**P**rospere Magnanimus non aspera fata Philippus  
Rumpere dum tentat, iam ducis instar ovat.

Orto namque suis inter tot bella tot hostes  
Sistra quatit, Martis, qui strepit orbe furor.

Et puero in cunis totus, cui militat orbis,  
Natans terra tori Regia fulera movet.

Talibus auspicijs precox victoria plaudit,  
Cui iam fortunæ nomen, & omen adest.





*Del Licenciado D. Pedro Mançano Colegial de su Magestad en el Colegio de San Felipe, y Santiago de Alcalà.*

**O** Scula dum nato Cæsar dat blanda Philippus,  
Et puerum patrio captus amore fouet.  
Suscipite ò vestrum Musæ indulgenter alumnum  
Suscipite, & vestros lætæ aperite sinus.  
Prosperus est miles, desint horrentia Marti,  
Cur est, non credas munus habere Dei?  
Infremat, & truculenta suas exasperet iras  
Hæresis, & totum secum Acheronta trahat.;

---

*Cecinit Fr. Patricius Tyrelus à Spiritu Sancto Hibernus,  
olim in Prænsigni Romano Sancti Isidori Gymnasio,  
Collega: nunc in celeberrimo Complutensi Sancti  
Didaci Portionis a Prædicator.*

**S** Olatus Venerem partu foelicis Iuli,  
Iupiter, & Spolijs que sua dextra daret.  
Solare Hispania, & partu lætare Philippi,  
Et spolijs victrix, que sua dextra dabit.  
Si. Puer Ascanius Regnum de sede Lauini  
Transtulit, atque Albam robore munierat.  
Transferet Hispanos, ad. Prosper plurima Regna.  
Propria inuicta simul robore firma dabit.

*D. Petrus Ruiz à Sotillo liberalium artium Professor  
in Civitate Alpharensi;*

**T**E nascente ferox Maurorum turba, Philippe,  
Infremuit, sensit Gallus, Achaia tremit.  
Ferreæ venturi metuunt iam vincla triumphî,  
Victrices rhedas, & meminisse dolent.  
Inferitur natis maiorum splendida virtus,  
Et norunt, quantum mens generosa valet.  
Prosper ages, & prosper eris, qui Prosper oriris  
Prospera bella canes, prospera Regna Reges.

*De Don Rodrigo Davila Cavallero de la Orden  
de Santiago.*

Virtutè duce, Comite fortuna.

**Q**uid sit, vt Empyreis nascatur Prosper ab astris  
Magne Philippe tuus natus ad arma puer?  
Nempè quòd Hispanis virtus cum fulserit armis,  
Quæ fortuna deest prospera, nata micet.  
Ducet fortuna comite Hispana agmina virtus,  
Nam Patre nunc miles sub Duce Prosper erit.  
Hispanis poterant numerari gesta triumphis  
Fortia, dum fiunt prospera, qui poterunt?



Del P. Sebastian Belarde del Colegio de los Padres Clerigos Menores de Alcalá.

**P**alluit Armipotens primos ad Principis ortus  
 Austriaci, & pauida, talia, voce refert.  
 Pellimur, heu, Cœlo, natus Mars alter in orbe est  
 Prosperus, atque armis fortior ipse meis.  
 En reptat per scuta puer, quid? vincimur. Huius  
 Et Liger, & Tamesis, Rhenus, & Albis erunt.  
 Ille, triumphatis Arctoïis gentibus, arces  
 Victor ad Ætereas inferet vsque, pedem.

D. Thomas à Gripha Diui Georgij Complutensis  
 Hybernorum alumnus.

Qui dat esse, dat consequentia ad esse.

**H** Reule plus Quintus Carolus perrexerat vltra,  
 Hostis, & hæreseos malleus aptus erat.  
 Natus ad Hesperiaz modo Mars, ex quinq; Philippis  
 Quintus, & est Prosper, purus, & Austriacus,  
 Purus an Austriacus? delebit schisma, rebelles.  
 Plus vltra perget. Malleus alter erit.  
 Plus Patre? plus atavis? fabricetur tertius orbis;  
 Qui dedit esse petens hunc, Deus huncque dabit.

*Conoceran estos dos Epigramas sus Autores, que se ballaron sin nombre alguno.*

**B**elligeris signis ne stantur Cæsaris arma,  
 Ut possent factis Principis ire sui.  
 Cœruleos rupere manus dumque Herculis angues,  
 Victricis signum stirpis adesse ferunt.  
 Prospere, sic videris læthalia monstra secare,  
 Cùm nomen vates ponit ab ore Parens.  
 Præferri hoc Numen bellis Hispania, mandes:  
 Victoris Nato ius erit omne tuo.

**I**O triumphe Puer Cœlo delapsus ab alto  
 Nascitur, Orbis amor, deliciæque tuæ.  
 Frons, oculi, vultus Matri simulantur amoris,  
 Sed referunt Martem cætera membra Deum.  
 Malciber (agnosco frandem) ua retia tendens,  
 Nexibus implicitos vinxit utrosque suis.  
 Arctius Hesperix numen Rex, Principe in vno  
 Vinxisti Venerem, sanguineumque Deum.

La Musica Cantò así:

Para que venga a vencer  
 Del mundo las quatro partes,  
 Nourienbre llega o ofrecer,  
 Si vn Miercoles al nacer,  
 Al pelear muchos Martes.



## C E R T A M E N

Septimo.

## C A N C I O N E S .

Que celebren la grandeza de Nuestro Señor Principe, por Nacer deseado.

**E**L deseo es el ardor mas orgulloso en el pecho de los mortales, y la llama mas ardiente de todas las pasiones, en que encendidas sus codicias apeñeñen lo que perdidamente aman. Y como es la llama para querer, es tambien la dolencia para enfermar, si se huye al deseo el logro; ò si se dilata a la esperança el tiempo: que se haze eterno a quien desea, y no consigue. De siglos, y aun de eternidades son las Duraciones, atormentadas las esperanças con la dilacion mas breue: enuegeciendo la duracion sola de vn dia à quien desea, sino alcança lo que preten-  
 dio, como dijo Teocrito, y como Iuliano cita: *Sed & me scito*, dize escriuiendo à Libanio, *tribus bis diebus valde ab ste consumptum esse: siquidem vere ait Porta Siculas: vno die amant escensescere*. Con el dolor desta congoja padecida en la dilacion del cunplimiento de las ansias, no es mucho, que cause el deseo las

*Iulian.  
 epist. x.  
 ad Lib.*

dolencias; y que se enferme de las sedes del amor. Y que de ellos ay que enferman aun mas de sus deseos, que de sus achaques? Asi lo contesaba a su padre el otro hijo, viendole sano, por auerle curado él. *Non tibi medicus, le dezia, sed filius profuit. Desiderio laborabas: gratum tibi erat, quidquid meis manibus acceperas.* El deseo, la cudicia, la ansia es en todos los ombres dolencia penosísima, mientras se les dilata el aliuio, y el alcance de lo que pretenden.

Pero tienen el mismo daño los deseos, quando cudician, que quando alcançan: pues si su sed es de achaque, tambien su alcançe y posesion lo es. Alcançados, y conseguidos los bienes que se desean, no quietan las ansias, antes arde con ellos en mas penosa fatiga el coraçon. Pues que deseamos? Que se alcança, con el ser ricos, pues no se satisface el deseo de tener oro? La vebida satisface la sed, la comida la hambre, si las riquezas enciēden las cudicias de si propias, que es lo que con ellas adquirimos? Sedes? Por lo menos no puede tener nombre de remedio, ni de salud, lo que el deseo alcança, pues acrecienta poseido su enfermedad. *Ceterum, dize Plutarco, argenti cupidinem non extinguit argentum, nec auram auri, neque si plura possideas, coerectur plura possidendi cupiditas. Pbarmacum tuum morbum anget.* Con que parece forçoso, buscar el remedio, no en pretender mas bienes, sino en lançar del coraçon, y del animo, los que ya se gozan. No es el remedio de quien come mucho, y no se satisface, el comer mas, sino el arrojar del estomago lo que à comido: ni lo es de quien mucho à alcançado, y no se halla satisfecho el apetecer sobre lo que ya tiene, sino el dejar algo de lo poseido, por peligroso.

Padecieron esta dolencia de sus aficiones los

Sen. lib.  
4. cont.  
5.

Plutar.  
lib. de  
cupidit.  
diuit.

que



que alistian a los juegos del Circo: en cuyo espectáculo, a fauor de los que corrian, ardieron en deseos de su vitoria. En ellos *las voces llenas de afectuosas ansias*, que dize Dionisio Alicarnasio, *los afectos nacidos del amor*, que cantò Virgilio, enpezaban desde los primeras fogosas impaciencias de los cauallos alla los vltimos afortunados alcançes de las metas: siendo en los que miraban deseosos dolencia, lo que era en los combatientes ardor. *Hoc tantum dicimus*, escribe Cassiodoro, *quod illic supra cetera spectacula feruor animorum inconsulta grauitate rapiatur. Transit Prasinus, pars populi mare, praecedit venetus, & potior turba ciuitatis affligitur. Nihil proficientes, feruenter insultant: nihil patientes Grauius vulnerantur.* Adolecian criados de la ansia de sus deseos con afectuosissimo dolor.

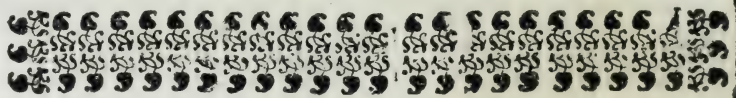
Dion.  
lib.3.  
Virgilio  
Æn.5.

Cassiod.  
lib.3.E-  
pist.5.

Y voluian a la misma congoja con ver dichosa la carrera, a que inclinaron su gusto; pues se les pleiteaba a los combatientes la gloria conseguida; con no dar licencia a los coronados del premio, que dexasen de entrar de nuevo en los mismos peligros. Gõ q̃ despues de muchas carreras, venian despues à ser rifa de los pueblos, los que en los circos auian estado muchas vezes vitoriosos. No tienen remedio las grandes ansias.

Es verdad que à padecido España atormentada con la esperança deste dichoso Nacimiento: pero oy respira con èl con el consuelo de auer alcançado lo que tanto deseo. Serale mas gustoso este Nacimiento, porque le deseò mucho: que es sienpre mas gustoso, lo que se deseò mas. Engrandeciendo el afecto a lo que ama, con que ninguna cosa parece mas grande para el agrado, para el gozo, como la que quiso, y lo que apetecio el afecto. Y es tan sublime

la grandeza del bien alcançado, que no dejarà con  
 buena sed al deseo, para padecer. En el Principe  
 Nuestro Señor Nacido; así se ven quietas todas las  
 esperanças, que ellas satisfechas son el mas cierto  
 testimonio de la grandeza del Principe, que España  
 ey felice goza. Serán pues los deseos dilatados des-  
 te Nacimiento los en cuyas eudicias se iden la gran-  
 deza deste bien: y será la quietud del gozo con que  
 se posee, el mostrador de la grandeza, con que Na-  
 ce. Y así auer estado tan deseado Nuestro Señor y  
 Principe, darà à ponderar, y a conocer lo sublime de  
 su grandeza. Así lo pidio este Septimo Certamen: y  
 así con singular dulçura Conceptuosa lo discurrie-  
 ron estas Canciones.



*Del Licenciado D. Domingo de la Fuente y Pardo Cole-  
 gial del Insigne Theologo de Aragon desta  
 Vniuersidad.*

**C** On penosa esperança enuegecida  
 (Pues quãtomas del biẽ la ausencia crece  
 Mas con ella padeze quien espera.)  
 Dada al deseo, y a tu amor vencida  
 (O Gran Principe!) España desfalleze,  
 Y mas si tu grandeza conũdera,  
 Viendo su corta Esfera.  
 Mas ya para esta pena aliuio inuenta,  
 Si à deseos poblando su emisferio,  
 Otro segundo Inperio,  
 En afectos, y en almas te presenta:

Pues



Pues por mas deseados tus blatones  
Mas Esfera te dà en los coraçones.  
Ya siglos corren (ñ al afecto creco)  
Desde que España muere. (que mas vida)  
Por viuir a las luzes de tu Oriente.  
Dulçe victima ofrece en su desco,  
Cultos acelerando a tu venida.  
Por merecerle agrados reuerente  
Al laurel de tu frente.  
De cuyas ansias sacas por trofeo,  
(Porque antes del Inperio de las almas  
Te Coronen las palmas)  
El lograr sus afectos sin rodeo:  
Pues nunca dejaras de ser querido,  
Si aun fuiste en esperar obedecido.  
Luchaba, entre deseos de gozarte,  
Triste el temor de nunca merecerte,  
De indicios ciertos (a su ver) armado,  
Pero arbitro de vna, y otra parte,  
Por el deseo declarò la suerte:  
Asi el temor quedando deslunbrado,  
Y el deseo logrado.  
Con contrarios indicios peleaste,  
Que à España infaustos, tristes affligian,  
Y gozarte inpedian;  
Mas victoria de todos alcançaste;  
Siendo de tu primero Real aliento  
Triunfo la vida: lauro el Nacimiento.  
Si comunes venturas, y trofeos  
Solicita la vmana industria alcança  
No-asì las dichas de supremo grado:  
Solo estas se conquistan à deseos,  
Y solo las merece la esperança.  
Oy con ella de España te à alcançado

(O Principe) el cuidado.

Pues fuera a tu grandeza inconsequente,

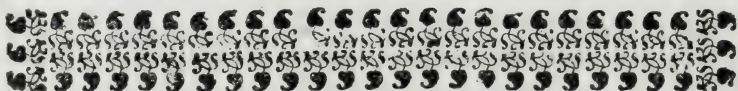
Que España venturosa te gozara,

Sino te conquistara

El alma a esfuerzos de tu llama ardiente.

Y que tanto te espere no me espanto.

Que tanto à de esperar, quiẽ logra tanto.



## El Licēciado Iuan Rodriguez del Rincon.

**Y**A en acordada metrica armonia  
 Canoras aues ya; ya ermosas flores,  
 Suspiran por la luz en voces graues,  
 Ya la inquieta, y sonora Monarquia  
 De los cristales (que ostentò primores,  
 En clausulas, y acentos mas suaues,  
 Que enseñan las tres claues)  
 Al Sol clama; que à no ser el la vida  
 De su vida, no fuera deseado:  
 Con que el cristal harpado,  
 La flor, el aue, en ansia repetida  
 Muestran, que Sol, que cuesta tãto anhelo  
 Es luz, es grãde, es vida, es Rey, es Cielo.  
 Al puerto amado, onesta por bien sumo  
 El que sulcando de Neptuno Canpos  
 Ya abolla mansas, ya soberuias olas.  
 Los arboles, que vierten grumo a grumo  
 De Anbar pomos en flores ( cuyos anpos



La nieue exceden) y en sus altas golas  
 Tremolan vanderolas;  
 Buscan con ansia, y salua lisongera  
 Por bien sumo al Abril alma de Flora.  
 Y en su Principe aora  
 Buscando España Puerto, y Primavera  
 Le hallò; logrando en èl, bien, q̄ gozado,  
 A podido escder lo deseado.  
 Las ansias generosas de vn anhelo,  
 Añaden cierto ser a lo que aman,  
 Que auenta lo grande de su essencia.  
 Mas si fue a vuestro ser pròdigo el Cielo  
 Tanto; que en vos grandezas se derramã  
 (Sin malograr alguna) que potencia,  
 Dara sino obediencia?  
 En tantos coraçones? soberanas  
 Tus prendas clame en numero, y acentos  
 La Lyra de los vientos,  
 Sin tener fin sus clausulas vfanas,  
 Que a creces infinitas de grandeza  
 Ningun numero acaba; sienpre enpieza.  
 Muerda cincel valiente bronces duros  
 Que tesoreros sean de tu nonbre  
 (Mas que del oro) ricos de uentura.  
 Esos volubies celestiales muros  
 Desta dicha (que blandamente a sonbre  
 La barbara fortuna) sean letura;  
 Retorica segura,  
 Que en eloquentes Tropos, si brillantes  
 Burlando (esentade futuros daños)  
 La lima de los años,  
 La ofente escrita en letras de diamãtes.  
 Que mi Musa enmudeze, porque ronpa  
 El silencio en tal Numen mayor tronpa.

Del Licenciado D. Gaspar Guerra, natural de la villa de Algecilla Insigne Theologo de la Vniuersidad de Alcala.

**O** Quien lograra Altezas de Apenino,  
 En lo dulce imitando a Zenodoro,  
 Y fuera emulacion de Xenofonte,  
 Quien marauillas diera à Fauorino  
 Retoricas trinando de Eliodoro,  
 Dando lyrico Asunto a Anacreonte!  
 Quien fuera Alcimedonte,  
 Que entallara elegancias sin recelo  
 En enpeño tan Real, tan sin segundo,  
 Que dà contento al mundo,  
 Memoria a lo inmortal, glorias al zelo,  
 Grandezas alternando mi cuidado  
 Del Febo Real, nacido deseado.  
 Quando suele en la flor, pereza hermosa  
 Por ruda emulacion que la inportuna,  
 Ser enbarazo a su sangrienta nieue,  
 Y negando a la plata bulliciosa  
 El rostro intacto en la flamante Cuna,  
 Ni nectar goza, ni Carmines bebe,  
 A su retiro debe  
 Ansias la luz, que presa la retrata,  
 Y a mayor libertad su prision llega.  
 Pues el Carmin que niega  
 Haze a los belios rayos que desata  
 Ser su grandeza mas, mayor su empleo,  
 Porque se ilustra mas con el deseo.



El bello ardor que en carro luminoso  
Por la muerte del dia desterrado,  
Nueuos cristales, nueuos mundos dora,  
Si a malignos albores perezoso,  
No viste a luzes lobrego el collado,  
Y el rosicler la injuria no mejora,  
Largas ausencias llora  
En claros desperdicios la esmeralda.  
Y si leues prisiones el Oriente  
Raya del fuego ausente,  
De galas viste la enlutada falda.  
Que si alegres sospechas de sereza,  
Crece con el deseo la grandeza.  
Desta manera el Sol de nuestra España  
Principe nuestro, de los Orbes gloria,  
Por nacer deseada su belleza.  
Allò en su Oriente la primera azaña,  
Ganò naciendo la primer vitoria,  
Quitò al deseo la mayor grandeza.  
Su primer lauro enpieza  
En las hogueras que la Fè leuanta,  
Encendida a los rayos del Real fuego,  
Excediendo del Griego  
Al blasón que en sus luchas adelanta.  
Pues sobre lo inmortal del Regio enpleo  
Memoria eterna le vistio el deseo.

*Dotor D. Joseph de Villarroel.*

**E**L bien, que a todos en lo grande escede,  
Desmerece renombres de crecido,

Si le falta el valor de deseado:

Pues la dicha, que acaso se sucede,  
Sin que el deseo la aya pretendido,  
No redime desvelos al cuidado.

El Cielo nos à dado

Dosvezes gråde, en vos, Principe nuestro  
Vn bien, que honores dà desde la Cuna;  
En vuestra luz, la vna;

Fiel despenpeño del pinzel mas diestro;  
Y la otra en nacer borrando el llanto,  
Que vertio entre el deseo afecto tanto.

Si sale el Sol, a quien el Sol no espera  
Con anña de gozar sus luzes puras,  
Ni le contempla atento, ni le admira.  
Mas quien, pendiente de su luz primera,  
Desea que las sonbras ronpa oscuras,  
Le venera mayor, quando le mira.

Dichas logra, a que aspira,  
Feliz España, quando a vosos goza;  
Pues Sol naciendo a votos del deseo,  
Sobre el mejor trofeo,

Que en vuestro resplandor nos alborozá;  
Al gusto se le añade, que le alcança,  
Ver cabal posesion vna esperança.

Poco sirve al objeto su grandeza,  
Si encuentra a la potencia sin abiso,  
Para hazerse capaz de sus primores.  
Pues el sentido, que a tocarle enpieça,  
Obra de desatento, tan remiso,  
Que no le halla ventajas superiores.

No así vuestros candores  
En el descuido las noticias pierden;  
Antes sin permitir pequeña calma  
Los deseos al alma,



No vbo instáte, en q̄ a vos no la recuèrdē;

Con que atenta tiniendola al objeto,

Perfeto os logra, si naceis perfeto.

Suele tal vez vsar curiosa vista

De antojo, que creciendo lo que atiende,

Siendo grande, mayor le representa;

Y sin que se embaraze en lo que dista,

Quando mirarlo perspicaz pretende,

Lo vè mayor, porque el cristal se aumēta.

Mirar España intenta

Principe Augusto, que los orbes mande:

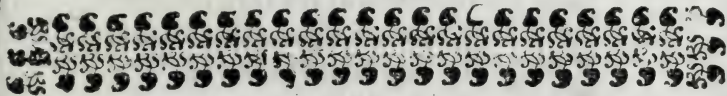
Nacisteis sin tener quien os conpita;

Y quando sollicita

Veros atenta, pareceis mas grande:

Yes, que siendo a su vista dulce enpleo,

Os mira por antojos del desseo.



*Del Licenciado Don Pedro Pablo de Zayas.*

**F**eliz de quien la Patria necesita,

Y feliz el que logra su desseo;

Si la esperança muere de congojas

La presencia del bien la resucita,

Y el bien de estimacion logra el trofeo.

Transforma triste en palidas de rojas,

El girasol sus ojas

Ausentandose el Sol; y al nacimiento

Bebriendole la vida por los rayos,

Despide los desmayos.

O generoso Sol, que à España alicto,  
 (Tu luz figuiendo ) das con alegria,  
 Si antes con el desseo adolecia.

Envidiosa al Laurel queda la Fama  
 De tu Cesarea frente ( de Austria Apolo)  
 Pues le faltò, en el tiempo antecedente,  
 La dicha que en ti oy gloriosa aclama.  
 Y olvidando sus siglos en ti solo  
 Su clarin exercita diligente,

Como a mas eminente:

Pesarosa de el bien, que la quitaste,  
 En no lograrse en tan lucido empleo:  
 Si su antiguo desseo

En aplausos subidos empleaste.

Pues siendo de la Fama deseado,  
 Aun tu no ser se celebrò aclamado.

Si el no ser se engrandeze misterioso,  
 Que aclamacion al ser serà bastante?  
 Aun la ignora la Esfera de la Fama,  
 Y se queda su curso pauoroso  
 No allandola y la busca vigilante.

El deseado ser solo te afama,  
 Y en eso mas te aclama;

Pues mayor, que sus doze te conoce:  
 Diciendo en este numero succincto:

El Gran Felipe Quinto

Falta, que es la Corona de los doze:

Apreciandote mas por esperado

Blason que sienpre goza vn deseado.

Tanta alegria causa tu presencia,

Quanto a los siglos deseado fuiste.

Quan grande fue el desseo, el gusto es tãto;

Y si al Alua Mariana fue dolencia,

Asta en nacer al Sol te pareciste,



Fatigando su luz, dandola llanto.  
Si la Alba rasga el manto  
Lagrimas derramando, es mas fineza,  
Pues como mustiò el llanto al gusto in pide  
Alegre las despide,  
por no tener figura de tristeza.  
Asi la Alba Alemana al Nacimientto,  
Dolor despide, por mayor contento.  
Cancion deten el vuelo  
pues aclamarle mas serà desvelo.  
Que para ser el Principe aclamado,  
Que mas tinbre, que ser tan deseado.

*Del Doctor D. Pedro Diaz Mayorga, Colegial Mayor,  
Canonigo de la Magistral, y Catedratico de la  
Lengua Sagrada.*

**P**Or el deseo el alma afectuosa  
Al bien, que la llebò primero, atenta,  
- Conseguirle sollicita, procura.  
Gozale poseydo; y feruorosa  
Mayor, que el bien, el gozo representa:  
Estimando por colmo a su ventura,  
Ver logrados segura  
Los desvelos, vencidos los temores,  
Que la sed amorosa causò graue.  
Con que en vnion suau  
Tiene amor ventajosos los primores,  
Y à probar mayorias de su empleo,  
Inuencible razon haze al deseo.  
Dos veces grande Prospero à nacido,  
Dos veces grandes la verdad aclama

Sus blasones, sus tinbres gloriosos;  
 Es la primera por auer lucido  
 De Antorcha Augusta generosa Llama;  
 Grande otra vez cuydados deseolos  
 Acreditan dichosos  
 Su Magestad, à fuerças repetida  
 Del ansia, que goçado le venera,  
 Y si crecer pudiera  
 De su ser la grandeça esclarecida,  
 Al paso que creciò nuestro cuydado;  
 Aun fuera bien mayor por deseado.  
 No solo igual, sino mayor presuma  
 Con su ser su grandeça comparada  
 El ardiente cuydado, que le adora,  
 (Permitase este hiperbole a mi pluma)  
 Pues por aquel de Purpura Sagrada,  
 Solo se mira amanecer Aurora,  
 Que el Trono Sacro dora:  
 Por deseado luçe Sol brillante  
 Del dia para España grande en todo:  
 Y al que Príncipe Godo-  
 Austriaco Español cuydado amante,  
 Monarca de dos mundos sollicita  
 Rey de las voluntades acredita.  
 Philippo Augusto, cuya heroyca frente  
 Sacra Real corona à repetido  
 Premio de los deseos mas leales  
 Inperial Esplendor, aun en su Oriente  
 Solo de nuestras ansias conpetido:  
 Nuestro afecto tus glorias inmortales,  
 Tus blasones Reales,  
 Ardiente colma, multiplica y fano  
 No escediendo, igualando lo primero:  
 Porque nacer Lucero



Del Quarto Sol de España Soberano,  
A la naturaleza le debiste,  
Y al deseo, que Prospero naciste.

---

*Del Maestro Mateo Manuel de Arriola.*

**N**Ace de Admeto el Mayor al Luciente,  
Que en sombras oculto Rubia Madeja,  
Y apenas en el Mar su Carro baña  
Quando esperando el Indio reuerente  
En Aromas inculto le festeja,  
Que el deseo en incienfos le acompaña.  
Tu ya que sol de España  
Los Rayos ocultaste decoroso:  
Fue, porque mas viçarro, mas brillante  
En luzes Rutilante:  
Ostentandote Febo luminoso,  
A tus Rayos el Reyno dedicado  
Te venera Mayor por deseado.  
Pegáso de Madera alas de lino  
Titubeando furca plata, y nieue,  
Infauſta Naue Inperios de Neptuno,  
Que el Boreas derrotò en el Pòto Eujino  
Y entre Eſcarceos de Plata ſe rebuelue,  
Buscando el Puerto à ſu deſeò ninguno.  
Y hallandole oportuno,  
Feliz ſe oſtenta en dicha no eſperada,  
Si la Naue de Yberia que çoçobra  
En ti ſu Puerto cobra  
Su dicha en careciendo no penſada!  
Tanto bien engrandeze no entendido,  
Por deſeado mas, menos creydo.  
El Aue dedicada a Cipria Dioſa

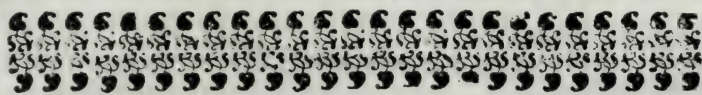
*Por*

Por el segundo Padre enviada al Mundo,  
 Quando el rigor del cielo ya cesaba,  
 Su venida fue alegre venturosa,  
 Mayor con ramo de la paz profundo.  
 Anuncio fiel, que Tetis no inundaba,  
 A Yberia amenaçaba,  
 Inundacion de Marte velicosa,  
 Que al Patrio Nido su Furor incita,  
 Pues ya Philippo quita  
 El dolor de la España Vitoriosa,  
 Naciendo por deseado mas constante,  
 Con el ramo de Palas mas triunfante.  
 El inuicto Alejandro, que valiente,  
 En Macedonia se ilustrò triunfante,  
 Dando el buril al bronçe por trofeo,  
 Ser Coronista, que sus glorias siente,  
 Pues que Laureles alcançò constante,  
 Sin que fuesen coronas al deseo?  
 España en tanto enpleo:  
 Con Prospero Vizarro, que la rije,  
 Ya Vitoriosa en Marmoles se aclama,  
 Y ya el clarin la llama  
 Inuencible entre acentos, que la erije  
 Porque al deseo de triunfos merecido,  
 Mayor se aclama el Principe Nacido.

La Musica Cantò asi:

Deseado aclame al Leon,  
 Oy el Teatro Museo,  
 Pues es con admiracion,  
 Grandeza en la posesion,  
 El merito del deseo.





# CERTAMEN

Otauo.

## REDONDILLAS.

Que en estilo burlesco vitoreen à Nouienbre, Mes en que Nació el Principe Nuestro Señor.

**L**alicencia de la Pluma fue siempre grande: y la Poesia entre todas las otras osadas desmesuras de los ingenios fue siempre muy licenciosa. *Aun Tiaras, y Coronas hacen numero a los lastimados por la Poesia, como dijo aquel Maestro Grande; sin que apenas pueda señalarse cumbre, à que no se aya atreuido lo satyrico del verso: como si el atreverse à todo con la murmuracion, fuera, lo à que la Poesia puede atreuerse, con suma potestad, que Horatio decia.*

--- *Pictoribus, atque Poetis*

*Quid ibet audenti semper fuit æqua Potestas.*

*Horat.  
in Art.*

Por eso decia Platon, que ninguno que estimase su ouera, debia tener a los Poetas por enemigos, por que era, relajarla al peligro de la infamia, el esponerla al enojo de su pluma: pues à ninguna cosa perdonò el verso, y suelen hazer se los mejores versos con el enojo. Y Felipe Rey de Macedonia decia a Alejãdro

*Plat. in  
Menoc.*

su

Philip.  
ap. Dio.  
orat. 11  
de Regn.

su Hijo, que no los irritase, porque era mas supremo  
su Señorio, que el de los mismos Reyes. *Scis, le di-  
ce, irritados nõ esse Poetas bonos,* (es cierto que es mas  
para temido el mejor Poeta, porque el mejor pulso  
de quien tira la saeta, es quien mejor la claba, y la  
mas ayrosa copla que dice la injuria, es quien la ha-  
ce mas celebre,) *aut eloquentes veram Scriptores. Do-  
mini enim hi dicendi de nobis, que voluerint.* Ni se corri-  
ge su atreuimiento con el castigo: antes, el imaginar  
se notados acc mas presumidos a los Escritores, y  
crece con el castigo en la estimacion de todos su au-  
toridad. Y ningun poderoso vsò deste arbitrio, que  
no dañase al decoro suyo, y q̄ no grãgease ali opiniõ  
al Poeta. *Nam contra, q̄ decia Cornelio Tacito, Pu-  
nitis ingenijs gliscit authoritas: neque aliud externi Re-  
ges, aut qui eadem sauitia sunt vsi, nisi dedecus sibi, atque  
illis gloriam peperere.* Ni Iulio Cesar castigò a Catu-  
lo, en la diferencia de su fortuna; ni Catulo respeto  
à Iulio Cesar, en la alteza de su mando. Catulo co-  
mo Poeta se atreuio a su nonbre, y Cesar como pru-  
dente disimulò su injuria. Dijo de Cesar, lo que no  
puede decirse en el romance Español; solo el non-  
brar a Mamurra, y à Nicomedes era osar atreuida-  
mente contra su decoro. Y le onrò aquel mismo dia  
Iulio Cesar con su cena. A todo se à atreuido la Poe-  
sia, y se atreverà a todo.

Cornel.  
Tacito

Suet. c.  
73.

Por esta causa se debe permitir à su condi-  
cion atreuida algo, porque ocupe con esa licencia lo  
osado de su condicion y no ofenda a lo que debe ve-  
nerar. Los que no tienen enemigos, dice Plutarco,  
aun a sus amigos propios son insufribles; gastando  
con ellos las defaçones, y las desigualdades de su na-  
tural, que las tienen todos. Con que esterà sienpre  
bien à los que no quieren padecer las injurias de los



Poetas, darles materia que desalaben, diuertiendo el veneno murmurador de sus plumas de sus propias personas. Por esta causa, y por dar algun descanso a la atencion, que se fatiga con lo continuo de la seriedad: y porque en lo grande de las celebridades, se permite alguna mayor licencia a todos los afectos, como tambien la viò Cesar vsada contra si en sus Triunfos, como adierte Suetonio, se propone en todas las luttas Poeticas algun Certamen de burlesca graciosidad, y aqui se propusieron dos, por sazonar con debidas burlas satyricas esta tarde. Y es cierto, que aun en los Triunfos, y solenes aclamaciones de los Principes se deben permitir, como dijo à Domiciano Marcial.

*Consueuere iocos vestri quoque ferre Triumphi,  
Materiam dictis nec puaet esse Ducem.*

*Innocuos censura potest permittere ludos.*

Mart.  
lib. I. c.  
pag. 5.

Fue el primero, el en que se pidió, se vitorease à No- uienbre, y se diese a los otros onze meses vaya, por no auer gozado la dicha deste Real Nacimiento.

Sienpre fueron parciales los afectos en las materias todas del gusto: vnos siguen vn dictamen, y otros diferente aficion. En los juegos de la Arena, y del Anfiteatro se diuidieron sienpre con porfiadas pasiones, los que alli asistiã. Y vnos querian ver vencedores a los Reciaros, otros a los Secutores, estos a los Treces, ò a los Traces; y a los Myrmilones aquellos: siendo estos los diferentes linages de lidiadores, que peleaban asta la sangre en estos Iuegos, y se diferenciaban entre si por las diferentes armas. En el Circo fueron los colores, de los que procuraban la vitoria en las carreras, los que encendian los animos a este, ò aquel amor. En la primera rudeza del Imperio fueron los colores dos, despues fueron

qua.

quattro, a que acrecentò Domiciano otros. El verde, el Carmesi, el Azul, y el Blanco, el Prasino, el Rusio, el Veneto, el Albo (colores si dijeseamos elementares de aquella primera edad, que ya desconoce, y desprecia España entre sus delicias) señalaron a la tierra, al fuego, al Mar, y al Ayre: ò a la Primavera, al Estio, al Otoño, y al Ibierno, y fueron en la grandeça del Inperio Romano los mas celebres. Estos diferenciaban a las quadrillas, y a los Aurigas de las Carroças, y encendian con tanto furor a los afectos, que por la passion inclinada a estos ò aquellos colores, era todo vna hoguera de furores el Circo, como vna Escuela de laiciuas el Teatro, y vna sangrienta llama de atrocidad la Arena.

Auson.  
Carm. de  
Na, &  
v. Pith.

*Hinc fora disultant el amoribus, bine furiosif  
Iurgia sunt Circi.*

Casiod.  
lib. 3.  
cap. 51.

Y se apasionaban de manera por el suceso de la Quadrilla, como si dependiera la salud de la Republica de su vitoria. *Et ad inanes contentiones sic descenditur, q̄* dijo Casiodoro, *tanquam de statu periclitantis Patria laboretur.* No menos afligidos, porque no venciese el de su color, que estuuo Roma llorosa, en el riesgo de verse sujeta, en la miserable rota de Canas, que Iuuenal dijo.

Iuuenal  
Satyr.

*Totam bodie Romam Circus capit, & fragor aurem  
Percutit, euentum viridis quo colligo Panni.  
Nam si deficeret, maestam, attonitamque videres,  
Hanc orbem, veluti Cannarum in pulvere vidi.  
Consulibus, &c.*

Es cierto, que los Españoles llamados de la solenidad de estos fuegos asistieron como sujetos à Roma en estas celebridades; como tambien asistian en las que Domiciano celebrò. Que de los Españoles entendiò Teodoro Marsilio aquel verso del Epigrama



Tercero de Marcial, contando los que venian a sus  
luegos:

*Et quem suprema Tetbyos onda ferit.*

reprehendiendo à Domicio Calderino, que le interpreta de los Morinos, a quien tambien llamò desuiados, y postreros Maron. *Sed magis est*, dice el ya citado intérprete, *ut Hispanos Martiales designet, nam bi extremi sunt ad Solem obeuntem.* Y tambien lo es, que fueron celebrados en las carreras del Circo los Españoles: en testimonio de cuya verdad nonbrè ya à Diocles, y Fusco. Y si fue esta de la fæccion Veneta, el mes de Nouiembre es, el que agradecido paga a los Españoles con el Nacimiento del Principe, y entrada de la Reyna Nuestra Señora, el fauor de aquel su afeçto: y así à Nobiembre deben vitorear las Musas Complutenses, por esta dicha: celebrandole por este Nacimiento sobre la gloria de auer gozado otros tã illustres: el de Vespasiano, el de Claudio, el de Còstancio el de Nerua.

Y es sin duda grandeça de felicidad, auer nacido en tiempo, en que otros Varones Grandes nacen; como ya tambièn reparò S. Agustín, en que vbiese nacido Moyses, en tiempo de los dos ermanos Adlante, y Promoteo; este el que formaba del barro los onbres; y aquel el que sustentaba con sus onbros el cielo. Como engrandeciò Plinio al Mes de Setiembre, porque en el vbiese Nerua enpezado su Imperio, y porque vbiese sido Trajano adoptado en èl. Esta fue la materia burlesca del primer Asunto.

Señalose tambien otro, y fue esta su materia: El desuiar deste Real Nacimiento los melindres vanos supersticiosos mugeriles: desuiados de èl sin duda, por lo que podian hacerse sospechados nonbrada en ellos luego Circe. ¶ A Circe hacen los mejores

Mart.  
lib. 1.  
epist. 3.

Virgil.  
lib. 8.  
Æneid.

S. Aug.  
lib. 1.  
de Ciuit.  
cap. 8.

Cicer.  
lib. 2. de  
Nat.  
Deor.  
Arnob.  
lib. 4.  
alu.  
Geor.

Poetas hija del Sol, y hermana de Medea ( y fue el Sol, no este hermoso Planeta , sino el Quinto Monarca, que tubo este nombre, como Ciceron, y Arnobio dicen) y fingiendo ella, transformaba a los hombres en fieras, ò con yerbas, ò con bebidas, y quiza con agrados ( blandos echicos con que lo hermoso tyrano dueño de los afectos lo puede, y lo muda todo) quitando no solo la vista, sino la salud, y forma a las naturalezas entendidas. A la hermosura entregan sus sentidos los que deste achaque adolecen. Nada piensan, nada oyen, de nada ablan, sino de lo que quieren, los que así enfermos viuen. Y no solo desatienden a lo licito, sino que lo atropellan; no reparando en lo justo con su passion: y aquella passion , a que se rinden, es la en que se transforman, enpeçando siempre por los gemidos, y por las lagrymas, como parlando en faudades de dulçura tierna el amor.

*Diuis inaccessos ubi Solis filia lucos*

*Apsiduo resonat cantus.*

*Hinc exaudiri gemitus, Iraque Leonum*

*Vinela recusantum.*

Virg.  
Aneid.  
7.

Calp.  
Flac.

Que mas poderosos venenos que los de la hermosura! Que mas fieras, que las pasiones afectuosas diferentes, en que trastornado el juicio degeneran los afectos! Que mas barbaria falta de raçon que la que el amor introduce! *Expers iudicij est amor*, que decia Calpurnio Flaco, *non rationem habet, non sanitatem*. Porfiò Dafne grosera, y vruña; siguiola Apolo enamorado, y ciego. Dafne se transformò en Laurel, por no amar: Apolo en bruto, pues amaba à vn Leño , y le parecian las corteças de vn arbol hermosas para ser queridas. Quien viue con naturaleza mas desviada de la razon: Dafne, que aun huye las ternuras amorosas de Apolo , estando ya asida en la tierra con las



rayces: ò Apolo, que ay nana la belleza de Dafne, estando ya mudada Dafne en Laurel?

*Infrondes crines, in ramos brachia cresunt:*

*Hanc quoque Phebus amat.*

*Oscula dat ligno: refugit tamen oscula lignum.*

O ermosura, ò Circe, ò Amor! Estos deben de ser los venenos con que transformabas a los mortales en Brutos! No ay que temer, aunque diesen los Griegos al Circe este nombre por Circe hija del Sol, que sus venenos nos dañen. Encendera (si) nuestros afectos la ermosura del Principe Nuestro Señor, por celebrado con Iuegos Circenses, para amarle con amor tan excesiuo, que no descansen en sus llamas, asta pasar, por seruirle, a las formas de todas las naturalezas. Que tambien transforma el obsequio (por lo menos mas decorosamente que la lilonja) como transforma la ermosura.

Julio Solino mas Cortesano, y mas verdadero, dijo, que Medea, Angicia, y Circe fueron hijas del Rey Eta; y que con la grandeza de su Sabiduria alcançaron el saber curar los achaques de los venenos. Por cuya causa los Marfios (dichosos pues lograron lo que sus antepasados merecieron) despreciaban los venenos, por descender de Circe. *Gētes Mar-*

*sorum, dice, à serpentibus illasas esse nihil mirum. A Circes filio genus ducunt; & de auita potentia deberi sibi sentiunt seruitiam venenorum, ideòque venena contemnant.* Por Maestra de grandes discursos à estado Circe infamada de artifice de venenos. O infelicidad del saber! Por querer curar los peligros, dijeron los mortales, que los apestaba Circe; ò amor de la dolencia! Por no confesar se obligados, dijeron los ombres, que Cerceles dañaba: ò groseria de la ingratitud! Por no confesar eminente a otro alguno, achacan lo gran-

Onid.

lib. 1.

Metam

Tertul.

lib. de

spect. c.

8.

Plin.

lib. 7.

cap. 2.

Jul. Sol.

Casiod.  
lib. 3.  
pist. 51.

de los censuradores a enbuste : ò ceguedad de la envidia ! Lo que sucedió à Circe, sucedió tambien a aquel gran Auriga de las carreras Romanas, de quien dice Casiodoro, que le dieron el nonbre de echigero, por verle sienpre vitorioso: achacandole el delito, por no confesar en èl la ventaja. *Frequentia Palmarum eum dici faciebat Maleficum.* Con que el celebrar el Nacimiento de Nuestro Principe con la memoria del Circo, es asegurarle de todo melindre dañoso de venenos. Antes por nacer a la sombra destas alabanças, le asegura mi discurso, el valor, y el esfuero para despreciarlos, como los Marfos viuieron sin su recelo por tener sangre Circense. Y hablando en terminos mas politicos, aunque mas peligrosos, el festejarle con la memoria destes Juegos, à de ser dicho so presagio de que à de tener sabiduria, para apartar de sí los rofigos, los letargos, los venenos de los malos Ministros: que tales son, los que al lado de los Reyes no obran lo que deben, mintiendoles, y adormeciendoles con las lisonjas.

Heliod.  
lib. 3.  
Plin.  
lib. 7.  
cap. 2.

Solo por la excelencia de su hermosura, y por la grandeza de las alabanças afectuosas de Nuestra Vniuersidad pudo temer el melindre a los agrauios de la competencia, ò de la envidia contra este Real Nacimiento. El amor de la hermosura ei exceso de la alabança, à ocasionado este peligro. *Aliqui,* dijo Heliodoro, *charissimos etiam, atque eos, quibus benevolunt, fascinant:* y Plinio: *In eadem Africa familias quasdam effascinantium Isgonus, & Nymphodorus tradunt, quarum laudatione intereant probata, arefcant arbores, emorian- tur Infantes.* Pero auiendo Nacido Nuestro Señor, y Principe con la corona desde la cuna, nace tambien defendido contra este daño. Nunca podrá ser Alabado con demasia, quien Nació Rey, y nunca podrá



ser ofendido, aunque mas ermoso, quien Nace Emperador: que el Baccar (defensa, y amuleto contra ese tofigo) es la de que se forman las Coronas, y por eso goça ese Priuilegio. Prueba Virgilio anbas verdades.

*Pastores Hedera crescentem ornate Poetam  
Arcades, inuidia rumpantur ut Iliia Cedro.  
Aut si ultra placitum laudarint, baccare frontem  
Cingite: ne vati noceat mala lingua futuro.  
At tibi prima, puer, nullo munuscula cultu  
Errantes hederas passim cum Baccare Tellas,  
Mestaque ridenti colocastra fundet Acantho,  
Occidet & serpens, & fallax herba veneni.*

Dioscor.  
lib. 3.

cap. 44.

Virg.  
eclog. 7.

Eclog. 4

Cuyo gran Comentador Maestro, y amigo mio: **Cerd.**

*Indicat hic Poeta Baccari inesse vim contra Fascinum, eamque esse herbam coronariam hic Poeta ait: y con el mismo Cometo a las palabras de los Segundos Versos dichos de Saloninos. Indicatnr Saloniuss esse Pulcherrimus, cui Baccar datur depellendo Fascino Idoneum.* A la seguridad, pues, de la defensa contra el melindre deste daño se pidieron las coplas burlescas deste segundo Asunto, y a la ventaja de Nobienbre sobre los otros Meses, la del primer Asunto, que se dispusieron con toda gracia así.





*Del Licenciado D. Alonso de Bayona.*

Nouiẽbre soy, q̄ al certamen  
Por mes celebrado me allo:  
Y siendo entre ellos el Gallo,  
Me toca darles vejamen.

No ay, sino llamarse à engaño  
Todo mes en su conseja,  
Que si es en todos la queja  
Serà la de todo el año.

Si de mi se quejan, es,  
Sin fundamento, y de vicio:  
Que si gozo vn beneficio,  
Es, porque cayò en mi mes.

Sus ansias me dãn contento:  
Debo de ser de los Godos  
Yo sin duda: porque todos  
Me envidian el Nacimiento.

Aunque al molino sin ley,  
Sean todos contra mi solo,  
No han de poder darme bolo,  
Que hago baza con mi Rey.

Confiesen ya sus porfias,  
Que soy el mes mas solene:  
Pues ven, q̄ vn Principe viene  
A darme los buenos dias.

Y es muy justo pasatiempo,  
Que esta llaneza le quadre,  
Pues por Otoño mi Padre,  
Somos entrãbos de vn tiempo:

Bayase Enero à ser ripio,

Pues echo Orejon tacaño,  
Es en la tabla del año,  
Toda la vida principio.

Febrero lleno de nieue  
De ser mes del Rey se escapã:  
Que yo pienso, q̄ es del Papa,  
por lo que tiene de Breue.

Março no sienta desayres,  
ni se llame desgraciado:  
Porque quedar desairado,  
Es mejor, que con sus ayres.

Por Mes inutil reputo  
A el Abril con sus verdores:  
Por q̄ vn mes q̄ es todo flores,  
No puede ser de algun fruto.

No venda el Mayo virtud,  
De sangrias preuenido:  
Que sin duda malo a sido  
Mes, que se cura en salud.

Junio es spobre Sacristan,  
Que otras fiestas no acredita,  
Si de Altares no lo quita  
En la noche de San Iuan.

Aunque con desasosiegos,  
Fiestas hiciera mejores  
Julio, pues con sus calores  
Tuuiera muy lindos fuegos.

Agosto se hiciera rajas;  
Pues puede tanto su nombre.



Que haze trillar a todo onbre,  
Por quitame allá esas pajas.

Seríembre; destas locuras  
No se le de ya vn pepino:

Que de esto anda de continuo  
El pobre con calenturas.

A Orubre las garapiñas  
le enfadan, pero lo que es  
Fuentes de vino, este mes  
Las hiciera; como ay viñas.

No ay a miedo que se postre

Diciembre, aunque venga atras:

Que yo se que a los demas  
los uigiera à puto el postre.

Yo aseguro en voces altas,

Que son meses muy onrados:

Aunque estos dias pasados

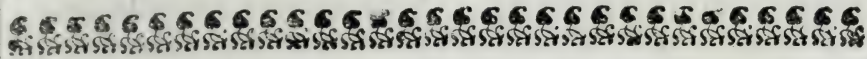
Hicieron no se que faltas,

Però sobre todos, yo

Desde aqui el Lauro me ciño:

Porque a de ser Rey el Niño,

O ver para que nació.



*Del Lic. D. Benito Garcia, y Valdemora, Capellan, que fue del Ilustre Mayor de S. Ildefonso.*

Al Afunto, que me ordena  
Ser Nobienbre el alabado,  
Oy mi Musa se, à inclinado:  
Por si acaso entra en docena.

Y con Vitor le saluda  
Sin enpacho ni congoja:

Pues al caer de la oja  
Saca la verdad desnuda.

En competencias tan altas  
De la pelota en el juego,

A su partido me llego,  
Que los demas acen faltas.

Por eso tenganse en buenas  
No falgan à conpetir,

Con Mes, que sabe lucir,  
Quitando faltas ajenas.

Diciembre con mil varajas,  
Si de Principes blasona,

Calle: quando vna Corona,  
Nos à dado entre las pajas.

Y si por eso se atreue

Y muchos aplausos goçe,  
Sabe bien, que es de los doce,

Mas no será de los nueve.

Al Enero te le pinto  
de tres Reyes muy pagado,

Y tu sales mejorado,  
Quando te llevas el Quinto.

A Febrero no me inclino,  
Si dias, y efectos toco:

Tiene mudanças de loco,

Y por corto es Vizcayno.

Março por victor pelea,

Solo porque le anunció:

Y entonces le digo yo

Vaya, vaya, que colea.

Abril con asunto errado  
Sale vestido de Verde,  
Toda su esperança pierde,  
Si tu facas lo encarnado.

Mayo viene muy astuto,  
Conpuesto de mil colores,  
Y si èl se lleba las flores,  
Tu solo cojes el fruto.

Los dos que se siguen luego  
Los miro estar muy picados,  
Quando de puro abrasados,  
Ambos juntos echan fuego.

De Agosto la vanidad  
Cese: si acaso la tiene:  
Y si èl muy rico viene  
Este, con prosperidad.

Si Setiembre con trayciones  
Muerte a muchos les à dado,  
En su vida le an llamado,  
Por edictos, y pregones.

Octubre de goço falta,  
Y està casi disculpado,

Porque dijo, este preñado  
A de ser, sin que aya falta.

Se tu pues el alabado,  
Y a la verdad te lo digo,  
Que eres de Reyes amigo,  
pues los facas de cuidado.

Quando en cõfusiones tãtas  
Les dices: ò Mes amado,  
Este Principe deseado,  
Nacerà como ay Infantas.

Loente siglos enteros  
Con ponpa, y festiuidad,  
La Madre Vniuersidad,  
Y el Infante con pucheros.

El lauro tan merecido  
Te den, oy todos, y mas:  
Que el Principe, que nos dàs,  
Nos viene como nacido.

Y de Prospero anparada  
mi Musa, os pide rendida,  
La dozena prometida,  
Por sacar su cucharada.

*Del Licenciado D. Diego Calleja.*

Yo aq̃l mes de muertos tãtos  
Contra otros tiempos fœzes  
Traigo vn pã. co novnas nue-  
Aũq̃ novẽgo à acerSãtos. (ces  
Soy Nobiẽbre, mas se siẽbra,  
Que otro nonbre à de tener:  
Pues como no bi muger,  
ya me dicen no-bi-enbra.

Todo mes jura, y renie ga,  
Quando ve mi fama sola;  
Y março buelbe la cola,  
Por si el victor se le pega.

Mas si en su tienpo naciera,  
No fuera varon brioso,  
Porque en vn mes tan vêtoso,  
La hija del ayre fuera.



Mes que seco como escaço  
Es de condicion tan fiera:

A la Niña que es primera,  
Vaya y aproueché el março.

Ni en el Dizienbre se fragua  
Bien vn Principe famoso:  
Que à de ser muy generoso,  
Y este mes endure el agua.

Bueno fuera, que en Enero  
Llorara con tierna queja  
Y al poner boca de vieja,  
Que se clara en el puchero,  
Febrerillo poco asiento

Tienes para tanta medra:  
Que esperar vn mes cõ piedra  
Y agua, fuera molimiento.

Si la locura te inquieta  
Al dia del juyzio iras:  
Angel Niño dilo mas  
Claro, con vna tronpeta.

Abril que lo verde muestra  
No le goze, que al parirle  
Sal-ve no puede dezirle,  
Aunque si esperança nuestra.

Mayo que flores arrojas,  
No nazca en ti, aũq te enfadas:  
Solamente el Rey de Espadas  
Nazca en mes de buenas ojas.

Junio, ni Iulio a sus padres,  
Vn generoso daran:  
Y e<sup>s</sup> porque entonçes, no dan  
Vna sed de agua las madres.

Si es que en Agosto naciera,  
Dijera por pasatiempo:

El Niño nacio en mi tiempo,  
Y pensarán, que en su Era.

Mes de trigo vaya a vn lado,  
Que de el Niño la estatura,  
Es perfecta con blancura,  
Ni es trigueno, ni espigado.

Tambien Setiembre condeno  
Dei parto tu mala traza:  
Porque vn mes de calabaza  
Para estar en cinta es bueno.

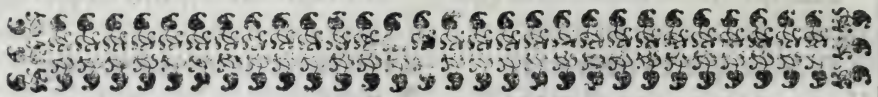
Todos porq̃ a Otubre daban  
Las viñas fruto notorio,  
Como almas de purgatorio  
En los zepos esperaban.

Noviembre con marauilla  
Viua pues no se contrasta:  
Y aunque mes de grande casta,  
Fiestas le hagan por Castilla.

Para mi, y no para nobis  
Es el triunfo meses lobos:  
Que no està bien entre bobos  
La gloria, quã mihi et vobis,

Pedidos con pluma van,  
Los premios que yo quifiera,  
Porque badajada fuera,  
Dezir con la lengua, Dan?

Musa mia, si con pena  
Las cucharas no has de ver:  
Muy bien te puedes meter  
En baraja, y no en dozena.



*Del Licenciado Don Fernando Al. nso Escudero , vecino de la Villa de Villacarrillo en el Obispado de Iacn.*

**V**Idor al Nouienbre demos  
 La palma liebe, y laurel  
 De la dicha, que con él  
 Son los demas, los de menos.

Viðor dos mil vezes digo,  
 Por illustre flor que dio:  
 Con que Abri, y Mayo no  
 Las tienen todas consigo.

A mes de tantos acieitos,  
 Nadie de oy mas con engaño,  
 Entre los meses del año,  
 Nos le cuente cõ los muertos.

Aunque su alabança arguyo  
 Con lisonja, y amor arto:  
 Porq̃ aũque fue suyo el parto,  
 El conceptõ no fue suyo.

Para enpezar a anunciar  
 Esta dicha, fue muy bueno  
 Qualquier mes, mas el noueno  
 No vbo mas que desear.

Los demas meses corteses,  
 Obedeceran sus leyes:  
 Que quiẽ es mes de los Reyes  
 Ser puede Rey de los meses.

Todos le paguen tributo,  
 Y vñano se ponga huecco:

Pues siendo esteril, y seco  
 No dio este año tan buẽ fruto.

Dando vn Principe supremo  
 A España tan deseado:  
 Con que siẽdo vn desdichado,  
 Se hizo feliz por estremo.

Cosa fue bien singular,  
 La q̃ en este mes se adierte,  
 q̃ enpeçò en èl nuestra suerte,  
 Estando para acabar.

Sienpre fue mas alentado,  
 Mas ya es otro su valor:  
 Pues con vn tan gran fauor  
 Este año salio cargado.

No sè, como se concuerde,  
 Caber dicha tan crecida:  
 En mes que en toda la vida  
 A podido darse vn verde.

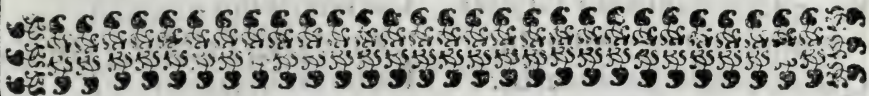
Quiso el Principe nacer  
 En mes de tan buen capricho:  
 Que asta oy jamas dèl se ha di-  
 Viene seco y sin llouer. (cho

No ilumine Delio Zona  
 Donde a este mes sublimado  
 Dos mil victores de grado,  
 No le dèn por su corona.



A mes, que tanto despoja,  
 No le demos mas fauor:  
 Que es valiente sin calor,  
 Aunque no es mes de la oja.  
 Victor Mes esclarecido  
 Aclemente sin segundo:  
 Pues que lo mayor del mundo  
 Por ti nos está nacido.  
 Vn dia que fue locura  
 Nos diste, y si lo aduertimos

En él todos nos nacimos,  
 Segun fue nuestra ventura.  
 Con veneracion estraña,  
 Todo mes te haga la buz:  
 Pues eres quien saca a luz  
 Las obras del Rey de España.  
 Sin riesgo de vanagloria,  
 De eterna fama el clarin  
 Cante esta gloria en tu fin:  
 Que al fin se canta la gloria.



*De Don Geronimo Berdugo, Criado del Escelentissimo  
 Señor Conde de Almirante.*

**C**oplas fuera, Musa mia,  
 Que llevar vn premio intré  
 Sino las lya tu aliento, (to,  
 Y si tu aliento las lya.  
 Redondillas bien formadas  
 Sopla, q̄a mi ardor se entreguē  
 Y porque mas presto lleguen,  
 Haz, que me vengan rodadas.  
 En veinte estoy enpeñado,  
 Y en doze meses metido:  
 Yo te ofrezco ser partido:  
 Si salgo bien del preñado.  
 A Nouiembre en voces mil,  
 Vaya vn vitor, pues en él,  
 Nacio el mas bello Clauel,  
 Que el mes gozò mas gentil.

Vitor a Nouiembre ensaya,  
 Que todas las calles sienbre:  
 Vaya vitor a Nouiembre,  
 Y a los demas meses Vaya.  
 Meta se Diziembre, y daño  
 No presuma, que ha de hazer  
 Que biē tiene en que entēder,  
 En acabar con el año.  
 Si Enero intenta alcançar  
 Vitor, a copos de nieue,  
 Al vfo, con que los llueue,  
 Se puede meter a hilar.  
 Hablar de Febrero es vano,  
 Porque es darle que arañar:  
 Y es quitarlo del Altar,  
 No enuiarle a ser Escriuano.

Tema en Março, quiẽ le aguar  
Intenciones desleales, (da,  
Pues no llena armas iguales,  
Quiẽ faca vn Angel de guarda.

Abril rabie como perro,  
Pues no le valen primores:  
Y vayase entre sus flores  
A buscar la flor del berro.

Põga Mayo, aunq̃ a mil luzes  
Es muy galan, punto en boca:  
Pues lo que sienpre le toca,  
Es andarẽ haziendo Cruzes.

Junio es vn mes Alcoran,  
Que no le obligan decoros:  
Sino diganlo los moros  
La mañana de San Iuan.

Julio diuieria su Estio  
Con frescuras singulares:  
Y estẽse alla en Mançanares,  
Que quando venga, me Rio.

Agoſto por mes anciano,  
Sin memoria, vaya fuera:  
Pues en esta ermosa era  
Se le olvidò el mejor grano,

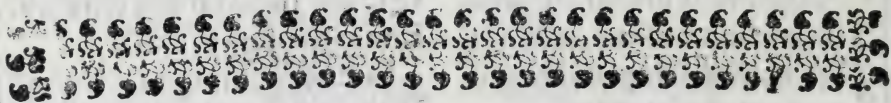
De Setiembre nadie sea  
Deuoto por mil razenes:  
Metaſe a eſcriuir melones,  
Dejara de ſer badca.

Aunque frutos como piñas  
Traiga Octubre, no à de entrar:  
Si bien lo querra llevar,  
A lançadas, como ay viñas,

Solo a nouiembre famoso  
Pues a España le dà vn Rey,  
Es razon, es juſto, y ley,  
Coronarle por dichoſo,  
Y tu (gran Principe) Gloria  
De tanto Baſallo, viue,  
Y echos con tu eſpada eſcribe  
Que ſea contarlos, Iſtoria.

Contra enemigos orgullos  
En tu Niñez ſean troſcos:  
Para batallas, Gorgeos,  
Para vitorias, arrullos.

Y ſi aojarte envidia alguna  
Quiſiere, (Mejor Thebano)  
Para rendirla tu mano,  
Sea canpañã tu Cuna,



*Del Dotor D. Ioseph de Villarreal.*

**E**L mes de Nouiembre ſoy,  
Y a ſer, ſeñores, me apli-  
Delos meſes el mas rico, (co  
Con vn Real que me dan oy.

Que parir vn Hijo traze,  
La Reyna eſcuchò dezir:  
Y dio en que auia de parir  
con el Nouiembre que haze.

De



De gala e de andar vestido,  
Quando tanto placer tomo;  
Porque al Niño quiero, como  
Si yo le viera parido.

Ya entre los meses del año  
El mayor vengo yo a ser:  
Porque que tiene que ver  
Ninguno con mi Tamaño?

No forme Enero querellas,  
De que a èl el bien no le cabe;  
Que es mes, q̄ a los Reyes sabe  
Hazerles ver las estrellas.

Ni Febrero las entradas  
Preunga a este Niño ermoso:  
Que quien à de ser dichoso,  
No nace en horas menguada<sup>s</sup>.

El mes que se sigue, à ley  
De mas fullero que yo,  
Ganar por Março penso,  
Mas yo hize flux con el Rey.

Matiz ostentando rico  
Muy pulido el Abril ande:  
Que mi primor es el grande,  
Tiniendole por el Chico.

Quitete al Mayo la ley  
El cetro de los colores:  
Que su adorno todo es flores,  
Y el mio es pieza de Rey.

Si vaya a Junio le dan,  
Se pone como vnas asquas:  
Pues dever mis buenas pasquas  
A tenido mal San Iuan.

Julio huirà de la campaña  
Viendo el caudillo que alago;

Pues si èl tiene su Santiago,  
Yo tengo mi cierra España.

Haziendose Agosto rajas,  
Corrio con ligero pie  
Por la prenda: pero afe  
Que se à dormido en las pasas.

Setiembre la voz no saques,  
Que es vana solitud:  
Que en ti nazca la salud,  
Andando lleno de achaques.

Otubre a coger se aliña  
Fruto de la vid mejor:  
Y aunque es gran vèdimiador,  
Otro vendimio la viña.

No ay esperança que pueda  
Dar oy à Dizenbre alientos;  
Que en razon de nacimientos,  
A buenas noches se queda.

A los onze en justa ley  
Les dan vejamen mis chiftes:  
Pero pienso que estan tristes  
De no estar onçe con Rey.

Del año fecundidades  
Goze Otoño en este parto;  
Pues asta aora està harto  
De sufrirle sequedades.

Ya de fauores le inche,  
Y de verle tan medrado,  
Se quedò el Inuierno elado,  
Y el Estio echo vna chinche.

Oy la Primavera pierde  
Dichas que pensò alcançar;  
Mas no estava para andar,  
Que estava tomando el verde.

Los Griegos con mucha gracia cortaron, y partieron las dicciones en el fin de ellas; dando a entender, lo que el silencio callaba, con elocuencia singular: y llamaron a este linage Retorico de hablar Silencioso mudo, *Apocope*. En que fue eminentissimo en esta nuestra edad (el que fue Idea de la Oratoria Euangelica) el Elocuentissimo, Discretissimo, y Ilustrissimo Señor Don Fray Diego Lopez de Andrade. Imitò esta elegancia despues la pintura con sus colores, y quiso dar a entender el pinçel, lo que callaban las lineas (que rematabā a los lienços) con tan elocuente voz, que llegò a ser la ventaja primera de esta diuina arte, no el intentar los dibujos, ni el ilustrar las tablas; no el ermosear las ideas, ni el tratar los colores, sino el dar a las Imagenes los vltimos perfiles; por ser estos golpes los silencios, que prometian a la vista, aun mas de lo que hablaba con los colores el pinçel. En que dize Plinio, se auentajo entre todos Parasio, como Antigono, y Xenocrates cò alabança escriben: *Parasius, dize, Ephesratus in iunctis extremis palmam adeptus est. Hæc est in p̄ctura summa subtilitas. Corpora enim pingere, & media rerum, est quidem magni operis, sed in quo multi gloriam tulerunt. Extrema corporum facere, & desinentis p̄cturae nouum ineludere, rarum in successu artis inuenitur. Ambire enim debet se extremitas ipsa, & sic desinere, ut promittat alia post se, ostendatque etiam, quæ occultat. Hanc et gloriam concessere Antigonus, & Xenocrates.*

Pli. lib.  
35. cap.  
10.

Procuraron imitar esta manera de escritura muchos, y fueron pocos los que la acertaron: con que apenas se lee oy deste materia cosa digna de alabança; leyendose algunas mercedoras de reprehension. Entre otras son singulares los versos de Tulio Cimbri, de quien aze mencion Quintiliano; y que Vir-



gilio en vn Epigrama suyo dio por necios. Pondre los versos de Virgilio, como algunos los emiendan, que como Quintiliano los cita, no se dejan entender, aun despues de lo correccion de Ioseph Scaligeno, y de Samuel Petito. Dize pues el Principe de la Romana Poesia:

*Rhetor meliorum amator iste verborum  
Iste, Iste Rhetor; namque quatinus totus,  
Thucycides Britannus, Attica febris,  
Tau Gallicum, Min. Ipson, & Al. illi illi sit.*

A que aludiendo Ausonio escribio asi:

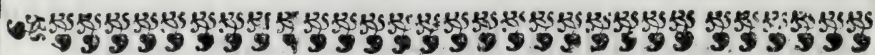
*Dic: quid significent Catalecta Maronis, in his Al,  
Et quod Celtarum posuit non lucidius, Tau.  
Et quod germano mixtum male letiferum, Min?*

De la pregunta de Ausonio parece cierto, q̄ Virgilio reprehendio a Tulio Cinbro (a quien llama *Amador de palabras medias*, ò cortadas, que es lo mesmo) por auer vsado deste linage de escritura sin discrecion. Y era la culpa de su ignorancia, el q̄ no se entendiesen con ellas, lo q̄ prometiã: y asi era necesaria la pregunta, para declararlo. Dize Escaligero, que el Tau, era Taurus, el Min, Miniũ, y el Al, Alliũ. Pero estuuõ sin la gracia pretẽdida su poesia (como tambiẽ la pintura lo estuuiera) por q̄ lo q̄ prometia, no lo declaraba. No debẽ correr por cuẽta de los Inuẽtores los yerros de los q̄ no sabẽ imitar la destreza de los q̄ primero con nueuas ideas escriben (como no estuuõ culpado Colõn, porque se derrotan muchos, buscãdo los climas diferentes, que el hallò con tan repetidos riesgos) Pero es cierto, que es sienpre infelizmente imitada la singularidad. Este Romance siguiõ Doctos Griegos Escritores, y los copio con tan efectiua destreza, que podra poner pleitõ al mismo Original la Copia: pues no se hallara voz partida, que no de-

Quint.  
lib. 8. c.  
3.

Apud  
Sam. Pe  
tit. lib.  
3. Misc.  
cap. 3.

clare (como si se viera colocado en el verlo) a toda la entera voz: que es lo que esta manera de escribir, pide. A mercedo el Romance que se sigue, esta adelantada nota.



*Del Licenciado Iuan Alonso de la Cueva y Alguacil.*

<b>P</b> ropiedades de los Me	Y tanto este mes nos ras,
Va cantando mi Tali,	Que nos pone como vn or.
Yo les doy lo que ellos pi,	Si tray Iulio vn Santia,
Ya les plazca, ò ya les pe.	Tambien trae mil segado,
Los hijos del mes prime,	Que del sudor los vapo
Son moquita, y sopla ma,	Puede aguardar el gran dia.
Porque los tres Reyes Ma,	Agosto es muy codicio,
No nacieron en Enc.	Y sienpre causa fati,
No merece, no, Febre,	Imitando a las ormi
Darle alabança tan po,	Metiendo trigo en las tro.
Ya se sabe que es vn lo,	Con pepinos, y melo,
Pues faca al Sol, y apedre.	Setiembre dobla canpa,
Março viene rodea	Y nos da mucha tertia,
Con lanteja, y zanao,	Ya los Medicos doblo.
Entrese Frayle Vito,	Las tachas que tiene Otu,
Quien gasta sienpre pesca.	Las sabe qualquier mucha,
Abril, que con sus verde,	Yo no digo que es borra,
La carne del tiempo à olii	Mas està cho vna v.
Pone el melon en olui,	A Nouiembre emos llegà,
Y quiere Pasqua de Flo.	Y allo en èl cosas tan bue,
Mayo aunque es gran caualle,	Todas propias, nada age,
Y ostenta galas, y olo,	Qual vereis Epiogà.
En Prouincia con sus flo,	Es deste mes las falchi,
Se nos à buelto fulle.	Perdices, Pabos, Leche,
Iunio con su gran bochor,	Vesugos, Salmon, Capo,
Chinches, y pulgas nos cas,	Cõgrio, Adobo, y Longani,



El ipocras, carraspa,	Pues sus Reynos quedã ri,
El Moscatel, y Clare,	Con solo el fruto del Na.
El Aguardiente, Mistre,	No ay coco para este Ni,
Pues desde este mes no enfa	Que sus contrarias nacio
Mil cosas allar pudie,	Tienblan ya de su facio,
Que justo fuera dezi:	Que es su coco en profeci.
Mas en veinte redondi	Y para mayor Coro
No es posible, aũq yo quie.	Nace el Principe de Astu,
Mas para ser laureã,	Siendo el coco de Cromu,
Aqueste mes de Noui:	Pues teme ya su perso.
Nos dà en el Grande Feli,	A Dizienbre le perdò,
Vn Principe desca.	Y no le siento la ma,
De este mes tambien ala,	Que en el nacio el Sobera,
La sin igual grangeri :	Siruale aquesto de abò.

*Del Maestro D. Manuel de Leon.*

<b>L</b> Os quatro tiempos del año	Le à de cercar la Corona
A Nouienbre agradecierò	Con mas de dos mil. Infantes.
El Infãtico, y le dieron	Tres Reyes la Monarquia,
Vn vitor de su tamaño.	Aguarda con fundamento,
Que mucho si con su maña	Porque tras el Nacimiento
Al Reyno dio en vn momento	Se sigue la Epifania.
Niño, que con juramento	Nouienbre pues, como digo
Merece ser Rey de España (bes	La flor mas rica nos dio,
Veinte y ocho antes devn Iue	Con que Abril, y Mayo, no
Su Infante el mes fue a sacar,	Las tienen todas contigo.
Y a los nueue enpeço à dar	Viendq Enero con brabatas,
Con los ochos y los nueues.	Que le daban en el Duelo,
Y aun dize, que quãto antes	Con lo del zape, y el zelo
Al mismo Rey en persona,	Se fue como pudo a gatas.

Sobre que los hagan cocos,  
El año no les cabia,  
Y lo que Febrero hazia

Era vna cosa de locos. (tro,  
Fuese el Março como vn po  
Con buen punto, y mal aliño,  
De ver que le gane vn Niño  
Lleuando Reyes el otro.

Iunio enpieza a murmurar,  
Que para el parto era bueno  
Qualquier mes, aũq̃ el noueno  
No vbo mas que desear.

A Iulio que no dejò  
Nunca el Cesar de consigo  
Le dezia: Iulio amigo?  
Adonde el Cesar quedò?

Picose Agosto del ajo,  
Y pienso que lleua aliños,  
De darle al Rey cõ cien niños,  
Desde la Corona abajo,

Setiembre con alarido,  
Le enpeçò a notificar  
Al Niño, que à de Reynar,  
O ver para que à nacido.

Con vno, y con otro parto  
Promete Otubre con maña,

Llenar de Infantes a España,  
Y darle al Rey tres al Quarto.

Asta que el Diziembre lleue,  
Nuevas devn Infante a España,  
Le echaron a la campaña  
Con vna pica de niebe.

Del Principe sin segundo  
Qualquiera mes se picò,  
De ver que así los corriò  
Quien se viene aora al mūdo.

Sienten que de prifas lleno,  
Nazca en el mes de la niebe:  
Despues que se estuuo nueue  
Con las manos en el seno.

Por Nouiẽbre el año aboga,  
Yy atodo mes muy arto,  
Viendo q̃ el Asuato es Parto,  
Escapò diziendo, sogã.

Y en señaies de alegrias,  
Asta que otra cosa baque,  
Dio a Nouiẽbre el almena que  
Plaza de mes por sus dias.

Y si por salir me raras,  
Todas veinte redondillas,  
Quisieren darmepapillas,  
Sea con doze cucharas.



*Del Dotor D. Manuel de Mola y Cordoua.*

**S**In repueftas, ni demandas  
Vejamen va de contaado,  
De los Meses al Ducado,  
Porque es Ducado de Mãdas.

Pero Vitores a pares  
(Pues mi Musa està de parto)  
ANouienbre, que dà al Quarto  
El Real de Mançanares,



Dizienbre trae sobre asquas  
Los ombres con frialdades:

Y à mas de mil Naudades,  
q̄ oye el nõbre de las Pasquas.

Y si alborota el cortijo  
Con su Nochebuena vfano,  
Ay en Nouienbre a lo vmano,  
Buena noche, y parir Hijo.

Reyes Enero blasona,  
Todos de dones cargados,  
Mas Nouienbre, no donados,  
Sino gente de Corona.

Aunq̄ a Febrero no quadre,  
Y pretenda apedrear  
A Nouienbre, à de canpar,  
Que esto à ido en la Comadre.

A Abril fullero sin ley,  
Que de hazer flores se precia,  
Ya Nouienbre le desprecia,  
Porque sabe la del Rey.

A pasear Mayo florero  
Las Ninfas enbia, a fe,  
Nouiẽbre ni aun Niño, aunque  
A de tomar el azero.

Profeso Innio enpereza  
Al Sol mismo vrbandidad,  
Pues con tanta sequedad  
Le reconoze su Alteza.

Nouienbre, que vmanidad  
Afecta, dize con gritos  
Por vida de los Chiquitos  
Doy a todos Magestad.

Ande en Iulio dado a perros,  
El Sol con rubios desdoros,

q̄ ei Sol de Nouiẽbre a Moies  
A de andar por esos cerros.

Agosto haze juro a nõs.  
Que se duerman en las pajas,  
Si a hazer azes se hazen rajas  
Por esos trigos de Dios.

Nouienbre deseada paces  
Ofrece en Felipo Quinto:  
Yo le fio voto al cinto,  
Que à de defacer las aces.

En libra el Sol por Seriẽbre  
Que entra a pesar pronostica,  
Y en Prospero nos indica,  
Que es a placer por Nouiẽbre.

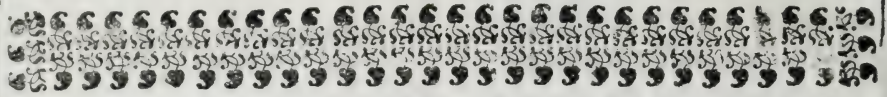
Otubre en fin no aze guerra  
Con sus setas monicongos,  
Tamañas como vnos ongos,  
Que no salen de la tierra.

Porque en Nouiẽbre brotò  
Vn Real clauel, que sin tretas,  
Ha de desterrar las setas,  
O ver para que nacio.

No se podia sufrir,  
De otros meses la precñez,  
Nouienbre ya de vna vez  
Nos lo acabò de parir.

Vitor dè por recibido,  
Que es vna cosa de tabla,  
Y en el Rey vitor que entabla,  
Le tiene como nacido.

Borrense en los Kalèdarios  
q̄ entre en dozena no es justo,  
Pues con este parto Augusto,  
No es mes de los ordinarios.



De D. Pedro de Contreras Fernandez de Cordona.

**A** Don Nouiembre le dad  
 Todos el deuido onor,  
 Pues la Borla de Dotor  
 Le dà la Vniuersidad.

De doze competidores  
 Primero en licencias es,  
 Y le llaman Archimès  
 Asta los mismos Dotores.

Causò a Dizienbre lo infiel,  
 Mucho descredito, y daño,  
 Pues recibe el ser del año  
 Y viene a acabar con èl.

Muy lego Enero porfia,  
 Ser de todos el primero,  
 Mas dar Priorato a portero,  
 Fuera linda boberia.

Es Febrero mal dispuesto,  
 Corto, menguado, y enano,  
 Aunque tal vez calçe en vano  
 El ponlebi del Bisfieto.

A Março dieron mamola,  
 Lo descortes, y grosero,  
 Porque es muy mal còpañero,  
 Quien sabe boluer la cola.

Abril Reales tributos  
 Esperò por sus verdores,  
 Pero quien se pasa en flores  
 No es bueno para dar frutos.

Mayo de mayor blasona  
 Siendo vana su porfia,  
 Que no induce mayoria,  
 Lo muy largo en la persona.

Junio està de mal humor,  
 Cansado de segadores,  
 Aunque el ser mes de menores  
 Es su deleyte mayor.

En Julio el oro que peina  
 Le enbanze a lo señor,  
 Y el ser por Enperador  
 Muy pariente de la Reyna.

Quien se le sigue en lo adusto  
 Le tiene mucha igualdad,  
 Que a Cesarea Magestad  
 Siempre aconpañò lo Augusto.

Los Medicos a porfia  
 Dan a Setienbre fauor,  
 Mas èl se le dà mejor  
 A ellos, y a la Clerecia.

Otubre vendimiador,  
 Fuera marauilla otaua,  
 Si se allara sin otaua,  
 Y cargas de su licor.

Vitor Nouiembre la Escuela  
 Con festiua voz aclama,  
 Y lo dibulga la fama,  
 Por quãto se esparce, y buela.



Mes que nos dà dicha tal  
Principe tan deseado,  
Es muy justo sea aclamado  
Por el mes mas principal.

Y que a todos los conboque  
Como Señor, y Cabeza,  
Mandandoles, que a su Alteza  
Ninguno espante, ni coque.

Que son cocos disparates,  
Que a niños causan temor,

Y fuera mucho mejor,  
Para tomar chocolate.

Antes èl espante a todos  
Desde su edad floreciente,  
Que es Rayo ermoso, y luciète  
Del Iupiter de los Godos.

Tienble el rebelde vasallo,  
Tienble el Inglès enemigo,  
Y aun del Leõ cachorro digo,  
Que à de hazer tēblar al Gallo.

*De Don Pedro Danila, y Vera.*

**V**Aya è de dar lindamente,  
A los meses sin clemēcia:  
No ay sino tener paciencia,  
Que è de acabar a las veinte.

Y solo de aquesta pena  
Nouiembre se à de escapar:  
Que a questes mes no à de entrar  
Con los demas en dozena.

Metafe el brifonte Enero  
Alcahuete sin segundo,  
No es el primero del mundo  
Mas dèl año es el primero.

Gran Febrero bobalias  
Escuchame atento vn poco:  
Como a tanto que eres loco:  
Tiniendo tan pocos dias?

Y Março en aquesta riza,  
Bien puede temer el daño:  
Pues no serà el primer año,  
Que le ponen la zeniza.

Abril que es mes de miseria

Tiene vn achaque maligno,  
Tocale el Tauro per signo,  
Y tiene en Medellin feria.

Mayo tu mes de las flores,  
Estas dèl todo corrido,  
Y como estàs tan perdido,  
Te an salido las colores.

Y aunq̃ por flores te pierdes  
Por otra parte te ganas,  
Pues con las Mayas galanas,  
Te pegas muy buenos verdes.

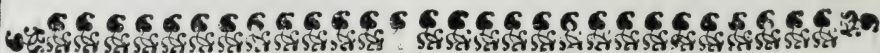
Junio es vn mes de porfia,  
Cabeçudo, barragan:  
Que *Corpus Christi*, y San Iuan  
Suele juntar en vn dia.

Por eso con èl no hablo,  
Ni en esta vaya entrará,  
Que es vn mes que acabara,  
Con S. Pedro, y con S. Pablo.

Tambien padece este yerro  
Iulio, que es vn mes ardiente:

Y como tanto lo siente  
 Se nos pone como vn perro.  
 Vaya fuera el buen Agosto,  
 Que falta de frio muestra:  
 Y como si fuera nuestra  
 Nos dà con ella en el rostro.  
 Salga ya Serienbre a luz,  
 Mas dejemosle al cuitado,  
 Que no està muy descansado,  
 Pues no le falra su Cruz.  
 A Otubre en aqueſtas dudas  
 Solo tengo de dejar:  
 Arto tengo que callar,  
 Porq̄ es vn mes dado a Iudas.  
 Diziẽbre que a pueſta edades  
 Entre al Vejamen de plano:  
 Que mucho que eſtè tan cano  
 Quien tien: mil Naudidades?  
 Cola todos los demas,

Y vitor ſolo Nouienbre:  
 Que aunq̄ entre en cuẽta Diciẽ  
 A todos los deja atras. (bre,  
 A Nouienbre vitoreemos,  
 Demosle palma, y laurel,  
 Pues nos à nacido en èl  
 Todo el bien que poſeemos.  
 Y aunque ellos en grã porfia  
 Aleguen todos ſus Santos:  
 Aunque nos parecen tantos,  
 El ſe los tiene en vn dia.  
 Ya a todos auentajado  
 Pongale luego cadena,  
 Que el vedel hijo de Almena  
 El *non plus ultra* le à dado.  
 Y por ſi è errado en el modo,  
 En aqueſte Kalendario,  
 Aora en brebe ſumario,  
 Se diga. *Dios ſobre todo.*



*Del Dotor D. Pedro Diaz Mayorga, &c.*

Vejamen que dà el Ibierno al Verano, por auer nacido en èl  
 Nueſtro Señor y Principe.

**E**L Inuierno foy, ninguno  
 Me eſtorue, q̄ no pretendo  
 Las cucharas, porque yo  
 Para nada me adozeno.  
 Ibane ya deſta tierra,  
 Pero las Muſas me an buelto,  
 A dar vejamen, y juzgo,  
 E de llegar a buen tienpo.  
 Contra el Verano publican

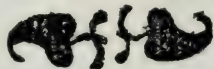
Guerra mis coplas, y es cierto  
 Que con veſos, ò a diluuios  
 Le tengo de abrir por medio.  
 Aunque mas luzes blaſone,  
 Huya de mi conociendo,  
 Que en aguas ſienpre, y aora  
 En guarda- infantes le venço.  
 Vorracho, ù pobre le juzga,  
 Mi atencion quando le veo,

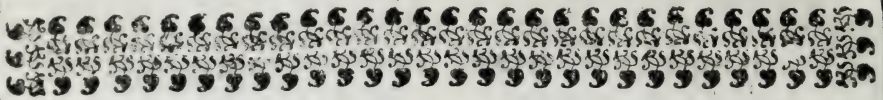
Por



Per gusto, ò necesidad  
 Andar casi siempre en cueros.  
 Los males q̄ haze el verano,  
 Yo todos los hago buenos:  
 El trahe defenbulturas,  
 Pero yo recogimientos.  
 Lleno de aogos affige,  
 A quien le goza de lleno:  
 Si dà gustos, es, porque  
 Tiene en conserua mis yelos.  
 Sino se vale de mi,  
 Serà de todos desprecio:  
 Porque en su tiempo no agrada  
 Su calor, sino mi fresco.  
 De dar vejamen me corro,  
 A tan vnilde sujeto,  
 Pues anda continuamente  
 Rodando por esos suelos.  
 Si estàpreciado de frutos,  
 Adaierta, que en mi nacieron,  
 Y que los partos son míos  
 Pero tambien los conceptos.  
 No se fua de en la de Ioanes  
 Para desuanecimientos:  
 Que si mete el pleito a voces,  
 Le è de vencer con vn Verbo.  
 Pues el Nacimiento grande  
 De Prospero con festejos,  
 No celebra, es vn menguado,  
 Aunque tiene crecimientos.  
 Para criar sanandijas

Tiene grandissimo acierto:  
 Principes hazer no sabe,  
 Pero sabe deshazerlos.  
 No su grandeza me espanta,  
 Pues bien mirada penetro,  
 Que si vn Leon le engrandeze  
 Tambien està dado a perros.  
 Retirese, y no se meta  
 Conmigo en fiestas grosero,  
 Si aun las que son de guardar,  
 No se guardan en su tiempo.  
 Como vn Principe fiara  
 De quien pierde desatento,  
 Echando por esos trigos  
 A los Santos el respeto?  
 Como de ojas opacas  
 Conpone su sobrecejo,  
 Los Principes ver no puede,  
 Yo me desojo por verlos.  
 Reparo que quien le estima,  
 Hace de èl poco aprecio:  
 Sino nada, se disgusta,  
 Y si nada, està contento.  
 Al reues del mundo anda,  
 En quanto a los lucimientos,  
 Que este de menos a mas,  
 Pero el va de mas a menos.  
 Con esta a las veinte enuio  
 Al Verano aqueste pliego:  
 Que no es forçoso que sean  
 Ombres siempre los Correos.





*De D. Sancho de Vargas Varela, Natural de Granada.*

**M**í Vsa no seas avara, (na,  
Y mi Otauo Asunto orde  
q̄ pues va a entrar en dozena,  
No salga media cuchara.

Mas riesgo ninguno teme  
Mi pluma, si lo reparas,  
Que Asunto dōde ay cucharas  
Està diziendo, comeme.

Ni dudo, que el premio goze  
Teniendo mi poesia,  
Clara como el medio dia,  
Pues ya va para las doze.

Vn Filipe, no distinto  
Del Quarto Felipe, dio  
Nouienbre, con que quedò  
El mes mejorado en Quinto.

Con que si ya no desmayas,  
Musa, vn Asunto preuienes,  
Que a este mes es para bienes,  
Y a los otros para vayas.

De Dizienbre las edades  
Tantas son, que no brotò  
Principe, como se allò  
Con mas de mil Nautidades.

Y menos de Enero sio,  
Que si este fruto nos diera,  
A proposito viniera,  
Mas el sienpre cae en frio.

Pues que dirè de Febrero,  
Puesto que sin intereses,  
En la requa de los meses  
Le llaman el Zebadero?

Março a fe q̄ esta que salta,  
De ver que lo desconponen,  
Pero a este mes lo perdonen  
Por ser la primera falta,

Abril, y Mayo me enoja,  
Al ver quan vfanos vienen,  
Y ambos sola vna Cruz tienen,  
Preciandose de la oja.

Junio, que es en dezir, dan  
Del año en la procesion  
(Puesto en medio) tropezon,  
En que sienpre cae San Iuan.

Pues Iulio, y Agosto espãto  
Da su rigor inportuno,  
Yo apuesto que cada vno  
Acabara con vn Santo,

Pero Setienbre es peor  
Por lo enfermo, aunq̄ èl lo nie  
Con dezir, que su fin llega (ga,  
Mas sin frio, ni calor.

Otubre es cosa de risa,  
Si en sus frutos se repara,  
Pues q̄ su cosecha es para  
Estimar, en lo que pi sa,



Nobienbre, si, el aclamado  
Sea, pues dijo en voz muda  
Varon es, y en tanta duda,  
Nos sacò deste preñado. (tos  
Y vn mes no escogio entre tã  
Por parir con mas primores,

En que vbiera pecadores,  
Sino en que son Todos-Santos.  
Cõ q̃ al Nobiebre à porfias  
Vitoreare, aunque trasnoche,  
Rezando, porque aun denoche  
Dios les dè muy buenos dias.

*Del Dotor D. Sebastian de Medina Colegial Mayor de S. Ildefonso, y  
Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de Alcala.*

**V**itor Nobienbre por ley,  
Y es justo, que así se trate;  
Porque a los Meses dio mate  
Cogiendo a todos su Rey.

Mi musa diestro le aclama  
A todos, en lo jugado:  
Pues dos jaques les à dado,  
Con Rey vno, otro con Dama.

Lleue a todos con exceso  
El Lauro, de que blasona,  
Que merece la Corona,  
Este Prospero suceso.

No tenga la primacia  
Entre los meses Enero,  
Nobienbre sea el Primero,  
Pues que tiene el mejor dia.

No llegàra el niño à medra,  
Si Febrero le goçara:  
Porque vn Mes loco pegara  
Al Niño achaque de piedra.

Si Março el dichoso fuera,  
y Nobienbre de ventaja  
Rey no llevara, en baraja  
Con el Março se metiera.

Quede Abril con mas enojo,  
Por ser maspreciado Abril:  
Y frio en sus aguas mil,  
Echarse pueda à remojo,  
No goze Mayo loores,  
Gozelos Nobienbre astuto:  
que este gasta el tiempo en fruto,  
Y Mayo le gasta en flores.

Viua Junio en vn desban  
Mas elado que Diciembre:  
Porque à vista de Nobienbre,  
Le à llegado su San Iuan.

Crucese Julio vna aspa  
De S. Benito por higa,  
Y recogiendo su espiga  
Vayase a tender la raspa. (do

Pues Nobiebre a todo el mû  
Con mas crecidas ventajas,  
No se à dormido en las pajas,  
En dar grano mas fecundo.

Alçe de eras, y suba  
Agosto al onbro su atillo,  
Diciendo a parvas, y trillo:  
Alon que pinta la vba.

Setiembre mucho enbaraças,  
 Y si en el chasco as de entrar,  
 Al quererte aqui ordenar  
 Ciertas son tus calabazas,

Si bien siempre estubo ajeno  
 Setiembre de ser dichofo,  
 Para morir es famoso,  
 Mas para nacer, no es bueno,

Cante Octubre con verdad,  
 Hecho de vendimias trasto,  
 Zanpuçado en vn banasto,  
 Me tiene su Magestad.

Diciembre à tus noches frias,  
 Quedese por vn tacaño:  
 Mes que acaba con el año,  
 Quitarà al niño los dias;

Nobienbre solo mandar  
 Pueda a todos satisfecho,  
 Que quiẽ trae Rey en el pecho  
 Puede con Imperio ablar.

Lleue pues en voces altas  
 Vitor, pues con raros modos  
 afrentandolos à todos,  
 A sacado à luz sus faltas.

Mas no es mucho por mi vi-  
 Nobiebre en esta jornada, (da  
 Si gozò de Reyna entrada,  
 Goçe de Rey la salida.

Mi Musa, à recoger toca,  
 Y cojer premio desca,  
 Si an de darle algo sca,  
 Cosa, que llegue a la voca.

La musica cantò asi. Entre los doçe intentò,  
 Sacar Nobienbre intereses,  
 Que en Prospero consiguiò,  
 Y aunque sin flor se lleuò  
 El fruto de nueue Meses.

## Al Intento segundo deste Certamen.

*Del P. Fr. Andres Martin Colegial del Mayor de S. Pedro,  
 y S. Pablo de Alcalà.*

**E**N mis versos folicito  
 Desviar varios antojos,  
 Y a los que a vn mirar de ojos,  
 Matan con el hito en hito.

Los que miran mal enojan,  
 Y ofenden a la niñez;  
 Mas el Principe esta vez  
 A de ojear a los que aojan.



A de acer graciosa riza  
En los ojos maliciosos,  
Que con los niños ermosos,  
Tienen tan mala ojeriza.

El que mira atrauesado  
Vayase al infierno à ver,  
O mire bien! que à de ser  
El Principe bien mirado.

Si aspados son, y postiços  
Los ojos cuerdo resista,  
Que traen aspada en la vista,  
Vna maçorca] de hechizos.

A Argel corridos se yran,  
Ojos çaynos, y traydores,  
Que à veces enbajadores  
Suelen ser del Soliman.

La arrugada quintaõna  
No le pretenda espantar,  
Si no se quiere quedar  
Al verle echo vna mona.

Las feas, que lisongeras,  
Le miran con aficion,  
Ande advertir, que al Leon,  
Le ande temer, pues son fieras.

Sepan, que de Rey blasona,  
Y con muy justa razon;  
Y aunque es Rey de deuocion,  
No es de cocos la corona.

Si algun tiro quiere açer,  
Con el vn ojo cerrado  
El tuerto; tenga cuydado  
Porque le à de deshacer.

Y pues su ardid no aprouecha,  
De que le viò no se alabe;

Vaya al rollo, pues no sabe,  
Qual es su vista derecha.

La Negra, que con su pïco,  
No le agradare discreta  
Volucra con tanta geta,  
Si vino con tanto ozico.

Mas sino le causa caõjo,  
Le agradarà por lo mismo,  
Que azabache para sïmo,  
Suele ser del mal de ojo.

La bruja, que anda jugando,  
Sienpre sin Dios, y sin ley,  
Nunca à de robar el Rey,  
Aunque este brujuleando.

Su lance à de echar en valde  
Si le quisiere valdar,  
Pues diestro sabrà triunfar  
El Rey porque no le valde.

Tiene el Niño tal donayre,  
Que las juzga por quimeras,  
Y mugeres volanderas,  
Son para èl cosa de ayre.

Vayan mugeres tan ruynes;  
Si el juego las apasiona,  
Con el diablo a varaõna,  
A jugar los matachines.

Que si no bastan razones,  
A echarlas con confusio n,  
Harè, ique la Inquiscion,  
Las diga dos quemazones.

Porque el niño à de crecer  
Para diuinos despojos,  
Pues ya se lleba los ojos,  
Que es vna cosa de veer.

Del Licenciado D. Diego Calleja.

**C**irce si echizos no dàs,  
A este Sol de Alemã parto,  
Al Padre onras en el Quarto,  
Y el Quinto no mataràs.

Sicon todos los chiquitos,  
Tu colera as de enplear,  
Aqui la podràs cortar,  
Quando el Niño llora a-gritos.

Honrandole, dedicar  
Triunfos prometo a tu nõbre,  
Mas si atrabiefas a el õbre,  
El triunfo te he de quitar.

Ya todo enemigo trata  
De darte Circe vn enojo,  
Pero si quitas el ojo,  
Te haràn la puente de plata.

Mas si con furias ayradas  
Atropellas nuestro intento,  
Y llegas al ronpimiento,  
Te cofere à puñaladas.

Y matandote el decoro  
Del Soliman yra al trade:  
Que como à de ser defaltre,  
En coliendo, sobra el moro.

Aunque aorrara del trabajo  
Vn remedio como a queste;  
Que si el ojo es como peste,  
El Soliman como ajo.

Y si contra tus estremos,  
No aprouechare el estanco,  
Con el azabache al blanco

Como avn Negro le pòdremos  
Dos ygas sin necios miedos  
Da el açabache à tu mal;  
Y como es negro boçal,  
Te lo dirà por los dedos.

Sino escuchais, con desvelo  
E de cortar atrebido,  
A las brujas vn vestido,  
Que llebe mucho de vuelo.

Porq̃ vean vuestras porfias,  
Brujas mi Musa os aoga,  
Y en dandoos aquesta sogã,  
Tomareis ocho de lias.

Sean lebes los enojos,  
Que a su tauid se le traygan,  
Y porque enfermos no caygã,  
No den los males de ojos.

Sè q̃ al Principe as trazado,  
Que le bea vn Vizco, y sè  
Circe, que tu rema es, que  
Le miren atrabefado.

Ninguna roma en el mapa,  
Mire al niño, asta que coma,  
Y pida pan: por que Roma  
No es segura, asta auer Papa.

Vieja glotona en la casa,  
No entre dõde el niño estè:  
Porque no se espante de  
El coco, y la tragamasa.

Y así aunque quiera tu yra,  
Circe, que espire el presente,



Nuestro Niño, solamente,  
 Es fragancia lo que espira.  
 Dañarle quiere tu error,  
 Y eso ya no es menester,  
 Ninguno le puede ver,  
 Porque estan ciegos de amor.  
 Mas si el Principe le hizo,  
 Tan despacio à nuestra costa,  
 Y al mundo no vino à posta,

No tendrá nada de echico.  
 Circe del premio el descáso,  
 Tambien pide, con fatiga,  
 Mi pluma, aunque alguno diga,  
 Que abla, por voca de Ganto.  
 O Circe si tu cunplilla,  
 La merced, que pido yo  
 Quisieras! Y aquesta O.  
 Es la postrer redondilla.

*Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.*

**P**ara correr los visojos,  
 Que matan con el mirar,  
 Vengo de humor, y è de dar  
 Vn corrimiento a los ojos.  
 Para envidia de lucreros  
 Hizo el Rey vn niño ermoso:  
 Que aunque Rey, y poderoso,  
 No es amigo de hazer fieros.  
 Y si no mienten las señas  
 Pienso, q̄ estan muy de espacio  
 Con èl Infante en Palacio  
 Los cocos qual digan Dueñas.  
 A donde con gestos varios  
 Le ensartana la Niñez,  
 Los cocos de diez en diez,  
 Como si hicieran Rosarios.  
 La que acallarle pretende,  
 Y ve que el Niño no pasma,  
 De oir el galan Fantasma;  
 Le llama a la Dama duende.  
 El ama que sin prouecho,

Le cria con leche sola,  
 Antes que diga mamola,  
 Meta la mano en su pecho.  
 Si tiene en mirar mançilla,  
 Sobre el pecho no le eche;  
 Que si mama mala leche,  
 Es darle por la tetilla,  
 Dele alimentos castizos  
 Echos por manos fieles,  
 Y nunca le dè pasteles,  
 Porque ay algunos echizos.  
 Cuyde en la cuna, y el Lecho,  
 Que las que aojan mirando  
 no agan algun tuerto, quando  
 El Parto vino derecho.  
 La que se afeyta, y es grajo,  
 Cuando aoja la condeno,  
 Pues mata con el beneno,  
 Tiniendo tan cerca el ajo.  
 La vizca con trabesuras,  
 Tiene mil modos de ver,

Y en el mirar viene à ser  
Retorica de figuras.

Aun la negra no me aflige,  
Que açabache le persiga:  
Que en el mal de ojo es higa  
De azabache, (como dije,)

No le mire eternamente;  
El que llorando entortò;  
Y vna nube le lleuò  
Todo vn ojo, sin ser puente.

El ciego, que se arrinconã  
Ya que no le puede aojar,  
En tono de murmurar,  
Reza vn poco la corona.

Circe, mira que el luzero  
Tercero vino, à nacer,  
Y si aojas, à de ser  
Sin el daño de Tercero.

T'en el aojo reacio,

Y nunca a Palacio buele,  
Que es vergonçoso, y no suele  
Llebarle el diablo à Palacio.

Para el niño no ay vizcochos  
Como ver llenos de armiños,  
Viejos chochos: que los niños,  
Gustan mucho de los chochos.

A ser de Circe Cartujas,  
Por creerle de ligeras,  
Se fueron las echiçeras,  
Y *volauerunt* las brujas.

Porque viua sin azar  
A la fuga se preuienen,  
Que ya las brujas no tienen  
Mas remedio, que volar.

Que no bolueràn presumo,  
Porque segun se rastrea,  
Fueron por la chimenea,  
Y haràn la yda del humo.

*Del Licenciado D. Pedro Pablo de Zayas.*

**C**irce di, pues te corrijo,  
Donde aprendiste aojar?  
Que ese modo de matar,  
Algun diablo te lo dijo.

Por dar a tu ojo molestia,  
Oy contigo, aunque lo gruñas,  
Pienso cortarme las vnas,  
Que seràn, de la gran bestia.

Que no as de acer oy infiero  
Cosa, que sea de fuste,  
Que aunq̃ en pollesvn enouste,  
Te se à de voluer a-guero.

Pues con estos versos pocos  
Echarà mi peleona,  
Las brujas à Bataona,  
Y à Indias todos los cocos.

No le agas al niño espantos,  
Y tus enbuites rerèn,  
Que no le sonaràn bien,  
Como son malos en-cantos.

Y de ninguna manera,  
Traygas de çera figura,  
De andar sençilla proçura,  
Y tratarle muy sin-cera.



Tu artificio se deshizo,  
Con el niño nada tienes;  
Pues si nacido nos viene,  
No podras hacerle echizo.

Mala bestia no agan raya  
Tus tramoyas a porfia:  
Mostràraste al niño pia,  
Añ que aora te hazemos vya.

El tuerto no le alborote,  
Ni trate de mal hacerle;  
Porque para defacerle,  
Me voluere en Don Quijote.

Lagrimoso no me escondas  
Las niñas en la corriente,  
Que se haràn ojos de Puente,  
Tiniendo las niñas ondas.

Corrimientos ateforas,  
Y con enuidia infernal,  
Todo te parece mal,  
Con las niñas nada doras.

Trata de hacernos merced,  
De no dar al niño enojos;  
Sino linpiare tus ojos,  
Con lienços de vna pared.

El vizeo no se si aspira,  
Para hazer mal, ò haçer bien,  
Como no se sabe a quien,  
Ni a donde lleua la mira.

Pero en fin por lo dudado  
Ver al niño jamas tiene,  
Que aun Principe no cõuiene,  
El que sea mal mirado.

De ojo quiere el ciego ser,  
Y echa su vista en remojo:  
Pero en materias de ojo,  
Que tiene el ciego, que ver?

Las viejas no me desdoblén  
Sus tramoyas endiabladas;  
Mas yo harè a estas arrugadas,  
Que en la Iglesia me las doblén.

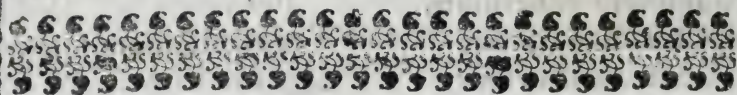
El chupar solo os desvela  
Viejas, decidme os suplico:  
Si aguzais tanto el ozico,  
A donde teneis las muelas?

Presto quereis despachar  
A los niños, que cojeis,  
Y en baraona no accéis;  
Mas que llegar, y vesar.

Fuera linda comision  
Atreuarse al niño Infante:  
Proueerà en contra al infãte  
Vn auto la Inquisicion.

Al niño se à de guardar  
De los enbustes, que haecis,  
Y así brajas no teneis,  
Mas remedio, que volar.

*La Musica cantò así.* Si Circe para ofender  
Tiene la vista torcida,  
Vayase al infierno à arder:  
Que al Principe no à de ver  
En los dias de su vida.



# CERTAMEN

## Nono.

Que en ingeniosos Sagrados Gerolificos engrandezcã, ò califique alguna ventaja del Principe Nuestro Señor.

**N**O parece puede dudarse, que se adiuinen las inclinaciones infames los delinquentes. No sè, en que indicios ronpe la mas secreta maldad! Lo cierto es, que debe de dar algunos indicios la culpa mas secreta, pues así se conocen los inclinados à vn desorden mismo. Vicios ay tan infames, que aun la elocuencia les niega nonbres: y antes de decirse, estan ya sospechados, y se alcançan à ver en los semblantes tan feos delitos. Con que ò ay otro idioma que el de las palabras, para declarar los secretos del corazon; ò ay alguna synpatia de afectos, para entender lo que apetecen dentro de si mismos los animos de los pecadores. Aun sin ablar-se, y aun sin espiar-se los secretos del animo, se dan vnos, y otros por entendidos: y se conforman los infames para açañas tan horribles, que aun el poder sospechar-se de vna persona, tales açañas, se tuuiera por desdicha afrentosa de su natural. Puede suceder esto sin alguna synpatia? *Alter alterius presentit vitia*, dijo discretissimo Nierenbergio. *Sym-*

*Euseb.  
Lib. 8.  
(Brom.  
cap. 8.*



*pathia quadam se agnoscunt scelesti, & mira adfensione  
conspirant etiam Muti.* Sinpatia ay sin duda de afectos  
desordenados entre los ombres. Con los latidos mu-  
dos destes idiomas deben de descubrirse (aun sin ha-  
blarse) los de vn mismo intento a vna infamia, y de-  
ben de concordarse a vn escandalo los de vna mis-  
ma aficion. Para que no se entendiesen, ni se comu-  
nicasen las culpas, confundio Dios las lenguas de  
aquellos atreuidos, que intentaron escalar el cielo,  
y con todo eso se entendieron, y se concordaron pa-  
ra nuevos desordenes. Debe de ser, que la mesma vna  
inclinacion es grito, es impulso, es sinpatia, con que  
los malos se conocen. *Etiam post diuisam linguam, es-  
cribe Filon Docto, deductasque in diuersa loca tot gen-  
tium colonias, nihilominus terra, mariaque repleta sunt  
malis ineffabilibus: nam non lingua, sed similis animarum  
ad peccandum proclinitas communicata iniquitatis cau-  
sa est. Siquidem etiam lingua mutilati, nutibus, aspecti-  
bus, alijque corporis, gestibus, ac motibus, nõ minus quam  
verbis prolatis, voluntatem suam significant.* Tantas ex-  
periencias lastimosas tiene de verdad este Discurso,  
que solo con apuntarle, se creera. A nadie admire ya,  
que maldades horribles se cometan, y que se confor-  
men en ellas, aun sin hablarse, muchos: que se hablã  
con la sinpatia de los afectos los coraçones: dilata-  
dos a nueva esfera de palabras los Idiomas; con que  
aun con mudas voces se habla.

Para que la maldad no se gloriafe desta indus-  
tria, auiendo inuentado nuevos linages de voces, pa-  
ra pecar mas; quiso la Vniuersidad de Alcalá, que  
aun hablaren en alabança del Principe Nuestro Se-  
ñor los afectos con nuevos linages de idiomas, ade-  
lantando su aclamacion a nuevos estilos, y pasando  
de la juridicion de las palabras, para engrandecerle

Phil. de  
Confus.  
ling.

aun con lenguajes mudos. En cuyo deseo propu-  
so, fuese tambien aclamado con ingeniosos Gerogli-  
ficos este Real Nacimiento.

El mundo antiguo de la razen, ò con la desconfian-  
ça, ò cõ el desmayo, ò cõ la flogedad de la memoria  
(medicina del oluido, y socorro de la memoria lla-  
mò a la Escritura San Maximo) enpezo a querer ha-  
zer jurar los sucesos sobre el tiempo en que acaeciã:  
y pretendio tambien, que la enseñanza del Maestro  
durase, aun quando estuuiese ausente. Para este fin  
inuentò las letras, que ayudasen vno, y otro deseo, y  
que lograsen vno, y otro cuidado. Sean los Fenices  
sus Primeros Inventores, ò sea otro alguno de los  
muchos, a quien se dà esta gloria: Mercurio fue, el  
que les enseñò a los Egypcios otra nueva arte de  
eternizar las azañas, y de descubrir los secretos de  
su pecho (sino fueron los Etiopes, como Diodoro  
Siculo quiere, quien se la enseñò; por cuya causa aun  
oy se llama la sabiduria Geroglifica sabiduria, y ciẽ-  
cia Etiopica) y fue esta su arte, y curiosidad muy an-  
tigua. Eran estas sus notas, con que escribian, no le-  
tras, ni caracteres (cuales todas las otras de las na-  
ciones son) sino figuras, è imagines, que representa-  
ban a los ojos como lenguas de la razon, lo que ella  
discurria. Vn cetro asistido de ojos, y de oydos re-  
presentaba a la Magestad Real atenta, y aconsejada  
en su gobierno, como vn circulo significaba al Sol.  
Cuyas imagines grauadas, y esculpidas en los Marmo-  
les, y en los bronzes eternizaron en aquel antiguo  
siglo los humanos sentimientos: de que haze larga  
mencion Keremon, Horo Apolo, Aristoteles, Pli-  
nio, y Cornelio Tacito, citados del Eruditissimo  
Hermano Hago, de la Conpañia de Iesvs, cuyos Tra-  
tados desta materia ningun curioso ignora. Estas fue

Diodor.  
p.4. Bi-  
bliothec.



ron las letras Geroglificas diferentes de las que llamamos alfabetarias. Aquien son semejantes las de los Chinos, como Nicolas Trigaulcio nota.

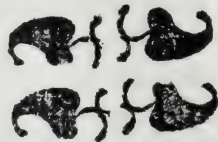
De ellas se formò la Escritura, que se llamò tambien Geroglifica, ò simbolica: y esta se diferencio, y diuidio en Imitatiua, en Tropica, ò en Enigmatica, como aduirtio Clemente Alejandrino. La Imitatiua declara las cosas con diferentes caracteres, ò figuras, semejantes a loq se intenta representar: y en ella se significa con vn circulo el Sol. La Tropica por figuras de animales pretende explicar los afectos, ò ventajas de las naturalezas entendidas: y representa la fortaleza con la imagen del Leon, con la del gato, (que no sufre Iaula que le detenga) declara el descuello libre de los que a ningun Imperio quieren rendirse. La Enigmatica con la junta destas imagenes pretende tambien declarar los diferentes sentimientos, que el coraçõ concibe; y los diuersos afectos que en las cosas mismas se hallan. Y deste linage de escritura es el Cetro asistido de oydos, y ojos, que representa la Magestad Real.

Llamase tambien esta manera de escribir *Conpendiaria*, y así la llamo Apuleyo. De cuyo linage de Escritura, dize Petronio, que auia estragado el vso de la pintura, porque azia, que hablasen los colores, sin que los repartiесе con las medidas de su arte el pincel. Sino es que digamos (lo que dijo de la Poesia Simonides alabado por Ciceron) que esta manera de Escritura era Pintura loquaz, y que la pintura era Escritura Geroglifica muda. Marciano Capela dijo, que las piedras de los peñascos eran las ojas del libro, en que esta escritura se imprimio (como ya llamò Saluiano el de Marsella Volumen de piedra al en que Dios escribio sus primeras

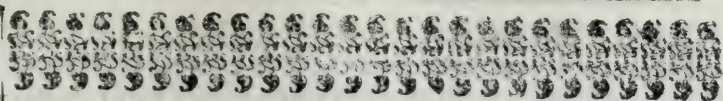
Apud  
Cerd. in  
Tertul.  
de spect.  
cap. 8.  
Pli. lib.  
36. c. 9.

leyes) y fuerõ laminas de plomo, de brõze, y de plata el papel destas letras Geroglicas. Con que pasando à Roma venerado este linage de escritura, fueron tambien los dos obeliscos de su Circo los en que las formas destas letras, y figuras Geroglicas se grauaron, como Amiano Marcelino, Aurelio Casiodoro, y Plinio el Antiguo obseruan. Los dos obeliscos, dize Piinio, *escritos de la Filosofia de los Egypcios contienen la interpretacion de las obras de la naturaleza*, con notas Geroglicas. Y Tertuliano entre todos: *Obelisei enormitas, ut Hermateles affirmat, Seli proficituta: Scriptura eius, ut & census de Agypto superstitio est:*

Por esta causa se debieron celebrar estos luegos con la erudicion, y sabiduria sagrada destas Notas, sobre la primera ya dicha. En que discurrieron con mucho acierto, y sabiduria los que aplicaron sus estudios a esta curiosidad en la ocasion presente. Y todos discurrieron con propiedad y bien; aunque declararon sus intentos con diferentes caracteres, y figuras: porque escribierõ con diferente linage de Escritura Sagrada, Egipciana: ò Enigmatica, ò Tropica, ò Imitatiua, hablando mudos las alabanças de su Principe y Señor. Las Claves destes Geroglicos, que me entregaron, son estas; se que se an perdido muchas, y muy ingeniosas. La del Romance mudo del P, Fr. Diego Garcia, fue muy celebre: que comunicada ya a todos se à echo venerar, y se deseara siempre mucho.







Del Maestro D. Alexandro Antonio de Mata.  
natural de la Ciudad de Baeza.

**P**Intose el Sol dirigido los sus rayos a vn espejo coronado de vna corona Inperial, cuya Luna herida de la luz de los rayos produze vn reflejo: Otro Sol igual en lucimiento y grandeza al primero. Por este se significaba Nuestro Gran Rey y Monarca Filipo Quarto (que Dios guarde) con alusion al nombre de de tal por planeta del quarto Cielo. Y porque su Monarquia se estiene a todas las quatro partes del mundo, donde el Sol alcanza.

Por el espejo coronado con la Corona Inperial se significaba la Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria, que guarden los Cielos.

Por el segundo Sol el Principe Nuestro Señor con quien habla su Padre, con la letra: *Intende, Prospero, Procede, & Regna.*

*Pf. 44.*

Por orla del segundo Sol, que representaba al Principe Nuestro Señor la otra letra: *Splendor Patris.* Sobre la Corona Inperial del espejo en circulo, otra letra: *Per me Reges regnant.* Aludiendo al mucho amor que el Rey Nuestro Señor la tiene, por la qual vive en su Magestad, y a la generacion, y maternidad respeto del Principe N. S.

*Ad Hebr. c. 11.*

*Prover. cap. 8.*

En medio de la luna del espejo la otra letra: *Pulchra vt luna:* Por el equiuoco del nombre, y para significar su mucha belleza y hermosura.

*Cant. 6.*

Por Mote Castellano debajo del segundo Sol.

No es Imperio diuidido      Entuzimiento y grandeza

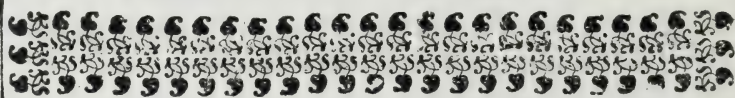
Que auaxq reinamos los dos      Esta y la primera es vna

En vos viuo, y en mi vos.      Luz, por el quarto de Luna.

Siguiese en todo el Asunto del Certamen segundo, cifrado en la pintura y letras del Geroglifico ò enigma referidos. Y así se puso por remate en el papel:  
*Videmus nunc per speculum in Enigmate.*

DEL MISMO.

**P**Intose vn Trono Real, y en èl sobre vna almohada vna Imperial Corona, con esta letra, del *Psal.* 109: *Sede à dextris meis:* Y esta de Homero en la *Iliad.* v. *Aquè se ego Regno:* La letra Española dezia:  
Nueuo esmalte à la Corona  
Doy, Señor, sin que os ofenda,  
Pues nace, quien la defienda.



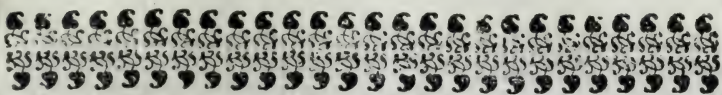
De Don Bartolome Terrer, Porcionista del  
Colegio Insigne de Aragon.

**P**Intose vn Castillo en significacion del Reyno de Castilla, como cabeça de España, cercado de exercitos de enemigos por mar, y tierra.

Pintose tambien vn Sol en su nacimiento, que representa el del Principe Nuestro Señor, con cuya vista desfallecen todos sus contrarios, que aspirauan subir a destruir su Corona: con vna letra Latina del *Psalmo* 112 que dize: *A solis ortu vsque ad occasum laudabile nomen Domini.* Y la Letra dize así:

Nace el Sol con nueuos rayos  
Para asegurar la tierra:  
Quitandole toda guerra.





Del P. Diego de Ceballos de los  
Padres Clerigos Menores  
de Alcalá.

**P** Intose vn Leon Coronado que despedaçá vn Le-  
brel, y otto humillado a sus pies, con esta Letra  
Latina:

*Nasceris, vt senis mundum populere tyrannis,  
Prosperere subiectis Nasceris vna quies.*

Letra Castellana.

Si bien perdona al rendido:  
Todo Rebelde traidor  
Perecerá a su rigor.

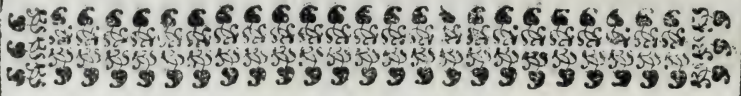
---

Del P. Francisco Maria de Milan de los Padres  
Clerigos Menores de Alcalá.

**P** Intase vna coluna Corintia que tiene sobre si al  
mundo, y en este las armas de España cõ esta letra.

*Orbis vt Imperium faelix faustumque perennes,  
Innixum stabili Prosperitate viget.*

La letra Castellana.  
Pues en tal coluna estriba,  
Será de su posesion  
Eterna la duracion.



De D. Joseph de la Calle, Colegial Mayor en  
el Ilustre Mayor de Santa Cruz de  
Valladolid.

**P** Intose vn Sol orlado con esta letra Latina sagrada: *Et orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iustitie, & sanitas in penis eius.* Y coronado desta: *Lux & Sol ortus est.* En frente estaba pintado vn espejo, y vn relox de Sol cō estos mudos caracteres. I. -- II. --- II'. -- IIIII. despidiendo reflexos de luces al recibir de èl los rayos. Debajo tenia esta letra: *Fiat lux.* En la parte inferior esta letra: *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum:* Luego: *Luna, Mercurius, Venus, Sol, Mars, cum Ioue Saturnus:* inferior a todo esta letra: *Si Filius, ergo Heres:* con esta Castellana:

Mala. 4

Eph. 11

Gen. 1.

Ps. 18.

Ad Gal. 4.

En el Quarto fui criado,  
Y Marte en el Quinto credo  
Luzes del Quarto, y Primero.

## Llave deste Geroglifico.

A España el Quarto Planeta,  
De Mariana en el Espejo,  
La dà Prospero reflexo.



## MIGAT IN OBSCURO.

**A** Este Geroglifico son tres los que le constituyen en su ser mystico, el Sol, el Espejo, y vn Relox de Sol en vna pared, que carece de luz. Por el Sol está significada la Magestad Catolica de Filipe III. Nuestro Señor: por el Espejo la Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria. Por el Relox de Sol, el Principe Nuestro Señor.

*Pier. Va  
lerian,  
lib. 44.  
Hyero-  
glyphic.*

Nadie dudara que esté por el Sol significado el Rey Nuestro Señor, pues teniendo el Sol dos calidades, segun el Philosofo, que son, el calentar, y el alunbrar al Orbe, calientan, y alientan los esplendores de Nuestro Gran Monarca, pues se estiende su luz a entranbos Orbes, y su calor al patrocínio de su grandeza.

*D. Juã de  
Tapia en  
la illus-  
tracion  
del renõ  
bre de  
grande.*

Tocale el Geroglifico, y Epiteto del Sol a su Magestad, mas en particular, que a ninguno de los Señores Reyes gloriosos Predecesores suyos, por el renombre ( que tan justamente ) ha merecido de GRANDE: atributo que le pertenece, y especificamente le dio el Sagrado Testo del Genesis al Sol: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Donde San Ambrosio haziendo reparo de lo grande (y yo lo aplico a mi intento) *Magna*, dize el Santo, *non à molis magnitudine, sed à laeis copia.* Estos son los rayos que despiende la Magestad Catolica, a imitacion de los resplandores de los rayos del Sol, diseñados en este Geroglifico.

*Vascon-  
zelos in  
Anace-  
phaleosi  
Reg. Lu-  
si. p. 372.  
Solorz.*

*Embl. 8  
n. 19. p.  
68. Ge-  
nesis. c. 1  
D. Ambrosio.*

Por otra razon le toca a su Magestad, el tener mas synpatia con el Sol, y es por ser Quarto de su nombre Augusto, y ser el Sol quarto planeta: y ser el Rey en la tierra Planera, se prueba, de que a sus influxos se gobiernan los dos Orbes que felizmente posee, y las voluntades obedecen al Inperio de su gusto.

*Examer  
L. 1. ff.  
Constit.  
Princip.  
Amaya  
ii. 2. obs.  
cap. 1.*

Hermes  
Trimeg.  
in Tru-  
na ex Bi-  
lliothe-  
ca Hein-  
rici Ran-  
ke 20 Vj  
Franc.  
Inclinus  
in specu-  
lo cap. 1

Ultimamente tocale a su Magestad el ser Sol, por hallarse Padre oy de nuestro recién nacido Principe; por ser el Sol, y el onbre causas de la generacion: *Sol & homo generant hominem*. Y esto aunque tratamos del Parto, es vn antecedente que no se puede omitir. Pues aunque diste el parto que oy celebramos de la generacion nueue meses, son muy vnos los dos principios, el del engendrar se, y el del salir a luz, como enseña Mercurio Trimegisto.

La Reyna Nuestra Señora está significada por el espejo, cuya propiedad es, representar el objeto que tiene delante, y trasladarse en él. Y siendo, segun Santo Tomas, cierto, que el amante se traslada en la cosa amada, con mucha razon por el espejo se significa el vinculo y lazo de los corazones Augustos en su feliz Hymeneo, por lo representado que está el amor de el vno en lo otro, y juntamente porque recibiendo rayos despide reflexos de rayos, por los quales se significa la sucesion, que tan felizmente regocija a España.

Iacob à  
BrucK.  
Emble-  
mate po-  
lit. 7.

A nuestro Principe diseñamos con vn reloj de Sol. Que mas propio Geroglifico de vn principe, que vn Relox? Pues de este su oficio es el guar, el reparar, el gouernar, el enseñar, la imitacion y el exemplo: que son lo que constituyen a vn Principe en ser de tal. Tiene orientes el Relox, en que se signifique la Aurora de su infancia, tiene deriuacion, y tiene luz como hijo de su Padre como Relox del Sol que le alumbra, aunq se opongan las nubes al dia de su Nacimiento, y oscurezcan a España, que se vio oscura, y agora alegre mediante la reuerberacion, que recibe en tan festiuo dia.

La son-  
bra en el  
Relox di-  
ce fue a  
las 11. y  
media el  
nacimie-  
to dicho  
so del  
Principe  
N. S.

*T estus Nube licet radium exercuisse micantem  
Non queas: illius lux tamen usque nitet.*



Mote Latino, que hize, a las nubes, que cercan al Sol en nuestro Geroglífico.

Auiendo adaptado el Sol, el Espejo, y el Relox a los Señores Rey, Reyna, y Principe, dio ocasion al Autor del Geroglífico la curiosa pluma del Padre Atanasio Kirkerio de la Compañia de Iesvs en su libro impreso en Roma, que intitulò: *Ars magna lucis, & umbræ*, En este pues mueue la question, de como se pudiera conseguir, que fabricado vn Relox de Sol en la pared opuesta al Austro, que carece totalmente de los rayos del Sol, ù lo que es lo mismo, en vna pieza oscura, se pueda ver la hora que es. Y dio en vn medio de nadie pensado, sino es de el, y es recoger los rayos del Sol en vn Espejo, y la reberberacion guiarla, para que ilumine la oscuridad: y así perfectamente mostrará las horas. A esto alude la letra de mi Geroglífico: *Micat in obscuro*. Fúndase en vn elemento del Principe de los Geometras Euclides, que enseña, que los rayos de la reflexion son los mismos que los de la incidencia.

Esto supuesto aora a mi intento: Sol Quarto Planeta echa los rayos: imitale Felipe Quarto Planeta Hespagnol: el medio, para que se produzca, es Mariana, es el espejo para que produzca reberberados rayos comunicados del Sol de su espejo, que se los comunica, y estos alumbren, y alegren à España, que se vio sin luz, temiendo, le faltase continuació desta luz, y así consiga el merecer relou, que por su oscuridad no tenia, y consiga, el tener Principe España, que es lo que tanto deseo mediante los rayos. (Que segun la opinion de los Epicureos siempre fueron vnos mismos los del Sol) y así consiga vltimamente nuestro Principe, tener los rayos que recibe de Mariana, y de Filipo.

L. 7. C.  
de *Muri*  
legul &  
*Ginac.*  
tit. 11.  
l. *Prin-*  
*ceps* 35.  
§. *Au-*  
*gusta*: ff.  
de *Legi.*  
l. *propo-*  
*nebat* ur  
74 ff. de  
*Iudicijs.*  
*Ioã. Ber-*  
*tran. de*  
*Iuris pe-*  
*ritis in*  
*Paulo.*  
*Euclides*  
*ubi sup.*

Mitologica translacion del A-  
lunto del Geroglifico a la  
Vniuersidad de Alcalà.

Gongora  
en el Pi-  
ramo, y  
Tisbe Co-  
pla 3. a-  
llisus Co-  
mentado  
res.

**L**As Musas, q̄ canoras en sonoros plectros, debierõ  
resonar solas en España, y cubiertas de nubes, la  
Ilustrissima Vniuersidad de Alcalà las alienta, y con  
su famoso Certamen haze que presida el Sol, Apo-  
lo, llamado de los Poetas, y Padre de las Musas, pa-  
ra que illustren con sus Rithmos tan feliz Naci-  
miento.

Apolo la Poesia, el Espejo, la Vniuersidad, el  
Relox el Certamen. Los rayos y reflexos la gloria  
de tan acertado Decreto.

Del P. Ioseph Gabriel de Roca-  
mora de la Compañia de  
Iesvs.

Cur Complutensis Academia in Hispania-  
rum Principis lætissimo Natali Poeti-  
cum instruat Certamen.



Pingantur Cycni inter Parnasi viridaria zephyro aspirante canentes ('quippe à flatu etiam zephyri Cycnos ad cantum excitari eruditi memorant scriptores) atque addatur lemma.

*Aura spirante Fauoni.*

Panditur Picturæ mysteriū, dum cum Nato Principe sermo texitur.

**N**on nisi tranquillis Zephyro spirante susurris  
 Læteus ad cantum guttura soluit Olor.  
 Sit quamuis Phæbo volucris gratissima: Phæbus  
 Nulla sibi sacræ carmina dicat aui.  
 Et licet umbretur lucis Heliconis opaci,  
 Fontis & Aonij pura fluent bibat:  
 Nil tamen ad cantus iuuat umbra Heliconis opaca,  
 Nil Aganiptæ nobilis humor aquæ.  
 Ast vbi rore madens, *aura spirante Fauoni,*  
 Sibilat, arguto murmure molle nemus:  
 Lætus Olor cantum plaudentibus inchoat alis,  
 Et resonis mulcet Thespia saxa modis.  
 Non nos Pierides, nec iuuerat Author Apollo;  
 Bellorofontæ aut vena perennis aquæ.  
 Ast vbi grata tui consurgens aura Fauoni  
 Laxauit gelidas rore tepente fibras:  
 Illicet alarum læto clangore ciemus  
 Carmina, & hærentes soluimus ore sonos.  
 Ergo Pieriæ meritò cape munera Lauri:  
 Nam Phæbi maius numine Numen habes.

Del P. Iuan Antonio de Sandoual de los Padres Clerigos Menores.

**P**Intase a Neso Centauro corriendo con Deianira, y a Ercules que le dispara vna flecha de la otra parte del Rio. La Letra Latina.

*Et regnum, & vitam simul, Scelerate, relinques,  
Principis vlticem, Perfidae, nosce manum.*

CASSELLANA.

Con esta facta herido  
Dejaras mal de tu grado,  
El deposito robado,

Del Padre Manuel Alonso, de los Padres Clerigos Menores.

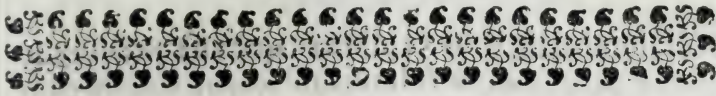
**P**Intose vna Acha ardiendo sobre vn Castillo, y vnas Mariposas volando en el circulo de ella. Con esta letra Latina.

*Venisti, Puer alme, tuis lux inclita Regnis,  
Obruere in cineres Castra proterua suos.*



## CASTELLANA.

Quien de su luz a lo actiuo  
Se opone, sin dilacion,  
Morira en su pretension.



## De Don Sancho Lariz Sarmiento.

**L**A Idea deste Geroglifico es, querer significar aquel primer afecto de la Magestad Catonica del Rey Nuestro Señor, quando la primera vez vio al Serenissimo Principe, y Señor Nuestro Don Felipe Prospero, el deseado su Hijo.

Pues de su piadosissimo y Real animo nos podremos persuadir, que hablaria con su coraçon (ò con su Hijo, que todo es vno) diziendo: Este es aquel que me à de suceder, en las Monarquias, y dilatados Imperios, que Dios me à encargado, y tambien en el ternissimo amor, que yo tengo a mis vasallos. Y no sè, qual fera mas en esta sucesion, ò mi amor, ò mi Imperio.

Para significar esto se pinta vn Laurel, que es simbolo de los Reynos, y de las Monarquias, como sintierõ muchos Eruditos Cart. de Imagin. Deorũ, Gregorio Siluestre, el Petrarca, Iacobo Pontano, Suetonio. la Historia Ecclesiastica, y otros muchos.

Pintase encima deste Laurel vn rayo fulminado sin ofenderle.

Que no ofendan al Laurel los Rayos, es sentimiento de todos los Autores citados, los restantes de la erudicion. Lleua esta letra de Pierio:

*Alta Corona Iouis contemnit fulmina Laurus.*

Pintase a otro lado el Amor, que està deteniendo con la cabeça otro fulminado Rayo: Como estaba pintado en el Templo de Atenas. Refierenlo San Iudoro en sus Etimologias, Seneca en sus tragedias, y lo refieren Moya en su Filosofia, y Victoria en su Teatro. Con esta Letra de la Egloga decima de Virgilio.

*Amor omnia vincit,*

Conque parece que entre el Poder, y el Amor, se queda indiferente qual es mas.

Pintase luego vn Clauel, con vna Corona, que significa al Principe Nuestro Señor Reciennacido.

Y para esta significacion, aunque pudiera traer muchos apoyos, todos sobran, donde està el de el Gran Don Luis de Gongora, Principe de la Poesia de España. Donde dize:

Los colores de la Reyna  
Sacò galan el Clauel,  
Principe que es de la sangre,  
Y aun aspirante a ser Rey.



Tan bien se pintan dos manos, que representan a su Magestad, en la vna, vna Corona de laurel, y en la otra vn coraçon que està ofreciendo a su Hijo.

Comprehende todo lo referido esta letra Castellana:

De vn amor, y de vn Imperio

Sois Felipe Sucesor,

Y no sè qual es mayor.

*De Don Vincencio Duracio y Lomelin, que estauo por adorno de la puerta del Teatro.*

Està pintado vn Castillo, y en lo mas alto dèl, vna Aguila Real en el nido cõ sus polluelos, y a la puerta vn Leon bramando; que todas son insignias de las Reales armas de Nuestros Monarcas,

LETRA,

Renouabitur, vt Aquilæ iuuentus tua. *Psal. 102.*

EXPLANATIO.

Aspicias, vt summâ sedeat Iouis Ales in arce,

Et dulces foetus Regia seruet Auis?

Vt Leo vestibulum valido tueatur ab hoste?

Et rugiat, uastos excutiatque toros?

Imperium sine fine vides; manet alta propago

Austria regnabit, dum feret astra polus.

Nam Mari-Ana fauet roseos, dum Principis artus:

Territat, & vastat castra inimica Pater.

*De Fr. Andres Martin Colegial del Colegio de San*

*Pedro y S. Pablo Vniuersidad de Alcalá,*

*Que estubo por adorno de la puerta del Teatro.*

Formaba vna Esfera vn Testo de los Macabeos en el segundo Libro, q̄ dize: *Similis factus est Leonis in operibus suis, & sicut catalus Leonis, rugiens in crenatione*

En cuya capacidad estaba vn Leon en pie, que tenia abiertos los braços, en el derecho otro Leon pequeño; y en el izquierdo la Monarquia: Dezia la causa de pintar en pie este León vn Texto del Genesis, que dize: *Quasi Leo erigitur*: que explicaba este Motc.

El Gran Monarca Leon

Con nueva Soberania,

Tiene en pie la Monarquia.

Tiene tambien el Principe N. S. cō la mano derecha asida la Rueda de la edad. Que el pintarla adornada de rosas, y coronada de flores, siendo el gozo la Primavera que las produce, manda vn lugar del Ecclesiastico: *Animus gaudens et aetatem floridam facit*, cuya explicacion dize este Motc:

Tanto este nuevo pinpollo,

Al Padre el Iubilo crece,

Que fertil la edad florece.

Tenia con la izquierda asida la Corona del Padre cō vn Texto de Miqucas, que dize: *Filius honorat Patrē*.

El nacimiento de los hijos es apiazar la muerte a los padres, y auiendo heredero, en la Corona parece q̄ sobran las sienes q̄ ciñe. Cō que si el tener asida el hijo la edad, y Corona del Padre, parezca amago de quitarle vno y otro; pero pierde la seguridad el susto, pues no era accion de quitarle la vida, ni la Corona, sino de tener la volubilidad de la Rueda de aquella, y fijar mas bien en las paternas sienes estotra: calçando aquella cō el gozo, asegurando esta cō vn nuevo Atlante: y sientes con vn relox media la edad por oras la de N. Gran Filipino: ya los instantes seran dias, los quartos años, y las oras edades. Esto le dize el Principe N. S. a la edad hablando con ella en vn Texto de Dauid, que dize: *Dies super dies Regis adijcies, annos eius usque in diem generationis, & generationis*, que junto cō



èl de Miqueas: *Filius honorat Patrē*, pone preceptos de constancia, a la Corona, y de duracion a la edad el recién-nacido Leon, q̄ ruge gozoso de alcançar vida y corona de su Padre Monarca, pues vincula seguridades en aquel ademan de tenerla mas para tenerla, que para quitarla, como dize esta Redondilla, en que estriua la esfera, y el pensamiento.

Vida, y honor le preuiene Esta nueua sucession:  
Por q̄ el Principe al Leō ~~No~~ le quita lo que tiene,

*Cantò la Musica ass:* Geroglyfico Español,  
Mayor al Principe nonbra,  
Que en bosquejos de arbol  
Lo remontado del Sol  
Lo esplica mejor la sonbra.

PHOR POESIA.

**L**A Esfera de la ambiciõ es tan dilatada, q̄ anecho los ombres de todas las cosas vanidad. Ombre vbo dize Seneca, q̄ del ser necio, y del ignorar hizo materia gloriosa de su grandeza; y preguntaba lo mismo q̄ sabia, por parecerle, q̄ era soberania, el no saberlo. Puede esto creerse? Si à sucedido, por q̄ no se creera. Salia del baño vn Principe delicioso, dize Seneca, y auindose sentado en la silla, en q̄ auia de ser lleuado à su casa, preguntò a sus criados; si se auia sentado en ella! Si lo ignoraba, era mentecato, y si lo sabia y preguntaba, era muy Señor: q̄ tienen por grandeza los de esfera tan alta, el ignorar, lo mismo q̄ obran; juzgando, q̄ es de los ombres de mas baja suerte, el saber lo q̄ hazen. *Apud quemdam*, dize, *cum inter manus elatus, & in sella posus esset, dixisset interrogando: Iam sedeo? Nihil mis humilis, & contempti hominis esse videtur, scire quid faciat.* No se propuso a los ingenios, q̄ conpusiesen en

Senec. de  
Brevit.  
vit. 6. 12

cōpetencia de lo peor, imaginãdo que nadie escribi-  
ria a tan de scōsolado intēto. Solo se dijo, q̄ se daría  
premio a quiē fuese en el acierto de sus obras el vlti-  
mo. Pero no solo ay necio q̄ imagine, q̄ obra mere-  
ciendo perdon en lo que haze, aun presume ciego  
q̄ quando falta, y quãdo no haze lo q̄ debe, obra con  
razon. *Natura hominū*, escribio Lactancio, *videri vult  
non modo cū venia, sed etiã cum Ratione peccare*. La lisonja  
cō q̄ el ombre se examina, es tã desenfadada, q̄ aun pre-  
tēde q̄ sus errores son acertadissimos, y ay quiē propō-  
ga a la cēsura, el q̄ se califiq̄ sus azañas por error e s?

*Lac. lib.  
4. c. 24.*

Y aũ así auiedo estado la propuesta del Asũto tã cor-  
tēs, y estando cō esta satisfaciō de sus versos todos, se  
quejarō muchos, de no auer sido premiados por los  
peores: estimãdo esta nota, por q̄ el ser premiados los  
hiziese conocidos, aciēdo materia de alabãças el ser  
el mas necio. Allose entre todas esta Poesia, q̄ se es-  
cribio à este intēto, muy digna de Alabança, porque  
tuuo en lo malo singulares escelēcias, y así merecio  
aplausos. Lo malo q̄ debia premiarse, auia de ser, lo  
malo muy bueno, q̄ lo malo sin muchas ventajas de  
bōdad, aun no era Malo para este fin. Como no es ser  
*Pobre*, en q̄ vno debe gloriarse, el carecer de todo, q̄  
eso es ser mēdigo, y tener de q̄ correrse. Así le dezia a

*Marcia.  
lib. 1. e-  
pist. 33.*

*N. Marcial. Nec toga, nec focus est, nec tectus cimice lectus*

*Nec tibi de bibula sarta palude tege s.*

*Nec puer, aut senior, nulla est ancilla, nec Infans,*

*Nec fera, nec clavis, nec canis, atque calix.*

*Tu tamen affectas Nestor dici, visque videri*

*Pauper, & in populo quæris habere locum.*

*Mentiris, vnoque tibi blandiris honore, &*

*Non est paupertas, Nestor, habere nihil.*

La Poesia Mala, y Barbara. es mala, y necia. È sta por  
Mala, y Urbana es Noble, discretissima.



# ONOCROTALO.

*De D. Tomas Lopez Mogro Correo Mayor desta Villa.*

Pidiendo las manos de papel, que se señalaron por premio de la peor Poesía.

Por conceptos chauacanos,  
Pio Lector, ô cruel,  
Las Coplas deste papel  
Se estan comiendo las manos.

**S**In ser de las generales  
Dirè al Infante mil leyes,  
**Y** pues hablo de los Reyes,  
Afuera que va de Reales.  
El tubo su nacimiento  
En vn mes de los setenta,  
Que serà segun mi cuenta,  
Como digo de mi quento.  
El pintaros oy su Oriente  
Me lo sueis de permitir:  
Mas lo que os quiero dezir,  
Ya os aurà dicho esa gente.  
Desde el punto q̄ el Infante  
Nos nacio con tal cariño,  
Dio señales de ser Niño,  
Como se vera adelante.  
Segun dize la Comadre,  
Muy desnudito salio:

Que el Infante nacio,  
Como le pario su Madre.  
Vn quartillo de Quajada  
Aquel dia se mamò:  
Y otro dia se metio  
Media azunbre, y la mamada,  
Los Reyes, y el Cardenal  
Para recibir fauor,  
Aguardaban al señor  
Alcalde de Fuencarral.  
Y ai dejar al Niño encueros  
Dijo con colera fiera:  
Por Dios q̄ esto no se hiziera,  
En la venta de Viueros.  
En fin haziendo Pucheros,  
Bautizaron al Rapaz,  
El Cura de Santorcaz,  
Y Sacristan de los Gueros.

Y el Cardenal (aunq̄ bládo)  
Haciendo la agua almarada,  
Dizen, le dio vna mojada,  
Que te le dejó tenblando.

Con zeremonias vizarras,  
Moscoso le Bautizó:

Y quando el agua le echò,  
El Niño se puso en jarras,

Al ablar del Cardenal,  
Aunque dicho con cariño,  
Hizo pucheros el Niño,  
Y èl les echaba la sal.

Luego con vizarro ardid,  
Al Niño le preguntò:  
Quis es tu? y le respòdio: (quid.  
Quis vel quid, que quod vel

Todos los Alabarderos  
Le vieron llorando Soles:  
En carnes los Españoles,  
Y los Tudescos en cueros.

Vn onbre con furias brabas  
Por las picas se metia:  
Y el Infatico dezia:

Onbre mira que te clauas?  
Dando tajos, y rebeses  
Nouienbre con vizarria  
A los otros les dezia:  
Salgan aqui si son meses.

Bien saben foy mes de ley,  
Y me an dado buenos guantes:  
Pues de conducir Infantes,  
Seruia en España al Rey.

Si con papel me focorren,  
Yo no me he de boluer loco:  
Que aseguro, que no es poco,  
Para los tienpos, que corren.

Que si por los propios modos  
Cayera en vn frenesi:  
Que me debiera yo a mi,  
Si hiziera lo que hazen todos?

Con aquesto (luezes) pues  
Si me auéis de premiar luego,  
Podre ser Marques de Pliego:  
Sino, que papel, Marques?

Y el premio al señor Lozano,  
Pido desde mi lugar,  
Por no poderle alcançar,  
Me le dè de Mano en Mano.

Y si a mi con el pretenden  
Agraniarme, es sin razon:  
Porque, segun Calderon,  
Las Manos blancas no ofendē.

Tambien pide mi deseo,  
Porque sin las fiestas ay an:  
Que se queden, ò se vayan,  
Los pliegos por el Correo.

Cantò la Musica así:

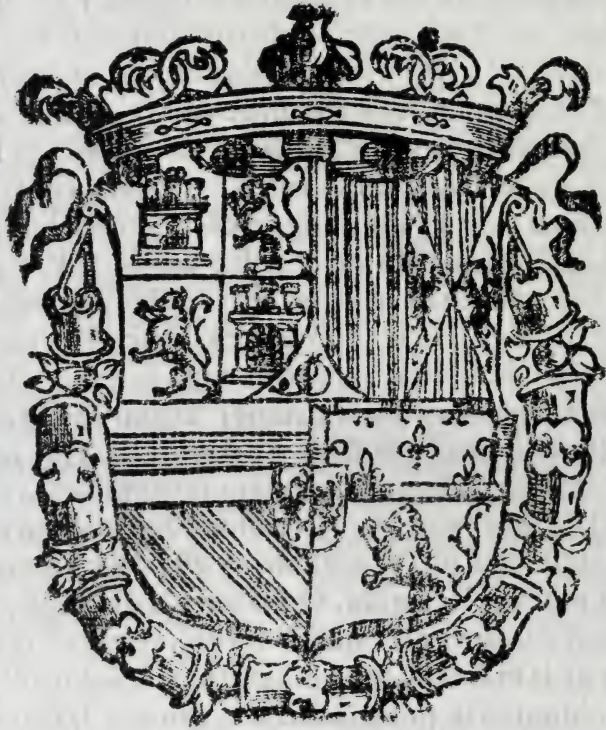
Cantele pues gloria tanta  
El Cisne, que suena bien,  
Y el Cuerdo que ronco canta:  
Que tambien el Cuerdo canta,  
Aunque no canta tan bien.



**D** Espues de leydas las Poesias que se premia-  
ron, debio seguirse esta Oracion ( detenida  
por no interrumpir la musica de tan armo-  
niasas voces) que llamarà el Idioma de los Griegos  
Genetliaco: y a que yo no doy nonbre, por no tener-  
le nuestra abia, y aborrecer los titulos de los Idio-  
mos estraños, quando escribo en el de nuestra len-  
gua. Mereceran por lo menos disculpa, y aun quiza  
perdon, los muchos yerros suyos, por no tener Plu-  
mo alguna, (à quien imitar) de diuinias, ni de profa-  
nas Erudiciones. Hable la Elocuencia Española vna  
vez, lo que tantas en esta materia à cantado la Poe-  
sia. Y si aun errare sin disculpa, quedare contento;  
pues no è faltado a la obligacion de pretender ac-  
lamar el Nacimiento de Nuestro Señor y Principe,  
aun con estudio de nuevas Ideas. Estanpase con mas  
adorno dèl cõque la primeravez se escribió: imitan-  
do el ejemplo de todos los que a sus Enperadores di-  
jeron eloquentes Panegiricos; como los Eruditos  
saben, y sus mismos Autores confiesan. Que son di-  
ferentes las obligaciones ( para la breuedad, ò esten-  
sion) de la lengua, y de la pluma. Aquella no puede  
dilatarse, por no ser molesta: y esta debe detenerse,  
para parecer Retorica. O sea para la disculpa, ò sea  
para el perdõ, repare quiẽ la leyere, como en la ermo-  
sura de la materia, en su dificultad. En los otros gran-  
des Asuntos la nouedad llama, y ocupa las atencio-  
nes. Aqui donde no ay que saber de nueuo, tanpoco  
ay, en que diuertir curioso al discurso. Y así no es  
facil, halle en que agrardarse el que oye, atèdiendo  
solo a la elocuencia. Que esta, quando se mira, y se  
atiende sola, con dificultad satisface. *In hoc confide-*  
*res, velim*, como deczia Plinio de aquel su grande  
Panegirico dicho à Trajano, *Vt pulchritudinem ma-*

*Pli. epif-*  
*13. lib. 2*

teria, ita difficultatem. In cateris enim nouitas ipsa Lectorem intentum habet: in hoc nota, vulgata, dicta sunt omnia. Quo fit, ut quasi otiosus, securusque Lector tantum eloquentie vacet. In qua satisfacere difficilium est, cum sola aestimatur. Reprehenda, o disculpe (que non alabarà) esta Oracion la censura: mi obligacion fue estã ã mayor que todo peligro y cuidado.



Martial  
lib. 12.  
epigr. 14.

Quod Flacco, Varioque fuit, Summoque Maroni  
Mæcenas atavis, Regibus ortus eques,  
Gentibus, & populis hoc te mihi, Cæsar Iberum,  
Fama fuisse loquax, charta que dicet anus.  
Tu das ingenium: tu, si quid posse videmur,  
Tu das ingenæ munera pigræ.

A que



A que Naces, ò Principe Glorioso  
y Grande al mundo, si no puedes crecer?  
Todas las cosas pueden ser mejores de lo  
que nacen, y para eso viven (T aun pue-  
den mejorarse todas con felicidad, aun de  
las que nacieron Ilustradas <sup>b</sup>cō Nobleza.)  
Si ya tu Nacimiento está lleno de alaban-  
ças, por estar ermoso de gloria; entre  
las fajas, y Purpuras de la Cuna tiene ya  
su cumplimiento, y así le es ocioso el durar.  
Si los de Mileto Inuentores Primeros del  
alño de las lanas, desde el Primer Naci-  
miento del mundo, <sup>c</sup>ubieran sido curiosos  
en disponer los vellones: si los de Syria  
tambien desde entonces lo <sup>u</sup>bieran sido,  
en deumar los arboles, haciendo ornato de  
sus hojas, y en desebrar las hierbas, regien-  
do alagos de blandos lienzos de sus hilos:  
Si los de Tyro desde aquel tiempo <sup>u</sup>biera  
hallado el tinte de la grana, para sobornar  
con luces de adoracion las ropas: si los  
de Frigia <sup>u</sup>bieran ilustrado las artes con  
la variedad hermosa de las telas, que la  
aguja labra: si los de Babylonia <sup>u</sup>bieran  
logrado las Ideas con lo curioso de los pa-  
ños, en que oy Flandes es tan eminente: si  
desde entonces lucieran las margaritas,  
y encendidas en rayos de Magestad res-  
plandecieran las piedras, que oy así esti-

b Tertul. de Resurrec.  
carn. cap. 6. Datum est  
esse aliquid origine ge-  
nerosius, & demutatio-  
ne felicius.

c. Tert. de Hab. Mulieb.  
cap. 1. Age nunc, si ab  
initio rerum, & Myles-  
sij oues tonderent, &  
Seres arbores nerent, &  
Tyrij tinguerent, &  
Paryges insuerent, &  
Babylonij intexerent,  
& margaritz cãderent,  
& Ceraunia corusca-  
rent: si ipsũ quoque  
aurum iam de terra cum  
cupiditate prodijset; si  
iam & speculo tantum  
mentiri liceret, &c.

ma el Orbe. Si ardiera tan ermoso el Oro desde sus Venas, que aun alli fuera llama de las aficiones: si las aguas, primeros espejos de la naturaleza, cubieran enpeñado à correr, y a mentir lisonjas: el Mundo para que auia de durar, ermoseado desde entonçes de todas las belleças, que hallò la industria, y para cuyo aseado pulimento nació? Ninguna destas sus riqueças nació cabal y ermosa desde sus principios, y por eso dura el Orbe: para q̄ con los socorros, y ayudas del tiempo crezca, y se augmente todo lo que Nace. Nunca fueron perfectos los Nacimientos de las ventajas mas Ilustres: Y para que no acaben tan presto, les detiene, y les enperexa la edad su perfeccion. Que lo q̄ es mortal, y no à de vivir siempre; para mejorarse viene: y asi en llegando a la cumbre, y altura de su grãdeza, muere. La llama mas resplandeciente esta mas cerca de acabarse. Quien detiene a la llama, es el no estar bien encendida. Mientras no arde cõ todo lucimiento, porfia, y batalla para crecer: en llegando a estar con todos los cables de ermosa, y en no teniendo a donde subir, se apura. Quien no tiene adõde crecer, para que Nace?

El Oro, y la Plata, e Martelo er-

f Senec. de Consolat. ad Mart. cap. 23. Ignis, quò clarius fulserit, citius extinguitur, Viuacior est, qui cum lentà, difficilique materiã commissus, fumoque demersus ex sordido lucet. Eadem enim detinet causa, quæ malignè alit.

e Tertull. de Habit. Mulieb. cap. 5. Aurum, & Argètum, Principes materiae cultus sœcularis, assint,



mejó de la ambicion de los mortales, y ty-  
rmos resplandecientes de sus cudicias, y  
aun Principes Gloriosos de las materias  
mejores, nacieron ermosura, ò nacièrò tie-  
rra? Entre las llamas del fuego que le a-  
crisolan, dejó el polvo castizo su nonbre, y  
subió (degenerando dichosamente, cual m-  
pocos degeneran) asta la cumbre Sobera-  
na de Metal Principe: pero tierra nace; y  
tierra, que mezclada con las lagrimas de  
los que labran sus minas, ò fue barro desa-  
tado en horrores de fealdad. De fatigas à  
adornos, de castigos à regalos, de abati-  
mientos à glorias se muda el Oro: y ron-  
piendo la cadena, huyò las prisiones: que  
nació esclauo, aunque subió à Principe. El  
vestido que enpezò reparo de la onesti-  
dad, y abrigo de la desnudez, y despues  
pasò à ermosura, y adorno, y oy à llegado  
à magestad, à pompa, à desvanecimien-  
to (entre el aparato de Sedas, la diferen-  
cia de labores, el gusto de cambiantes, la  
afectacion de nonbres, la estrañeza de tra-  
jes) nació brocados, ò nació pieles? El pa-  
pel, q̄ oy labra cō tā tersos, y bruñidos ali-  
ños Genoua no nació en Mēsis cortezas de  
un arbol? Mēsis fue, la que concibió in-  
geniosa, s̄ lo que oy adorna todos los ar-  
chibos, y lo que el estudio de una Region

assint, necesse est, vnde  
sunt, terra scilicet planè  
gloriosior: quoniam in  
maledictorum metallo-  
rum feralibus officinis  
pœnali opere deplorata  
nomen terræ in igni re-  
liquit Atque exinde de  
tormentis in ornamen-  
ta, de supplicijs in deli-  
cias, de ignominijs in  
honores, metalli refuga  
muratur.

m Ennod. Vix cuiquam  
datū est, degenerare Foc-  
liciter.

n. Prud. in Agon. D.  
Laur. Aurum quod ardē  
ter sitis, Effusa gignunt  
rudera, & de metallis  
squallidis pœnalis excu-  
dit labor.

p Tertull. lib. i. de Pall.  
cap. 3. Pellitus orbi, vt  
metallo, datur.

s Cassiod. lib. ii. Var.  
form. 38. Memphis inge-  
niosa concepit, vt vni-  
uersa scrinia vestiret,  
quod vnius loci labor ele-  
gans

gans tenuiffet. Surgit Nilotica Sylva sine ramis, nemus sine frondibus, aquarum seges, paludum pulchra coelaries, virgultis mollior, nescio, quæ vacuitate plena, plenitudine vacua, bibula teneritudo, (pongium lignum. Sed hoc primordijs contentaneum fuit, quoniam rude principium tale debet habere commentum, quod prouocaret ingenia sequentium.

o *Drac. lib. de Mach. Mund.* Cera dat ingenium pueris, primordia fetus:

rejo. Leuantase a las riberas del Nilo una amena selua sin ramas, un espeso bosque sin hojas, mies que la agua produce por cabellera de una dilatada laguna. Aqui blandos renueuos, secunda població de las olas, ni bien ocupan su espacioso distrito, ni bien le despejan: antes llenando sus vacios, ò desfenbaraçando sus buecos, sedicnta esponja son de la humedad, que los baña, ò pesadumbre ligera de los embates, que los mecen. Estos, pues, verdes troncos dieron materia al primer papel, que bañado entonçes de çera dió el primer ingenio o a los sentidos del rapax. Fue tosco, y fue rudo, pero asi sucede siempre: ninguna cosa nace con toda su perfeccion: perdónala mucho el cuydado, enmiendala la lima, mejoralala la arte, y todo nace sin cultura, por que nace para crecer.

Rayaste, ò Gran Principe, tus primeros esplendores entre Orientes de tan gloriosa luz, que ya fuiste desde Nacido, y desde primero formado, Sol. Tan venerable es tu origen, que si no le llegan à conocer los ojos, no es, por que recatado entre sombras se oculte, sino por que deslumbra à quié osado se le atreue. Asi es Real Soberano tu Ilustre Nacimiento: Asi es



*Augusta Imperial tu Esclarecida sangre,  
 sin que nieblas sagradas de principios  
 puedan acer sospechada tu grandeza.  
 Tan conocidas, y tan a la luz de todas las  
 historias ansido veneradas tus gloriosas  
 estirpes, que solo quien ignorare la luz del  
 Sol, podrá no saber lo que tus Inclytos as-  
 cendientes sienpre fueron. Si tu origen  
 ya es gloria, y si por glorioso ce-  
 lebra la Fama a tu Origen: si en-  
 piezas à viuir ilustrado con todas las  
 prendas Augustas de la Magestad: para  
 que Naces, pues adornado de tantas ven-  
 tajas de Imperial grandeza, no tienes à  
 donde creces?*

*Para beneficiar al Orbe dilatado  
 de su Monarquia, nacen los Grandes  
 Principes; y así tienen a donde crecer mas  
 que todos, porque son mas los que de ellos  
 necesitan. Y por eso todas las cosas sobe-  
 ranas se mueuen con mas despullsada inpa-  
 ciencia, porque tienen mas que conseguir.  
 Es verdad, que esos mouimientos acre-  
 ditan su soberania, pues no pretenden, lo  
 que les falta, si no lo que a los inferiores  
 ilustra: pero para esos agenos aumentos  
 Nacen. Alegranse las cosas Diui-  
 nas con el perpetuo movimien-  
 to, decía à su Principe el Drepano: con*

*P. Lat. Pacat. in Paneg.*  
 Gaudent profecto diuina perpetuo motu, & iugi agitatione se vegetat æternitas, & quod nos vocamus laborem vestra natura est. Vt infensa vertigo cœlum rotat, vt inaria æstibus inquietata sunt, & stare sol nescit.

la perpetua energia impaciente obradora, crece, y remozza sus lozanas la eternidad. Lo que nosotros llamamos trabajo, en estas cosas que alcançan los sentidos, es blasfõ ilustre en las cosas, y naturalezas celestiales. Nunca calmò sus enbates el Oceano; aun quando no estan sus olas enbrauecidas, se mece su tranquilidad en las olas: y aun quando las ondas no se rompen en llamas, inquietas y desasosegadas pulsan. Los cielos, ò agradables con ermosas luces, ò arrebuçados enfeas sombras paran, ò mueuense con impaciente inquietud? El Sol desvanecido en las vueltas que le deuanan en sus ardores mismos, detiene su carrera alguna vez, ò siempre en seruosas fatigas arde? Es cierto, que el Mar, que el Sol, que el Cielo, que lo Eterno, que lo Soberano se ejercita, y se acredita con los mouimientos; siendo testimonio ilustre de su grandeza, el Nacer, y el viuir para beneficiar. El tener credito de celestiales los Reyes, no es, por lo que en si son Ilustres, si no por lo que a otros liberales aprouechan. Del tener las Magestades Supremas origen alto, à de ser el testimonio, no lo que en si tienen de grandeza, sino lo que reparten



à los inferiores de beneficios: como les dà ese blason à las aguas, el comunicar cõ largueza las lluias, para que crezca, y se mejore lo vegetable. Suben los vapores al cielo à coronarse de magestad, y à merecer diademas, y no los tienen, por auer alcanzado sublimes la cumbre de ese puesto; sino por bajar despues desatados en lluias à lucir los verdores. Ese es el argumento de su soberana naturaleza, el traer la vida para las plantas desde la alteça celestial gloriosa, à que lo mortal sube. Siempre presumio fabulosa, ò credula, ò bien aduertida la antigüedad, que bajaban del cielo los Heroes Grandes, asi de Hercules lo decia Homero, asi del Principe Romano Virgilio. Piensen de si mismos ese Primilegio Sagrado los Reyes, para darse por obligados à beneficiar à todos con celestiales procedimientos; que les hagan dignos de la Corona.

Ati, ò Gran Constantino, decia su Eloquentissimo Orador, te à Consagrado el Senado una Estatua, como à Diuino. Italia te à ofrecido un Escudo, como à valiente, y una Corona como à Bienechor. Con estos dones publican las Prouincias su afecto, y acreditan su discarso, pues obran lo que deben; y muestran, que saben

b Plin. lib. 31. cap. 1.  
Quid esse mirabilius potest aquis in cœlo stantibus? At illæ, cui parum sit, in tantam pervenire altitudinem, eadem cadentes omnium terræ nascentium causa fiunt. Prorsus mirabili natura, si quis velit reputare, ut fruges gignantur, arbores, fruticesque vivant, in cœlum migrare aquas, animamque etiam herbis vitalem inde afferre.

c Homer. 1. Illiad. 6.

d Virg. Eclog. 4. Iam noua progenies cœlo demittitur alto.

e In cert. Panegy. Constantin. Merito tibi, Constantinè, nuper Senatus signum dedit, & paulò antè Italia scutum, & coronam, cuncta aurea dedicarunt: ut conscientie debitum aliqua ex parte relearent. Debetur enim, & scèpè debetur, & diuinitati simulacrum aureum, & virtuti scutum, & corona Pietati.

lo que obran; señalando à cada ventaja su debido premio. Que como es el simulacro autorizada ostentacion de lo que es glorioso; y como son las armas adornos, testigos de lo que es Soldado; asi es la Corona diuina merecida de lo que es liberal. La clemencia piadosa del animo para hacer el fauor, es la Insignia de los Reyes, como lo es la lanza, y el Escudo de los valientes; y como lo fue el Tridente, y el Rayo de los falsos Dioses.

Asi an de enpezar desde el Nacimiento, y asi an de acabar en el sepulcro. Con este esplendor an de lucir las fajas primeras de su cuna, y con este an de atarse los jaspes, y los alabastros de su entierro. En testimonio de la primera verdad, siempre estuieron ilustrados con la clemencia los dias, en que celebraron los Monarcas el Oriente de su primera luz: no siendo licito, ni aun decoroso a la mayor ira de su vengança, mancharse en sangre, quando festejaban la memoria de su primera vida. Por la costumbre piadosa deste mismo discurso fue juzgada por barbara, y por agena de quien pretendia el trono, la crueldad de Antonino, pues se negaba a la clemencia el dia en que se celebraba la memoria del Nacimiento de su Enpera-

s Dion. in Caracala. Munus Nicomediz præbuit die suo Natali: in quo ferunt viduum quempiam è gladiatoribus supplicasse Antonino, vti feruaretur, illum respondisse: Abi. & aduersario tuo supplica.



dor, apartando de su presencia sin el perdón de la muerte, à quien le suplicaba. Por esta causa, decia Filon Discreto, fue digna de castigo la determinacion sangrienta de Flaco contra los Iudios; pues ni les perdonò la muerte, quando se celebraban los Nacimientos de los Principes: siendo respeto debido al Nacimiento Imperial, q̄ ninguno padezca, cuãdo se aplaude, y se repite su memoria. Aun los que no tienen sentido, para conocer el fauor, an de gozar beneficios de tales Nacimientos. Los cadaueres se quitaban de las cruces, y se entregaban à los parientes, para que les diesen sepultura, cuãdo los Nacimientos de los Enperadores se festejabã; para q̄ se estè diese la gracia en semejãtes dias aũ cõ los à quiẽ el beneficio no llegaba à aprouechar.

Por el segundo motiuo, atendiendo à esta Real obligacion mãdò Cyro (como adierte Xenofonte, la Musa y la Aueja Atica de la Grecia) q̄ le enterrasen en una haza del cãpo, no en urnas magestuosas, ni en ambiciosos monumentos, para q̄ desatadas con la misma tierra sus cenizas tuuiesen parte en su fertilidad. Imaginãdose Principe Glorioso con este arbitrio, pues aun despues de muerto, y desecho en poluos beneficiaba. Muriendo, y Naciendo

*Phil. contr. Flac. Mos est in reminem damnatum animadvertere, donec solennes celebritates, Natalitiaque Augustorum festa prætereant. Noui quosdam iam crucifixos instanti festo de cruce depositos, & ad sepulturam ex more cognatis reditos. Quando quidem decebat, vel ad mortuos redire aliquem fructum ex Imperatoris Natalibus.*

*Iudou. Domonich. lib. 6. Cyropad. Il corpo mio, ò Figliuoli, quando sarò partito de questa vita, non lo riponete in oro, ò argento, ò en qualch' vn' altra cosa; ma subito rëderelo alla terra: perche niuna Felicità è maggiore, ne più degna cola che mecolarle con la terra, la quale tuttele cose buone, & bella nutrisce, & produce. Io fui sem'pre humano, & hora volentieri ritorno aquella cosa, che è molto benefica à mortali.*

à de mostrarse liberal el Principe. Para esto à viuido, y para esto Nace. Y si aun cuãdo muere, à de atender à este cuydado, dejando el Cetro: qual serà la obligaciõ de cumplirle, cuãdo empieza à viuir, pues entõnces a de probar, q̄ merece ser Rey?

Para eso deben Nacer los buenos Principes, para q̄ los vasallos viua: pero para eso an viuido muchos malos Monarcas, para que todos los ombres muera. Viose esta verdad en aquel sangriento cõflicto de los Campos Catalaunicos, Teatro el mas suceso, que viò el Orbe, ni la crueldad dispuso, para la tragedia mas lastimosa de Marte, q̄ à los ojos de seis Reyes representò el furor. Sãgiabano Rey de los Alanos, Teodorico de los Godos, Harderico de los Gepidas, Atila de los Hunos, Valamiro de los Ostrogodos (y algunos dicen que tambien Meroueo de los Francos) y Accio Capitan General de Roma fueron los instrumentos orribles deste desengaño, de tan suceso memoria, y de suceso tan lamentable, y triste. Probosc en aquel combate, que el baston de Atila Azote de Dios encendia, y la espada ceñida de su esfuerzo acandillaba, que todo el linage de los mortales viuia solo para ser víctima del antojo de los Reyes, dispuesto un millon

*Iord. lib. de Reb. Goth.*  
 Probatu n est, humanum  
 genus Regibus viuere:  
 quando vnus mentis in-  
 sano impetu strages fit  
 facta populorum; & arbi-  
 trio superbo Regis mo-  
 mento deiicitur, quod  
 tot seculis natura proge-  
 nit.



de ombres para despedaçarse à la señal de una tronpeta y despues à morir todos, para que mãdase solo uno. Allí al acometimiento loco de un solo parecer, y al arbitrio de un Rey Soberano, y feroz, en una tarde acabaron tãtos pueblos, q̄ no pudo formar la naturaleza sino en muchos siglos. Allí rios caudalosos de sangre, llevando enueltos en sus corrientes los cadaueres difuntos inundaron la tierra: montañas sangrientas de poluo oscureciẽrõ, y robaron la luz: feas nieblas de podre euaporadas de los cuerpos apestaron el ayre. Así obraron, pero así perecieron. No nacen para estos estragos los Monarcas, cuyos Imperios duran. Los cetros que Nacen para acabarse, esto es lo q̄ obran. Los Principes Piadosos, que engendrã España, nacen para vivir, y así nacen para ejemplos Gloriosos de la piedad.

Quien puede negarse à esta esperãça, ò Glorioso Principe, pues Naces heredado en toda la Soberania de tus esclarecidos Progenitores Principe Español: auiedo sido siẽpre España la Patria, y el origẽ de los Pijsimos, y Clemẽtissimos Enperadores? Así siẽpre lo goçarõ sus Prouincias, así la costũbre de sus Monarcas mas antiguos lo establecẽ. Esta, España, es la Alteza de tu clima

*Claud. lib. de Laud. Seren. Quid dignum me morare tuis, Hispania, terris.*

*Vox humana valet? Pri-  
mo leuat æquore Solē  
India: tu fessos exacta  
luce lugales,  
Præluis, in que tuo res-  
pirant Sidera fluctu.  
Dives equis, frugum fa-  
cilis, pretiosa metallis.  
Principibus Fœcunda  
Pisjs.*

*Mart. lib. 12. epi gr. 6.*

*Contigit Aufonia  
Procerum mitissimus  
Aulæ  
Nerua: licet toto nunc  
Heliconæ frui.*

fozoso, decia Claudiano, esta es la cumbre de tu Imperial grãdeça. Peynã los primeros rayos de la luz las emmécias de los montes de la India: ilustrãse sus cumbres con la luz recién nacida del Sol. Alli primero respãdece, y alli Nace. Pero tus mares le sepultã, y le escõdẽ, siẽdo blãdo lecho tus ondas à las fatigas ardiẽtes de sus carreras. En sus mares descãsa sus caballos, y en ellos se bañan, para volver à las congojas de su fatiga. Tu, España, eres, la q̄ engẽdras caballos, à quẽ su ligereza diò nõbre de hijos del viẽto. Tu la q̄ prõduces los frutos con tã larga abũdãcia, q̄ de ninguna otra Prouincia del Orbe necesitas. Tu la en cuyas entrañas se encierran todas las riquezas, que buscan las sedes ambiciosas de los mortales en lo secreto de las minas: cubriendo los montes, q̄ te leuantã, y lauãdo los rio, q̄ te riegan, granos, y arenas de oro. Y tu eres, para consuelo, y para aliẽto de nuestra esperãça: **La Patria Fecũda de los Piadosos Principes.** Quien, pues, en el Nacimiento de N. Glorioso Príncipe podrà descõfiar los fauores, à q̄ su Origẽ Augusto le obligò. Y como an de callar las Musas cuãdo un Principe Piadoso Nace. Nace para ser engrandecido, pues Nace para beneficiar: y tiene para que vivir,



pues tiene à donde crecer beneficiado.

O Principe Cesareo, si era esta tu obligacion, y si esta era nuestra dicha, porque as tardado en Nacer tanto tiempo? Desfallecida la esperança de alientos entre tan muchas congojas, y casi sin ardor los deseos en terminos tan dilatados, aun no hallaba vida, con que respirar. Porque, Señor, rehusabas el Nacer à tu Monarquía, huyendo con la ligereza de tu ardor juvenil à los afeitos de tantos votos? Es cierto, que era huyda tan detenida tardança.

Pero era un Inperio el q̄ te seguia; no fuera muy facil, poder huir: q̄ es grande la velocidad de un Inperio, cuãdo quiere dar el cetro à los mercedores. Tambiẽ Cõstantino el Grande, dice su Orador, pretendiendo huir la corona, q̄ le daban los Ejercitos, diò de espuelas al Cauallo, imaginãdo poder alejarse à los intentos de los Soldados, q̄ le aclamabã su Enperador. Pero era un Inperio, (ambicioso de ennoblecerse cõ tã Grãde Principe) el q̄ le seguia; y así le alcançò, y le detuvo, para q̄ Inperase. Que no ay saeta arrojada del arco, que así vuela, que no ay caballo, aunq̄ nacido del viento, que así corra, como corre, y como vuela el Inperio, para alcançar al

*Incert. Paneg. Diceris etiam, Imperator, ardorem illum te deposcentis exercitus fugere conatus, equum calcaribus incitasse. Quòd quidẽ, vt verum audias, adolescentiz errore faciebas. Quis enim te Cyllarus, aut Arion posset eripere quem sequebatur Imperium?*

Principe, que merece Reynar. Es cierto, Señor, que entras a la vida con felicísimos agüeros de Principe muy Glorioso, pues empiezas à vivir seguido, y alcanzado de un Imperio, que à deseado, ver ceñidas tus Imperiales sienes con la Corona desta Augusta Monarquia. Perdona, Señor, si el afetço yerra, (que la lisonja no te adula, ni se desuia el respeto de la verdad) con lozanía de ardor juvenil obrabas, quando temiendo las dificultades del Cetro ( que pueden estar temidas de quien aun no tiene discurso para conocer las ) tardabas en Nacer: pues faltabas a las necesidades de España, que así te necesita; y te mostrabas ingrato a las ansias de tus vasallos, que así te apetecieron. Pero nunca pudo recelar el cuydado, que auías de poder huir la Corona, aunque las Aguilas de Cesar, y los Azores de Atila te diesen alas para huir: que te seguia un Imperio, y te pretendia por merecedor. Mostrador es tu tardança de tu Grandeza, si es causa de tu detencion tu huyda: y aun no siëdo cierta esta sospecha, tambien es argumento de tu grandeça esta tardança: pues Naces tan tarde, por Nacer tan llustre.

Nunca las ventajas e muy grandes pueden formarse en poco tiempo: ni nacen

e Arist. lib. 4. de Hist. Animal. cap. 10. Haud enim tempore breui cõstitutiones perfici mag nas, vel animalium, vel quorumvis aliorum ferè facile est.



perfectas las prendas muy gloriosas sin mucha costa de dias, y de edad. Para que naciese Hercules, dice Diodoro Siculo, iūto Iupiter los tiempos dilatados de tres noches, y los redujo à solo vn tiempo, en que Hercules fuese concebido: aciendo creyble à los mortales, que Hercules nacido tendria tantas perfecciones, pues se auian tres veces multiplicado los tiempos en su formacion. Que tardan siempre las prendas Reales Ilustres en formarse, y concebirse, y no pueden sin mucho tiempo nacer con credito de muy gloriosas. Debiendose à tu Nacimiento, ò Principe Grande, la primacia, como se debia el Mayorazgo, Naciste el Tercero, como Nació formado en tiempo tres veces doblado Hercules: para q̄ vea el Orbe, y conozca tu Monarquia, que Naces tres veces Maximo, Principe, Emperador, y Capitan, pues Naces despues del tiempo, en que pudo el discurso imaginarte tres veces Grande concebido. Sucedió, ò Gran Principe, à tu Nacimiento, lo que sucede a la Purpura, quando tambien Nace: pues ni la Purpura Nace sino despues de tiempo multiplicado para Nacer. Toda la sangre que se vierte de las eridas, empieza à correr del cadauer, quando el animal muere: que aun mientras hierbe

Diodor. Sicul. lib. 5.  
Antiq. c. 2. Iouem enim  
ferunt tribus noctibus in  
vnam redactis Alcmenæ  
dedisse operam; maximū  
futuri rebori indicium,  
tantum temporis in eo  
Puerō creando impen-  
sum.

Casiod. lib. I. Var. ca. 1.  
 2. Mirum est substanti.  
 morte confectam cruo-  
 rem de se post spatia tã  
 longi temporis exfuda-  
 re, qui vix solet vinis cor-  
 poribus vulnere faucia-  
 tis effluere. Nam cum  
 sex mensibus marinæ de-  
 liciz à vitali fuerint vi-  
 gore separatæ sagacibus  
 naribus nesciunt esse gra-  
 uissimæ. Scilicet ne san-  
 guis ille Nobilis aliquid  
 pigret horroris.

con algũ calor de vida la sangre, se vier-  
 te, y se derrama de las Venas. Pero la  
 Purpura, dice discreto Casiodoro, que à  
 de ser el tinte de la Nobleça, y que es san-  
 gre Imperial, despues de seis meses muerto  
 el bruto Marino que la recoge, enpieza à  
 Nacer florida. Que à de tardar en  
 Nacer la sangre que es Preciosa:  
 y no à de enpezar à viuir la Purpura,  
 al enpezar a elarse el cadauer con la muer-  
 te, sino despues de tanto tiempo, en que el  
 animal murió: detenido su Nacimiento, y  
 su formacion por la Soberania Imperial  
 Gloriosa de su Preciosidad. La mejor san-  
 gre mas tiempo à de tardarse en formar,  
 y en Nacer. Si Naciera luego, como no  
 Nacia perfecta, naciera enuuelta en as-  
 cos de fealdad. Nace tarde, y asi Nace  
 delicias, y floridos despojos de los Mares,  
 gastado con la tardança de la formacion  
 todo el orror sangriento: y asi Nace Pur-  
 pura. Como tu Naces, no solo eredere, si no  
 Enperador Soberano cõido ya el Dia-  
 dema.

Tardaste, ò Principe Glorioso, en  
 Nacer, porque se esperase firmeza en in-  
 felicidad Que en la misma prisa de juce-  
 der los deseos, estan à sospechadas de peti-  
 grosas las mismas dichas. Pretto Glorio



¡So, fue siempre presto mortal. No llorará la Monarquía Española en Prospero, lo que Marcia Ilustre Mitrona Romana lloró en su Hijo. Alegrosa en él la dicha apresurada; y así apresurada también su muerte la entristeció. Presto Nacido, Presto Medrado, Presto Prudente, Presto Glorioso, Presto Principe, le fue también presto Dolor. Las fortunas apresuradas no son firmes, ni son eternas. No dura, ni permanece constante para el logro, sino la dicha que llegó perezosa al Nacimiento. O Felicidad de Nacimiento tan esperada! O felicidad eterna!

Naciste tarde, porque Naciestes hijo de los deseos, y se conociese así tu grandeza, pues no fustes menor Nacido, que auías sido pedido, y deseado. Las ventajas, que los deseos forman, no tienen margenes, que las estrechen: porque su Idea no está ajustada à leyes de naturaleza, sino à sueros dilatados de presuncion. Y como no ay azañas, que detengan à las olas enbrauecidas del apetecer el paso, tan poco tienen esfera determinada de grandeza las ventajas que los deseos, y las asiciones Idean. Al cielo dilatado de los deseos no ciñen Orizontes, como ya una Pluma grande, y animosa

Senec. de Consol. ad Marc. cap. 12. Iuuenis citò Prudēs, citò Puer, citò Maritus, citò Pater, citò Curio, citò Sacerdos. Omnia tam Propera. Nulli fere, & magna, & diuturna contingunt. Non durat, nec ad vltimum exit nisi lenta fœlicitas.

dijo. O lo que presumen todos gallardos!  
 O lo que todos, quando dibujan è Ideas,  
 un Grande Principe esperan! El deseo se  
 atreuiò sienpre sobre lo posible: y asi no tie-  
 ne mas que ser en la grandexa de lo que  
 Nace, que llegar à ser todo lo que de èl se  
 presume, que fuese, quando se deseaba ver  
 Nacido. Oy, Señor, te miramos en los anũ-  
 cios primeros vitales de los desperezos,  
 en el abrigo Real cortès respetoso de la  
 primera cuna: y comparado à quanto desèò  
 tu Monarquia, no solo lo igualas, pero aũ  
 lo escedes. Prouidencia singular amorosa  
 del cielo à sido, el auer dilatado tanto tu  
 Nacimiento, para que tanto te ubiesen  
 deseado todos, y para q̃ en tã largos bien  
 sospechosos discursos, ubiesen Ideado, lo  
 que tu Monarquia necesitaba, y lo que un  
 grande Principe podia Nacer. Con que no  
 ve à donde pueda mas crecer la estima-  
 cion de tu grandexa, pues se hallan satis-  
 fechas las sedes de tan repetidas ansias; y  
 se ven en ti ejecutadas todas las Ideas de  
 sus osadas presunciones. Que otro Princi-  
 pe puede España goçar Nacido, si en ti  
 halla, y en ti goza la quietud, y el cumpli-  
 miento de quanto en tan repetidas ambi-  
 ciosas cudicias auia deseado?

Nace ya, ò Glorioso Principe, a los



deseos de tus Vasallos, y a las esperanças de tu Imperial estirpe? O verdadera, y legitima descendencia de todos los Monarcas, que al Orbe an ilustrado; ò Grande, y Soberano Principe, Nace ya! Nace à tomar las riendas de tu Monarquia, sin que las deje de su mano Næstro Rey y Señor! Sean en ambos eternas las edades; (como son en ambos Reales las prendas) sin que la sucesion acuerde lo mortal de quien te diò la vida; y sin que en algun siglo falte lo dichoso, y lo deseado de tu descendencia.

Mariana Austriaca Hija del Grã Fernando (Agrados del Inperio) mejor que Iulia Flauia hija del Valeroso Tito, (delicias de Roma) dorò los hilos de tu belleza en la llama, y rubias ebras de tu ermosura; formando tu vida de la sangre mas gloriosa de la Magestad, que el mundo venerò. Si en los hilos del vellon ermoso tejido en Purpura (sin el veneno de los tintes, pacidos los colores desde la hieba, que Frixo hijo de Atamante, y hermano de Hele consagrò à Jupiter) prometio la lisonja a los Principes la felicidad de su Inperio: mas cierta te la asegura à tu tu origen. Pues credando la diuina deste Real vellon de Colcos entre los blasones de

e Marti. lib. 6. epigr. 3.  
Nascere Dardanio promissum nomen Iulo,  
Vera Deû soboles: Nascere Magne Puer.  
Cui Pater æternas post secula tradat habenas:  
Quiqui regas Orbem cum seniore senex.

Ipsa tibi niueo tretch aurea pollice fila,  
Et totam Phryxi Iulia nebit ovem.

g Virg. Eclog. 4.  
Ipse sed in pratis Aries iam suaue rubenti Marice: iam croceo mutabit vellera luto.  
Sponte sua fundyx pascentes vestiet agnos:  
Nec varios discet mentiri lana colores.

tu Imperial Casa, Naces mas afortunado por Hijo del Grã Filipo y Mariana, que Nació, el que Marcial celebra, Hijo de Domiciano, y Iulia. Aunque esta con neuados dedos hilase à su Principe todos los vellones dorados del Cordero de Frixo: pues tu los gozas, animado con las ebras del mismo estãbre glorioso, en que se tejò tu vida, pendiente el cordero entre los eslabones, y pedernales de fuego, que ilustrã à tu Tuson.

Nace ya, pues en ti nada <sup>c</sup> puede hazer sospechoso el cumplimiento de toda la grãdeza, à que Naces obligado desde la cuna, y heredado en su cumplimiento tu misma Imperial sangre. Nace ya! Faltaron à la obligacion de su Nacimiento los descendientes de la Antiquissima Casa Otavia, degenerãdo de lo que auia nacido: pero faltabales la dicha <sup>d</sup> entre tãtos heredados esplendores: y asi ni la criança, ni la sangre <sup>e</sup> prouechò. A quien favoreciò la dicha desãe el Nacimiento, no puede asi de su Origen degenerar. No obrò menos gloriosa Marciana, que Plotina, esta muger de Trajano; y aquella hermana suya. Ni estuuò menos asegurada la certeza de las azãñas Ilustres en Plotina, per la felicidad de su suerte, que ex Marciana por

e Suet. in Aug. cap. 6.  
Sed Iustum eum atque fidentem, & sobole, & disciplina domus fortuna destituit. Iuliam filiam, & neptem omnibus probris contaminatã relegauit.

d Plin. in Paneg. Soror autem tua, vt se sororem esse meminìt; vt in illa tua simplicitas, tua veritas, tuus candor agnoscitur? Vt si quis eam vxori tua conferat, dubitare cogatur: vtrum sit efficacius, bene institui, aut Feliciter nasci.



la felicidad de su suerte, que en Marciana por la criança atenta. En ti, ò Príncipe Glorioso, dichoso en el Nacer, y Soberano en el Viuir, que cuydado puede dar temores a las dudas de tus procedimieitos? Por eso, Señor, en pieças premiado de los fauores de la felicidad, por estar en ti tã asegurado el proceder. Enzãñaranse, los que juzgan à la dicha de tu Nacimiento con falta de juyzio en lo que obra. Atendió a lo que tus Esclarecidos a Progenitores obraron, desea amorosa, que tu los imites, conoce aduertida, lo que tu as de obrar, y así te ennoblece, aun quando naces con los blasones, que otros gozaron, despues que viuieron. No esta desatesta, ni deslunbrada, ni estirà mudable, en lo que aora ejecuta. En todos los otros serà el semblante de su agrado Favor: en ti es ya premio; porque en los otros da su Nacimiento esperança; y en ti señala tu cuna obras. No estubo en tu Nacimiento la dicha errada: que algunas veces escoge, y no sienpre yerra; ni fauorece sienpre, que alguna galardona, como dijo, el Príncipe de los Politicos, de la Fama.

Errò sin duda la Antiguedad, dice Tertuliano, en adelãtar los premios à los falsos Dioses, à quien venerò ciega:

a Symach. lib. v. epist.  
38. Falso creditur nesciam iudicij esse fortunam. Illa verò, & præteritorum memor, & præsentium diligens, & prudens futuri, tibi respondit, quidquid cæteris præstitit. Non ergo vaga, neque erratica est, à qua scimus alios donum accepisse, te Præmium.

Tacit. in Agricol.  
Haud semper errat fama: aliquando & eligit.

*Tert. in Apol. cap. 2.*  
 Quis ex Dijs vestris gra-  
 uior, & prudentior Ca-  
 tone? Iustior, & militā  
 tior Scipione? Quis subli-  
 mior Pompeio? Fœlici-  
 or Sylla? Copiosior  
 Crasso? Eloquētor Tul-  
 lio? Quanto dignius istos  
 Deos ille assumendo ex-  
 pectasset, Præscijs vti-  
 que posteriorum? Propera-  
 uit, opinor, & cœlum se-  
 mel clausit: & nunc vti-  
 que, melioribus apud in-  
 feros muscantibus, eru-  
 bescit.

por que no premio, que otros mejores auia  
 de Nacer. Y asi puede estar oy corrida de  
 auer premiado a los que llenò de titulos,  
 porque debio esperar a los que auian de  
 Nacer en las siguientes edades. Si auia de  
 Nacer un Caton prudente, y graue, por-  
 que diò a Saturno el premio de la auto-  
 ridad? Ni a Marte el del esfuerso en cõ-  
 petencia de Cipion? Ni a Iupiter el del mã-  
 do, si Pompeyo le merecia? Ni a la Fortu-  
 na el de la suerte en agrauio de Sylla? Ni  
 a Pluton el de las riquezas, si tambien  
 Craso le debio gozar? Ni el de la Elocuen-  
 cia a Mercurio, si le escediò Ciceron? Pe-  
 ro no estuu la felicidad desatenta, ni pue-  
 de estar auergonçada de calificar las ac-  
 ciones de Nuestro Principe con el premio de  
 todos los Principes, que naceràn despues:  
 pues ninguno otro a de escederle. Sea en  
 ti premio sin agrauio de alguno, lo que a  
 ti oy se concede: sea sin nota de mudança su  
 fauor este dia; lo que en ti oy se adelanta,  
 pues as de esceder a todos.

Y si la dicha celestial, desde que na-  
 ces, te premia, que mucho, Señor, que la  
 Vniuersidad Complutense, Colegio Ilustri-  
 simo Mayor de S. Ildefonso, desde entonçes  
 te alabe? Aun an tardado sus elogios a tu  
 Nacimiento, pues aun antes de auer Na-



cido, debian sus plumas auerte alabado.  
 Para reñirse, Señor, sus perezas, acuerda  
 la Vniuersidad sus obligaciones, y dice, lo  
 q̄ à la Magestad de los Principes se debe,  
 para no presumirse merecedora, en lo que  
 este dia con afeçto tan obsequioso à obra-  
 do. Aun vivia Marciano en ocupacio-  
 nes diferentes, de las que despues tuuo  
 sublimado al trono: y estiuo tan aduertida  
 la Real Aguila, que le viò arrojado al  
 descanso del sueño, sobre la misma tierra,  
 que se calò desde el cielo à hazerle sombra  
 con sus alas. Que es tã debido el obsequio  
 de las plumas, a los que solo estàn seña-  
 lados para la corona, que deben anticiparse  
 las aclamaciones festiuas de su venera-  
 cion à los Nacimientos de los que an de  
 ser Reyes. O Barbaros pueblos Atlantes  
 con razon tenidos por Barbaros de todas  
 las Naciones, y con razon desmerecedo-  
 res de tener apellido, que os de à conocer:  
 pues maldecis al Sol, quando Nace, Ermo-  
 so Real Planeta del mundo! Nombre mas  
 glorioso merecieron en todas las Naciones  
 Nuestrros Iberos (nombre mas grande me-  
 receràn los Cisnes Complutenses, oy) pues  
 veneraban al Sol, quando Nacia, y le llo-  
 raban, quando se volbia à poner. Esta ala-  
 bança no recen, desde que Nacen, los grã-

*Constant. Menaff. An-*  
*nal. num. 109. Tunc fra-*  
*trum alter citius exper-*  
*gefactus Marcianum qui*  
*dem adhuc dormientē*  
*conspicit: volucrum*  
*vero Reginam explica-*  
*tis alis umbram ei præ-*  
*bentem. Adeò magnum*  
*& Augustum quoddam*  
*est Imperium, vt ipsa*  
*quoque bruta honorem*  
*ei afferant. Adeò volu-*  
*cras etiam crudiuoræ*  
*venerantur hominem,*  
*cui diuinitus est conces-*  
*sam, vt Imperio potia-*  
*tar.*

*Herod. lib. 4. Quibus*  
*nomen est Athlantibus,*  
*solis omnium hominum,*  
*quos ipsi nouimus, in*  
*nominatis: nam omni-*  
*bus quidem nomen est*  
*Athlantes. Hi Solem Af-*  
*cedentem execrantur,*  
*si que propterea omnia*  
*conuitia ingerunt.*

des Principes, solo puede estar sentido nuestro afecto, y siempre lo estará, de no auer celebrado con alabazças este Real Nacimiento, aun antes de auer sucedido: como celebrò la Aguila con sus plumas à Marciano, aun antes de auer Nacido Enperador.

Y bien pudiera auer sospechado el discurso, que auias de Nacer, ò Principe Grande, en este tiempo, pues todos los sucesos desconsolados desta infelice Era decian à gritos ruidosos de prodigios, que Nacias ya. El estremecimiento pavoroso de las Prouincias, el estuendo militar de las guerras, que au inquietado los terminos posireros suyos (asta parecer que au batallado entre si no solo los onbres, sino los mismos elementos) no au sido amenazas, ni señales de estragos, sino ruydos de los doleres del parto, de un Principe Valeroso Soldado que nacia. Llegaba ya el tiempo de la restauracion de la grandexa de la Monarquia de España, para que era necesario un esfuérço animoso, que reparase sus amenazadas ruynas, y así debieron ser los aparatos de las esperanças mas estuendosos. La quietud de los mares, y la serenidad de los cielos se siguen à tempestades, que conmueuen las aguas en terri-



bles tormentas, y à las tinieblas que sepultaron la luz, entre feas sombras. Estas son siempre las vezes de lo mortal. De la dicha, q̄ relaja cõ la flogedad los animos, Nace la aduersidad, que los endurece, y arma de valor. De la aduersidad, que parece los derriba, y encoge, Nace la Prosperidad, que con uizarria, y loxania gloriosa los leuanta, y les da esfuerços. Oculta los principios de las diferentes ventajjas la diuina Prouidencia, como esconde la naturaleza aduertida la semilla de las diferentes plantas, con semblantes de contrarias apariencias. Entre delicias de floridas Eras Nacen tambien deliciosos e infelices Monarcas. Entre rigores de durissimos tienpos Nacen valerosos, y Afortunados Principes. Todos los ceños implacables desta nuestra edad, que precedieron en guerras, que se entorpecen con frios: que se erizan con nieues, que se enfurecen con ayres, que se desatan en llumas (cuales nunca los siglos vieron, cuales sienpre las edades siguientes admiraràn) estan pronosticando, que à Nacido à España vn nuevo Alcides Enperador. La ferocidad estraña erizada, y rigurosa deste invierno, que oy nos asfige: el destenple triste, y melâcolico de la Primavera, q̄ ya nos amenaza,

Plin. in Paneg. Sicut Maris, coelique temperiem turbines, tempestatesque commendant; ita ad augendam pacis turæ gratiam, illum tumultû prædixisse crediderim. Habet has vices conditio mortalium, vt aduersa ex secundis, ex aduersis secunda Nascantur. Occultat utrorumque semina Deus; & plerumque causæ sub diuersa specie latent.

Lucan.

Quod si non aliam ven-  
tura fata Neroni

Inuenere viam; magno  
que æterna parantur  
Regna Deis, cœlumque  
suo seruire Tonanti

Non nisi factorum non  
tuit post bella Gygarum:

Iam nihil, o Superum  
querimus, (cœlus omne,  
nefalque)

Hac mercede placent.

este horror sangriento de climas es anun-  
cio, de que à Nacido un robusto Valero-  
so, y Marcial Soldado en Nuestro Señor  
y Principe. Si esto, Dios Soberano, anun-  
ciaba la pasada calamidad, si por entre as-  
perezas de tan asperos caminos se dispo-  
nia la dicha de llegar à Nuestros Reynos  
un Principe tan Valeroso, y deseado; las  
congojas de la turbacion pasadas, y las in-  
clemencias del rigor presentes no solo esta-  
rán padecidas con leal sufrimiento, pero au-  
uirán agradecidas con eterna aclama-  
cion. Nada, Señor, puede tener nombre de  
fatiga, si este fue el intento de opresiones  
tan lamentables. Sellarán los labios la  
queja, y romperá el corazon en-gratitudes  
por los faouores desta merced. Si esto pro-  
meten tan rigurosas calamidades, señalen  
este año por el mejor que à tenido España,  
todas sus Coronicas: contando entre los des-  
temples deste Ibierno la dicha memorable  
deste Nacimiento Real. Asi debe esperar-  
se, y asi à sucedido sienpre.

Los Principes, que Nacen para  
obradores de grandes echos, y para llenar  
el mundo con la fama de su valor, no Na-  
cen entre flores, sino entre abrojos, y entre  
espinas: y destas se labra el trono, que à de  
ser eterno: como se formaré los grandes Sei-



dados de piedras arrojadas sobre la tier-  
 ra: no de rosas ni de azucenas esparcidas  
 sobre las Purpuras del lecho Real. Nació  
 Antemio Augusto, decia con errada lison-  
 ja Sidonio, quando los rios se esponjaron;  
 aprisionadas sus corrientes con los pana-  
 les sabrosos de la miel: quando las oliuas  
 se desataban en lluiuas de azeite; siendo  
 presas y llamas, para esprimir sus licores,  
 los mesmos arboles en que los frutos pen-  
 dian. Quando lucian los campos coronados  
 de hermosas mieses, sin que el arado vbie-  
 se labrado la tierra, ni la esperanza vbie-  
 se fiado à sus senos la semilla. Quando los  
 raximos de la vid lozana se desprendian  
 desde los mismos troncos, sin auer arroja-  
 do las hojas primero. Quando abortaba las  
 rosas de entre los mas asperos raxos de los  
 frios. Quando respiraban los anbares de  
 las azucenas de entre los yelos de las es-  
 carchas, y quando todos los elementos se  
 adelantaban, con agrados de dulçuras à  
 los obsequios del Principe, que Nacia con  
 semblantes de Gloriosa Magestad. Nació  
 Salonino Hijo del Grande Asinio Po-  
 lion, como Virgilio engañado celebra,  
 quando apresurando la tierra sus sizo-  
 nes, rompiendo de su seno para el adorno  
 florido de sus fajas, todos los verdores,

Sidon. Appoll. Carm. 2.  
 Cunabula vestra  
 Imperij fulsere notis, &  
 præcia tellus

Aurea conuerso pro-  
 misit sæcula fatu.

Te nascente, ferunt, ex  
 orto flamina melle

Dulcatis cunctata va-  
 dis, oleique liquores

Isse per attonitas bacca  
 pendente trapetas.

Protulit vndantem sege  
 rem sine semine campus,

Et sine se natis inuidit  
 pampinus uis.

Hibernæ rubuere rosæ,  
 spretoque rigore

Lilia permixtis insulta-  
 uere pruinis.

Tale Puerperium quo-  
 ties Lucina reuoluit,

Mos elementorum ce-  
 dit, regnique futuri

Fit rerum nouitate fi-  
 des, venisse beatos

Sic loquitur natura  
 Deos.

Virg. Eclog. 4.

At tibi prima puer nullo  
 munuscula cultu,

Errantes hederas passim  
 cum baccare tellus,

Mist

Mistaque ridenti Colo  
casia fundet acantho.

Ipsa laete domum refe  
rent dilenta capellæ

Vbera: nec magnos  
metuent armæca Leones.

Ipsa tibi blandos fun  
dent cunabula flores.

Occidet & serpens, &  
fallax herba veneni

Occidet, Assyriam vul  
gonaſcetur amomum.

Claud. lib. de Laud. Ser.

Te Naſcente, ferant,  
per pingua culta tumen  
tem

Diuitijs vndaſſe Tagû,  
Gullæcia riſit

Floribus, & roſis for  
moſus Daria ripis.

Vellere purpureo paſ  
ſim mutauit ouile

Cantaber: Oceanus  
vicino littore gemmas

Exſpuit: effoſis nec palli  
dus Auſter oberrat

Mancibus, oblatum ſa  
cris Natalibus aurum

Vulgo vena vomit: Py  
renæque ſub antris

Ignæ fulmineis leger  
ceramnia Nymphæ.

todas las ermoſuras, todas las ſuauida  
des; en las hiedras floridas ſiempre, en  
el Acanto nunca ſalto de bellezas, en  
la Colocasia ſiempre fragante con olo  
res. Quando olvidando los Leones ju  
ferocidad eraa no aſombro, ſino compa  
ñia de los otros brutos: quando ſe deſ  
cogian las flores de los botones, que las  
recataban, eſparciendose, deſojandose, y  
aun naciendo de ſu miſma cuna. Cuan  
do no ſolo entorpecidos, ſino deſechos los  
venenos en las hierbas, y en los bru  
tos, nacián los raçimos de los amomos  
à emboblecen los ayres con embates de ſa  
lud. Nació Serena, muger de Suli  
con, y Sobrina del Gran Teodoſio, co  
mo Claudiano ciego eſcribe, quando el  
Tajo inundaba ſus orillas con el oro de ſus  
arenas, el Ebro con la ermoſura de ſus flo  
res, el Duero con la fragancia de ſus roſas:  
cuãdo naciã teñidos en Purpura los vel  
lones del ganado, y quando ſu Oceano  
derramaba en ſus riberas precioli  
dades, y quando las miſmas entrañas  
mas ſecretas de los montes deſcribiã ores  
de ſus venas, y las llamas de los Pyri  
neos ſus piedras, braſas encendidas de  
reſplandores, que las Niſſas ermoſas co  
gían para ſu adorno



Pero Salonino Nacia para morir en la cuna; pero Serena Nacia para muger. Los Grandes Principes, que Nacen como Varones destinados à los triunfos de las victorias, y an de crecer, para alcançar trofeos gloriosos de sus enemigos, no Nacen entre rosas, sino entre Espadas. Asi por lo menos describen sus Principes, los que discurren no con lisonjas, sino con discrecion, de lo que ilustra à los grandes Nacimientos. El hijo del Gran Teodosio en pluma de Claudiano <sup>a</sup> asi Nacio, esperança, voto, y cuydado de los cielos. Adornole la Purpura: pero las puntas de las lanças, archas Imperiales de su cuna le ciñeron. La fortuna ardua con su dificultad entre tormentos de peligros califica de Reales, y de Soberanos los Nacimientos. Estremeciòse Germania, dize, derramado en asombros el Reno, quando el Hijo del Gran Teodosio Nacia. El Caucaſo con los ramos todos suyos, Caspios, Rifeos, Hiperboreos, arrancados de sus Seluas los arboles, se conuino, y amenaço sepultar al mundo. Y esta era la señal, de que Nacia grande: el Nacer entre asombros, y entre prodigios. El Nacimiento de Antemio, que con lisonjas ermosas de esילו puliò Sidonio, con verdades de asperezas de climas le ennoble-

a Claud. de Tert. Consul. Honor.

Spes, votumque Poli, quem primo à limine vitæ

Nutrix Aula fouet: strigis quem fulgida telis

Inter lauriferos aluerunt castra triumphos.

Ardua priuatus nescit Fortuna Penates.

Te Nascente ferox tota Germania Rheno

Intumuit, mouetque suas formidine sylvas Caucasus.

Reptasti per signa Puer.

e Sidon. Sup.

Thracum tua terra est. Heroum fertilis ora.

Excipit hic natos glacies, & matris ab aluo

Arctus Infantum molles nix ciuica durat.

Pectore vix alitur ququam, sed ab vberibus tractus,

Plus potat per vulnus equum, sic lacte relicto

Virtutum gens tota bibit; creuere parúper.

Mo x pugnam ludunt.

*Senec. controu. 1. Athenæ eloquentia incipientæ habebantur, Thebæ sacris, Spartæ armis, ideo Euratus annis hanc circumfluit.*

*Ennod. in Paneg. Scis, Genitrix, Partus tui honore vniuersis nota nationibus, quod Natales mei tempore virum fecunda genuisti. Dies est, quo filium tui sexum cæpus annuntiet Telis agendum est.*

ció; cuando quiso tratar de la Verdad de su grandeza. La Tracia, dice, que te dió origen, y que es Patria de Heroes no alaga con dulçuras a los que en ella Nacen, antes los recibe en los primeros brazos con rigor de nieues, con que endurece para el sufrimiento à su primera ternura. Su leche es la sangre; y así beue en ella el esfuerço la niñez, y crece con ese sustento de Soldados animosa para los combates la generosa juvenud. La leche de los Tracios, de los Sarmatas, y de los Getas, que son Nuestros Godos, no fue leche, sino sangre. Serà siempre Insigne en los Anales de España por sus rigores, ò Principe Grande, el año de tu Nacimiento, como serà en toda la edad larga siguiente aclamado tu Valor, que es ya dichoso anuncio de lo que necesitan tus Reynos, y nos prometen estos inclementes años desapacibles. Sabià España, que engendraba un Varon: Sabià, que auia de Nacer Filipo Prospero el deseado, Trançado el Arnes, y Armado para la campaña desde la cuna: Sabià, que auia de ser venerada por este Nacimiento en todas las dilatadas Naciones del mundo. Sabià, que la lança y no el peyne, auia de desgreñar el cabello deste Real Principe: y así no neuaba, al formarle,



azucenas, ni esparcia rosas, sino erizaba  
yelos, y endurecia escarchas: para que me-  
jor que Teodorico naciese con estas Señá-  
les Jurado Valiète esforçado Enperador.

Aun en menor sugeto notaba ya es-  
tos duros semblantes de la naturaleza  
Quintiliano: y por auer de ser Marciales  
sus ejercicios, adquirió, que auian sido as-  
peras, y horribles sus ocupaciones. Nacia  
Marciano, dice, para blason del esfuerço,  
y así Nacia entre alardes de criança Vi-  
ronil, cuales son los del sufrir, y los del pa-  
decir. Nació entre rigores, y alicionaba  
sus brazos para el valor, endureciendo  
sus brios con afanes, desviando del ocio  
las ternuras primeras de su edad. Nacia  
para Soldado, y así Nació ceñido de oca-  
siones de sufrimiento, y él las buscaba, por-  
que le auisaba su sangre, para lo que Na-  
cia. Con el estruendo de la onda, con la a-  
menaçá de la piedra guió al ganado: des-  
pues enprendió el rendir à las fieras atre-  
uido à sus corages Valeroso. Su primera  
escuela fue la del valor, y así arrimando  
à su pecho los peñascos, tomando en sus  
manos el hierro, penetrando con denuedo  
los bosques, rompiendo con robustez la  
tierra, arrancando de las malezas los ar-  
boles, ejecutaba, y alentaba su valentia,

Quint. declam. 2.

His ortus ipse procul ab  
omni conuictu recesser-  
at, pueriles queque an-  
nos aliquo semper opere  
durando: sequi pecora  
primo, arcere gregibus  
feras, aliquid audere ma-  
ius annis. Ludus fuit ro-  
tare saxa, vibrare ictu  
sudes, saltus agitare ve-  
nactu: mox vigentibus  
lacertis humum finde-  
re, segnem futuris noua-  
libus eruere syluam. Sic  
effectum est, vt posset ci-  
tò militare.

con los tiros, con la ligereza, con la osadia, con los sudores. Que no podia tomar la espada para la milicia, que no viese nacido, y batallado primero contra el regalo entre los ceños despacibles de la descomodidad.

Asi nacieron los grandes Principes, y asi murieron tambien: no entre delicias, sino entre horrores. Y como se celebrò su Nacimiento con espantos, y asonbros de la naturaleza, tambien se festejo su ruyna con sumestos juegos de sus vasallos: haciendo grandeza del aparato de su muerte lo horrible; como aya sido magestad de su Nacimiento lo desazonado, y riguroso. Muerto el Español Romulo ( asi llama Floro al Portuguès Viriato ) se rociaron con la sangre de los ombres degollados las armas del Capitan siempre vencedor glorioso: celebrado con la muerte de los cautivos, las cenizas desatadas entre las llamas de tan valeroso Capitã. Para que muchas desuichas fuesen lagrimas sentuosas de una muerte; y para que muchas muertes fuesen alabãça de una tã estimada vida. Y estos fuerò los juegos festivos de la ocasiõ; porque aya sido tan valeroso el Difunto. Asi lo dijo de Viriato Apiano, como Contabro del Sepulcro de Aquiles. Asi tambiẽ los Godos, y los Españoles enterraron el

*Appian. lib. 1. civil. in Hispan. Pedites, atque equites per turmas in Orbem decurrẽtes cum armis, Barbarico ritu illum laudabant.*

*Calabr. Pedites simul cũ equitibus Armati circumueunt Pyram admodum lachrymosam.*

*D. Diegh. Saaned. Fajard. en su Coron. Goth. cap. 5.*



cuerpo de su Rey Teodoro muerto como  
 valeroso en los Esquadrones (y vencedor  
 con su muerte de Atila, y muerto con  
 onra, porque auia muerto con la Espada  
 en la mano: tenían los Godos por afrento-  
 sa la muerte entre las delicias de la paz,) con  
 cantos lugubres, destenplados los instru-  
 mentos belicos, y tendidas por el suelo  
 las banderas, y los estandartes. De cuyas  
 costumbres (en los oydos de la piedad bar-  
 baros) dio razon Iordanes, diciendo, era  
 la sangre de los que allí morian las lagri-  
 mas que se vertian por la muerte de los  
 Heroes: que no auia de celebrarse la falta  
 de los capitanes ilustres con lamentos de  
 sollozos afeminados, sino con gritos desca-  
 bellados de dolor. Enpieçan la vida con  
 la sangre de las rotas venas afeado el ros-  
 tro (sobre arrancado el cabello) con las  
 eridas: y esta es su primera leche. Y deben  
 acabarla, con la sangre de los cuerpos des-  
 pedazados: y este es su postrero elogio. Y asi  
 an de celebrarse sus Nacimientos cõ Iue-  
 gos Sacros, como se lloraron sus muertes  
 con juegos Funestos: siendo juegos los de su  
 Aclamacion primera, como son Juegos los  
 de su Alabança ultima: y luego todos,  
 en q̃ se engrãdeçe su virtud: ò asegurada  
 con su muerte, ò prometida cõ su felicidad.

*Iordan. de Rub. Goth.*  
 Crinium parte trunca-  
 ta milites facies cauis  
 turpauerunt vulneribus:  
 Vt Præliator exinius,  
 non fœmineis lachrymis,  
 & lamentationibus, sed  
 sanguine lugeretur vi-  
 rili.

Esto an deseado, Señor, estas Escuelas aniendo gozado la dicha de tu Nacimiento.

O viue, Señor, como oy Naces, asistido sienpre de los fauores del cielo! O crece, Señor, como oy viues, mereciendo sienpre la gloria de tan muchas alabanzas. Para establecer con firmeça segura tã dilatados Inperios, as Nacido Principe Glorioso à tu Monarquia. A la Osadia de los Valerosos Capitanes, que te precedieron, y la fundaron: al Poder de las armas y de las fuerças, que te asisten, y la enriquecieron: A la Religion de los Catholicos Soberanos Monarcas, que con el zelo de su piedad la engrandecen, y la ilustran: Al Agrado merecido de tus grandes Trogenitores, Padres de sus Subditos, y de los Pueblos; à acrecētado el cielo la dicha, cõ q̃ los Inperios siēpre durã. Pues Naces ereditado, y Enoblecido de tã Ilustres Vētajas, la Monarquia Goda - Austriaca - Española - Belgica, ser à ya eterna por la fortuna, con que el cielo engrandeçe à tu Nacimiento Imperial, afortunado, Prospero Felice. No pueden, Señor, degenerar tan muchas esperanças, sino à violencia muy escãd a losa de grandes culpas: dure en los largos siglos de la eternidad tu memoria, como



oy empieza à vivir tu fama. La primera ventaja para la estimacion es el nombre. Que puede, Señor, estoruar el cumplimiento de los echos heroicos, que de ti esperamos si ya gozas el credito para las azañas desde el apellido? Prospero, y Armado Naces. A los Armados sigue todas las dihas, y todas las gentes. Que puede saltar para la certeza de tus triunfos, si Naces Armado, y si Naces Prospero? Con la grande opinion se vence, no con el mucho oro: con el esfuerzo de los soldados, no con la defensa de los muros. Pues tienes el credito del nombre, y pues siempre an de seguir tus exercitos, los que ubieren Nacido Ilustres en la sangre, nada, Señor, puede saltarte, para no estoruar las desdichas, que amenazan fatales à suceder. El miedo de los contrarios es la erida: su temor es la saeta, con que morirá. Ya huyen arrolladas las vaderas, derribado con el pavor el animo: aun las armas defensa de la vida se arrojan, quando el miedo oprime al coraçon. Empieze, Señor, desde la misma cuna el esfuerzo: que solo el auer Nacido à tu Monarquia, basta, para que ya empiezen en ella sus triunfos, y sus vitorias: serenadas tantas vezes estados de disensiones en tranquila paz. Aun quando corren lleuados

Auson. ad Gratian.  
Dantur enim multa nominibus: & est Roma ipsa pro merito.

Curt. lib. 5. cap. 1.  
Terrorē geri bella, non auro: vires, non vrbium cētis: omnia sequi armatos.

Curt. lib. 3. cap. 21.  
Arma iaciētes, quæ paulo ante ad tutelam corporū assumpserant. Ad eōd pavor etiam auxilia formidat.

Valuit pro vulnere terror.

Impleuitque vicem iaculi: vitamque nocentē.

Integer, & sola formidine faucibus efflat,

Sic trepidi fugiunt.

*Plin. lib. 32. cap. 1.*  
 Ruant ventili cet, & læ-  
 uiant procellæ, imperat  
 furori vnus, ac paruus  
 pifciculus; Echeneis ap-  
 pellatus: vnusque tantas  
 compefcit, & cogit itare  
 nauigia. Infranat impe-  
 rus, & domat mundi ra-  
 bum, nullo fuo labore,  
 non retinendo, fed adha-  
 rendo.

de la tempeftad los nauios à hacer fe peda-  
 zos en los escollos, los detiene, y los afegura  
 la Remora, fola porque fe acercò à los  
 vafos, que iban à perecer. Porque, Señor,  
 no à de bafiar fola la prefencia de tu Per-  
 fona Nacida, para que la rabia enbraue-  
 cida del mundo en tan dilatadas guerras,  
 no fe quiete, no fe ferene, no calme? Vn bru-  
 to, fin que obre, fola por que fe acerque, à  
 de eftoruar las ruynas, y à de fofegar los  
 motines de espumas, y de olas, eftornando  
 los naufragios q̄ encendierò à los mares; y  
 en que hierben las arenas, y no à de bafiar  
 tu prefencia, para fofegar las tormentas,  
 y calmar fus furoros, afia ferenar los en-  
 bates, de tan fangrientas, y dilatadas  
 difenfiones?

Pues Naces con el blafon de Cato-  
 lico (fobre ilustrado de la Osadia, y afifti-  
 do del Poder) para foldado, y para Va-  
 liente Naces, en defensa de la Verdadera  
 Romana Religion. No fue el ocio, fino la  
 Espada, quien diò à los Principes los bla-  
 fones efclarecidos de tan alto nonbre. Por  
 Reyes, y por Catolicos tienen los Princi-  
 pes obligaciones de pelear, por fu Monar-  
 quia, y por fu Fè. Quien no tiene aliento,  
 para verter en fu defensa fu fangre, ò en  
 la campaña, cuando la combate el Erege, ò



en el peligro, quando la persigue el tyra-  
no, no merece apellido tan glorioso. Des-  
pues que Nació Cristo Rey, y Principe So-  
berano, y despues que le ungió el cielo,  
como à cabeça de la Iglesia, q̄ la fundó, el  
crisma Real, que se derramaba sobre las  
cabezas de los Reyes (como en las aclama-  
ciones primeras de Nuestros Reyes. Go-  
dos siempre se derramo) no à de ser delicias  
del cabello, ni resplandor suyo, sino syn-  
bolo de la valentia del corazon, para de-  
fender à la Iglesia Católica Romana: y así  
à de verterse ese Real oleo, no sobre la ca-  
beça, sino sobre el braço: para que quede  
armado de esfuerço Real Catolico, como  
luchador glorioso de la verdad. Quien  
pretende la uncion Real para la vene-  
racion del respeto, y no la mira como obli-  
gacion del ardimiento belicoso, no solo no  
merece ser Rey, pero ni aun sabe que es, es-  
ta ungió por Principe. Esta es, Señor,  
tu obligacion, para esto Naces, Principe  
Godo, Español, Austriaco. Sea la defensa  
de la Religion, para lo que viuas, pues  
para eso Naces.

Seà Principe Glorioso, el Agrado,  
el que haga gustoso, y obedecido tu legiti-  
mo gobierno. La suauidad, y agrado de los  
Reyes aseguran, y dilatan sus Monarquias,

Innocent. in cap. vnic.  
de Sac. Vnct. lib. 1. cap.  
15. Vbi Iesus Nazareus  
vnctus est oleo pietatis  
p̄ confortibus suis, qui  
secundum Apostolũ est  
caput Ecclesiæ, quæ est  
corpus ipsius Principis,  
vnctio à capite ad Bra-  
chium est translata, vt  
Princeps extunc non  
ungatur in capite, sed in  
Brachio, & humero.

el ceño, y la violencia las desacredita, y las infama. No solo yerran los Príncipes, en oprimir, y en tener descontento al Vasallo, por lo que yerran; sino tambien por lo que pueden sospechar, los que con libertad discurren. Claro está, que el Tyrano no es Principe, pues no lo merece ser: luego no será Rey legitimo el Principe, que obrare opresiones, asta mancharse con violencias abominables de Tyrania? Luego el obrar de manera, que aclame, y que celebre el Vasallo su cetro, será carácter de proprio, y de legitimo Principe? Estas aclamaciones, Señor, que damos à tu cuna, pues no las inuenta la lengua, ni el miedo las publica, testimonio son eloquente de tu legitima soberania Imperial. Si suele el temor mostrarse ingenioso; fingiendo que alaba à quien aborrece; pero aun que mas pretenda disimular el engaño la intencion secreta de los pechos, la descubren los semblantes: que son otras las palabras de los labios, y otras, y diferentes las del corazón. No a ablan los miserables, a quien el dolor oprime, como ablan los dichosos, à quien la alegría dilata: y aunq̄ parezcan las mismas las voces, son las maneras de la pronunciacion suya diferentes. La Arte de fingir el contento b no solo es inutil, pero aun es

a. Nazar. Paneg. Fingit quidem timor gaudiū: sed ita intimos mentis affectus proditor vulnus enuntiat, vt in speculo frontium imago extet animorum.

b. Tibul. Difficile est mutari gaudia falsa: difficile tristi fingere mente iocum.



dificultosa: quando padece el animo, mal puede el gozo, Señor, fingirse. Aun quando afecta el miedo la alegría, el rostro la desmiente: y publican los semblantes, lo q̄ el miedo, y la lisonja encubren. Quien, Señor, oyendo la nueua primera de tu Nacimiento pudo e tener presas las alegrías (asta reuenter al rostro, y asta romper en aplausos) dentro del corazon? Grandes, y aun violentos son los Imperios del gozo: el afecto hizo mucho: pero aun la fuerza obrò mas (que es Imperiosa la del plazer) asta destenplar la modestia, y aun asta olvidar el decoro de la grauedad se mostraron sin termino regociadas las alegrías: señas ciertas del agrado, con que tu cetro se recibio. O Señor, prosigue siempre en merecerlas? Y no desprecies el don, y el seruicio de la alabança, con que te aplaude esta Escuela: que ablanda, y enternece la Alabança, aun à quien tiene diamantes, y hierros por coraçones.

Esta es, Señor, la dicha del Principe, q̄ en tigoçamos, q̄ ni el engrãdecerte mucho serà lisonja; ni el poner fin a tus alabãças, serà peligro. Esta fue la grãdeza, y esta es, Señor, la tuya. Que de los buenos Principes, tan a mano està el decir, como es seguro el acabar.

c Plin. in Paneg. Multa fecimus spontè, plura instinctu quodam, & imperio: nam gaudio quoque cogendi vis inest.

d Mamert. in Paneg. Nimis latitiæ decoris sunt, & grauitatis iuniores: illa iactatio togarum, illa exultatio corporum nescientibus penè hominibus excitabatur.

Themist. Euphrad. Quem non emolliat, quamvis ferreo sit, atq; adamante durior, sibi que deuinctum, ac captium reddat, dulce donum Laus?

Pacat. in Paneg. Quam promptum laudare Principem, tantum siluisse de Principe.

*Plin. in Paneg.*  
 Non alius erga te nouus  
 honor superst, quam si  
 aliquando de te Tacere  
 audeamus.

*Mart. lib. Spect.*

Con que por ventura ultima de lo que  
 mereces, à de contarse, el no dilatar, ni es-  
 tender mas esta alamacion. Si Nacieras  
 tyrano, quisieras que fueran tus alaban-  
 ças eternas; como Naces buen Principe,  
 puede la pluma, y puede la voz, poner à  
 tus alabanças fin. Y serà nueno linage  
 de grandexa de tu persona Na-  
 cida, el atreuerse à  
 sellar los labios.

Ya è Dicho: Ya è Orado.

Da veniam subitis: non displicuisse  
 meretur,  
 Festinat, Princeps, qui placuisse tibi.



La Armonia Metrica numerosa (en a-  
 labança de los Ingenios, que Laureò la



Iusta) de los versos que se siguen, escritos por el Doctor D. Iuan Mateo Lozano, vnelue, del desagrado desta Oracion, à haçer gustosos, y atentos los oydos. Tanto puede su dulçura obrar. Despues de aquellos vltimos acentos dijo:

Ya que al aplauso del dia,  
No a la aclamacion Augusta  
De Prospero, en cuyas glorias  
Eterno el estudio dura.

De los Numerosos Cisnes,  
que llamò el premio a la iusta,  
En el golfo del silencio,  
Yaçen las clausulas surtas.

Ya que de los Agonistas  
La voz, que animò la lucha,  
En blandas ociosidades  
Descansa al certamen muda?

Agora, que los Canpeones,  
Que los Sacros Iuegos cursã,  
por el afan de la arena  
El ocio del banco ocupan:

En tanto q̃ a los Laureados  
El sudor, que el triũso apura,  
O la aclamacion le orea,  
O el vencimiento le enjuga.

Mi labio, Auditorio Ilustre,  
Aũque en roncadas voces rudas,  
De tanto florido ingenio  
Cantar las glorias procura.

O à quanto enpeño el estile  
En inquieto mar fluctua,  
Queriendo surcar osado  
Con poco leño agua mucha!  
A riesgo grande se espone,

Quiẽ en alas, que el Sol burla,  
De sus luminosos rayos  
Ver quiere la faz adusta.

Ya vn Iouen, que lo intèrò,  
Siruiendole el mar de tunba,  
Dando à sus cristales nonbre,  
dejò escarmiẽto en la espuma.

Biẽ pudiera à aqueste ejẽplo,  
Que de arrojada la acusa,  
A vista de tanta antorcha,  
Parar el buelo mi pluma.

O para correr feliz  
La linea, que dificulta,  
A los Cisnes del Certamen  
Pedir con regla las suyas.

Antes, que brochò ba tardo  
El triũso en sombras cõfunda,  
Siendo de sus escelencias,  
Mas que aclamacion, injuria.

Mas si tal vez se permite  
Al Pintor, cuando dibuja,  
Que lo que à luces no llena  
A menos borron lo supla.

Y el original por eso  
No pierde el ser que le ilustra:  
Porque culpas del pinçel,  
No son falta en la hermosura.

Si el Sol Gigante de llamas  
No mengua de luces puras,

Porque las copie mas tibias  
Menor luminar la Luna.

Permitante oy à mi labio  
Los ingenios, que divulga,  
Que de sus elogios sea,  
Rudo pinçel, luz Noturna.

De feliz principio a este  
Bosquejo, si no pintura  
El que primero en la balla,  
Laurel, y aplausos disfruta.

El Capellan Mayor, digo,  
Que cuando las cuerdas pulsa  
Del Poetico instrumento,  
Sonoro al Parnaso adula.

Bien lo dicen las Otavas,  
Cuya eroycia conpostura,  
Si à España de parabienes  
De goço lleno à las Musas.

El Docto Malacitano  
En blandos ecos le emula,  
q̄ al cristal de vn claro espejo,  
Moderno Narciso estudia.

Siguiolos el Placentino  
Sujeto, de quien mi industria,  
Como tantas luces tiene,  
Las sonbras no mas pronũcia.

Del Febo Noble al aplauso  
Cuerdo el labio se esceptua  
Viendo, q̄ el tiene en sus Achas  
Voz, que luzes le articula.

Con el rigor del precepto,  
Al Texto la Glosa ajusta  
El Lope Andaluz, a quien  
Por Grande el pinçel rotula.

Y a los Teatros de España  
De varias Comedias cultas  
Los aciertos le aclamaron,  
Que agora en la prensa sudan.

Y oy nueuamẽte esta Escuela  
Tan discreta como justa  
Con el Lauro de primero  
Sus lucimientos graduã.

El Catedratico Docto,  
A quien entre prendas sumas  
La illustre Cruz de Santiago,  
El pecho adorna Purpurea.

De aciertos llenò el asunto  
Como Ingenioso acostunbra  
Los demas, a que se entrega  
En ocios de la letura.

No con menos feliz suerte  
La gran discrecion madura,  
Del gran Complutense Brigio,  
El mar deste asunto furca.

Y así Docta la Academia  
Hizo, que a su frente ocurra  
Nuevo segundo Laurel,  
Que al primero substituya.

Lucio en Varonil Sandalia  
A questa vez mas difusa,  
La Deidad, que à los ingenios  
Inspira desde la cuna.

A las Decimas despues  
Alma diò para que luzcan  
El illustre Varecajal  
En conceptos, y en blandura.

La Regla Sagrada Fuerte,  
Ya con las suyas madruca



A Coronarse, aunque lo ven  
Del Sacro Pindo en la Altura.

El Genio Real Conplutense  
Con tal primor las actua,  
Como fuele en las Comedias  
Las Iornadas, de que cuyda.

Al Niuaez vna caja  
De Plata diò la censura,  
Por Custodia de las perlas,  
Que almúdo en rasgostributa.

La Idea de Sagitario,  
Tan diestra al asunto apunta,  
Que ejecutandolos todos,  
Numero ninguno frustra.

A los rayos del Discurso,  
Que quanto examina, alübra,  
El Docto Rellauier,  
Las causas al parto busca.

Para el Norte del acierto  
Sirviò su ingenio de aguja,  
Y en Cortesanos Primores,  
Diò con ellas, aunque ocultas.

Premiò à Iacobo Sayloa,  
Con Lamina la consulta;  
Porque en ella se eterniçen  
Los meritos con que triunfa.

Don Pedro de NeoBurgo  
Desuerte el Discurso funda,  
Que en èl euidencia fueron,  
Las que en otros congeturas.

Sabio el Agricola Vngálo  
Diuerfas causas vincula  
Tan del intento, que basta  
La menor à que concluya.

Don Serafino Correa,  
De materia tan escura,  
A los rayos de su ingenio,  
Defatò en luces las dudas.

El Quinto esteril asunto  
Sazonò en versos fecunda  
Del florido Quarto Mes  
La sienpre ingeniosa lluuia,

Aunque al de la hermosa Piel  
de escriuir su estudio escusa,  
En aciertos, y obediencias,  
No faltò a su Escuela nunca.

El vecino de la Humosa,  
En clara sonbra profunda  
De erudicion, y conceptos,  
Mucho resplandor rebuja.

Bien por sus escritos oy,  
El Docto Navarro vsurpa,  
El renombre de Aue Fenix,  
Con que el vulgo le intitula.

Pedro Hispalense su idea,  
De aciertos tantos circunda,  
Como de granos Agosto  
Corona las paruas rubias.

El Epigrama Latino,  
Que el valor grande asegura  
De Prospero, a su elegancia  
Diuerfos Marciales junta.

El Bermudo Toledano  
De tres lenguas en èl vsa,  
De quien para sus elogios,  
Quisiera mi labio alguna.

Don Grouila Rodra el tema  
Sazonò con las dulçuras,

Que de la flor de su ingenio  
Aueja el estudio chupa.

El Doctor Don Alumen  
De Olam elegante anuncia  
Los trofeos, que à Filipo  
Grata ofrece la Fortuna.

No con menos propiedad  
En las clausulas, que anuda  
El Gallego Docto Noble,  
A numeros los regula.  
Del Gran Cordouès las obras  
De fuerte en el bronçe avultã,  
Que para grauar la de oy,  
Es preciso que otras cubra.

El Menor, y Grande Oniclo  
Aunque intereses renuncia,  
Cobrò el premio de la Fama,  
En los aplausos que escucha.

Graue entonò las Canciones  
*Agua-Luz-Exce/ta*, cuya  
Gran capacidad de todas  
las ciencias, el sabor gusta.

Del Esconçe en Castellano,  
Fragante rosa la Musa,  
Del boton de la elocuencia  
Frasas por ojas despunta.

Alas à la Mano Fuerte  
Diò la Cancion, que efectua,  
En que a la cumbre del Lauro  
Seguro, y triunfante suba.

En los asuntos de chança,  
Que agora se continuan,  
La piedad de los oyentes  
Menos serias voces sufra.

Al premio, à q̄ con cucharas  
Llamò la Escuela a la vna,  
El Doctor Prouincia vino,  
Y a las doze las afusa.

A Don Alonso En-Paloma,  
Le diò la Iudicatura,  
Vn salero donde guarde.  
La Sal, que tienen sus burlas.

El Ilustre Altamirano,  
Como vencedor se juzga,  
A los olores del Premio,  
Saliò derramando juncia.

El Licenciado Merino,  
Tan largo se mostrò de vñas,  
Que à todos los consonantes,  
La media diction les vrta.

El Lugdunense con gracia  
Diò à Circe vna gentil çurra,  
Y por ser del Santo Oficio  
Castigò tambien las Brujas.

El Varon Mirtan llevòse  
Sortija, y guantes à vna,  
Aquella à punta de versos,  
Y estos de dedos à punta.

Tras vnas medias de Italia  
Llecaja el paso apresura  
Temiendo, que por carreras,  
De entre los pies se le huyan.

El de Torrijos Ayroso,  
Con chistes el aojo anula;  
Que a queste mal diçẽ muchos  
Que con la gracia se cura.

Vna Agata el Conocido,  
En su Onocrotalo enpuña,



Y con vn canto a los pechos  
Las ocho manos repudia.

Bueluase enpero a las veras  
La voz, antes que la arguyan,  
Que ya pasò de las chanças  
La ocasion, que las disculpa.  
El Mudo Buey en diez coplas  
Docto vn Romance consume  
Substituyendo ingenioso,  
En vez de voces figuras.

La Opima vid del Parnaso,  
A vn rojo clauel vincula,  
Que interprete de su Idea  
Con voz de olor la descubra.

Al de la Viga Auxiliar,  
Aunque de menor presuma,  
Por grande entre los Mayores  
Oy su erudicion le jura.

Del Gran Cardenal el Hijo  
Solo el Numen, que infinua,  
Puede para su alabança,  
Dicar voces que la cunplan.

El Bachiller Astolaz  
De su Idea sin segunda,  
Para la posteridad

Labrò a sus escritos vna.

A Castor y Polux de Opta  
La atencion no los desunas;  
Pues el acierto, y la Patria,  
Los ligò en facil coyunda.

De otros muchos q̄ jutarò,  
Aunque con menos ventura:  
Dirà el cinçel los elogios  
Quando en bròçe los esculpa.  
Que en tãto cò diestras voces  
De mi acento sustitutas,  
A todos por esta Escuela  
La Musica asi saluda,

*La Musica à Coros.*

1. Gozad, Sonoros Cisnes,  
En quieta paz segura,  
El conseguido premio,

*Los dos.* Que anima cierto, ò  
que dudoso asusta.

2 Ya el celebrado Enares,  
Que mis campos inunda,  
Para que en èl viuais,

*Los dos.* Solio entre sus crista-  
les os situa.

1. La Fama à vuestro nonbre  
Sacro Templo construya,  
Donde aclamado dure

*Los dos.* Eterno en glorias à la  
edad futura.

2. No el polvo del oluido  
Vuestras obras desluzca,  
Pues dais en ellas Doctos

*Los dos.* Lengua al aplauso, y à  
la Fama plumas.

Pero como se a publicado, lo que con tanto secreto  
se ocultò, fiado solo a la eternidad? Quien à parlado

lo que con tanto silencio se dijo? Yo no puedo estar culpado en esto: que no fue decirlo, el decir, que se callaba: y arto se calla, como se dice. Riguroso imperio fuera contra los fueros de quien lo supo, el obligarle a tanto silencio, que no pudiese hablarlo consigo propio? En siendo la injuria contra Apolo, nacen de la misma tierra voces, que parlén, lo que se oculta, como nacieron de la misma tierra cañas, que parlaron el castigo de Midas ( porque auia auentajado sobre Apolo ò a Marsias, ò a Pan) Y fue senbrar voces el senbrar secretos, en agrauio de las Musas.

*Perf. Sa  
tyr. 1.*

*Ment' mutire nefas, nec clam, nec cum scrobe? Nusquam?  
Hic tamen infodiam. Vidi, vidi ipse, libelle:  
Aurículas Asini quis non habet?*

Todas las cosas se hacen lenguas, y nacen las naturalezas mudas con voz, para publicar, lo que a las Musas, y a Apolo agrauia. De entre el poluo mas secreto del sepulcro, en que se enterraron las noticias de las orejas de Midas, nacierō cañas, q̄ parlarō aquel secreto: por q̄ Midas auia estado descortes injuriador de Apolo. Sino es esta la causa de auerse publicado la noticia destes premios, no sè, qual pueda ser? Que yo no lo è dicho sino al secreto de la eternidad; donde quiè no debiò presumir estaba asegurado el silencio. El desagrader es fatal; pues aun le ocasiona la dulçura de mi cõdicion. Dejo con disgustò la pluma, pues no è sabido euitar lo que temi,

La mas justa queja serà la del Autor deste Grã Romance, deslucido, aũq̄ sièpre ermoso, cõ la mudança de los nōbres, q̄ no hizo, ni su lima, ni su enmièda. Tèdrà cõsuelo en su dolor; que yo è padecido mayores mortificaciones en mi pluma, y no tègo, quièn aliuic con alguna otra onrada disculpa, sus errores. Aqui nadie a escrito lo que èl à juzgado, sino lo que la Vniuersidad mandò.



Estos Epigramas tocan al Asunto del Certamen Sesto. No se imprimieron en su lugar propio por falta de los Caracteres. Tendránle siempre grande en la estimacion de los Eruditos: con la disculpa de no poder declararse en otro idioma la grandeza que tienen en èl en que se escribieron: como los Doctos saben.

*Del Doctor D. Pedro Diaz Mayorga Catedratico de Hebreo  
de la Vniuersidad de Alcalà.*

ל פ פ מ פ

הַשֵּׁר נוֹלַד לָנוּ בּוֹ מֵאֲוִיֵנוּ פ  
נֶעַר גְּדוֹל מְאֹבֹת הַגְּדוֹלִים  
פְּרוֹם פֶּר וּפְרוֹם הֵרָא שִׂיאוֹ יִכְנוּ  
יִגִּיל סִפְרָר-בוּ מֵרַב פֶּר שִׂוִים  
פִּי-לִיפָה שָׁמוֹ פֶּר שִׁהוּעַל-עֲמִינוּ  
יֵאֱהָבֵהוּ מְלָכוֹתָו יִירָאוּ זָרִים  
יַחֲיֶה אֲשׁוּר יְכוּס אֵל יִמְלֵךְ שְׁלֹמוֹ  
מִי נֶעַר-זֶה הוּא בִּי לִיפָה פְּרוֹם פְּרוֹ

## Le Philipè Pros-però Menatzeach Passluk

**H** Assar nolad lànú : ben maabaiènu  
 Naar gadol meaboth haggedolim  
 Peros par ijphros harosse oiebènu  
 Iegil sepharad-bo merob parassina  
 Pi-liphe semo porfèhu al-amènu  
 Io-habùhu malcutho ijru zarim  
 Ijchich assur, iabus el, ijm loc silmo  
 mi naar-ze? hu Phi-lipe Prof-pero.

La gracia deste epigrama consiste en concluir el nombre de nuestro Principe del Valor Militar suyo, por las voces *Peros par ijphros*, que vuelto el tercer verso a la letra dice , *rompiendo fuerte romperà el esfuerzo de sus enemigos*, las quales componen el nombre *Prospero* ( advirtiendò que las alusiones Ebreas se miran por los consonantes, sin atencion a las vocales) tambien vsa de las primeras letras deste nombre que son P.R.S. en las voces *Parassim*, *Heroes*, y *Porsebu engrandezerlo*, Allí significando se gloriaria mas España con este Principe, que con el copioso numero de sus Eros. Y en el quinto verso vsando del nombre de *Pbilipe* para alabar el de *Prospero*, con alusion rara, y no facil de hallar en otra lengua. De donde concluye, que el Principe Nacido à de ser *Pbilipe Prospero*.



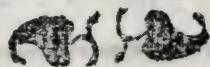
De Don Matias Vermudez de Cuellar y  
Guzman, natural de Toledo, Doctor en an-  
bos Derechos, y Bachiller en Theologia, y  
Catedratico de Prima de Canones  
en la Vniuersidad de dicha  
Ciudad.

Al Nacimiento del Principe Don Felipe  
Prospero Nuestro Neñor, sobre q̄ el nonbre  
Filipo significa Guerreador, y muy Amãte:  
y así anuncia ser vitoriofo, y Prospero  
para si, y para los suyos, en espe-  
cial naciendo en día de  
San Prospero.

EPIGRAMA TRILINGVE.

LATINE.

**G**ens ea, quæ nunquam fuerat percussa timore,  
Regia ne desint lumina, corde timet.  
Prouidet Altitonans, cum iam nouus Hesperus Orbi  
Princeps exoritur Magnus in Hesperia.  
Hoc duce iam crescit laus bellica gentis Iberæ:  
Ducit amore suos, arma inimica pauent.  
Nonne Philippus Amans nimis, & Bellator Achuis?  
Prosper, & Inuictus nascitur Hesperus hic.



## HEBRAICE.

עֲבָרִיתוֹ

הַגְּזוּשׁ עַד-כָּה לֹא דַאֲגַ:  
 אֲוֹלָי אֵלֶיךָ יְגַמֹּד פִּחְדִּי:  
 שִׁבְיִי בָּא בָּתֵּן אֶרֶץ חֵילִלִי:  
 בָּתֵּן אֶרֶץ-סִגָּן בְּסִפְרֵדִי:  
 יֵה בֹהֶג אֶת-גֹּזִים כֹּסְפֵי:  
 עֲתֵה אֹתוֹ אֹיֵב חֲרָדִי:  
 שֵׁם פְּלִיפּוֹס אֹהֶב הַסְּאֹן:  
 מֵצֵלִים גֹּבֵר זֶה יוֹלֵד:



Το αὐτὸ τὸ Ἑλληνισί.  
ἔθνος, ὃ μή ποτ' ἔδειξε, τὸ πρῶτον μὴ  
βασιλέων

Φεγγεα λείπεται, τ' ἦτορ ἐδείξε  
λίαν.

Παντοκράτωρ ποόνους κόρυ νεόν ἔε  
περον ἦδ' ἠ

ἕψον ἀρχὸν ἔδω μείζον' ἐν  
ἑσπερίᾳ

Τοῦ ἀρχοντος, ἀρήϊος αἶνος ὀπαύξει τ'  
ἰβήρων

Σφῶς μετ' ἔρωτος ἀγει, τεύχεα τ'  
ἔχθρα τρέει.

ἔσιν ἄγαν φιλέων, μάχιμότε Φίλιπ-  
πος Ἀχαιοῖς.

Γίγνεται ἀνίκητος, κ' αἰεὶ ἑσπε-  
ρος ὄσ.

## Descripcion de las Fiestas, por el M. D. Manuel de Leon.

**A**lmas felice dia,  
 Que pudo cõseguir la Monarquia,  
 La Complutense Escuela,  
 Docta entendida Arabia,  
 Tan leal como Sabia,  
 Con fiestas pretendia,  
 Hazer demonstracion de su alegria:  
 En celebrar el Parto,  
 Que de Aurora Alemana  
 Salio a rayar en la mejor mañana.  
 Y apenas sin rodeos  
 Pasan a ejecuciones los deseos:  
 Cuando de ingenios al agudo examẽ  
 Conuocaba Poetas vn Certamen.

*Publicacion del Certamen.* (ros

Sobre vn bruto Andaluz q̄ en los aliẽ.  
 Pacio esmeraldas, y bebio los viẽtos:  
 En este pues airoso,  
 Don Fernando Moscoso,  
 Que de la Cruz bermeja goza el fuero,  
 Apolo en ciẽcia, en sangre Cauallero,  
 En quiẽ lo Docto como noble admira  
 Rama del trõco Augusto de Altamira.

En la diestra lleuaba vna targeta,  
 Que en los Asũtos presumio el Poeta,  
**Al Cauallo Pegaso**  
 Con las nueue deidades del Parnaso,  
 Quedando vanas, soño,  
 De allar en D. Fernãdo nuevo Apolo.

Era la Pascua del Diziẽbre elado,  
 Tiẽpo que entõces eligio el cuidado,  
 Como mas del intento,  
 Por ser Festiuidad del Nacimiento:  
 Iban los Comisarios, y Doctores;  
 Aquien debio la Fiesta sus primores,  
 Pues Reyes del Inperio de la Ciẽcia  
 Todos con misteriosa prouidencia,  
 Salieron en cauallos,

Y leales vasallos,  
 Viendo en el Cielo de Mariana bella  
 Que en Prospero teniã Rey, y estrella,  
 Cada Doctor fue vn Mago q̄ obediẽte  
 Celebrò de su Principe el Oriente.

Gemia el bronçe del aliento erido,  
 El parche se quejaba sacudido,  
 Y en sus ecos la fama les pregona  
 El Cartel a los hijos de Elitona.  
 Porque sabe la misma que los llama  
 Que no oyen menos voz q̄ de la fama.  
 Ya de la Poesia

Los ingenios inuocan su Talia,  
 Y de San Ildefonso en el Colegio  
 El Certamen fijado,  
 Todo Poeta se alistò soldado:  
 Temiendo en profecia los agujeros,  
 Del fiero barallon de Mosqueteros.  
 Ya el Pegaso veloz desde este dia  
 Al Certamẽ los terminos corria, (ras  
 Y de esperar, la pena, en treguas puef  
 No se sintio cõ las siguientes fiestas.

**Mojiganga.**

Vn Viernes se contaba por primero,  
 Y a escarchas cano, amanecio Febre-  
 Tã achacoso mes, q̄cuãdo medra (ro:  
 En saltarle la gota estã con piedra.  
 Este dia con trajes placenteros,  
**A correr Mojiganga los Barberos**  
 Salieron en rocines disfrazados,  
 Veinte y ocho sumados, y montados.  
 Iban en dos ileras  
 Vestidos con pellejos de vnas fieras,  
 q̄ sin duda en sus manos mas crueles  
 Dejaron afeitandose las pieles,  
 (Y si en esto Letor por pio escarbas  
 Callẽ las relaciones, y ablẽ barbas.)



Vbo rocin, que vn grano no le alcáça  
Y tiene sienpre el verde en esperáça:  
Que al ombre en fin necesidad inméta  
Suele obligar, a lo que nunca piensa.

Este pues mas molient e q̄ corriete  
Estaba tan a diente,  
q̄ en medio del tropel y las barajas  
Aunque cayò, jamas cogio laspajas.  
Los ojos se llenaba vn bayo tuerto,  
Cerrado de la edad, del pecho abier-  
Caluo de cola, el paso leuãtado, (to,  
Sin tener mas defecto q̄ el pintado:  
Porque en verso, ò en prosa  
Serà falso, si piensan otra cosa.

Cada Potro corrio cõ su barbero,  
Sin creer se ninguno de ligero,  
Que el q̄ mas presumio de Baléçuela,  
Al freno obedecia, no a la espuela.  
Tanto que las fruteras del Mercado  
Con vn mascara q̄ iba en vn melado.  
Si en arrancar vn poco mas porfia,  
Van Rozin, y mançanas aquel dia.  
El Sol las afufaba en sus caballos,  
Los Rozines querian imitallos,  
Y aunq̄ huyerò tubimos conjeturas,  
Que ninguno mostrò las erraduras.

## El Grado del Señor Retor.

Para el Domingo de Febrero quatro  
Toda la Escuela cócurrio al Teatro,  
Donde feudos a Prospero preuiene,  
De los tributos que Minerua tiene:  
Y en fè que se desyela  
En tributar la Còplutense Escuela,  
Con rendido decoro (oro.  
Le ofrece en letras, mas q̄ el Indio en

Iurandole por Principe absoluto  
De las armas, y letras el tributo;  
Y del que en este dia  
Deposita la docta Monarquia  
Quiso D. Diego de Aillon Ilustre,  
Retor en puesto, en calidad Toledo,  
Conno visto denuedo  
Festejarle en su borla azul, y plata;  
Cuyas ebras a él solo  
Hila Minerua, y las còpone Apolo.  
Coronose Monarca de las Ciéncias  
Honor q̄ a todos repartio influéncias.  
Qual suele blanca rosa  
Coronar se el boton por ingeniosa:  
Pues Reyna la publica con grãdeza  
De ingeniosas espinas la agudeza.  
Asi, Lauros reserua  
La Republica aguda de Minerua:  
Y en su Retor, aquíe siguió obediète,  
Fundando en su cabeça  
Mayorazgo de letras, y de premios,  
Cuya docta riqueza  
Gozaran herederos  
Cuãtos llama el Estudio de Cisneros.  
Ya publicaba el bronçe cõ despejos,  
A que salgan de Apolo los Consejos:  
Siguiendo à su Retor con fè sencilla,  
Asta tomar de su dosel la silla,  
Donde el cócurso de su grado en ella  
Con vn Vitor el titulo le sella.

## Los Fuegos.

El Lunes luego amanecio ayroso,  
Pero no anocheio, que temeroso,  
De q̄ espante sus sombras tãto fuego,  
Cogio sin duda las de Villadiego:

Digo.

Digolo, porque cuando  
 El Sol agonizando,  
 A boquita de noche (che,  
 Pobre de luzes se enterraba en co-  
 Y por llegar al Panteon profundo  
 No le cabia el mundo,  
 Por señas que el Planeta,  
 Al ponerle en la tumba la bayeta,  
 Renúciado en su muerte los capuces  
 El ayre a trechos se vistio de luzes.  
 Y a cópetencias có antorchas varias  
 La tierra se enpedró de luminarias.  
 Ofue, q̄el Sol gozado antiguos fueros  
 Voluio a pararse a vista de Cisneros.  
 La fama a fuegos de llamar no cesa,  
 Y fue furia Francesa,  
 Que sin duda al silencio, porq̄ rópa,  
 Trujo la fama de Paris la tronpa.

Ya enpiezá a rodar las carretillas,  
 Bolaron con aplauso las barillas,  
 Y en lo luzido, que su buelo estanca,  
 Barillas pueden ser de Salamanca.  
 En copas de vmo, y poluora en luque  
 AMarte le brindaba có coetes, (res,  
 Vn Castillo tan Etna,  
 Que descubria, cuando fuego arroja  
 En vez de Barbacana, Barbarroja.

Ya rondan los coetes las orejas,  
 Ya el buscapiés se mete abusca cejas,  
 y elq̄ no estubo en medio de los gritos  
 De rebêrtarse ni aun en dos deditos,  
 Con ardores tiranos  
 Le dejaba soplandose las manos.

A quié porq̄ luziera en tal despego  
 Puso por él las manos en el fuego:  
 Tanto fue de la luz el asistencia,  
 Que no se conocio del Sol la ausencia.  
 Quedò la gente al parecer vsana,  
 Si bien a la mañana

Al mirar lo quemado,  
 Ya del Seglar, y ya del Licenciado,  
 Qualquiera se promete,  
 Que se fueron có alqua mas de siete.

## Procesion.

(têto  
 Toda la Escuela el Martes fue vn por  
 q̄ a dar gracias salio del Nacimiêto,  
 A S. Iusto, y Pastor los dos Infantes  
 Hermanos degollados, q̄ cóstantes,  
 A Daciano en el campo con firmeza  
 Vencer pudieron sin tener cabeça.  
 Cuando sobre la piedra mas preciosa  
 Cada alto de coral, tumba de rosa,  
 Quiso el tirano q̄ a vno y otro arredra  
 Dos pajaros matar con vna piedra.

Enpeçaron festiuas con decoros  
 Las facultades a partirse en Coros.  
 Salio la Teulugia,  
 Muro a la Fè, terror a la Eregia,  
 Si bien aunque Catolica la huella  
 Conuencella no puede có vencella.

Fue la Iurisprudencia  
 Norma de la justicia, y la clemencia,  
 Siendo peso, ò Romana,  
 De la diuina Ley, y de la humana.  
 Vistio esta facultad insignias rojas,  
 Que el clauel enuidio para sus ojos,  
 Pues pasaron algunos Colegiales,  
 Plaza en la Procesion de Cardenales.  
 Con que Alcalá, si del Latin lo toma  
 Nada tiene de Nares, Toda es Roma.  
 Para tan justo, y reuerente empleo,  
 Se juntaba el exercito Museo,  
 De tropas de Estudiantes,  
 q̄ en la edad, y el estudio sò Infantes.

En



Entraron en la Iglesia, que cõ:ẽplo  
De tanto Salo non humilde Tẽplo,  
Siendo con Capirotes, y Bonetes,  
De rosicler hilados ramilletes.

Dõde envozes mas graues q̃ onoras  
Las horas se acabarõ en seis horas:  
Dãdo gracias al Rey de las Azañas  
Por elq̃ al mudo dio de las Españas.

Tubo a la buelta preuenciones grã  
Pero no vbo mas Flandes, (des,  
Que ver tapizarias,  
Donde el arte mostrõ cõ bizzarras,  
Que solo para este año,

El oro se guardo como oro en paño.  
A las colchas q̃ ricas y encubiertas,  
Les negaron salir a calle, y puertas,  
A trueco de luzir en seda y granas  
Se dejaron echar por las ventanas.

Pero la Procecion, y el sacrificio  
Tubo su fin adonde su principio,  
Pero no se dio fin a su grandeza  
q̃ a donde ella cesò la fama enpieza.

### Certamen.

Al Certamẽ el Miercolẽs ya llama  
Con las nueue deidades de la fama,  
Ijas de Apolo, à quiẽ su Dafne arrastra  
Sin querer de las Ninfas ser madrastra.

Estas en el Teatro no crueles (tra-  
Delejaban laureles,  
Y al q̃ bebio del caño en la Elicon, a  
Le tejian de Dafne la Corona.

Que el Apolo algundia,  
Se olgara de alcançarla y no podia.  
Y fue, q̃ el pobre q̃ iando mas aprieta  
Rebentando la Ninfã de discreta,

Le dijo à Febo, vete y no me corras  
q̃ solo es bueno el Sol para modorras.  
Mas como doy Bejamen  
A quien è menester en el Certamen?  
Cuyo adorno y aseo  
No parece por Dios si que le veo.

Rico de joyas, vano cõ los juezes,  
Dõde cõ mas temores q̃ esquiuezes,  
Al yerro de la copla que me acusa,  
Mas de vna vez se me riçò la Musa.  
Despues en la pared a todos lançes,  
Vi colgados Sonetos, y Romances,  
A mi mal entẽder de premio ajenos,  
Porque no los colgarã a ser buenos.  
Si bien en la creciente  
Del concurso de gente,

Que apretaba por vno y otro lado,  
Dije que auia de salir premiado.

Ya la música en tanto  
De vna bentana desprẽdia el canto,  
Y me tubo aturrido,  
Que no haga mal hiriẽdo en el oydo:  
Pero apenas, atentos al que Oraba,  
Que en tonillo de pullas comẽçaba,  
Orate fratres, dijo a los Poetas,  
(Cuya voz a las Musas dejò eletas)  
cuãdo por agarrar ãl premio el bulto  
Todos a Apolo le ofrecieron culto.

Sin hazer el reparo,  
q̃ no se pide en culto, a quiẽ es claro.  
Enpeçaron los luejos Teatrales,  
Sacaron los ingenios sus caudales,  
Y de los premios por mi fuerte arguyo  
q̃ iban muchos jugãdo a saca el fuyo.

Comiençan a llamar los ingeniosos  
Premio por barba dã, y en los que-  
Sin mugeres, y niõs, (josos  
Pasaron de docientos los lanpiõs.  
Quien duda que seria,

Por no meter en premio su Poesia,  
 Porq̄ nunca, si aduerten camaradas,  
 Las coplas flojas quierē ser premia.  
 Este salecō premio, aq̄l co queja (das  
 Que a la Luna el Certamē se le deja.  
 Como si fuera nouedad alguna,  
 El andar los Poetas a la Luna.

Ya recogiendo luzes peregrinas  
 Apolo se corria las cortinas,  
 Y las Musas con flores, y con ramos  
 Escaparon qual Gamos,  
 Dádo a entēder en sus velozeshuellas  
 Como vienen los Toros ya tras ellas.

### Toros.

Ya la Palestra del siguiente dia  
 Diez lunados comeras preuenia,  
 Tã furiosos, q̄ en vez de eno, y grama  
 Le pacieron ferezas à Iarama.  
 Lacayos suyos, que a vestir anela,  
 Y fino de vn color, son de vna tela.

Estos pues tã ayrosos, como fieros  
 Entraron en la plaza con baqueros:  
 Y sin duda en el monte donde pazen,  
 Caso de que ay Prematica no hazen:  
 Pues vestidos de enojos,  
 Sino engañan los ojos,  
 Haziendo gala de la ira, y sañas,  
 Puntas al aire traen sobre pestañas.

Estos, y otros excesos  
 Dieron motiuo de traerlos presos,  
 Por los dos Comisarios de la Fiesta,  
 Que puniendo cuidado con la zesta,  
 Salieron en dos potros  
 De la misma manera que los otros.  
 Y si digo Andaluzes, no les miento,

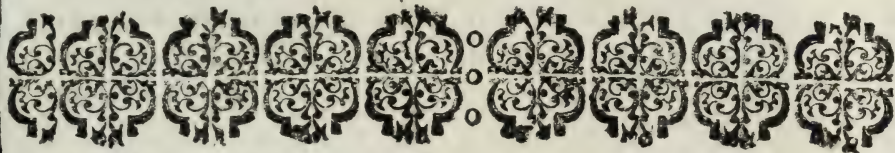
Porq̄ no eran los potros de tormēto.  
 Estaba fabricado de madera  
 Vn corredor, sino fue Primavera,  
 Que a matizes vestido  
 Tiene toda la Escuela preuenido:  
 Y como variamente en este dia  
 A toda facultad color vestia,  
 Parecia listado de colores,  
 Que era vn camaleō de los Doctores.  
 Ya rayo de metal el brōçe arruena,  
 Cuando se presentaba en el arena,  
 D. Felipe Escobar, que en gala, y arte  
 Los deleos cunplio de ver a Marte.  
 En vn Cauallo, que bolcan bofteza,  
 Monte a la vista, Cisne en ligereza:  
 Pues fuego el coraçō, y niebe el pelo  
 Plaza el bruto paso de Mongivelo.  
 Pero apenas airoso,  
 Las erraduras estanpō en el Coso,  
 Con aden an de aue,  
 Y del Toril tocaron a la llauē,  
 Cuãdo vna fiera de banãdo el viento,  
 Bala de pieles, posta con aliento,  
 Buscando a su rencor algun enojo,  
 Se disparō del fuego de su enojo.  
 Poluora escupe, lo que pacio eno,  
 Siendo en su boca los bramidos true  
 Furia de capas parte cual coete, (no  
 Mira al Caballo, y luego le acomete.  
 Pero Escobar q̄ la ceruiz buscaba,  
 A sus flechas de fresno les dio aljaba.  
 Muerto el primero, en el segūdo toro  
 A dar lang da se dispone vn Moro,  
 Y viēdo a el bruto cō las astas jūtas,  
 Temiendo ser encage de sus puntas,  
 Dijo buelta la espalda con el yerro:  
 Con ese huefo vayase a otro perro.  
 Esgrime los mōtantes cō q̄ espanta,  
 A vno derriba, a otro le lebanta:



Llega Elcobar, acuya bizarria  
 Acometer el Toro no queria.  
 Yaunq̄ huyò la cerbiz de agudo pico  
 Con el rejon le azabalò el ozico:  
 Ya por nariz, y boca arroja ciego  
 Las balas de coral cañon de fuego.  
 Choca con vno, y al erir burlado  
 A su azero, se hallò desjarretado:  
 Rodando demanera al sacudillo,  
 Que el q̄ Toro corrio parò en ouillo.

De los brutos que salen a la arena  
 Crespa la cola, riza la melena,  
 Fue cada fiera en suertes inportuna,

Sierpe engañosa de su media luna,  
 Y el Toro que vistio su tosco rizo,  
 De garrochas cò puas corrio erizo:  
 Si de fresnos, y jaras,  
 Selua portatil no volò con baras.  
 Ya de los diez el vltimo moria,  
 Y con él juntamente murio el dia.  
 Pero aũq̄ Febo quiso en sòbra oscura  
 Dejar de tantas fiestas la pintura,  
 En las plumas, envozes, y en cinceles  
 Solicitan eternos los pinzeles:  
 Fiandolos entonçes,  
 A la estãpa, a los mármoles, y bròces



**T**odos los ombres que ajustan sus acciones  
 a leyes de onra ( despreciando las conueniencias ) an intentado obrar; no solo lo que saben, sino tambien lo que deben: siendo no solo sobre su vida, sino sobre su credito la necesidad apretada de su obligacion. Y siendo cierto, que el pundonor de la onra obliga a tanto; no parece, puede ser ageno del decoro, y de la virtud ese riesgo. Pues fuera riguroso imperio contra la onrosidad, que le fuera illicito, lo que le era necesario. *Quis credat*, dezia bien Quintiliano, *eius conditionis esse iura, vt aliquid non liceat, & Necessè sit?*

Las riquezas, que mas se aman, por la necesidad de la vida se arrojan al mar. Los edificios mas sobe-

Quinti.  
 Deciam.  
 249.

Senec.  
lib. 4.  
Contro.

ranos , y mas costosos por la necesidad se derriban, porque el incendio de las llamas se detenga. Por la necesidad se gobiernan con politica forçosa de raçõ los tiempos : y es alguna vez digno de escogerse , lo que siempre, parece, debia despreciarse : y de todo es la necesidad ley. *Necessitas est*, dezia Seneca, *que navi- gia iactu exonerat. Necessitas est, que ruinis incendia opprimitt. Necessitas est Lex temporis.* Y aunque sea sobre las riquezas la vida, tambien es cierto, que debe despreciarse por la obligacion. Como lo conocio Ponpeyo, y lo dijo a quien le aconsejaba, que no fue- se a socorrer con el sustento a Roma , con riesgo de anegarse entre las aguas, que ya casi le cubrian. *Ea*, prosigue en romper las olas, dijo al que gobernaba la barca que lleuaba el trigo: *Que yo nonaci necessita- do a viuir: pero a socorrer à Roma Patria mia Naci necesse- fitado?* Ley es sin duda forçosa de los tiempos, y de las acciones la Necesidad.

Si de la vida, y si de las riquezas es ley : y si ha- ze amados tantos riesgos, porque la obligacion no falte: siendo la primera ( entre todo lo humano ) la obligacion del seruicio de los Reyes (aunque sea tan bien la primera la fama) sobre el credito , y sobre el pundonor de la propia sabiduria à de ser el derecho de la necesidad. Los que nacen ilustres , y conocen las obligaciones con que Nacieron ( que nunca las ignoran los que así Nacen; pues esa noticia es latido de aquel nacimiento ) conocen, que no nacen, ni vi- uen necesitados a ser aplaudidos por los aciertos de lo que obran ; pero que al seruicio de sus Principes (ò con la lança, ò con la pluma; y con la pluma mien- tras no llegã a blandir la lança) viuen, y Nacen Ne- cesitados; Con que tambien conocen, que ni el no fa- ber, les es disculpa , para no obrar, lo que fuere de,

obse-



obsequio de las Reales Magestades; a quien siempre deben seruir.

Asi an obrado en esta ocasion todos los grandes Hijos destas Nobilissimas Escuelas: imaginando, que era faltar a la obligacion de su generosa sangre, el no seruir a la Aclamacion de su Principe; aun con la insuficiencia. Y llamo insuficiencia las prendas que yo veneto con tanta estimacion. Porque aun no pudiendo parecer lisonja de sus discursos la mayor alabanza, estara asi menos sujeta mi voz a la envidia, y aun será la alabanza mas decorosa, si pensare, que no les puse la pluma en la mano para lo q̄ an obrado la cõfiança del acierto, sino el apremio de la lealtad. Que nũca sera deslucida nota, en sugetos de tan auetajados estudios, el no ser grandes Poetas: y siempre fuera afrentoso deslustre, en personas de tan altos nacimientos, el no auer sido grandes vasallos. Ley es forçosa de los tienpos, y de las acciones la Necesidad. No vbieran obrado lo que debian por su Señor y Principe los Hijos Generosos de las Escuelas Complutenses, si no vbieran seruido con las ventajas de la sabiduria, y de los estudios, en que son menos. Que no suelen tratar las Escuelas deste linage florido de letras curiosas: Pero deben seruir a sus Reyes los vasallos con los linages obsequiosos, y rendidos de todas las materias. Quedará, pues, en estos Discursos conocido de la eternidad (sino el Acierto) el Motiuo desta Aclamaciõ: y quando no les sea merito, les será la obligacion desta Necesidad disculpa. Enpeçando en esta ocasion los Elogios, que duraran en su pluma, como los dictara su afecto, por las edades largas de todos los siglos. Que son debidas estas Alabanzas, a quien asi la Alteza de la Magestad ilustra, y a quiẽ asi la gloria del Nõbre engrindeze. Asi, ò Principe soberano, lo desean

los votos, así las esperanças, y las dichas lo prometen: así nuestra obligacion lo cunplira.

Virgil.  
Æneid.  
lib. 2.

In freta dum fluuij current,  
Dum montibus vmbre  
Lustrabunt conuexa:  
Polus dum sidera pascet.

**SEMPER**  
HONOS, NOMENQVE  
Tuum,  
LA VDESQVE  
Manebunt.



















AL  
TA-M  
2-55

1391-438



LUIS BARDON  
LIBRERO - ANTICUARIO

LEE TO  
TI NO DUEP

QUE TE  
CLAM ES  
VO PUEDE

